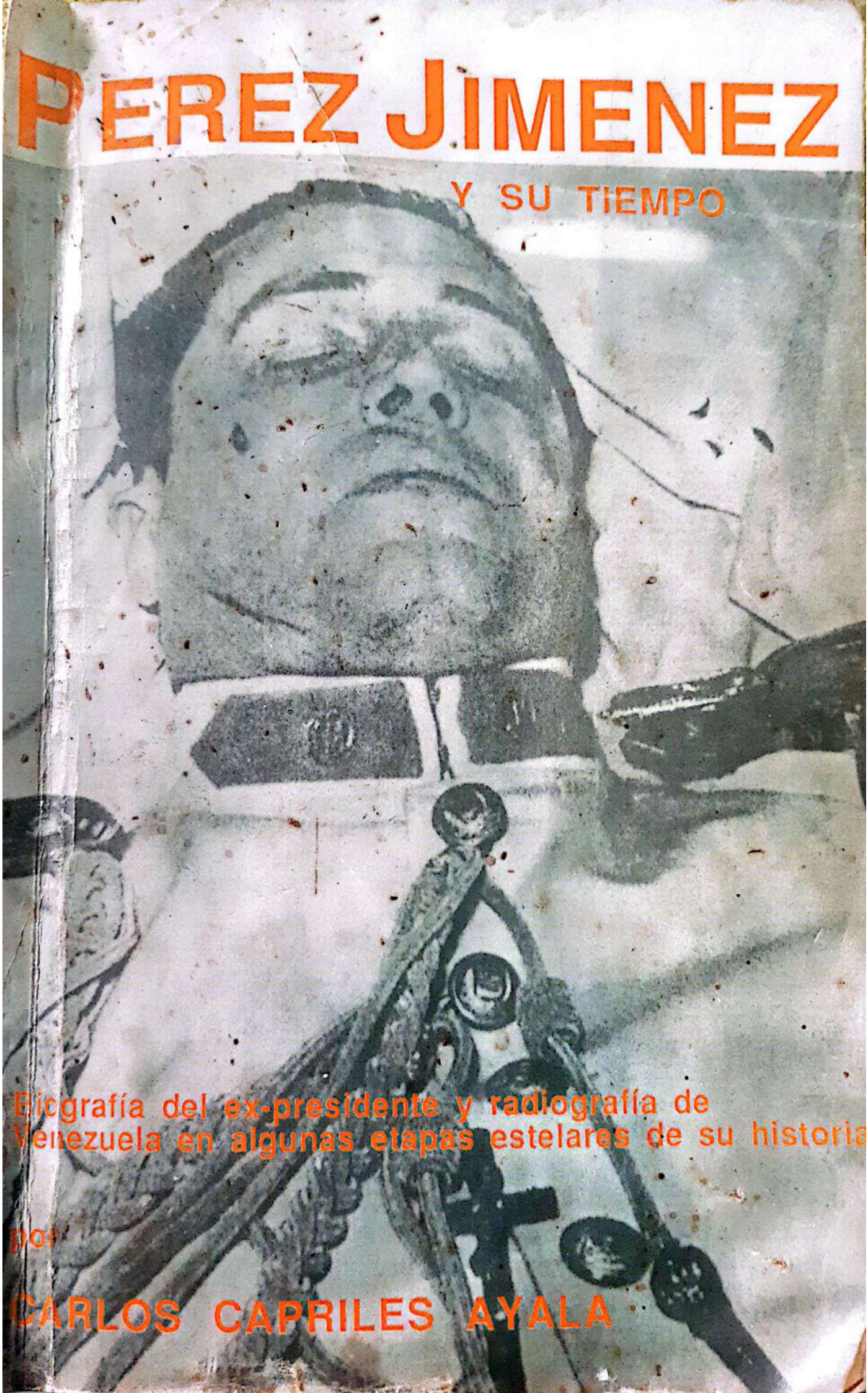
PEREZ JIMENEZ

Y SU TIEMPO



Biografía del ex-presidente y radiografía de Venezuela en algunas etapas estelares de su historia

por

CARLOS CAPRILES AYALA

La portada y contra portada de este volúmen reflejan el triste sino de Venezuela que trunca con balas o anarquía cualquier intento de forjar una verdadera institucionalidad. El Coronel Carlos Delgado Chalbaud y el Dr. Leonardo Ruiz Pineda, en trincheras opuestas, intentaron conducir al país por un camino al cabo del cual esperaban restablecer un régimen democrático donde el sectarismo ideológico no fuera un obstáculo para el difrute de la libertad. La muerte accidental de ambos restableció los tradicionales derroteros de Dictadura o Anarquía por los cuales siempre transitó nuestra Patria. En la contraportada, Ruiz Pineda yace tirado en la Av.Principal de San Agustín del Sur mientras los curiosos se preocupan más por quedar bien ante la lente de la cámara fotográfica que de expresar su protesta. Su muerte abrió paso a la dictadura perezjimenista, mientras la de Delgado Chalbaud que en nuestra portada aparece en su urna, expuesto al homenaje de todos los Venezolanos en el Salón Elíptico del Palacio Federal, permitió la entronización de una anárquica democracia.

PEREZ JIMENEZ

Y SU TIEMPO

BIOGRAFIA DEL EX-PRESIDENTE Y RADIOGRAFIA DE VENEZUELA EN ALGUNAS ETAPAS ESTELARES DE SU HISTORIA

Tomo III

El Trienio adeco y la Dictablanda

1945-1950

por

CARLOS CAPRILES AYALA

CONSORCIO DE EDICIONES CAPRILES C.A.
EDICIONES BEXELLER
CARACAS

Publicado por:
Consorcio de Ediciones Capriles C.A.
Multicentro Empresarial del Este
Núcleo B - Piso 3 - Of.B-31
Tlfno. 338980 - 338362
Caracas, Venezuela

Ediciones Bexeller

"Pérez Jiménez y su tiempo"
Biografía del ex-presidente y radiografía de Venezuela en algunas etapas estelares de su historia.
Tomo III
El Trienio adeco y la Dictablanda
1945-1950

Carlos Capriles Ayala
Apartado postal 62551
Caracas. 1060-A

ISBN 980-265-876-6

Primera edición: Octubre 1987 = 22.000 ejemplares.

A fin de contribuir a la divulgación de la realidad histórica venezolana, sin subterfugios ni componendas, se permite la reproducción total o parcial del contenido de este libro, por cualquier medio gráfico o audiovisual, sin previa autorización verbal o escrita y con el sólo requerimiento de enviar al autor una copia de lo reproducido.

Imp. en Venezuela por Editorial DUSA

Introducción

El período cubierto por los tomos tercero y cuarto de "Pérez Jiménez y su tiempo" está enmarcado por dos acontecimientos mundiales de gran significación. Ellos cambiaron radicalmente el mundo que habíamos conocido antes de esas fechas, tanto por el aprendizaje de la historia universal, como por la propia experiencia vivida durante los años que los antecedieron. En Venezuela representa la etapa en la cual, interrumpida la progresiva evolución institucional del país por un motín cuartelario avalado por un grupo de civiles, se inicia la ingerencia de los militares en la vida política nacional y se yerguen las Fuerzas Armadas como una amenaza siempre latente para la instauración de un efectivo ejercicio de una democracia social y política. Hasta ese momento, el Ejército como institución no había intervenido en la conducción del país, aunque durante los 115 años anteriores de su vida republicana algún jefe salido de sus filas se hubiera erigido en jefe del Estado por la fuerza de las armas. Roto el hilo constitucional tan dificultosamente hilado desde 1936, debido a la ambición de poder de civiles y militares confabulados, se sucederán ininterrumpidamente los golpes de estado hasta comienzos de la década del sesenta. Entonces se afirma un sistema de gobierno, que pregonando una fementida democracia conduce al país por un callejón sin salida que tarde o temprano habrá de colapsarse.

En dichos tomos se describen muchas situaciones y realidades democráticas y dictatoriales tergiversadas hasta ahora gracias a un esfuerzo propagandístico gigantesco digno de mejor causa. En el volúmen tercero, publicado bajo el subtítulo "La Dictablanda", se repasa el período

denominado "el trienio adeco" que se prolonga en la primera etapa de gobierno militar hasta noviembre de 1950. En esta fecha, con el asesinato del Tte. Coronel Carlos Delgado Chalbaud, se inicia el proceso de lógica evolución de aquella mala semilla sembrada el 18 de octubre de 1945, hacia una dictadura cada vez más rigurosa, presidida por Marcos Pérez Jiménez. Esta segunda etapa es estudiado en el cuarto tomo subtitulado "La Dictadura", que deberá aparecer el año próximo.

1945: El fin de la Segunda Guerra Mundial inició una época de cambios estructurales políticos, sociales, morales,económicos sin precedentes en la historia de la Humanidad. La transformarción de ésta, gracias a los grandes progresos de la ciencia y de la técnica, especialmente en las comunicaciones y en el nivel de vida de las masas, modificará sustancialmente los conceptos tradicionales en todos los ámbitos de las relaciones tanto individuales como colectivas de naciones y pueblos.

1957: Se produce la crisis del canal de Suez y comienza la liquidación y sustitución de las hegemonías dominantes hasta entonces. La explotación sin limitaciones de las naciones del que empezaría a llamarse Tercer Mundo, por parte de los paises imperialistas, empezó a sufrir cortapisas. Los precios de las materias primas que aquellos suministran al mundo industrializado se beneficiaron entonces del más o menos libre juego de oferta y demanda. Tres lustros después, estalló el despegue de los precios del petróleo cuya influencia determinante en la imprescindible generación de energía, beneficiará casualmente a una Venezuela democrática que no sabrá aprovechar la coyuntura.

En mayo de 1945, al suicidarse Hitler y rendirse Alemania, cesó el conflicto en Europa. Poco después, en agosto, concluyó la guerra en el Extremo Oriente, cuando al serle lanzadas 2 bombas atómicas, se rindió también el Japón.

Después de ese hecho, la utilización de la energía atómica para matar seres humanos pasó a convertirse en un crimen horrible. Algo así como lo sucedido con la esclavitud que se transmutó en un hecho nefando sólo cuando la transformación de la economía la hizo improductiva y dejó de rendir provecho a quienes se habían beneficiado de su explotación. . Entonces la Iglesia y el Estado comprendieron que los negros eran seres humanos, iguales a los demás, aunque todavía muchos no se hayan percatado y convencido de ello completamente.

El fin de esa conflagración y el aporte de progreso técnico que trajo consigo, así como la utilización de la energía atómica con las perspectivas de su aprovechamiento pacífico, o el suspenso creado por su eventual e inevitable utilización en una nueva guerra mundial, han transformado a la humanidad. El crecimiento demográfico, un nuevo concepto y popularización del ocio y la recreación, los avances tecnológicos en las comunicaciones, tanto personales como impersonales, han forjado un nuevo mundo del cual es testimonio la creación de más de 200 paises o entidades nacionales independientes.

En Venezuela se señala esa fecha con la llamada "Revolución de Octubre". No fue en realidad, como se demostró en el tomo anterior, sino un motín cuartelario provocado por unos militares descontentos aupados por unos políticos ambiciosos y sin escrúpulos. Hubiera quedado registrado en nuestra historia como un cuartelazo más, similar a tantos otros, si no hubiera sido por la incidencia de esa nueva conformación del mundo exterior en el desarrollo político y económico de Venezuela.

Ese mundo nuevo empezó a requerir más energía y el incremento del consumo de petróleo valorizó nuestra principal riqueza. Rómulo Betancourt se vanaglorió del incremento de los ingresos del Tesoro Nacional procedentes del hidrocarburo, como si él hubiera impuesto a los grandes imperios una mayor utilización del

mismo. Con sutil sentido del humor, o quizás como burlón sarcasmo, el Gobierno provisional instalado **"después del triunfo alcanzado por el Ejército y el pueblo unidos contra el funesto régimen político que venía imperando en el país"**, emitió el mismo 19 de octubre un comunicado anunciando: **"En política internacional mantendremos relaciones permanentes con todas las Naciones Democráticas, especialmente con...la Unión Soviética."**

Las grandes potencias recomendaron a ese universo donde todavía ejercían su hegemonía, la conveniencia de ser demócratas y nos enseñaron a elegir a nuestros gobernantes al igual que hacían ellos. El procedimiento en cuestión lo interpretamos a nuestra manera y lo hicimos obligatorio. Teníamos que ir a las urnas con una pistola a nuestras espaldas. Así, convertimos en un deber, lo que en otras latitudes es un derecho. Pero a los tres años estábamos ya hartos de tanta votadera, al igual que ahora con las campañas electorales iniciadas por los partidos políticos, apenas concluye la anterior justa electoral. Lo habíamos cogido a chercha y en ese lapso se efectuaron tres procesos electorales. [1] En las escuelas se jugaba a "elecciones" y los maestros explicaban que así se estaba formando la conciencia cívica de los venezolanos del futuro. Mucho mejor habría sido comportarse con honestidad, dándoles en esa forma un mejor ejemplo de los verdaderos valores cívicos y morales.

Se decía que los venezolanos votaban por primera vez en su historia por el procedimiento de votación universal, directa y secreta. Pero claro, eso era falso, pues intencionadamente se ocultaba que en 1858 ya se había hecho lo mismo, sin tanta alharaca: el 19 de abril de ese año, después de ser desplazado Monagas de la Presidencia de la República por la insurgencia de Julián Castro, fue expedido un decreto cuyo artículo 2 convocaba **"a todos los venezolanos al ejercicio de su**

1]. Para elección de una Asamblea Constituyente, el 27/10/46; para Presidente de la República y Congreso Nacional, el 14/12/47 y luego para Concejos Municipales en mayo de 1948.

soberanía para elegir por voto libre, universal y directo los Diputados que han de representarlos en la Gran Convención. ". Esta se reunió en Valencia y constituyó, por la calidad de las personas escogidas, una de las más notables Asambleas de la historia constitucional de Venezuela. [2].

El aprovechamiento del descubrimiento del DDT por los norteamericanos durante el conflicto mundial y su utilización contra el mosquito trasmisor del paludismo, permitió a Venezuela, una vez concluida la guerra, eliminar la primer causa de mortalidad nacional. El 15 de Noviembre de 1945, el Presidente de la Creole, Arthur T Proudfit, satisfecho con el cambio de gobierno habido en Venezuela, declaró a la prensa, que esa Compañía exhibiendo su deseo de colaboración con el mismo, ensayaría el uso del nuevo insecticida DDT para sanear la bahía de Turiamo, donde proyectaba construir una refinería. Así lo hicieron, pero luego el Gobierno Nacional decidió adscribir la zona para la instalación allí, de una base naval. [3] El incremento de los recursos económicos y la reanudación de los suministros procedentes del exterior, permitió la importación de alimentos y así los venezolanos empezaron a comer completo y aumentar su número rápidamente. Venezuela, que hasta entonces era uno de los países más pobres y colonizados de América, se convirtió en "un país en desarrollo", como se denominó posteriormente tal proceso.

Al concluir la guerra, la hegemonía mundial se había trasladado de Europa a los Estados Unidos. Pero era un mundo donde todavía las viejas potencias de aquel Continente, a las cuales se agregaba ahora la ¨Unión

2].En el "Decreto de Garantías" del 18 de agosto de 1863, promulgado por el Mariscal Falcón al concluir la Guerra Federal, fue ratificada tal característica para el sistema de sufragio venezolano.

3]. Diario"El País" del 16/11/45. El DDT fue puesto a la venta para al público en Estados Unidos a partir del 31 de agosto de 1945. El 29 de noviembre llegó a Venezuela, consignado a la División de Malariología del SAS, el primer embarque de 2.265 kilos.

Soviética, seguían discutiendo entre ellas las zonas de influencia, sin tomar en cuenta para nada a los interesados. Pero esta situación empezó a cambiar cuando en la década de los años cincuenta se inició el proceso de descolonización. Inglaterra, incapaz ahora de mantener sus Colonias subyugadas por la fuerza, inició la marcha hacia una nueva forma de aprovechamiento de las materias primas de los paises del Tercer Mundo. Las altas finanzas sustituyeron a las fuerzas de ocupación, pero sea lo que fuere, los pequeños países se beneficiaron de una forma de predominio que les permitió algún juego político.

Ese es el escenario donde en Venezuela, adecos y militares, juegan a estadistas de gran significación en el destino del país y utilizando una gárrula palabrería, alardean de ser los dueños de su destino. En este período comienza la vida pública de Marcos Pérez Jiménez. Casi entre bastidores, desde su posición de Jefe del Estado Mayor del Ejército, incrementa su ascendiente sobre sus compañeros que aprecian su dedicación profesional, y va adquiriendo cada vez más confianza en si mismo, hasta que gracias a la coyuntura del asesinato de Carlos Delgado Chalbaud, escala al fin el alto sitial de la Presidencia de la República.

Al igual que en los tomos precedentes, existe un solapamiento entre los diversos períodos y sucesos tratados en este volúmen. En muchas ocasiones, el relato trasciende el período de que se trata y se remite al lector a episodios anteriores o posteriores al mismo, pero que tienen alguna relación o consecuencia entre sí. Se procura con ello resaltar lo que considero la característica más destacada de la historia de Venezuela, especialmente la contemporánea: la discrepancia entre lo dicho y lo hecho, entre las intenciones algunas veces anunciadas de buena fe, y lo realizado. Esa tergiversación de la verdad y de los hechos históricos a que tantas veces me refiero, explica por ejemplo, por qué el reiterado énfasis acerca de la corrección y castigo de la corrupción administrativa de que alardea la democracia venezolana, tanto en el período de 1945 a 1948, como el posterior a 1958, se

transforma en el régimen más corrupto habido en toda la historia de nuestra Patria, convirtiéndose en algo consustanciado con ella. Justifícase la vinculación entre esta etapa contemporánea de nuestra historia con el período de la misma tratado en estos tomos, porque el ascenso y afianzamiento de aquella se hizo bajo exaltadas promesas de honestidad pública y privada, como una reacción contra la deshonestidad que afloraba en el régimen perezjimenista. Habiendo arrastrado por el fango los pendones que le sirvieron de señuelo para seducir al pueblo venezolano y convertir el cohecho y el peculado en la esencia misma del régimen imperante, se suavizan los matices con los cuales se pretendió ensombrecer la dictadura derrocada, siendo preciso señalar esa anomalía.

Idéntico nexo se subraya en el capítulo "Sexo y Poder" incluido en el cuarto tomo, ya que la conducta inmoral del dictador derrocado fue algo imputádole acerbamente, haciéndose más incapié en la censura por sus correrías en una motoneta por la solitaria isla de La Orchila, que por sus otras tropelías y contumelias. En Venezuela, quizás más que en ninguna otra parte, no puede hablarse de los hombres que han regido los destinos del país, excluyendo a las mujeres que compartieron sus vidas con mayor o menor participación en los resultados de esa gestión. Bien por vía de una simple relación amorosa, sirviendo de "reposo del guerrero" o para su recreación; como colaboradoras de sus compañeros a manera de secretarias privadas; estimulado su ambición; sustentado su seguridad económica para la posterior reanudación de su ambición de mando al haber sido ellas, en algunos casos, quienes detentan la titularidad de la propiedad de la riqueza sustraida al Tesoro público u obtenido por tráfico de influencias; o colaborando y participando efectivamente en la actividad oficial y política. Sin pecar de mojigata moralidad, ni estableciendo juicios éticos, habré de referirme a ellas partiendo de Estrella Serfatti, cuya relación íntima con el Gral. Isaías Medina Angarita no habría trascendido al conocimiento público si no hubiera introducido en Estados Unidos una demanda por

inquisición de paternidad de los hijos tenidos con el gobernante, hasta llegar a la actualidad, cuando Blanca Ibañez, a pesar de su extranjeridad, ha alcanzado la mayor influencia y poder político logrado por mujer alguna en la historia de Venezuela. La mayor o menor incidencia en la gestión oficial del gobernante, aliviando o amargando sus escasas horas de descanso, es un tema muy difícil de dilucidar sin la confidencia de los interesados. Pero es evidente que el rigor histórico, a pesar de lo escabroso de la materia, no permite soslayar los nombres de Clara Carías, Eda Margulis, Renee Hartman, Cecilia Matos, sin pretender con ello menoscabar los de aquellas otras que presidiendo la Asociación de Damas Bolivarianas o la Fundación del Niño, cumplieron con mayor o menor relevancia la función de Primeras Damas de la República, aunque en alguna ocasión fuera solamente en forma puramente oficial.

En tiempos pasados la vinculación del Jefe del Estado a una mujer extranjera solía aportar algunos hábitos y modas foráneos. Tal fue el caso en Francia de las italianas Catalina y María de Médicis o de Lola Montes en Alemania, pero hoy día, cuando las nacionalidades están mucho más cimentadas, se ha hecho menos notorio y sobre todo transitorio una influencia semejante. En Venezuela, entre todas las nombradas, han habido solamente tres extranjeras: Lucía de Delgado Chalbaud, rumana; Carmen de Betancourt, costaricence y Blanca Ibañez, colombiana. Su influencia en sus compañeros, a menos hasta ahora, no ha incidido en la política exterior venezolana, ni aportado modas ni cambio en los hábitos de la sociedad, exceptuando quizás el eventual predominio de la cumbia en la música trasmitida por las estaciones de radio nacionales.

Para concluir debo aclarar que en algunos casos hay repetición reiterada de ciertas acciones o acontecimientos lo cual, lejos de ser un desvarío del autor, es su intención consciente de hacerlos resaltar para que se graben indeleblemente en la mente del lector.

El Mayor Enrique Rincón Calcaño, Comandante de la Guarnición de Caracas, acompaña el 24 de junio de 1946, a Rómulo Betancourt y a los Mayores Carlos Delgado Chalbaud y Mario Vargas. Se dirigen a presidir el desfile militar del Día del Ejército transitando entre el público en un solitario carro militar descubierto pues todavía Acción Democrática no había instaurado el terrorismo sistemático como arma política. Según frase de Delgado Chalbaud, Rincón Calcaño había **"conquistado su puesto, no haciendo antesalas palaciegas, sino con una ametralladora en la mano el 18 de octubre".** Con esa credencial, que el Ministro de Defensa exalta como una virtud, no es extraño que Ricón Calcaño intentara, 5 meses después, el derrocamiento de la Junta de Gobierno asociado al Mayor Juán Pérez Jiménez, Comandante de la Guarnición de Valencia.

Capítulo I

Más sobre los Golpes de 1945 y 1948. El fin de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, iniciaron una etapa de transformación universal desaprovechada por Venezuela

A las tres de la mañana del 16 de abril de 1945, el resonar de 22.000 cañones en el frente del rio Oder en la Alemania Oriental, inicia el fin de la resistencia alemana. Ciento cincuenta divisiones rusas, sumando más de dos y medio millones de hombres, 6.300 tanques y 8.400 aviones, gran parte de ellos suministrados por los norteamericanos, inician su última ofensiva para conquistar Berlín. "Soldado soviético—les exhortó el Mariscal Zhúkov en su proclama al inicio de la ofensiva— **¡ cierra tu corazón a la piedad ! ¡ Véngate ! Compórtate de modo que no sólo los alemanes de hoy, sino sus descendientes lejanos, tiemblen acordándose de tí. Todo lo que pertenece al subhombre germánico es tuyo".** Una gigantesca hecatombe sepultará entre ruinas a ese Tercer Reich que Adolf Hitler aseguraba duraría un milenio, con la misma petulancia como en Venezuela, los adecos pregonaban otro tanto para su hegemonía. Se daba por descontado que Alemania tardaría muchísimos años en reponerse de tanta destrucción; al igual que en nuestro país, sin conocerse aún la avalancha de riqueza que nos inundaría posteriormente, todo auguraba una etapa de prosperidad económica que, bien administrada, la llevaría a ocupar un puesto importante entre las naciones desarrolladas del Mundo.

Unos meses antes, en una conferencia en Quebec, entre el 13 y 16 de septiembre de 1944, Roosevelt y Churchill habían resuelto adoptar el plan presentado por el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Henry Morgenthau, que preveía destruir la potencialidad industrial de Alemania, convirtiéndola en un país pastoril y agrícola. La destrucción de todas las fábricas existentes y el ulterior traslado a los paises vencedores, de maquinarias y proyectos, tanto químicos como metalúrgicos, serían

parte de las reparaciones de guerra. Ese absurd
tratamiento carecía de toda lógica y posibilidad d
cumplirse y fue aceptado a regañadientes por el Prim
Ministro inglés, que contaba con los alemanes para fren
la expansión del comunismo en Europa. Al trascender
público y ser conocido en Alemania, indujo al agotad
pueblo alemán a hacer un esfuerzo sobrehumano y forma
un frente unido en torno a Hitler, quien pudo así prolong
varios meses más su insensata resistencia. Poco después
cuando al fin en abril de 1945, el Führer consideró perdid
la guerra, emitió idéntica orden para convertir todo
Reich en tierra arrasada, pues consideró que su pueblo
había comportado de manera indigna y no había sabid
responder a su conductor. De esa inmolación surgió l
oportunidad para la Unión Soviética de compartir l
hegemonía mundial con los Estados Unidos, divulgando
fortaleciendo por todo el mundo la ideología comunista
Posteriormente se supo que esa destrucción total d
Alemania había sido una idea demoníaca de Stalin, quie
tenía una clara idea de lo que significaba su resurgimient
al lado del mundo occidental. El Plan Morgenthau había
sido elaborado por un agente soviético infiltrado en la
altas esferas del gobierno americano, el comunista Dexte
White, quien se suicidó al ser descubierto varios año
después.

En Venezuela, en forma un poco ingenua pero
explicable por el desconcierto producido por lo sucedido
algunos atribuían también a un plan maquiavélico urdid
por Rómulo Betancourt, esa absurda conducción del país
hacia el desastre, la corrupción y la anarquía
contrariándose todas las posibilidades abiertas y expedita
en el camino hacia la prosperidad. Esos candorosos
compatriotas afirmaban que el líder adeco continuaba
siendo comunista y por ello, obedeciendo a una directr
que iba más allá de lo inmediato, actuaba de acuerdo a u
plan premeditado para hundir el país en un caos, del cua
surgiría un Estado Socialista. Ante tal convencimiento, er
inútil señalarle a quienes sostenían esa peregrina tésis, la
vinculaciones de Betancourt con el capitalismo nacional
foráneo, su abierta hostilidad con los comunistas locales,

la colaboración prestádale por los Estados Unidos. [1] Su obcecación los inducía a afirmar que todo ello era para disimular sus verdaderas intenciones. De acuerdo a ese criterio, los otros gobernantes no adecos que han tenido en sus manos la suerte del país, se han visto constreñidos a someterse a los férreos patrones a los cuales está agarrotada la democracia venezolana y no pudieron reaccionar contra ellos.

De ese **"Götterdämmerung"** de la Alemania nazi y el consecuente equilibrio de poder e influencias, se beneficiará el que pronto empezaría a llamarse Tercer Mundo. Este pudo empezar a sacudirse la tutela colonialista y obtener un mejor beneficio de sus recursos naturales. Para Venezuela en particular, la guerra había sido muy provechosa al revalorizar su petróleo. Este, aunque entregado aún a un precio miserable, adquirió ese carácter prioritario y estratégico alcanzado en años posteriores, al convertirse en la principal fuente de energía para un mundo con un violento auge de desarrollo industrial. **"The pink blood of war"** se denominó en los frentes bélicos a los tres millones de litros diarios de gasolina requeridos por aviones, tanques y vehículos de toda clase, necesarios para poder mantener la ofensiva. Después de Estados Unidos, nuestro país era el principal proveedor, ya que todavía los árabes no habían adquirido su predominio en el suministro del preciado hidrocarburo.

1]. En las instrucciones de Betancourt para sus correligionarios después de asilarse en la Embajada de Colombia en diciembre de 1948, les dice que el regreso al Poder "no se operará ahora como consecuencia de un afortunado golpe de cuartel, sino como consecuencia de un proceso de descomposición nacional que obligará al Ejército a llamarnos incondicionalmente al Palacio de Miraflores. Entonces nosotros, manejando fichas adictas, dejaríamos agravar la crisis hasta que en la tremolina subsiguiente haya desaparecido virtualmente el Ejército y nosotros podamos armar al pueblo.". Este documento se reproduce en las páginas 63/64 de este volúmen. A pesar de lo absurdo de la tésis, debemos recordar que algo parecido sucedió en Cuba, a partir de 1959. Es evidente que, Betancourt y Fidel Castro, en similares circunstancias, hubieran seguido idénticos caminos.

En Venezuela se expresaban solamente bueno augurios. Todo vaticinaba una era de prosperidad y afianzamiento de las instituciones democráticas. En la noche del 31 de diciembre de 1944, en La Quebradita, residencia particular del Presidente de la República, éste ofreció una recepción, a la cual, según la crónica social, "concurrió una selecta representación de los círculos políticos y sociales capitalinos". En toda la Nación no resonaban sino votos de confianza y felicitaciones para aquel gobernante que por primera y única vez en toda su historia, había instaurado en Venezuela un régimen verdaderamente democrático, sin cárcel, torturas, ni exilio para ninguno de los que disentieran de él, exteriorizando su pensamiento con absoluta libertad de expresión. Apenas un mes antes, el Partido Acción Democrática, una pequeña organización política, única en manifestar oposición al gobierno gozando para ello de total libertad, le había asegurado al Presidente que ese partido, **"repudia y condena todo intento de ruptura o perturbación, a mano armada y sediciosa del orden constitucional en que viene desenvolviéndose las actividades políticas del país".**[2]

El primero de enero, el Presidente Medina desde Miraflores, pronunció la acostumbrada alocución presidencial : **"En el umbral promisor de este año, yo hago un llamado a todos los hombres que se sientan responsables de cualquier actividad pública o que en alguna forma influyan en la conciencia y la acción de la colectividad venezolana, para que, poniendo sobre los propios sentimientos y los anhelos propios los intereses altísimos y permanentes de la Patria, nos revistamos de serenidad y tolerancia, para dilucidar en un ambiente claro de verdad y sinceridad el inmediato porvenir político del país que es, sin duda alguna, el pórtico de su futura grandeza. Las pasiones políticas necesarias como son para impulsar a los hombres en el logro de sus ilusiones e ideales, no deben llegar a entorpecer la marcha natural de la acción venezolana: Venezuela es abierta y magnánima, y en ella todos cabemos y por ella todos podemos trabajar. Del fondo de mi corazón venezolano brota el augurio de dicha, de paz y de contentamiento para todos mis conciudadanos presentes y ausentes, amigos y adversarios, porque para todos habla por mí**

2]. Carta de Rómulo Gallegos, Presidente del Partido, al Gral. Isaías Medina Angarita. Reproducida en el Tomo I de esta obra. p.237

boca el noble sentimiento de Venezuela, la madre generosa y buena". Pocos meses después se rompería esa armonía y tan magnánimo gobernante reiniciaría su andar por el reabierto camino del exilio, cubierto de exagerados y bochornosos epítetos y acusado de los más horrendos latrocinios.

Pecó por omisión más que por acción. Le faltó el coraje para defender una justa causa y las razones dadas posteriormente para justificar su pusilanimidad no convencen a nadie y nos hacen llorar de rabia por las consecuencias que de ella sufrió nuestra Patria. **"El 18 de octubre constituyó para mi una sorpresa-testificó- [3]. Tenía y no me duele proclamarlo, la confianza más absoluta e inquebrantable en la lealtad acrisolada de los Oficiales del Ejército Nacional. No en la lealtad hacia un hombre, sino hacia el Presidente de la República y hacia la superioridad jerárquica, no en la lealtad hacia un grupo político, sino hacia la Constitución y las Leyes de la República que habían jurado defender aún al precio de la propia vida".**

Pero él no lo hizo. **"Cuando supe que se había perdido esa plaza (Maracay) y que con ella habían caido en poder de los rebeldes las más modernas unidades y lo mejor del armamento, la situación que se me planteó fue de una trágica sencillez. Podía enfrentarme a la insurrección con las tropas leales y ello significaría una guerra civil más o menos larga, fuego y sangre sobre Venezuela, destrucción de vidas y riquezas, atraso, pobreza, desprestigio, y acaso una intervención extranjera para proteger la seguridad de intereses vitales a la economía mundial; o podía, sacrificando mi persona, reducir al mínimum la conmoción, evitar la guerra, y salvar a Venezuela en todo lo posible del caos que la amenazaba"**

Parte de eso que él pretendía evitar con su desánimo se produjo después. Muchos más venezolanos murieron en los años posteriores, no ya peleando con viril entusiasmo, sino víctimas de torturas, represión de disturbios y asesinatos, tanto por acción oficial como consecuencia de la anarquía imperante, no solamente

---

3]. Isaías Medina Angarita: "Cuatro años de Democracia"-Pensamiento Vivo Editores,Caracas. p.161 y siguientes.

durante el período dictatorial, sino también durante lo democráticos.

"Desgraciadamente tal sacrificio fue inútil—reconoc más adelante el Presidente derrocado—porque si la guer civil no se ha desencadenado sobre el país, en cambio u situación de desorganización, que conduce al caos, sigue s marcha trágica, sembrando de dificultades de todo género vida de la Nación"

En el tomo II de esta obra se habló de esa particula característica de los militares venezolanos de no quere derramar la sangre de sus compatriotas, habiend preferido siempre, ante coyunturas conflictivas, huir rendirse antes que combatir, pero resaltando siempre es sacrosanto temor. Allí también se analizaron la verdaderas motivaciones que impulsaron a los insurrectos.

[4] Medina se equivoca al atribuir las causas de su derrocamiento exclusivamente a la ambición de unos pocos oficiales, y en cambio acierta cuando la asigna a los civiles que los secundaron en el motín cuartelario. **"Pero ya la ambición de unos pocos iba a iniciar la obra de mal cuyos resultados finales, todavía hoy, no podemos prever."** En su obra citada, soslaya la mezquina subordinación a ganar más dinero, para lo cual, la ambición era sólo un medio, y en mi citada obra señalo cómo por medio de un pequeño aumento concedido a esos oficiales descontentos, cuyo monto total no hubiera afectado gran cosa al presupuesto nacional, posiblemente no se hubiera interrumpido la sosegada marcha hacia una institucionalidad democrática bien asentada.

La referencia a ese conveniente y por demás justo aumento de sueldo hecha en su libro citado es baladí y no merece credibilidad. **"Los sueldos de los oficiales de las Fuerzas Armadas habían sido objeto de un aumento, no muy grande, es cierto, pero que venía a mejorar su situación económica y esperaba la oportunidad de mi último mensaje al Congreso Nacional, para recomendar a la consideración de aquel alto cuerpo la necesidad de una mejora sustancial a este**

4]. "Pérez Jiménez y su tiempo"-Tomo II. Capítulo IV.p.193 y siguientes.

respecto, pues si en esos pocos meses que me faltaban de gobierno lo hubiera realizado dentro de las facultades legales que me lo permitían, habría florecido la suspicacia de los adversarios políticos manifestando que estaba corrompiendo la moral del Ejército aumentándole su paga para ponerle al servicio de las propias intenciones de continuación en el mando que ellos me suponían gratuitamente. Ese elevado aprecio por la moral de los organismos armados, ese deseo de que la Nación viera en ellos lo que ellos deben ser para el país, me indujo a postergar la exposición de esta necesidad al Congreso Nacional, para la oportunidad en que la intención no pudiera ser mal interpretada." Si recordamos que la oposición, por boca de un vocero muy importante como era Ramón David León, desde el diario "La Esfera" , precisamente se había referido en varias oportunidades a los exiguos sueldos ganados por los oficiales, comprendemos que esa razón fue rebuscada mucho más tarde para justificar ese imperdonable olvido. De forma muy diferente actuó posteriormente Rómulo Betancourt. Cuando comprendió por la experiencia de 1945/1948, la subordinación de la estabilidad del régimen civil, a las vicisitudes de la ordenación del poder militar, mimó a éste con especial deferencia, prestando mucha atención y dedicación a rodearse de aquellos oficiales que le demostraban lealtad personal. [5] Entre éstos, casi exclusivamente, fueron desde entonces otorgados los ascensos, procediéndose a aventar de las filas del Ejército, por una razón o por otra, a todos aquellos Oficiales que no manifestaran tal disposición. De esa actitud se resintió la estructura del escalafón profesional, surgiendo la teoría del apoliticismo castrense, según la cual los militares son unos ciudadanos castrados políticamente, que no pueden inquietarse ni inmiscuirse en la conducción de la Nación, a pesar de que su abierta o discreta simpatía hacia alguno de los dos Partidos hegemónicos, los favorece tan abiertamente. Por no estar

5]. En ocasión de los ascensos del 5 de julio de 1987, se volvió a plantear esa politización de los mismos y varios oficiales postergados han sido sancionados por plantear publicamente ese arbitrario procedimiento. A pesar de la censura establecida para el tema militar, en esta ocasión ha trascendido el hecho a los medios de comunicación y algunos han arrostrado el riesgo de referirse a él, en vista de ser tan grave para el futuro del país.

de acuerdo con ello, pagaron un alto precio numeros
oficiales de gran profesionalismo, que por una razón
otra, fueron aventados de las filas del Ejército
neutralizados con nombramientos honoríficos
diplomáticos en el exterior o con cargos en el tre
burocrático administrativo. [6]. Con hábil oportunism
olvidóse Betancourt de sus anhelos de milicias populare
para sustituir al Ejército Nacional. De igual manera, ante
realidad geopolítica internacional, echó también a un lad
sus ideas anti imperialistas, y repudiando su pasad
comunista, se convirtió en un gran colaborador y amigo d
los Estados unidos.

El gobierno de Medina Angarita parecía no tene
dolientes. Su defensa se hizo tímidamente y sus má
destacados colaboradores permanecieron muy quedo
tanto los que fueron exilados como aquellos otros
quienes se les permitió permanecer en el país. Apenas uno
que otro, como Arturo Uslar Pietri, reclamaron
airadamente el tratamiento sufrido, [7] especialmente
cuando fueron afectados en su peculio al serle
expropiados todos sus bienes. Pero fueron casos aislados
y más bien en defensa propia por los cargos imputados
que dando la cara por el régimen derrocado. Hasta la
esposa del Gral. Medina Angarita, la Sra. Irma Felizola
confiesa haber conservado celosamente guardados los
originales del libro escrito por el ex-mandatario, **"en esper
de que el tiempo depurase la leyenda negra en que pretendi
envolverse la actuación y el nombre de Medina".** [8]

6]. Ver Apéndice No.1. "Lista de Oficiales aventados del Ejérci
Nacional durante el gobierno de Rómulo Betancourt"

7]. Carta pública a Rómulo Betancourt, transcrita en el Tomo II de est
obra. p.369. Apéndice No.8.

8]. Un libro de reciente aparición: "Isaías Medina Angarita, aspecto
históricos de su gobierno" por la Dra. Nora Bustamante, es la obra má
importante escrita hasta ahora sobre el régimen derrocado el 18 d
octubre. Lamentablemente personalidades como el Dr. Arturo Usla
Pietri, cuyo talento, actuación y cercanía con el Mandatario habr
podido aportar un testimonio importante sobre la época, ha rehuid
hacerlo, prefiriendo abordar temas históricos más lejanos y meno
controversiales.

Medina no era escritor y esa obra es una pobre defensa de su régimen. Mientras la escribía durante su exilio en Nueva York, buscó la colaboración del Dr. Arturo Uslar Pietri, pero éste evadió tal coparticipación, diciéndole: **"La historia de su Gobierno está en los documentos oficiales, en los diarios y en el corazón del pueblo, pero lo que usted tiene que decir en este libro, es otra cosa, y tan sólo usted mismo puede decirla con sus propias palabras y su sentimiento".** [9] En ella evita a toda costa los juicios muy severos sobre quienes lo depusieron. Elude citar nombres de amigos y enemigos e incluso, cuando se refiere a la delación del complot que estaba fraguándose, soslaya mencionar el haber tenido conocimiento del mismo por habérselo comunicado su sobrino, Elio Quintero Medina, a quien Wolfgang Larrazabal le confió la lista de los conspiradores. Esa confidencia se la hace en Nueva York al Dr. Miguel Moreno, quien después del fracaso de la maniobra reeleccionista de Pérez Jiménez en 1952, sumó su exilio al de los aventados del país por Acción Democrática. Pero en su libro dice que **"el 17 de octubre recibí un anónimo en donde se me aconsejaba cuidarme personalmente y se me alertaba sobre una conspiración que había ganado ya mucho terreno en el ánimo de oficiales de todas las armas, inclusive del Regimiento que tenía a su cargo la guardia personal del Presidente, y se me daban los nombres de ocho oficiales que encabezaban la conspiración".** Parece un poco ingenuo pretender hacer creer que por un simple anónimo, fuera el Presidente a poner en marcha las medidas de debelación del complot, ordenando el encarcelamiento de los presuntos cabecillas del mismo.

La sórdida maquinaria insurreccional se puso en movimiento cuando a las 9 y media de la mañana del 18 de

---

9]. Lo dice el propio Uslar en el prólogo a "Cuatro años de democracia" de Isaías Medina Angarita. Pensamiento Vivo.Caracas. Esto fue lamentable, pues hubiera sido un magnífico aporte a la realidad histórica de la Venezuela contemporánea, y así la defensa del pobre ex presidente no habría quedado en sus "propias palabras y su sentimiento" para enfrentarse sola al inmenso caudal publicitario del Estado venezolano y a su mala fe para escamotear documentos oficiales y estadísticas nacionales.

octubre se produjo la primera reacción del gobierno pa
sofocarla antes de su estallido. En el Ministerio de Guerra
Marina, [10] el Ministro, Coronel Delfín Becerra convocó
su despacho a los presuntos complicados pa
interrogarlos. Marcos Pérez Jiménez, tres meses ant
ascendido a Mayor y nombrado Jefe de la Primera Sección
del Estado Mayor, negó su participación en
conspiración, pero fue enviado detenido al Cuart
Ambrosio Plaza. El relata esta incidencia en una entrevis
que le fue hecha en Madrid en 1983: **"Resulta que el
martes de la insurgencia, me llamaron al Ministerio.
dijeron: Pérez Jiménez usted como que está metido en
movimiento subversivo. Le respondí: no, eso no es cierto, lo q
pasa es quizas hayan trascendido las opiniones que he emitid
en distintas oportunidades en relación a que se requiere u
reorganización cabal de las Fuerzas Armadas y otra
nmodificaciones en la estructura de la administración públic
de Venezuela. Usted sí parece estar metido—me dijeron—d
modo que queda detenido. Y así fue. Me trataron con mucha
consideración. Me llevaron al Cuartel de Caballería y allí m
pusieron en un dormitorio de oficiales".** [11] Lo siguieron en
idéntica condición, el Mayor Julio César Vargas y e
Capitán Velasco.

10].El Ministerio de Guerra y Marina estaba situado entonces en
esquina de Miraflores, diagonal al Palacio presidencial. Todas la
edificaciones del contorno, incluyendo la casa donde habitaba Rep
Gómez y otra a la que llegaba su hermano Juan Vicente cuando venía a
Capital, fueron demolidas en 1955 para la realización del proyect
urbanístico actual que incluye el Palacio Blanco y el Cuartel del Batall
de la Guardia presidencial. En donde actualmente se encuentra
portería del Palacio y una colina convertida en helipuerto estab
previsto otra edificación que iba a ser la sede administrativa d
Gobierno Nacional, sustituyendo al viejo palacio crespero. La tierra
las demoliciones y excavaciones había sido colocada a
provisionalmente formando una colina artificial. A raíz de la
insurrecciones habidas durante el período de Betancourt, habiendo sid
tiroteado el Palacio presidencial desde la Escuela Militar y otro
cercanas, éste modificó el proyecto y optó por dejar el amontonamien
de tierra, como una forma de protección del mismo. Sólo muchos año
después se ajardinó y convirtió en helipuerto.

11]. Agustín Blanco Muñoz: "Habla el General". p.53

Al ser encarcelado el 18 en la mañana, Pérez Jiménez considera fracasada la conspiración y se siente perdido. Tenía 8 meses de casado y su esposa esperaba un hijo. Estaba débil pues su salud se había deteriorado por un ataque de bilharzia y el tratamiento para esta enfermedad era fuerte y doloroso. De ahí el aire famélico con que aparece en las primeras fotografías publicadas al triunfar el motín. El decaimiento que produce esta enfermedad podría haber contribuido a esa indolencia para asumir desde el primer momento la función directiva que le correspondía y haber permanecido en la Academia Militar, mientras en Miraflores, Betancourt chivateaba a sus colegas golpistas y lograba constituir una Junta de Gobierno predominantemente adeca, causa y razón de todo lo que sobrevino posteriormente. [12].

En la Academia Militar el otro cabecilla de la sublevación se mostraba también derrotista. Allí los insurrectos habían controlado la situación desde un principio, declarándose en rebeldía al recibir el aviso de la detención de Pérez Jiménez, Vargas y Velasco en el Ministerio de la Defensa. El director de Guerra y el de la Escuela fueron detenidos por Delgado Chalbaud, invirtiendo los papeles cuando aquellos fueron a detenerlo a él. Relata Mario Briceño Iragorry, [13] que el 19 en la mañana, estando preso junto con el Gral.Eleazar López Contreras y Arturo Uslar Pietri, les visitó ostensiblemente alterado, el Mayor Carlos Delgado Chalbaud. Hablando entrecortadamente solicitó la intervención del Gral.López para parlamentar con el Presidente de la República pues según él, éste estaba sacrificando por medio de la policía, a la población civil. El Embajador norteamericano, de

12]. En el tomo I, capítulo VIII de esta obra, se atribuye esa vacilación a su timidez. Pérez Jiménez nunca ha explicado debidamente a que se debió tal actitud, insistiendo en que a él sólo le interesaba la reorganización de las Fuerzas Armadas, para llevarlas a un alto nivel técnico. Su apego al mando exhibido posteriormente, desvirtuaría tal aserto.

13]. "Apuntes de mi prisión". Edición homenaje Congreso de la República. p .58.

quien había solicitado sus buenos oficios, quería que fuer
el ex-Presidente quien autorizara tal cometido. López
declinó intervenir e insinuó que podían buscar como
mediador al Dr. Oscar Machado Zuloaga. Esto le parec
apropiado al Mayor Delgado, quien dijo así lo haría. En l
informes a su Gobierno sobre los sucesos del 18 d
Octubre, que se encuentran en la Biblioteca Nacional,
Embajador Corrigan no menciona tal solicitud por par
de los insurrectos.

Para ennoblecerla con la sangre derramada y dar
la apariencia de una gran revolución, los participantes e
ella hacen relatos escalofriantes de lo sucedido. Los preso
del cuartel Ambrosio Plaza se refieren a las balas caída
junto a sus calabozos expresando el dual sentimient
albergado: congoja por temor a sufrir sus consecuencias
alegría por ser un testimonio de que se estaba peleando
Tal actitud era injustificada. Desde lo alto de la Planicie
donde estaba la Escuela Militar, al Cuartel Ambrosio Plaz
en San Martín hay más de 500 metros a vuelo de pájaro
Aquella estruendosa fusilería ofrecía menos peligro qu
aparatosidad. Los posibles damnificados no podían surgi
de los lejanos blancos militares, sino dentro de l
población civil de los barrios intermedios de Mont
Piedad, Guarataro, Nuevo Mundo y Matapalo. No hub
ningún muerto en tales enfrentamientos, excepto los de
cadetes tiroteados desde el Observatorio Cajigal por un
patrulla del ejército que cautelosamente subió hasta allá
Las edificaciones del cuartel quedaron incólumes. N
fueron afectadas por fuego de cañon u obús. Menos aú
por bombardeo aéreo que pudiera poner realmente e
peligro la vida de defensores y prisioneros.

Edito Ramírez, comandante de los cadetes, quie
confiesa en su libro [14] haber sido él quien los indujo a l
traición, hace unos relatos impresionantes y épicos qu
seguramente se incorporarán a la historia de nuestro pa
como los hechos de una "Venezuela heroic
contemporánea. La mayor cantidad de muertos

14]. "El 18 de Octubre". Ed.Avila Arte. Caracas, 1981.

produjeron en el asalto al Cuartel San Carlos, cuando los insurrectos abrieron fuego sobre los desprevenidos oficiales que los conminaron a rendirse. Las otras víctimas lo fueron en algún enfrentamiento aislado o asesinadas por quienes se apoderaron del armamento cuando el Cuartel San Carlos, donde se guardaba un gran parque, fue desalojado por sus despavoridos defensores al creer que iba a ser bombardeado por la aviación. Los tres militares muertos en Maracaibo, [15] lo fueron de una triste manera: El Teniente Nerio Cohen, uno de los mejores tiradores del Ejército, se presentó al Cuartel Libertador y cuando los oficiales le preguntaron qué pasaba, desenfundó su revólver y disparó a quemarropa contra ellos, liquidándolos a la manera del Oeste norteamericano. [16]

En Maracay, el Presidente del Estado Aragua, Aníbal Paradisi , murió también en forma alevosa, acribillado a balazos junto con el Gobernador de la ciudad, Juan Bautista Rodríguez Mendoza y Ramón Sarría Martínez. El 18 en la tarde, al recibir noticias de lo sucedido en Caracas, acudieron a uno de los cuarteles de la ciudad para enterarse de la situación en su jurisdicción y fueron recibidos a tiros disparados desde la garita. Se dijo que la culpa fue de Rodríguez, quien con un revólver desenfundado hizo varios disparos pretendiendo apoderarse del cuartel. [17].

En Miraflores la cosa fue más aparatosa, pero menos cruenta. Murió unicamente un portero que se subió

15]. Coronel Juan Bautista Paz, Tte.Cnel.Juan de la Cruz Lozada y el Capitán Luis Felipe Varela.

16]. El diario "El País" del 24 de octubre narra el episodio, exaltando la hazaña del Tte.Cohen , que sometió al Cuartel Libertador disparando tres tiros, al frente de un pelotón de soldados. Lo acompañaba el Tte. Perfecto Cabrices, quien no tuvo necesidad de disparar, pues su diestro compañero no le dio tiempo. En la lista de víctimas, enumera a un chino, Moy Chang, un herido grave a machete, Alberto Boscán, dos ciudadanos no identificados y otros dos, Alirio Silva y Gabriel Moreno, muertos al volcarse una camioneta en la carretera de Perijá.

17]. Diario "El Heraldo" del 23/11/45.

a la azotea del Palacio a ver volar los aviones y fu
alcanzado por una ráfaga de ametralladora. José Giacopi
Zárraga, el único civil que tuvo acceso al Palacio durar
los acontecimientos, me contó su actuación, disparand
una ametralladora, cubierto tras precarios parapeto
Pero ¿contra quien? ¿Por qué no se producían bajas? [1
Cada vez que incursionaba un avión, se ordenab
dispararle con toda clase de armas, más por levantar
ánimo de los defensores que por creer se podía tumbar
aeroplano a tiros de revólver. Entonces—dicen algun
testigos presenciales— se producía una algarabía inmens
y todos sentían que estaban cumpliendo una gest
heroica. Por otra parte, el bombardeo aéreo resultó un
cosa risible pues los aviones tiraban sus bombas si
ninguna puntería, cayendo todas lejísimo de los blanco
escogidos. Una de las que lanzaron, supongo dirigid
contra el cuartel de la policía situado de Monjas a Sa
Francisco, la vi yo caer a quinientos metros de distanci
del objetivo, en un inmueble cercano al Hotel Majestic, qu
no sufrió casi daños. Sin embargo, ese amago d
bombardeo sirvió para la evacuación del Cuartel Sa
Carlos, el cual, como dije antes, fue abandonado por su
ocupantes creyendo podía volar si una bomba acertaba e
blanco. Ignoraban que allí estaban más seguros que e
ninguna otra parte.

El 19, a las 8 de la mañana, sin haber casi combatid
el Gral.Medina decidió dar por perdida la batalla. Habí
concluido una de las "revoluciones" más breves de l
historia universal. Duró menos de 24 horas y los muerto
la mayoría civiles producto de la anarquía reinante, fueron
nada mas que 84 en todo el territorio nacional. Acció
Democrática glorificó a su única víctima: Luis Millán
tiroteado por un franco tirador en la barriada de E
Cementerio. El diario "El País" equiparó su defunción co

18]. Ver Apéndice 9 del Tomo 2 de esta obra. p.377: Muertos y heridos
del 18 de Octubre. En total, 84 muertos en toda Venezuela, la mayor
civiles, víctimas de francotiradores de uno y otro bando. Del lad
constitucional, estaban los llamados comunistas negros de La
Miquilena, que apoyaban al Gral.Medina.

la de Girardot en Bárbula, pero nadie podía comprender cual era la semejanza entre las dos muertes. [19]

El Presidente Medina ordenó liberar a los prisioneros y ordenó traer al Mayor Pérez Jiménez, al Casino de Oficiales:

—Estoy a su disposición, Mayor—

—Tenga Ud la seguridad de que será tratado con las consideraciones debidas a su rango, General—

—Ahora yo soy el preso y ustedes quedan en libertad para que formen un gobierno militar. No vayan a cometer el error de llamar a miembros de los partidos—

De inmediato se dispuso un camión militar para trasladar al Presidente a la Academia Militar. Compartieron su suerte los ex Ministros Arturo Uslar Pietri, Silveira y el Mayor Angarita Arvelo. Al pasar la comitiva por las cercanías del cerro de El Calvario, fue tiroteada por francotiradores apostados en éste que disparaban sin orden ni concierto contra todo aquel que se les ponía a tiro, cayendo muerto uno de los guardias nacionales de la escolta

Muchos años después, [20] el Dr. Gonzalo Barrios ya consagrado como un Patriarca del partido Acción Democrática, oráculo respetado y solicitado por todas las facciones adecas, afirma que el 18 de octubre fue un acontecimiento obviamente positivo en la historia de Venezuela, pero pone al descubierto la purulenta llaga afirmando que aquellos que lo condenan y deploran se preguntarán: **"¿Para qué interrumpir violentamente un proceso que perseguía los mismos fines invocados por la insurrección, pero evitando sus riesgos ? ¿ Cómo atreverse a reactivar una peligrosa tendencia ya apaciguada—la de los pronunciamientos militares— y aún más, concederle un crédito que ningún**

---

19. "El País" del 23/10/45. p.8. Millán era miembro fundador del Partido. Recorría el barrio en comisión de vigilancia, con un revólver que logró accionar sin éxito, contra su atacante.

20]. Artículo en el Suplemento del diario "El Nacional" del 22/2/87. conmemorando la fecha aniversaria del nacimiento de Rómulo Betancourt. p.3.

precedente autorizaba sino que, al contrario los desaconsejaban, en virtud de un cúmulo de experiencias dramáticas presentes en la memoria de todos los venezolanos. "Cuarenta y un años después de aquellos trágicos sucesos, el Dr. Barrios revela que "decidimos exponer nuestra reputación con la esperanza de convertir en un sacudimiento de libertad y de progreso lo que sin nuestra cooperación podía buscar el cauce tradicional según la vieja costumbre venezolana". Es el viejo principio de que el fin justifica los medios o dicho en forma anecdótica, del ciudadano que va a presenciar el asalto a un Banco, decide participar en él, con la secreta esperanza de destinar posteriormente los fondos robados, a fines benéficos.

El ascendiente de Rómulo Betancourt sobre sus compañeros de partido no sufrió menoscabo al exponerse a sólo muy pocos de ellos, la conveniencia de asociarse con los militares para derrocar el régimen democrático de Medina Angarita, traicionando todos los principios pregonados hasta entonces. Sin mucha vacilación aceptaron la propuesta formulada el 6 de julio por Pérez Jiménez en la casa de Edmundo Fernández, para que Rómulo presidiera el nuevo Gobierno. Una semana después estaban soterrados todo los escrúpulos. Betancourt era un hombre de decisiones rápidas y su osadía sería una de las características de su personalidad que le permitió salir airoso de muchas vicisitudes. Toda su vida adulta había transcurrido a salto de mata. No había podido concluir estudios formales y menos aún consolidar una posición estable que lo pudiera inducir a ser más precavido. ¿Qué arriesgaba ? El futuro de la organización política que el gobierno de Medina había legalizado sin reservas, era un camino largo con la meta del Poder a mucha distancia por recorrer. Habrían de transcurrir dos o tres períodos constitucionales, por lo menos, antes de poder confiar en que el voto universal, directo y secreto previsto para el siguiente, pudiera depararle una mayoría capaz de llevarlo a la cima. Era la única organización de oposición de cierta importancia y sin embargo no contaba ni siquiera con veinte mil afiliados. Las masas populares todavía sin mucha conciencia política, se movían por inercia y con igual entusiasmo aplaudían a los oradores de

gobierno o a sus contrincantes. Acudían a los mítines por curiosidad, como parte de un espectáculo en una Caracas carente de otras diversiones, favoreciendo a la oposición el desgaste natural del ejercicio del poder, así fuera aplicado éste con benévola y benéficiosa autoridad. El tradicional sentimiento de inconformidad e insatisfacción del venezolano coadyuvaba su aberlia política. Personalmente había poco que temer. La benevolencia de Medina se había exhibido con demasiada frecuencia, perdonando agravios y exonerando de sanción a quienes delinquían. Quien había arrostrado el terror gomecista, aunque fuera permaneciendo siempre en el exterior, o experimentado la "calma y cordura" de López Contreras con sus paternales amonestaciones y castigos, no podía abrigar ningún temor de caer en manos de la policía medinista. Además, fundamentalmente, el líder adeco sabía que la historia la escriben los vencedores y el único peligro de pasar a ella con una mala imagen, era si el golpe fracasaba. En Venezuela, su Historia es un magnífico testimonio de que el éxito pasa una esponja sobre los más bochornosos episodios del pasado y borra toda huella de sus aspectos negativos. Así, José Tadeo Monagas, que el 24 de enero de 1848, rompe toda constitucionalidad y atropella al Congreso, entra posteriormente al Panteón de los Héroes, mereciendo de la posteridad la honra y la gloria que algunos de sus contemporáneos descontentos podrían haberle negado.

El fracaso del golpe de estado de Carujo contra Vargas le cerró a aquél las puertas del Panteón Nacional Pero podemos estar seguros de que, si no hubiera sido por su fracaso debido a la intromisión de Páez, allí estaría consagrado como el tercer Presidente de Venezuela. Con una clara conciencia de tal disyuntiva, Betancourt no compromete a su pequeña organización sino hasta el 19 de octubre, cuando ya el movimiento está en la vía del triunfo. El Presidente de la organización, Rómulo Gallegos, no se entera de la participación de Acción Democrática sino en la tarde de ese día y el 22 de octubre exhorta a los venezolanos: **"...sin sentimientos partidistas, venezolanamente, dirijo mi palabra a todos los representantes de sectores de**

opinión responsables, organizada o no en partidos políticos, instándolos a contribuir al mantenimiento del orden y de las garantías públicas, a fin de que este movimiento, sin precedentes en la historia venezolana, pueda desarrollarse conforme a los principios de auténtico republicanismo democrático que lo han inspirado y no se frustre una vez más su sano impulso encaminado al restablecimiento pleno de la dignidad nacional, en torno al cual acechan en espera de oportunidad propicia, las rabiosas garras del desquite."

Al igual que en tiempos de Juan Vicente Gómez, los intelectuales en general, encabezados por nuestro gran novelista, se mantuvieron a la zaga de la acción, hasta que se resolvió la disyuntiva. El Maestro Gallegos había repudiado siempre toda acción violenta. Cuando en Febrero de 1928 los estudiantes comenzaron a traducir sus anhelos libertarios en disturbios y manifestaciones callejeras, no solamente no los alentó en esa alteración del orden público y expresión de incipientes ideas revolucionarias, sino que en ese mismo mes se fue a España a editar su novela "Doña Bárbara" con los pasajes y el dinero que le regaló el Dictador. [21]. Pocos meses antes, en carta pública dirigida a Medina Angarita, había repudiado otra insurrección que el magnánimo Presidente había logrado sofocar, de igual signo al de, a la que ahora triunfante, se sumaba su partido . Cuatro días después, el triunfo estaba asegurado y consideró preciso sumarse a él para, como dice en su discurso, impedir que el movimiento pudiera frustrarse.

Al Presidente Medina continuaron siéndole fieles solamente aquellos que fueron expulsados con él y, en consecuencia, forzosamente tuvieron que afrontar su misma suerte. Sin embargo, todos permanecerán muy discretamente callados. Pocos reaccionaron contra la nueva situación, ni siquiera con palabras, mucho menos con hechos, excepto quienes como Arturo Uslar Pietri salieron a la palestra a defender sus propios intereses. El Dr. Rafael Caldera aceptó colaborar con el nuevo gobierno

21) Las pruebas de la relación de Rómulo Gallegos con el dictador Juan Vicente Gómez se detallaron en el tomo I de esta misma obra pp.275/290; en el tomo II, pp.119/230 y en este tomo, pp.45/46.

y fue designado Procurador General de la Nación. Reiteró el arbitrario procedimiento de venganza y sanción contra los funcionarios caídos, a quienes se sustrajo de la tutela judicial legal, para someterlos a un Tribunal ad-hoc nombrado por Rómulo Betancourt, con el agravante de ser expulsados del país algunos de ellos, lo cual hacía más notorio su incapacidad para defenderse. Se producía así una curiosa anomalía: se ponía en libertad a un presunto reo, para condenarlo en ausencia, lo cual, según Arturo Uslar Pietri, era hacerse cómplice del delincuente.

"La necesidad de crear una sanción a los hechos de peculado es algo que nadie puede discutir—declaró el futuro Presidente de un gobierno democrático—Hay que establecer un ambiente ejemplar que impida en lo sucesivo la generalización del concepto de que defraudar la Cosa Pública no es malo, y de que 'es tonto' el funcionario público que no se aproveche indebidamente de los privilegios de su cargo. Pero con el aparato de las leyes vigentes, el camino es largo y difícil. Ellas sancionan, es verdad, el delito de peculado, vale decir, la sustracción de los dineros públicos, y las diversas formas de corrupción o aprovechamiento de los resortes del poder para hacer fortunas, aunque en forma muy genérica y un tanto vaga; pero también dejan el camino sembrado de obstáculos procesales, echan sobre el Fisco la carga de probar las circunstancias delictuosas y lo someten a largos procesos de dudoso resultado."...."En el nuevo procedimiento quedarían parcialmente descartados el principio de la irretroactividad de las leyes y la eficacia de la prescripción y se invertiría la carga de la prueba, echando sobre cada inculpado la obligación de demostrar el carácter lícito de sus enriquecimientos pecuniarios. Semejantes medidas suponen una reversión del sistema actual de nuestras leyes..." [22].

Poco después, el día 28, fue creado el Jurado de Responsabilidad Civil y Administrativa, con facultades extraordinarias para juzgar delitos de peculado, dentro de los lineamientos referidos por el Dr. Caldera. Pocas veces en la historia constitucional de venezuela se ha

22]. Declaraciones al diario "El País" del 6/11/45. En el tomo I de esta obra, pp.211 y sig., se comentan algunas de las sentencias dictadas.

producido un hecho semejante. En todo nuestro omin
pasado, los déspotas venezolanos habían siemp
prescindido de las constituciones y de las leyes p
violarlas y vengarse de sus enemigos. Nunca ningu
había pretendido, para hacer lo mismo, ampararse de
parapeto por otra parte completamente ilez
Posteriormente, en 1958, volvió a repetirse tan pecu
procedimiento retaliativo. Pareciera estar consustancia
con la naturaleza íntima de la democracia venezolana
ello explicaría por qué, durante su vigencia, sus gobier
han podido infringir tantas veces la constitucionalida
aunque hablando mucho de su vigencia, cada vez que ha
requerido violarla. Como bien lo dijo el Dr. Caldera, en e
ocasión nuestro ordenamiento legal tenía mecanismos
leyes para sancionar a los peculadores. Bastaba solamen
aplicarlos rigurosamente, incluso ejerciendo esa faculta
con esa semi legalidad y utilización de subterfugios de qu
tantas veces hemos sabido hacer uso. [23]

Al Dr. Rafael Caldera se sumaron Germán Suare
Flamerich, Jesús Enrique Lossada, Nicomedes Zuloag
Lorenzo Fernández, Luis Eduardo Moncada, Martín Pére
Guevara, Luis Hernández Solis, Ambrosio Oropeza
quienes, jefaturados por Andrés Eloy Blanco, s
aprestaron a darle al motín cuartelario un revestimient
honorífico y justificatorio, redactando un nuevo Estatut
Electoral. El poeta no era un adeco iracundo. Mucha
veces había recibido serias reprimendas de la dirigenci
del Partido por esa ortodoxia que le permitía ser un gra

23]. Cuando los gobiernos dermocráticos se han visto verdaderamen
en apuros por oposición cerrada de antagonistas, no se les ha aguado
ojo para aplicar tales subterfugios. Así, al autor de esta obra, se
mantuvo 6 meses encarcelado con tales procedimientos pseudo legale
para silenciar la campaña de prensa de su diario "Crítica" d
Maracaibo, adversando al gobierno de Raul Leoni. Por su parte, de nad
le valió su condición de Senador, a su hermano Miguel Angel , cuando
Dr. Rafael Caldera lo forzó al exilio por similares circunstancia
Durante el gobierno de Betancourt, forzado a ello por la acció
subversiva de las izquierdas, la inmunidad parlamentaria sirvió de poc
a quienes era preciso erradicar de la acción política .

amigo del Gral Isaias Medina Angarita, acompañándolo en muchas de sus francachelas. Esto, según algunos compañeros, comprometía la línea de oposición de la organización. El y Gallegos, habían sido requeridos por Betancourt a afiliarse a su incipiente organización, para darle a ésta un toque intelectual del que carecía dentro de su carácter popular. [24]

Luis Herrera Campíns y Edecio La Riva, pichones políticos de apenas 20 años, se suman al cortejo en representación de la Unión Nacional Estudiantil. Anuncian la adhesión de ésta con **"la revolución que dio al traste con el régimen de la corrupción política"** y ordenó y excitó a todos los correligionarios de las Seccionales de Provincia, a solidarizarse con la Junta Revolucionaria de Gobierno. Por los micrófonos de Radio Cultura, anuncian que el último de los nombrados, será el enlace de la UNE con la Junta Militar, para colaborar con ella en lo que fuere necesario. No he podido determinar si Vinicio Carrera, Domingo Mariani, Rosario García Serrano y Rodolfo José Cárdenas, suscribieron tal declaración. Tres años más tarde, ya Luis Herrera está decepcionado de la revolución que iba a terminar con la corrupción y fustiga inclemente a sus actores sin acudir para ello al refranero nacional: **"La Revolución , desde que comenzó a actuar como Gobierno, ha estado señalada por la marca indeleble del fracaso. En lo político, fracasada. Fracasada en lo económico. La Revolución y su partido han tenido que presenciar el gradual abandono de las clases populares y de las masas trabajadoras. La demagogia es argamasa deleznable en política: trae, a la larga, la disgregación y el desprestigio".** Y emulando el ejemplo dado

---

24]. Guillermo Salazar Meneses, antiguo miembro de Acción Democrática, pone en duda incluso la cultura del propio Betancourt. Según él, Luis Beltrán Prieto comentó una vez que nunca le pagaron los derechos de autor por las tantas páginas escritas por él, del libro "Venezuela, Política y petróleo". Esta es la única obra de Rómulo, exceptuando las recopilaciones de sus discursos, panfletos y mensajes. Agregaba que dentro de A.D.,muchos se sienten corresponsables de esa copiosa bibliografía y se comenta risueñamente que lo mejor de la producción de ellos, está incluida en las obras selectas de Betancourt. "Los Adecos", segunda parte . G.Salazar M. bajo el pseudónimo de Juan Bautista Rojas pp.329/331. Ed.Vadell Hnos.-Valencia.

por Rómulo Betancourt, en vista de que ello no empañ
prestigio democrático, no vacila en incitar a los militare
volver a dar un nuevo golpe de estado: "pienso que cua
una oficialidad hace lo que la nuestra jóven el 18 de octu
tiene la obligación de sostener esos principios para no
catalogada de traidora". [25] Los oficiales atendieron
requerimiento y venticuatro días más tarde actuaron
consecuencia.

La avalancha de adhesiones al motín cuartelario d
18 de Octubre volverá a producirse identicamente 3 añ
después, cuando con iguales credenciales, los militar
derrocarán a Gallegos. En ésta ocasión, se encargarán
redactar el Estatuto Electoral *ad-hoc*, : Jóvito Villalb
Rafael Caldera, Ignacio Luis Arcaya, Luis Gerónimo Pie
Manuel Gimón Itriago, R. Lepervanche Parpacén, Carl
José Ramírez Torres, Gustavo Manrique Pacanin
Alejandro Urbaneja Achepohl y reiterando su gestión co
constancia digna de mejor causa, Lorenzo Fernández.

Despreocupándose de la realización de obra
trascendentes para el desarrollo nacional, los dirigentes d
Acción Democrática consideraron la ascensión al Pod
como una forma de perpetuarse en él, adquiriendo para
una imágen de patriotismo fundamentado en el fav
popular. Sin duda muchos de los nuevos miembros d
Partido vieron en la afiliación a éste la posibilidad d
mejorar su situación económica u obtener un mej
puesto en la administración pública, pero en aquell
primera etapa, especialmente en algunos de su
principales líderes, no existió un ansia de enriquecimien
por medio de corrupción, prebendas y tráfico d
influencias como sí se hará evidente a partir de 1960. Par
lograr sus fines, su mayor interés se concentró en
movimiento sindical y en el magisterio. Controland
ambas esferas de influencia estaban seguros de afirmar
imagen que querían dar de ellos para la posteridad. Por
contrario, para los escolares de los años de 1945 a 1948,

25]. Luis Herrera Campíns: "El mérito de una Revolución traicionada
En el diario "El Gráfico" . 1/1/48.

de un Medina Angarita fue presentada desde esas posiciones magisteriales ocupadas exclusivamente por Maestros y Profesores adecos, como la de un déspota codicioso y atrabiliario que por estar borracho todo el tiempo no se interesaba en ninguno de los problemas de la nación. Ninguno de éstos se molestaba en explicar la procedencia y quien había elaborado todo ese *corpus* jurídico y esa administración fiscal que empezaba a transformar el país.

Sus antiguos colaboradores y amigos aspiraban solamente a pasar inadvertidos. Personajes notables por su capacidad y luces, los más notorios intelectuales del siglo XX venezolano, ocultaban su pasado medinista o lopezcontrerista y con más razón gomecista, para permanecer en la penumbra del olvido, muchos en el exterior y otros en Venezuela, rumiando su frustración. Lo malo fue que esa proscripción no les indujo a dedicarse a la investigación o a la creación de obra trascendente y los adictos al nuevo régimen pudieron forjar libremente la imagen que quisieron de la historia contemporánea de nuestro país. Durante los 30 años que siguieron a la muerte de Gómez, existió un vacío casi absoluto de creación intelectual. Ni siquiera en la novela se volvió a lograr alguna obra trascendente. Los intelectuales venezolanos escogieron el fácil camino de la publicación, superficial y ligera, en periodicos y revistas que luego editaban en forma de libro. Ni siquiera al amparo del Poder o de la fama ya adquirida salió a la luz una obra fruto de años de estudio y análisis. Rómulo Gallegos se opaca en sus novelas posteriores a su desgraciada intervención en la política. Uslar Pietri, que en 1929 había publicado sus "Lanzas Coloradas" prometedora de nuevos logros para el conocimiento de la sociología del venezolano, agiganta su cultura universal y se convierte en el más notable divulgador de temas generales para la Televisión, pero nos escamotea un sesudo trabajo sobre la personalidad y naturaleza del venezolano o siquiera un estudio histórico profundo del pasado en que le tocó actuar. La prosecuciónde una obra fecunda como la "Historia Constitucional" de Gil Fortoul o el "Cesarismo

Democrático" de Vallenilla Lanz, se congela
indolencia de un Ramón Velazquez absorbido
política palaciega y parlamentaria, así como el
inconmensurable de la pequeña historia de un Gra
Zárraga, está a punto de perderse por su negat
trasmitirla en obra escrita.

SE CIERNE LA TORMENTA:

Para el 18 de noviembre de 1948 reinaba en el pa
más completa calma. Pocos eran quienes esta
enterados de que existiera alguna discrepancia entr
Poder civil y el militar. Los diarios se ocupaban de suce
diversos y pocos aventuraban comentarios políticos.
ese entonces, la prensa venezolana destacaba más
sucesos exteriores que los nacionales. Para esa época
guerra civil china, entre el Kuo Ming Tang de Chian K
Check y los comunistas, y el puente aéreo establecido p
los aliados para abastecer a Berlín, bloqueado por
rusos, acaparaban los titulares de primera página de
diarios. "El Universal" de ese día, en páginas interior
habla de la espectativa creada por la aparición en el cie
de un cometa "de larga cabellera" Con inveterad
costumbre proseguida hasta la actualidad, interrogaron
Walter Kammann, miembro de la Astronomycal Socie
quien informa que se trata del L 882 I. Se hacían las m
variadas conjeturas y muchos atribuían su presencia "co
**un mal augurio pues la aparición de los cometas trae cons
calamidades y cataclismos mundiales y locales."** En el Tea
Apolo se proyecta una película de Amador Benday
"Misión Atómica" donde comparte su rol estelar c
Alberto Betancourt, Alfredo Sadel y Alci Sánchez. A
actúa con tanta frescura y alegría como ahora 40 a
después, en su programa "Sábado Sensacional". Alic
Alonso, la gran bailarina cubana que en ese entonc
prefería actuar ante públicos selectos, debutaba en
Municipal, a Bs. 30 la butaca de patio, mientras en los ci
caraqueños, la Tongolele acaparaba el entusiasmo d
pueblo sin comprometer la suerte de su país.

Solamente el día sábado 20 de noviembre, "El Universal" publica un recuadro en primera página: **"Estado de incertidumbre política durante el día de ayer por difusión de rumores sobre crisis en el gobierno. Observóse un celo poco común en las puertas de los cuarteles y agrupamientos militares y en el cuartel de la policía en la esquina de Las Monjas."** Las clases fueron suspendidas, pero la Oficina de Prensa de Miraflores sólo informó de una visita al Presidente de la República de varios oficiales, quienes después salieron a visitar algunos cuarteles. Se hablaba de la especulación de productos de primera necesidad, y la Regiduría del Mercado Principal , cuyas disposiciones en ese entonces era tan acatadas como las del actual Ministerio de Fomento, notifica los precios máximos a que se pueden vender los productos. Entre ellos: Azucar Bs. 1 el kilo; Caraotas, 1,75; Arroz ecuatoriano Bs. 1,20; Café molido Bs.3,50; Carite fresco, Bs.4,50; Huevos, Bs.0,30; Plátanos, 6 por Bs.1 y papas, Bs. 1,50.

El 23 se publica una gran noticia que esparce gran espectativa sobre la ciudad : El equipo Magallanes y el Cervecería, en lucha por el primer lugar del Campeonato Profesional de Base Ball se enfrentarán esa noche en el Stadium de San Agustín. Ambos contrincantes están indecisos en la selección de sus lanzadores, vacilando el equipo cervecero entre "Carrao" Bracho o Canónigo, mientras su contrincante decide con cual de sus gringos iniciará el juego: Bamberger o Jessup. Similar indecisión agobia al Presidente Gallegos, quien opta por suspender las garantías constitucionales impidiendo de esa manera el encuentro beisbolero. Entre tanto, los militares ya se han decidido por el pitcher que abrirá al día siguiente el juego ganador. [26]

26]. El encuentro entre el Cervecería y el Magallanes tuvo lugar el Domingo 28. Los caraqueños estaban ansiosos de que terminara esa crisis política para poder resolver el conflicto que verdaderamente los preocupaba .Fue una batalla mucho más dura que el derrocamiento del Gobierno. Duró 11 "episodios", durante los cuales un jonrón de Chucho Ramos, dió el triunfo al Magallanes, 5 x 4.

Al producirse el Golpe del 24 de noviembre, apen consolidado el nuevo gobierno, prestos acudieron Miraflores los más conspícuos representantes de l fuerzas vivas nacionales. A partir de entonces, el cami estará siempre expedito y ellos lo recorrerán con garbo bizarría cada vez que se produzca un cambio de régime Algunos, ya viejos y achacosos, continuarán haciéndo hasta 1987, soportando impávidos los desplantes de Carl Andrés Pérez, festejando los refranes de Luis Herre Campíns o aguantándole la mecha a Jaime Lusinchi.

El temor de los militares a enfrentarse a una huel cívica o a la resistencia de esas fuerzas vivas, ha queda completamente descartado. Cuando durante la década d sesenta se producen algunas insurrecciones militar contra la reaparición de Betancourt al frente de la Nació son otros militares quienes restablecen la estabilidad d régimen. De ahí esa espectativa que siempre rodeó a l conatos insurreccionales de Castro León, o a los m serios como el Carupanazo, Porteñazo, Barcelonazo, et esperando siempre el pronunciamiento de otra guarniciones, lo cual, al no producirse, liquidaba subversión.

El día 25 de noviembre se presentó el Dr. Rafa Caldera a Miraflores. Poco después, "**Recogiendo l pliegues de su amplia capa**—dice el diario "El Nacional" en leyenda al pie de una fotografía—**el Arzobispo Luc Guillermo Castillo, estrecha la mano del Comandante Carl Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobiern** [27] Igualmente acude el Dr. Julio de Armas, para acept la designación para Rector de la Universidad Central. E impresionante esa unánime solidaridad haciend tumultuosa antesala en Palacio: Jesús María Herre Mendoza, (Presidente del Banco Central, designado por Gral.Medina), Luis Gonzalo Marturet, (Fedecámara Salvador Salvatierra, Carlos Fleury Cuello (Cáma Agrícola), Federico de La Madriz, Santiago León Toled Angel O Carrasquero. Muchos por sí o en representaci

27]. Diario "El Nacional" del 2/1/49.

de alguna entidad profesional o económica, manifiestan su entusiasmo y solidaridad, sin preguntar siquiera que le pasaría al Maestro Gallegos. La Asociación Nacional de Agricultores de Caña, por boca de sus dirigentes Jesús M García, Rafael C París, A Rodríguez Azpúrua, Manuel A. Márquez, Alberto Baumeister y Manuel Hernández Suarez, manifiestan a la Junta su satisfacción por las medidas tomadas y por su propósito **"de resolver los graves problemas que como consecuencia de los desaciertos del régimen pasado afectan a las actividades del país"**. Manifiesta su solidaridad a nombre del Colegio de Médicos del Dto.Federal, el Dr. J. Rojas Contreras. El Sindicato Patronal de Comerciantes, representado por Ernesto Echenagucia, Feliciano Pacanins, Evaristo Misle, Angel Murzi, Jaime Sánchez y Carlos Martín Monagas, **"apoyan a los hombres que han asumido la noble responsabilidad de conducir a la República hacia una etapa de progreso, de estabilidad, de dignificación nacional y de imparcialidad"**. A nombre de la Cámara Agrícola, el Dr. Pedro José Lara Peña y Felipe Fermín Paul, transmiten a la Junta por intermedio del nuevo Ministro de Agricultura, Amenodoro Rangel Lamus, sus anhelos y cuitas. El Dr. Andrés Germán Otero se encarga de la Corporación Venezolana de Fomento.

En días sucesivos, empiezan a publicarse en los periodicos las expresiones y cartas de adhesión a los golpistas de los más variados estamentos de la colectividad, similares a la siguiente: **"Junta Militar de Gobierno-Miraflores-Caracas: Los suscritos, comerciantes en el ramo de repuestos para automóviles nos sentimos muy contentos de poder felicitar al Ejército de Venezuela por su patriótica actitud de recuperación nacional, al suplir un gobierno tendencioso cuya característica sobresaliente fue la incapacidad administrativa. Amigos, Bravo Hnos; Jesús Alberto Martínez, Heriberto Ramírez; Salvador Lairet; (Multicomercial); p. C.S.Tureka, José H Piña; p Luis Velásquez Sucs., Nestor Luis Méndez"** [28]

Para restablecer el ordenamiento legal y por si fuere necesario redactar por vigésima segunda vez una nueva

---

28]. Diario "El Gráfico" del 28/11/48. p.8

Constitución Nacional, los golpistas echan mano d eminentes personalidades del Foro, quienes aceptan s escrúpulos ni vacilación. La Corte Federal y de Casación constituye con 20 juristas eminentes, seleccionados s tomar en cuenta sus tendencias ideológicas, que deberá presentar a la Junta Militar una lista con los nombres d quienes conformarán el Poder Judicial. Entre éstos, el D René Lepervanche Parpacén, Julio Diez, Eudoro Sánche Lanz, F.S.Angulo Ariza, Luis Villalba Villalba, Albert Arvelo Torrealba, Esteban Agudo Freites, J.C. Leáñe Recao, Luis Eduardo Moncada. etc. [29]. Una ve constituida la Corte, en Circular de fecha 17 de febrero d 1949, a todas las circunscripciones judiciales, ratifica criterio de sus integrantes: **"Después de tres largos años inquietudes y zozobras, necesitamos de tranquilidad, de paz, una verdadera cura de reposo, para restaurar tiempo y energí y reponernos de múltiples quebrantos".**

Exactamente igual que en Octubre de 1945, l nuevos dueños del Poder anunciaron las mismas cosas e Noviembre de 1948: **" Este movimiento no se orienta ninguna manera hacia la instauración de una dictadura milita ni abierta, ni disimulada...No se ha asumido el Poder pa atentar contra los principios democráticos sino para obtener efectiva aplicación y preparar una consulta electoral a la c concurra toda la ciudadanía en igualdad condiciones**— anunció el Tte.Coronel Carlos Delgad Chalbaud—

Como podemos ver, lo que a la hora de u insurrección armada puede diferenciar una u ot situación, es el triunfo o fracaso de la misma y su ulteri aprovechamiento por parte de los interesados. Cuan triunfó el Golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948, l Partidos U.R.D. y COPEI manifiestan su adhesión c entusiástico arrobo. El primero considera que ya tiene mandado hecho al ser designado uno de sus directivos, Dr. Alirio Ugarte Pelayo, Director de Política del Ministe de Relaciones Interiores. Además, el Dr. Miguel More

29]. Todas estas referencias son tomadas del diario "El Universal", los días que siguieron al Golpe de Estado del 24 de noviembre.

Secretario de la Junta Militar de Gobierno, estaba muy vinculado a esa Organización partidista, siendo socio del Bufete de Abogados de Jóvito Villalba y del Dr. Ignacio Luis Arcaya, Vicepresidente del Partido. Otro urredista, Fabricio Ojeda, quien diez años más tarde encarnará el espíritu de la democracia como presidente de la Junta Patriótica, muy jóven aún para desempeñar tan esclarecidas posiciones, acepta el cargo de Director de Educación del Estado Monagas. Por su parte, Wolfgang Larrazabal es de los primeros en firmar el acta por medio de la cual un nuevo gobierno sustituye al del novelista. Lo hace con el mismo entusiasmo como nueve años después firmará el Acta con la que se reemplaza al General Pérez Jiménez designándolo a él para personificar el nacimiento de la democracia venezolana.

Arrojar a Gallegos de la Presidencia de la República no era pecado antidemocrático entonces. Volverá a serlo cuando el Contraalmirante, después de firmar dicha acta, asuma la jefatura del Estado el 23 de enero de 1958. Luego, durante 6 lustros se irá convirtiendo en el más nefando crímen de la historia de Venezuela, del cual no seremos nunca redimidos. En eso los adecos han sido mucho más consecuentes que los medinistas y han forjado en torno a sus correligionarios un culto muy especial, afirmado en particular con la asignación de sus patronímicos por todos los ámbitos de la geografía nacional. En cambio, el derrocamiento de Medina Angarita sigue teniendo justificación a los ojos de la mayoría, y muy pocos se atreven a emitir un juicio severo sobre aquel nefasto motín cuartelario del 18 de octubre de 1945. La agitación populachera y sindical que tanto había asustado a los empresarios, inclinaba a un amplio sector de las masas populares a votar por Acción Democrática a la hora de elecciones, pues sabían que bajo sus gobiernos seguiría esa política populista que las favorecía en el bochinche y la anarquía y les daba ventajas inmediatas, aunque no resolviera sus verdaderos y fundamentales problemas. Pero una cosa era aprovecharse de esas ventajas y otra ir a defender un régimen que la gente más importante y valiosa de la Nación, así como los otros sectores políticos,

habían etiquetado como arbitrario y abusivo. La base d
apoyo popular no era sólida y fue dócilmente influida p
esas elites dominantes a la hora del derrocamiento. L
disgustados no eran solamente los estamentos militar
empresarial. El gobierno de Betancourt y luego también
de Gallegos, con rara habilidad, dictando medid
presuntamente revolucionarias, habían despertado
suspicacia de otros sectores nacionales influyentes, tal
como el clero, los jóvenes educados en colegios privados
muchas amas de casa celosas de la defensa del núcle
familiar, al que veían amenazado por las ideas laicizante
manifestadas por muchos personeros del régimen. N
había sido sólo el decreto 321 que arbitrariamente situab
a los colegios privados en situación desventajosa co
respecto a los públicos, sino algunas acciones tales com
hacer retirar las imágenes religiosas de las Escuelas d
Estado o el proyecto para eliminar la mención de Dios d
la nueva Constitución. Entre mis recuerdos personales d
esa época está haber presenciado escenas callejeras d
regocijo de encopetadas damas de la sociedad caraqueña
manifestando su alegría con frases tales como **"Por fin
acabó la alpargatocracia"**. El hecho se quedó grabado en m
mente juvenil porque años después, en los posteriore
gobiernos adecos, una de ellas a la que admiro por s
carácter y simpatía, vinculada a la familia Zuloaga,
convirtió en una apasionada defensora de es
"alpargatudos". Enrique Aristeguieta Gramcko,
viceministro de Relaciones Interiores, entonces un jóv
de 15 años, me refirió su entusiasmo compartido con otr
muchos jóvenes de su edad, cuando trascendió la noti
de que habían "tumbado a Rómulo Gallegos"

El escritor Mario Briceño-Iragorry coadyuva
coyuntura golpista considerando **"que era deber cív
ayudar en aquellos momentos a la abatida República, y fui
servicio a Bogotá, donde me fue grato exhibirme como
representante de un país sin solución de continuidad..."**[3

30]. Mario Briceño-Iragorry: "Sentido y vigencia del 30 de noviem
de 1952". En edición homenaje del Congreso de la República. 19
p.93.

Poco después, en marzo de 1949, en carta que hace pública, sale a quebrar lanzas por su gobierno cuando un intelectual colombiano, Andrés Iduarte, publica un artículo en defensa de Rómulo Gallegos:

"Discúlpeme por no compartir con usted el juicio de que la investidura gubernamental de Gallegos le viene por legítimo depósito que le confiriera libre y espontáneamente el pueblo de Venezuela. Gallegos llegó a la Presidencia de la República como consecuencia de un golpe de Estado, perpetrado contra el Gobierno más libre y democrático que ha tenido Venezuela en sus ciento treinta y nueve años de vida independiente. Pudo haber errores durante el régimen del General Isaías Medina Angarita; ni él ni sus inmediatos colaboradores lo niegan; pero en los cuatro años y medio de su gestión gubernamental no hubo presos políticos ni expulsión de venezolanos, ni suspensión de periódicos, ni torturas a ciudadanos encarcelados, ni amenaza de persecución alguna. Contra ese gobierno, que representaba, a pesar de sus naturales defectos, un grado eminente de superación venezolana, se preparó un golpe que Gallegos, como cabeza de un partido civilista, apoyó francamente y al cual dio luego el inmenso prestigio de su autoridad intelectual. Los militares que lo gestaron creyeron de buena fe que "Acción Democrática", entonces en mi país partido de exigua minoría, aceleraría el proceso que se venía cumpliendo con lentitud pero con firmeza hacia la definitiva consolidación de las instituciones públicas, y confiados en la ardorosa prédica pública de sus líderes, le hicieron amplia entrega del Poder...Una usted, mi admirado Iduarte a estas circunstancias las condiciones internas del país; la inseguridad que reinaba en todo; el desorden administrativo en lo federal, en lo estadal y en lo municipal; la peligrosa actividad de los sindicatos, el desconcierto en la educación nacional, la ineficacia en los trabajos públicos; el manejo inhábil de la política exterior; el despilfarro de las rentas;el mantenimiento del clima de pugnacidad que vivía la opinión pública; la falta de confianza en la justicia ordinaria; los atentados personales imputados a funcionarios del régimen y comprenderá que

Venezuela vivía horas terribles de inquietud e incertidumbre."[31]

Otro ilustre intelectual, José Rafael Pocate respalda también al nuevo gobierno, siendo designa como Embajador en Washington. Al Gabinete Ejecu ingresan personalidades de reconocido renombre honorabilidad: el Profesor Augusto Mijares va al Ministe de Educación; Luis Emilio Gómez Ruiz, al de Relacio Exteriores; el Dr. Pedro Ignacio Aguerrevere, al Fomento; el Dr. Antonio Martín Araujo, al de Sanidad, Dr. Rubén Corredor, al del Trabajo; el Dr. Amenod Rangel Lamus, al de Agricultura; y el Dr. Gerardo Sans al de Obras Públicas. En un primer cambio de Gabin efectuado en junio de 1949, ingresaron al tren ejecut nacional, el Dr. Manuel R. Egaña (Fomento) y J.T. Ro Contreras (Trabajo).

El 22 de diciembre de 1948, en un largo comunica firmado por el Presidente del Directorio Nacional de UR Jorge Figarella y su Secretario General, Jóvito Villal exponen la posición del Partido ante la nueva situac política creada por el reciente golpe militar:

"El 24 de noviembre culminó una crisis que había planteada el mismo 18 de octubre de 1945. Derribado entor el gobierno constitucional del general Medina, el poder entregado por los militares en manos de un grupo de dirige civiles que de inmediato se empeñó en constituir un régimen características muy diferentes, por no decir opuestas, a la

[31] Tomado de "Comentarios al "Acontecer de Mérida 1936-1 del Dr. Jesús Rondón Nucete" por Pedro Vetencourt La Caracas.1979. p.26. Semejante a como en fecha reciente el Presid Lusinchi y Acción Democrática rindieron homenaje a Arturo U Pietri , se le brindó también reconocimiento a Mario Briceño Irag pero sin hacer alución a esos comentarios sobre la democ venezolana de aquel período. Tampoco fueron incluidos en la anto publicada por el Congreso Nacional, citada anteriormente. Pareciera sólo los pobres diablos y los militares directamente involucrados, culpables del derrocamiento de Rómulo Gallegos.

aquél que indicaban el desarrollo histórico de la nación y las necesidades y aspiraciones de los venezolanos."

"La constitucionalidad así surgida no convenció al país de la limpieza de su origen (no obstante el hecho positivo de que éste entrañara la movilización electoral de grandes masas del pueblo), ni pudo detener la violencia desatada y ejercida desde el poder, ni ofrecer garantías a las fuerzas económicas, ni imponer el respeto hacia los derechos sociales y la independencia sindical de los trabajadores"....

"En primer término, el régimen mostrose totalmente incapaz para administrar. Los recursos fiscales del Estado venezolano fueron dilapidados sin plan y sin verdadero control, en iniciativas y proyectos demagógicos, de los cuales no queda en pie el balance de una sola obra digna de este nombre a todo lo ancho de la República".

"En segundo lugar, la reforma económica y social fue abandonada. Sintiéndose débil, y siéndolo tanto como quedó demostrado a la hora de su caida, el gobierno no se atrevió a acometer ninguna gran empresa de transformación de nuestra realidad nacional. La reforma agraria se vio frustrada; la obra de riego y la de vialidad, olvidadas; las relaciones de la nación con las empresas petroleras, fueron dirigidas en forma de favorecer los grandes trust a costa de las menores empresas independientes; la política para con los trabajadores estuvo inspirada en el servil deseo de someter al trabajador nacional a los intereses de las compañías extranjeras y de oponerlo siempre con sectario rencor, al patrono venezolano. La conocida extensión de los negocios de un alto magnate petrolero [32] a ramas básicas de la economía nacional de Venezuela, mediante la formación de empresas en las cuales el Erario anduvo de brazo con la alta finanza internacional, es la mejor prueba de que el señor Gallegos carece de autoridad para decir que su derrocamiento tuvo como fin satisfacer las aspiraciones de fuerzas económicas que en más de una ocasión se mostraron entusiastamente satisfechas de la conducta de su gobierno."

32]. Se refiere a Nelson Rockefeller, amigo personal de Rómulo Betancourt, quien pocos meses después del derrocamiento de Medina Angarita, estableció en Venezuela la Corporación Venezolana de Economía Básica y empezó a explotar sectores del comercio y la industria en donde hasta la fecha no había penetrado el imperialismo. Fueron los ejemplos mas notorios la cadena de Supermercados CADA, SEARS y la General Electric. Ver Tomo II de esta obra. pp.151/154.

"De esa caída, toda la responsabilidad incumbe al gr
de dirigentes que la provocaron..."

"...A este respecto no podemos equivocarnos: el Ejéc
Nacional ha empezado a cumplir las promesas que formuló
26 de noviembre."

"La nación tiene necesidad de un régimen que le
gobernarla bajo el imperio del derecho, que eleve la capacid
productiva de la tierra y el hombre venezolanos, que defien
la riqueza nacional y haga más felices y dignos a sus hijos. En
anhelo de contribuir a la creación de ese régimen, Un
Republicana Democrática tiende su mano, sin renco
sectarios, sin desmedida ambición ni oportunista renuncia
todos los venezolanos interesados en el bienestar del pueblo
en el progreso de nuestro país."

El partido COPEI se había adelantado a
competidor en la justa política, con la acuciante diligen
incitada por haberse constituido en la primera fuer
partidista al haber sido eliminada Acción Democrática.
3 de diciembre dió a publicidad su "Comunicado ante
situación actual":

"Analizada con detenimiento la situación establecida
la República por la acción militar del 24 de noviembre pasa
el Comité Nacional de COPEI considera su deber fijar ante
opinión pública sus puntos de vista acerca de esta histór
coyuntura. Tres años de lucha sin tregua por los ideales de
justicia y de la paz sociales han hecho de COPEI el gru
político más sólidamente organizado y de mayor ascendie
popular, y ello lo obliga a definir una actitud ante el hecho q
lanzó del poder al gobierno hegemónico del Partido "Acc
Democrática".

"Durante estos tres años, en medio de un comb
ardoroso, COPEI no dejó de señalar a "Acción Democrática"
desastrosas consecuencias a las que había necesariamente
conducirle una política sectaria, orientada por el exclusivism
la ambición de grupo, dirigida por una caprichosa voluntad
hizo de la arbitrariedad sistema de gobierno. Llegada al Po
entre solemnes compromisos, Acción Democrática tuvo p
reparo en cumplirlos. "

"En el campo administrativo, el gobierno de Acc
Democrática se hizo sentir por su ineptitud y por su vocación
despilfarro..."

"Dentro de lo social....el régimen se caracterizó por una siembra constante de odios para dividir la familia venezolana..."

"La calumnia, el insulto, fueron el arma constante de los agentes oficiosos. La administración de justicia fue integrada con el espíritu de hacerla progresivamente un instrumento partidista."...

"Desoidas todas las voces y empeñados tercamente en mantener esa actitud a Acción Democrática le corresponde ante la historia la máxima responsabilidad de lo ocurrido el 24 de noviembre."...

"Los errores cometidos durante tres años por el sectarismo del régimen derrocado, han de servir de ejemplo inolvidable en la conciencia de Venezuela..."

Pero esa voluntad de sacrificio de los partidos políticos para inmolarse en aras de la felicidad de los venezolanos fue desoida por los militares. Ya se habían percatado de que gobernar en Venezuela es muy fácil, puesto que casi siempre lo han hecho seres incompetentes sin ninguna credencial para tan alto destino y ellos estaban mucho mejor preparados que la mayoria de los civiles. Este desfase se irá acentuando cada vez más, al ir la oficialidad del Ejército adquiriendo mayores conocimientos técnicos, sumando a sus credenciales castrenses la preparación de otras carreras técnicas y científicas, mientras los civiles descuidan su propia formación en aras del facilismo de lucro por prevaricación y corrupción.

Manifestando de continuo su regocijo por el derrocamiento de los adecos, urredistas y copeyanos comenzaron una lucha por conquistar posiciones dentro de la nueva situación. Los primeros procuraron apoderarse del diario "Ultimas Noticias" para así disponer de una inmejorable tribuna de la que carecían, mientras COPEI tenía "El Gráfico". Se aprovechaban de que el tabloide no podía circular a causa de que, al producirse el derrocamiento de Gallegos, se estaba imprimiendo en los talleres de "El País", clausurado por el gobierno militar. El Director de Política del MRI autorizaría el funcionamiento

de dichos talleres para imprimir el tabloide, solamente
reestructuraba la propiedad accionaria, distribuyendo
50% entre miembros o empresarios amigos de
Miguel Angel Capriles narra [33] los detalles de
insólita proposición:

**"Mi primera reunión—dice Capriles—fue con Jó
en la oficina de la Editorial Tamanaco, en la esquina de Ve
Todavía recuerdo una de sus expresiones: "Yo no voy a de
que nosotros seamos gobierno, pero tenemos
gobernadores de Estado, estos otros altos funcionarios,
Director de Política del Ministerio de Interior (Alirio Ug
Pelayo) y la íntima amistad del Secretario de la Junta, M
Moreno". Y sacando un papel de su bolsillo, me mostraba
nombres de aquellos dignatarios afines al Urredismo."**

"Inmediatamente después que yo firmé—sig
relatando Capriles al dar los detalles de la capitulac
firmada en el bufete de Arcaya y Jóvito—**Ignacio
Arcaya telefoneó a Ugarte Pelayo avisándole que podía pens
la reaparición del diario..."** Afortunadamente, tanto para
país, como para el tabloide ultimeño, la nueva sociedad
fue disgregando cuando los militares no quisieron rep
un experimento democrático similar al trienio anterior,
el cual un partido político se había adueñado del poder
forma tan autocrática como lo harían ellos.

Los nuevos dueños de la situación encabezados p
el Tte.Coronel Carlos Delgado Chalbaud, casi enseguí
dieron motivos para desilucionar a los ambiciosos. En
filas del Ejército surgieron descontentos cu
inconformidad afloró muy pronto en algunos inten
insurreccionales. Entre los políticos civiles comenzó
exteriorizarse el descontento al percatarse que el gobier
no seguía las pautas que ellos querían se imprimiera
nueva situación. En los primeros meses de 1949
restablecieron casi todas las garantías constitucionales
aunque continuaban suspendidas las de libre expres
del pensamiento y de reunión, en los diarios se publica

33]. Miguel Angel Capriles: "Memorias de la inconformi
Caracas.1973. pp.298/301.

muchas críticas que el gobierno toleraba al principio pacientemente.

COPEI fue el primero en mostrarse reticente, cuando el 8 de marzo de 1949 fue detenido Luis Herrera Campins, Jefe de Redacción de "El Gráfico". Este, en su columna "Retozos" se había expresado en una forma que las autoridades policiales consideraron irrespetuosa.

El primero de diciembre de 1948, Rómulo Betancourt se asiló en la Embajada de Colombia. Esos cinco días que había pasado escondido constituyeron todo su bagaje de lucha clandestina, pero ello no le menoscabó méritos para volver a ser Presidente de la República, después de haber caido en la pelea los otros dirigentes que sí habían optado por resistir en la clandestinidad. Estaba decepcionado por la poca entereza de los miembros de su Partido y en especial por la actitud indiferente de las fuerzas sindicales en las que tanto había confiado, las cuales no habían salido a defender al régimen caido. Lo consternó ver la solidaridad de todos los sectores nacionales con el nuevo gobierno y cómo se lieron prestos a servirle, no solamente los miembros de los otros partidos políticos, sino también personalidades independientes de gran renombre y calidad profesional. Basta examinar las nóminas ministeriales y de gobernaciones estadales de los gobiernos adecos con las del primer gabinete de la Junta Militar, para darse cuenta de la diferencia entre ambos regímenes en cuanto a la utilización de personalidades independientes de todos los sectores de la población. [34] Bien es cierto que ello se debía ostensiblemente más al sectarismo partidista que a negativa de la élite caraqueña dispuesta siempre a uncirse al carro del vencedor. El propio Rómulo Gallegos, al salir exilado para La Habana el 5 de diciembre, deja un Mensaje a la Nación donde reconoce ese sectarismo como una de las causas de su derrocamiento : **"Y la verdad, la ingrata verdad, es ésta: la usurpación de poder llevada a cabo**

34. Esos Gabinetes y nóminas de Gobernadores de Estado pueden verse en los apéndices del tomo II de esta obra.

por las Fuerzas Armadas va encaminada forzosamente
supresión de la actividad de los partidos políticos, s
necesario reconocer que el proceso que acaba de cul
comenzó desde la misma noche del 19 de octubre de
cuando se organizó la Junta Revolucionaria de Gobierno
mayoría de hombres de Acción Democrática." [35] Per
asumir el cargo, Gallegos no reaccionó contra
exclusivismo que marginaba del poder a los de
sectores nacionales, sino que lo continuó al designar
Gabinete Ejecutivo de igual índole al anterior. Eso
pábulo a la creencia generalizada de que es
subordinado a las directrices del Partido y en particul
su tocayo antecesor.

El Profesor Augusto Mijares, el Dr. Luis Em
Gómez Ruiz, los Dres. Amenodoro Rangel Lamus, Ant
Martín Araujo, Aurelio Arreaza, Pedro Igna
Aguerrevere, Gerardo Sansón, Rubén Corredor, Ca
Felice Cardot; los escritores José Rafael Pocaterra, M
Briceño Iragorry y muchos más de igual catego
entraron de inmediato al servicio de la Junta Mili
Betancourt se referirá después en su libro "Venezu
Política y Petróleo" a la horrible represión militar ejecut
con "prusiana brutalidad". Pero ello es completame
incierto, pues las autoridades no tuvieron que ejercerla
que todo el mundo acogió el cambio, con entusiasmo
mayoría, o con indiferencia los demás. Nadie trató
oponer resistencia o siquiera esconderse para una lu
posterior. En los Campos petroleros, dos días después
Golpe estaba totalmente restablecido el orden y
producción. Desde el Presidente Gallegos, en pijam
pantuflas en su casa de los Palos Grandes, hasta el últ
funcionario de todo el tren ejecutivo espera
tranquilamente en sus hogares para ser conducidos co
mansas ovejas a su redil. Muchos ni siquiera fue
detenidos y se mencionaron varios casos de ade
prominentes que al llegar a su casa para despedirse de
familia, pidieron a la esposa le preparara una maletica
los efectos personales requeridos en la prisión, y

35. Ver Apéndice No. 2 . Mensaje de Rómulo Gallegos al p
venezolano.

quedaron en inútil espera del piquete de soldados que iba a arrestarlos. En Miraflores, casi todo el Gabinete aguardó en amena tertulia, algunos jugando dominó, a que los soldados cruzaran la calle para detenerlos. Cuando estos se presentaron a cumplir esa poco riesgosa misión, el oficial al mando preguntó si estaban todos los Ministros de Gallegos. Inmutable, Ricardo Montilla, Ministro de Agricultura, respondió: —**No, falta el Ministro de la Defensa, Tte.Coronel Carlos Delgado Chalbaud**— Montilla tenía un gran sentido del humor. El fue quien, estando disfrutando del exilio en Mexico, inventó aquella anécdota acerca de Rómulo Gallegos asumiendo una actitud viril de oposición a raíz de la Semana del Estudiante, en 1928 e induciendo a sus alumnos a insurgir contra el déspota, cuando lo cierto es que él se iba a España a la siguiente semana, a editar su novela "Doña Bárbara"con dinero y pasajes suministrado por Gómez. Efrain Subero y Juan Liscano, biógrafos del novelista, tomaron en serio la anécdota y como tal ha sido repetida muchas veces.

Un poco antes, en noviembre de 1920 siendo Director de la revista de su propiedad "Actualidades", Rómulo Gallegos, entonces un incondicional del Dictador, decidió dedicar un número de cada revista a: " **Hacer un album de cada región de la República en el cual hallen acogida cabal todas las manifestaciones de las fuerzas vivas de cuyo juego y concierto resulta el bienestar de las colectividades...**" Como era obvio durante la dictadura gomecista, para tener éxito en tal iniciativa se requería indispensablemente contar con la benevolencia oficial y para tal fin, además de buscar el apoyo de Laureano Vallenilla Lanz, Gallegos editorializó en la primera página del semanario: "**Sitio de honor y muy señalado tienen en ella las páginas que Actualidades ha querido consagrar a la personalidad del señor General Juan Vicente Gómez, Presidente Electo de la República y Comandante en Jefe del Ejército Nacional y al encomio de la labor progresista que viene haciendo en aquellas feraces comarcas con el alto ejemplo de su laboriosidad y de su iniciativa siempre vigilante y dispuesta a implantar cuanto sea progreso efectivo y perdurable. Modernas y prósperas industrias concebidas o perfeccionadas por él, obras de utilidad pública, tales como el puerto de Ocumare, los baños de San Juan y las carreteras que atraviesan toda la región y se**

prolongan por todo el país, son las obras cumplidas que, con justicia, sea considerado como factor principal el desarrollo y bienestar que hoy disfruta la tierra tanto por lo que en positivos beneficios ha aportado industrias implantadas y mantenidas allí por él, como saludable influencia que ejerce el ejemplo de su trabajo y su espíritu de orden y progreso". [36]

Al conocer la actitud de sus copartidarios Betancourt no les echó en cara su pusilanimidad, pues disponía también a escurrir el bulto, evitando violencia o peligro. Desde su seguro asilo en la Embajada colombiana, envió instrucciones al CEN de su Partido que ellos continuaran la lucha clandestina, pues él, más, se iba para el exterior. Los documentos fueron entregados a la prensa por Alirio Ugarte Pelayo, Director de Política del Ministerio de Relaciones Interiores. Habían sido incautados en un allanamiento, explicó el Viceministro, pero nunca fueron desmentidos ni por el autor ni por voceros de AD, aunque tampoco han sido incluidos en las Obras Completas del líder adeco.

En el Documento No. 1, el ex-presidente de la Junta de Gobierno y principal cómplice civil en el movimiento cuartelario del 18 de octubre de 1945, decía lo siguiente:

"Primero de diciembre de 1948". Compañeros del C... He tomado la decisión de irme a una Embajada y procurar ... al extranjero. Esta grave decisión la adopto fríamente, serenamente, ocho días después de la militarada. Las razones son tres:

"1°. Me apresarán o asesinarán de un momento a ... No estábamos preparados para la ilegalidad y esto me ... más que a nadie. He andado en estos días saltando de una ... para otra a pleno día, manejando yo mismo, entre ... aterradas, tirándome las puertas en las narices (ayer atravesé ... pie por un pelotón de soldados, dirigidos por Rincón Calcaño

36. Semanario ilustrado "Actualidades". Serie extraord.No.1.Nov ... p.1.
37). Publicados en La Esfera, el 23 /12/48

"2°. La presencia mía en la clandestinidad si es que pudiera mantenerme en ella, creará en las gentes la falsa ilusión de que vamos a recobrar de inmediato el poder. Volveremos a él, pero después de un trabajo lento y no por una acción mágica; y "

"3°. Vivo un momento de íntima depresión, explicable por razones que conocen varios compañeros del CEN. Esta situación de ánimo me resta transitoriamente serenidad para analizar los acontecimientos. Creo que el CEN, para evitar desconcierto, debe decir en un comunicado impreso que ordenó mi asilamiento y salida al extranjero . Si no lo hace, lo interpretaré como desaprobación de mi conducta y me condenarán a la anonimia en un exilio sin retorno. Pero no olviden que estoy procediendo friamente con lucidez, seguro de mi mismo, con total confianza en el pueblo y en el partido, sin vacilar en la creencia de que el futuro me dará la razón. Los abraza, R."

Los hechos probaron que Rómulo Betancourt, efectivamente, era quien tenía razón al rehuir la lucha clandestina, cosa que le fue reprochado siempre por quienes sí la asumieron. En política, para triunfar, casi siempre es mejor escurrir el bulto que salir valientemente al frente para defender una causa. Sobre todo, es condición "*sine qua non* ", el estar vivo. Cuatro días después del Golpe el CEN no podía emitir ninguna autorización para su asilo, pues de hecho estaba disuelto, con todos sus miembros encarcelados o corriendo a salto de mata. El Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática en funciones para el día del Golpe de Estado, había sido electo el 30 de mayo de ese año, en la VIII Convención Nacional del Partido. Se constituyó en la forma como se indica a continuación, señalándose la condición en que se encontraban sus miembros a fines de noviembre de 1948, cuando Betancourt se dirige a ellos:

Presidente	Rómulo Betancourt = Asilado
Vicepresidente	Valmore Rodríguez = Preso
"	Luis Lander = Preso
Secr. General	Luis Augusto Dubuc = Preso
Secr. Organizac.	Alberto Carnevali = Preso
Secret.de Prensa	Luis Troconis Guerrero = Asilado
Secr.de Cultura	Domingo Alberto Rangel = Asilado

Secr. de Finanzas	César Hernández = Preso
Secr. Femenina	Cecilia Núñez Sucre = En libertad
Secret. Sindical	Luis Hurtado = Preso
Secret. Agrario	Ramón Quijada = Preso
Secret. Juvenil	Jorge Dáger = En libertad
Secr.de Propagand.	Manuel Martínez = Preso
Secr. Relac.Públ.	Braulio Jatar Dotti = Asilado

El único CEN viable lo formaban para el mom
Cecilia Núñez Sucre que fue el único miembro del
que no se asiló ni fue hecho preso y Jorge Dáger, q
fue tres semanas más tarde. Este se había "enconchad
una casa en El Conde donde vivían unas primas del
copeyano Godofredo González que habían salido ad
pero fue detenido apenas salió a la calle para in
labores clandestinas. Así pues, quienes estaban refugia
en la Embajada Colombiana, o sea el Secretario
Cultura, Rangel, y el mismo Betancourt, constituyero
único CEN que autorizó el asilo del líder máximo
Partido, cuyos miembros esperaban de él otra direc
diferente a la huida. Carlos D'Ascoli y el dirigente sind
Luis Tovar, que estaban ya asilados allí, no eran miemb
del Comité Ejecutivo. Por consiguiente, no hubo quie
fijara en esa contradicción de hablar al mismo tiempo
estar sufriendo una intensa depresión y actuar frí
serenamente, o la razón de cómo no fue reconocido
Rincón Calcaño y sus soldados al pasar a pie entre el
siendo el hombre más conocido de Venezuela y am
personal de aquel. Carmen, la esposa del líder, compañ
inseparable durante las horas del exilio y de quien
divorció posteriormente, hizo llegar el mensaje con
nota dirigida no sabemos a quien: **"Esta comunica
original se la hice enviar a L.T. pero R me recomendó ha
llegar a Ud. también una copia junto con estos pape
llegados de los compañeros de cárcel. Recuerdos. Carm**
Pero posterior al asilo, Domingo Alberto Rangel, que
ese entonces era un compañero fiel del asilado y junto
él se metió también de cabeza en el mismo refu
redactó un **"Boletín interno No.1"** que Doña Carm
Valverde de Betancourt sacó de la Embajada y se h
llegar indirectamente a Alirio Ugarte Pelayo. E

creyendo era habilidad de la policía política, lo distribuyó a la prensa nacional como había hecho con los anteriores comunicados:

"BOLETIN INTERNO No. 1. El CEN del Partido actualmente en la clandestinidad para evadir la persecución desatada contra sus miembros, informa a la militancia por el presente Boletín No.1 de la situación política reinante y sus antecedentes.

I. Resolución sobre el compañero Betancourt: El CEN acordó ordenar al compañero Rómulo Betancourt que solicitase asilo diplomático y que de ese modo procurase salir hacia el Exterior. El CEN ha considerado que a vuelta de algún tiempo será posible el retorno del compañero Betancourt y su reincorporación al comando del Partido. En cumplimiento de estas disposiciones, el compañero Betancourt se asiló en la noche del 30 de noviembre de 1948 en la Embajada de Colombia, donde está actualmente, mientras el Jefe de dicha Misión Diplomática gestiona el salvoconducto que le permita trasladarse al país mencionado o a otro desde donde pueda cooperar en las áreas de liberación nacional y restauración de la democracia constitucional. [38]

En aquellos momentos y después, cuando el líder no se alejaba del seguro amparo ofrecido en la isla de Puerto Rico, por el Gobierno de los Estados Unidos, parecía que Rómulo perdería la máxima dirigencia de Acción Democrática. Todos consideraban que esta correspondería a Alberto Carnevali o especialmente a Leonardo Ruiz Pineda, quienes dirigieron la lucha clandestina y valientemente afrontaron dentro de Venezuela la represión gubernamental. Como sabemos, ambos murieron en la resistencia, no asesinados como se

38. Este Boletín No. 1 es, de hecho, la version oficial de Acción Democrática, o mejor aún, de Rómulo Betancourt, sobre lo sucedido durante los días que precedieron al Golpe. El Apendice No. 5 reproduce su texto completo. Es contradicha por la narración hecho por José Giacopini Zárraga, quien siendo íntimo amigo de los principales antagonistas de ambos bandos, fue llamado por ellos para servir de mediador. Ver tomo II de esta obra, Capítulo VI. pp.221 y sig. En el Apéndice No. 2 está la versión dada por el Presidente derrocado y como Apéndice No. 4, publico la versión de las Fuerzas Armadas, redactada por el Dr. Miguel Moreno.

insistió posteriormente, sino combatiendo con valentía
su causa. Al morir, dejaron franco el camino para q
prudente exilado volviera a la Presidencia de la Repú
y recuperara su prestigio y prestancia.

Hay muchos testimonios de esa actitud. Mierr
importantes de Acción Democrática se han referido a
dejando testimonio escrito de tales reparos. Es unán
criterio de todos ellos, que las divisiones sufridas po
Partido a la caida de la Dictadura perezjimenista
debieron fundamentalmente a que todos estos aguerri
combatientes habían perdido la fe en su caudillo
reprochaban a la organización el haber dejado a un l
los ideales y principios por los cuales habían luchado.
Los adecos denominan de dos maneras los años
siguieron al 24 de noviembre. Para unos, esa fue la etapa
"la resistencia" . Para los otros, es **"el exilio"**. Ello def
muy bien la forma como cada uno de ellos afrontó
nueva situación y en la actualidad pueden reconoce
unos y otros por la posición económica que disfrutan y
provecho o beneficio para si mismo obtenido por
reconquista del poder a partir de 1960. Los del gru
"resistencia", murieron todos en la lucha, con excepc
de Octavio Lepage, Jaime Lusinchi y Luis M Peñalver;
se separaron de A.D. y militan en pequeños partidos
oposición; o vegetan al margen de la actividad partidist
del gobierno. Los del grupo de **"exilados"**, compartie
con Rómulo Betancourt esta cómoda actitud de lucha y
consecuencia, muy solidariamente, continua
asumiendo junto con él las duras faenas de gobiern
todo lo derivado de su usufructo.

---

*39]. Entre otros: Jorge Dáger: "Testigo de excepción";. Salom M
"Por un caballo y una mujer"; Moisés Moleiro: "El Partido del pue
Guido Acuña: " Cuando mataron a Ruiz Pineda".*

*40]. José Manzo González y José Angel Ciliberto estuvieron e
resistencia, pero pertenecieron a los grupos disidentes de Ac
Democrática. Volvieron posteriormente a ella cuando en el trascurs
los años se aquietaron sus inquietudes sociales revolucionari
adoptaron la línea burguesa de Rómulo Betancourt.*

En el Documento No.2, entregado a la prensa por el Dr. Ugarte Pelayo, [41] Betancourt, todavía en la Embajada de Colombia, se muestra más sereno. En él da instrucciones a los sindicalistas y a las mujeres del Partido sobre como deben actuar en la resistencia:

"1°. Es ya prudente organizar brigadas femeninas encargadas de distribuir en autobuses, mercados libres, aglomeraciones, etc. pequeños volantes que contengan consignas de Partido. Esto resulta interesante como respuesta al decreto de disolución del Partido. Además podría iniciarse una campaña de fijación de rótulos políticos en las aceras, paredes, etc.

2°. Debe evitarse todo contacto conspirativo con oficiales; activos o retirados . El enlace con el Ejército es función privativa del CEN, realizada a través de órganos especializados. No puede caer el Partido en el aventurado "putschismo" a lo Julio César Vargas. Nuestro retorno al poder no se operará ahora como producto de un afortunado golpe de cuartel, sino como consecuencia de un proceso de descomposición nacional que obligará al Ejército a llamarnos incondicionalmente al Palacio de Miraflores. Entonces nosotros manejando fichas adictas dejaríamos agravar la crisis hasta que en la tremolina subsiguiente haya desaparecido virtualmente el Ejército y nosotros podamos armar al pueblo. Para el éxito de todo esto es preciso que sea un comando único quien tenga acceso al Ejército.

3°. Conviene revitalizar organismos de acción indirecta como serían las Juntas Pro Fomento que se dediquen a martillar sobre problemas administrativos, especialmente sobre aquellos de difícil o remota solución (agua, huecos, vivienda, etc).

4°. A través del sindicato de la construcción, de Ande y de otros sindicatos, podría iniciarse el sabotaje administrativo mediante formas pacíficas como el "manguareo" y la desorganización. Las formas violentas de la destrucción son peligrosas porque darían motivo a despidos masivos y... a la clausura de los sindicatos comprometidos.

41]. Durante el gobierno de Raul Leoni fue Presidente de la Cámara de Diputados, colaborando ahora en el gobierno llamado de "ancha base". Su extraña muerte, considerada oficialmente como suicidio, es un misterio no aclarado hasta la fecha.

5°. Una consigna para las mujeres organizadas sería generalización de las protestas en las colas, casas de abas bodegas contra la vida cara o deficiencia de los serv públicos. Este es un factor de tremenda repercusión en público que debe manejarse sistemáticamente.

6°. Exijan del CEN todos los días el envío del manifie a la imprenta para su distribución inmediata, porque bastan, como medio de expresión política, las consig impresas en mimeógrafo, si no se las complementa con documento de contenido ideológico capaz de suma sectores de opinión.

7°. Recaben del CEN el establecimiento de contac con el interior. Consuelo tiene enlace con gente de Mérida otra parte, Uds conocen algunas posibilidades en la Unión Viajantes.

8°. Les reitero el diario control del movimiento sindi que al parecer va trabajando bien. La reapertura de la C Sindical y los comunicados insertos en la prensa son úti Ahora conviene reforzar la dirección de cada sindicato brindarle a los líderes escondidos la posibilidad de ejerce comando efectivo a través de enlaces adecuados, ante t debe preservarse la legalidad del movimiento obrero y para el mejor medio sería abstenerse de manifestaciones violencia. Las huelgas y los pliegos han de someterse al estu del buró sindical nacional, pues los líderes de segun categoría, que tienen aparentemente el control del movimie carecen de solvencia política."

La asociación de Rómulo Betancourt con l militares golpistas de 1945 había sido circunstanci simplemente como un medio para alcanzar el Pod Desde un principio comprendió que tenía q desmembrar y debilitar al ejército si su hegemonía de prevalecer sobre todo otro interés. Desde el mis momento de constituirse, el nuevo gobier revolucionario empezó a maniobrar para debilitar participación militar en la Junta de Gobierno y en puestos claves de la administración pública. Aprove hábilmente las apetencias de los diferentes jefes milita Apoyó las manipulaciones de Delgado Chalbaud p excluir a Julio César Vargas y de estos dos para dejar a lado a Pérez Jiménez. Por otra parte, al obtener la anuen de sus asociados para que la Junta fuera de 7 personas,

lugar de 5 ó 3 como había sido previsto originalmente en los círculos castrenses, diluía la influencia e intervención de los miembros de ella, sobre todo cuando con gran habilidad, encargó de una cartera ministerial a cada uno de ellos. Bien pronto se percataron todos que aquello no era un gobierno colegiado, sino casi una dictadura de Rómulo Betancourt.

En seguida se procedió a desmantelar toda la estructura de las Fuerzas Armadas sin tomar en cuenta para nada la experiencia y el profesionalismo de muchos de los oficiales. No solamente se expurgó al Ejército de todos aquellos militares de alta graduación a quienes se imputaba como grave pecado, el haber permanecido fieles al gobierno constitucional de una democracia casi perfecta o ser convictos de manejos irregulares que nunca fueron probados. También fueron excluidos todos los oficiales de menor graduación que por ser leales al juramento de fidelidad prestado , no apoyaron la insurgencia de octubre del 45. En 1946, 11 Generales, 95 Coroneles, 78 Ttes.Coroneles y 53 Mayores, fueron pasados a retiro. La purga llegó hasta aquellos Sargentos que 11 meses antes habían intentado hacer infructuosamente lo mismo que ahora habían logrado los Capitanes.

Los siguientes pasos fueron de elemental estrategia política, aunque se dañara la profesionalidad de las Fuerzas Armadas: Primero, ascender precipitadamente a numerosos suboficiales, clases y cadetes de la Escuela Militar, para que quedaran en deuda con el partido de gobierno y de acuerdo a como manifestaran su agradecimiento, continuar ascendiéndolos rápidamente. Ese año la Academia Militar graduó tres promociones. Cadetes que apenas cursaban el segundo año, se encontraron de pronto incorporados al Ejército activo, recibiendo sus dagas y diplomas de manos del Presidente de la Junta de Gobierno y Jefe de un Partido político. Igual aconteció con los Sargentos de la Escuela de Clases de La Grita y más de 100 Sargentos, Mecánicos, Especialistas, Radiotelegrafistas que después fueron englobados bajo la clasificación "Sub Oficiales

Profesionales de Carrera (SOPC)". El pretexto
necesidad de llenar los cuadros superiores
vacantes por el relevo de la Alta Oficialidad,
realidad ese requerimiento no era tan urgente,
dimensión de nuestro Ejército no lo requería y
careciendo de experiencia y profesionalidad, esos
jefes no estaban capacitados para ejercer con efic
esos comandos.

El segundo paso fue infiltrar en las Fuerzas Ar
a elementos salidos de las propias filas del Partid
Gobierno. Se instó a los hijos de los militantes para
ingresaran a ellas y así lo hicieron entre otros, un h
Valmore Rodríguez, otro de Paz Galarraga y muchos
Esas promociones que entre sus compañeros
denominadas "adecas" supieron corresponder
esperanza política depositada en ellos. Se les inculc
apoliticismo, que les negaba el derecho al voto eje
por los demás ciudadanos, lográndose que por omisió
desentendieran de los grandes problemas que aque
a la Patria. Los ascensos fueron prodigados con celerid
hoy día todos ellos, después de haber alcanzad
generalato, han dejado las filas del Ejército con pens
y jubilaciones de sueldo completo y otras mu
prerrogativas.

De esa premura de los años 46 y 47 salió debil
la eficiencia de las Fuerzas Armadas. Pero a partir de
empezó a corregirse el desatino y gracias a la creació
la década del cincuenta de Escuelas y Academias Mil
de gran jerarquía, nuestras Fuerzas Armadas volvie
recuperar un alto nivel de profesionalidad. Ello a pes
que en 1959 volvió a incurrirse en un nuevo despro
con el mismo objetivo político de 1946. No
Betancourt asumió a partir de 1959 el control de su P
y poco después del Gobierno, procedió a incorpo
Ejército a todos aquellos Oficiales que por cualquier
habían sido dados de baja durante los 10 años ante
Carecían de los estudios técnicos requeridos
ascender, pero de todos modos se les reconocía
amplitud los ascensos perdidos durante todos esos

en que se habían estado ocupando de negocios y diversas actividades, pagándoseles los sueldos no cobrados. Muchos oficiales se disgustaron cuando vieron pasar por encima de ellos en rápido ascenso de 2 ó 3 grados, a Oficiales que carecían de los conocimientos que ellos habían asimilado después de varios años de estudio. Esa innovación que afortunadamente no pudo ser tan numerosa, no afectó al conjunto de cuadros de mando, pues esos nuevos Oficiales, generalmente seguían vinculados a las funciones políticas y aunque algunos pasaron a ejercer cargos claves, la mayoría se ocupó de labores administrativas mejor remuneradas.

En 1959, al igual que en 1946-1947, a partir del mismo momento de su ascenso al poder, confrontó Betancourt la malquerencia y angustia de muchos oficiales opuestos a sus maniobras . Se produjeron entonces durante 1960 y 1961, una serie de enfrentamientos, muchos de los cuales concluyeron en abierta rebeldía. Pero en esta ocasión el hábil político está mejor preparado para afrontar tal coyuntura y siempre logró dominar la situación. Consigue salir airoso de todos los eventos insurreccionales y aplica inclemente una severa represión que trunca la carrera de decenas de brillantes oficiales del Ejército Nacional. La purga realizada en las filas de las fuerzas armadas venezolanas remedaba aquella otra realizada por Stalin en el Ejército Rojo durante los años treinta que dejó a éste con sus filas de oficiales raleadas de competencia para afrontar la crisis bélica confrontada luego. Como reconocieron muchos estrategas, esta falla estuvo a punto de costarle su existencia misma a la Unión Soviética y produjo los iniciales y rápidos triunfos de los ejércitos hitlerianos en las estepas rusas. Estos empezaron a ser neutralizados gracias a la gigantesca ayuda armamentista de los Estados Unidos. Pero por suerte para Venezuela, el único conflicto que ésta tuvo que solventar en su inmediato futuro, fue la anarquía interior en que muy pronto se sumió el país y la ineptitud que malbarató todos sus recursos, conduciéndolo a la ruina económica, al envilecimiento político y al desbarajuste administrativo.

Sin protesta del pueblo, ni de nadie. Ante
Caracas indiferente que dejó las calles en sole
impresionante, encerrándose todo el mundo en sus ca
a jugar Monopolio y Rummy , juegos de mesa muy
moda entonces que habían reemplazado al Tute y
Ludo o al envite y azar del Ajilei que estaba empezand
jugarse en sustitución del Poker.

Jorge Dáger, uno de los más combativos ade
durante la Resistencia refrenda la veracidad del derrotis
que cundió en las filas del Partido. Estando oculto ju
con Luis Augusto Dubuc, esperando comunicarse
Rómulo Betancourt para recibir instrucciones sobre
iniciación de la actividad clandestina, apareció Del Mo
con una carta de puño y letra de aquél, en la cual, lejos
insuflarles valor y decisión para la lucha, les informa
textualmente de lo mismo que días después publicari
los diarios caraqueños. Dáger, Secretario de Prensa
Propaganda y miembro del C.E.N., fue uno de
coautores del "Libro Negro de la Dictadura", estando a
cargo el capítulo relacionado con los relatos de
represión gubernamental, torturas y campos
concentración. **"Como siempre ocurre**—dice Dáger—**hu
muchos que se imaginaron que aquella derrota era la últi
vuelta que daba el mundo, y desertaron bajo el fuego enemi
De los cientos de miles de militantes de A.D., apenas si u
pocos centenares de dirigentes y activistas seguimos leales a
organización., y esto-lógicamente-hacía dramático nues
papel. No más de una tercera parte del C.E.N. quedó pelean
y de esa tercera parte casi todos caimos presos en las prime
de cambio."** [42]

En aquellas desesperanzadas horas de
Resistencia, empezó a emerger una figura q
conquistaría pronto la confianza de quien
permanecieron en Venezuela: Leonardo Ruiz Pineda.
raiz del Golpe de Estado es Octavio Lepage quien asu
per se la Secretaría General, pero pronto la asumió el
gobernador del Táchira cuya imagen se fue muy pron

42]. Jorge Dáger: "Testigo de excepción. Ed.Centauro 79. p.15

acrecentando. Para quienes arriesgaban su vida aquí en Venezuela mientras Rómulo Betancourt vivía su exilio en austero confort proporcionado por su gran amigo Muñoz Marín, Gobernador de Puerto Rico, Leonardo era el verdadero Jefe. Todos admiraban su personalidad, sobria, culta, simpática, pero sobro todo valiente. Contrastaba su actividad de corajudo luchador con sus principios de no violencia, de no acudir a procedimientos terroristas para combatir al gobierno. Su negativa a utilizar tales procedimientos, compartida dentro del Partido con Antonio Pinto Salinas, muchas veces chocó con quienes sí no tenían escrúpulos para hacerlo y durante el breve período en el que Octavio Lepage ocupó la Secretaría General tuvo un serio enfrentamiento con éste y Salom Mesa, para detener un atentado de esa índole contra los miembros de la Junta Militar. Era la etapa posterior al 24 de noviembre, en la cual, frente a los opositores, se erguía la figura de Carlos Delgado Chalbaud compartiendo con esos dos líderes adecos, idénticos ideales principistas de lucha ideológica. La muerte de los tres, condujo a gobierno y oposición por ese camino de terrorismo y represión, dictadura y democracia desmoralizada, que afloró en la etapa posterior al 23 de enero, con la guerrilla urbana y rural llevada a cabo por comunistas y disidentes adecos.

El concepto de Patria vislumbrado por Leonardo Ruiz Pineda, iba mucho más allá de los límites partidistas. La causa por la que luchaba no era la hegemonía de A.D., sino la de la libertad para todos los venezolanos para lo cual el Partido constituía sólo un instrumento. De ahí sus esfuerzos para obtener la cooperación en la lucha de independientes y miembros de otras organizaciones políticas obstaculizada por el sectarismo de los demás. De Rómulo discreparon muchos copartidcarios, especialmente los jóvenes. Muchos lo tildaban de cobarde por haber permanecido siempre en el exterior; otros de dictatorialista e intransigente. En cambio, de Leonardo, no existe ningún adeco que no lo admire y recuerde con cariño. El mejor testimonio de esa discrepancia entre los

43]. Jorge Dáger: "Testigo de excepción". Ed.Centauro 79. p.15

criterios principistas de ambos líderes lo constituyen
divisiones del Partido que arrastraron consigo muchos
sus mejores cuadros e idealistas. Entre éstos figu
numerosos miembros fundadores de la organizaci
quienes están contestes en afirmar que si Ruiz Pin
hubiera sobrevivido, no se habría producido
fraccionalismo.

Pero la lealtad de Leonardo Ruiz Pineda no ale
nunca tales tendencias en torno a él. **"Quieren convert**
en la contrafigura histórica de Rómulo—le dijo a Jo
Dáger—**pero esos cantos de sirena no van a subyuga**
Aunque tampoco desistiré de la línea correcta por más
quieran presentarla como un recóndito propósito mío
adueñarme del Partido" [44]. Había constituido un hogar
ejemplar dentro de la tolerancia venezolana a
infidelidades del varón y con su esposa Aurelena y sus
hijas, brindaba una muestra de vida familiar de que
huérfana hubo de estar posteriormente la República. En
quienes compartieron esa intimidad figura Jorge Dág
quien por designación de Ruiz Pineda, asumió el cargo
Secretario de Prensa y Propaganda de Acci
Democrática cuando su titular, Luis Troconis Guerrero,
Director del diario "El País", se unió al grupo de exilad
En tales funciones, Dáger estuvo en contínuo e ínti
contacto con Leonardo Ruiz Pineda. Las familias de am
convivieron en una casa en común, donde algunas ve
cuando las circunstancias lo permitían, se reunían
guerreros para compartir algunas horas con esposa
hijos . De esa intimidad cuenta Dáger una anécd
reveladora del temperamento y compostura del líder, b
diferente a la de muchos de sus copartidarios, incluye
la del propio narrador:

"Compartiendo el mismo techo, llegué a nocer
profundamente a Leonardo y a quererlo como a un herm
Mis únicos problemas con él se originaban en su exage
concepto del orden. Después que se duchaba, por ejemp
mismo pasaba coleto hasta dejar el piso del baño como
espejo. Jamás lo llegué a ver en pijamas, pues desd

44]. Jorge Dáger. Op.cit. p.130

amanecer se vestía impecablemente. Para mi—que siempre había sido desordenado en la casa y descuidado con mi persona—los hábitos de Leonardo resultaban incómodos. Me sentía vigilado."

"Un día me rebelé y bajé a tomar el desayuno en bata de casa. Vi que él palideció de indignación y quise devolverme, pero me contuvo:

—No Jorge,—me dijo—no te vayas. Siéntate así como estás a la mesa, que yo mañana bajaré en calzoncillos." [45].

Esa era la calidad de hombre que hubiera podido regir a Venezuela si Leonardo Ruiz Pineda no cae abatido por las balas de la Seguridad Nacional, al ser abandonado por quienes lo acompañaban. Estos, siendo cuatro, no se atrevieron a enfrentarse a los dos detectives que osadamente quisieron detenerlos. En el bando enemigo, es decir, del lado del Gobierno, se había presentado la misma disyuntiva que en las filas de la oposición. El civilismo, cultura y educación de Carlos Delgado Chalbaud, se enfrentaba al pragmatismo criollo de Marcos Pérez Jiménez y LLovera Páez. Esa dualidad nunca antès se había presentado en Venezuela. Simón Bolívar, ocupado en las faenas libertadoras no tuvo casi tiempo de contrastar su cultura e ideas civilistas en función de gobierno, con las de los guerreros triunfalistas, que terminaron por prevalecer no bien terminada la contienda.

El caso de José María Vargas y Carujo se ha magnificado posteriormente por afán de exaltar virtudes civilistas en un mundo de guerreros. Pero en los años posteriores a su designación como Presidente de la República, durante todo el siglo XIX, nunca se le recordó ni exaltó como ejemplo digno de emulación, ni siquiera en tiempos del culto Guzmán Blanco. En realidad, la

---

45]. Jorge Dáger: "Testigo de excepción". p.104. De esa recomendación de secar uno mismo el baño para que los otros lo encuentren igualmente aseado, tal como recomiendan en las toilettes de los aviones, tuve constatación personal cuando realizando esa labor en 1955, en la Cárcel Modelo de Caracas, el "compañero" Victor Escalona, también preso político, me dijo: "Ah ! estás siguiendo las instrucciones de Ruiz Pineda".

designación en 1834 de un candidato civil pa
presidencia de la República era algo antinatural; nada
alejado de una realidad procedente del estado
evolución política nacional. Así lo comprendió Páez
haberlo sostenido en la Presidencia después de habe
un principio manifestado la conveniencia de que fue
militar Carlos Soublette su sucesor, no era sino
capricho de Páez pretendiendo emular al Libertador en
ideas civilistas. Así lo había comprendido el candida
por ello resistió todo lo que pudo a tal designación. Nu
existió realmente para el pueblo, una pugna entre
sistemas de gobierno fundamentados en ideas políti
doctrinarias formales. Por eso el experimento duró
poco, apenas 13 meses [46] y con o sin Carujo poco ef
habría producido en la evolución posterior del país
pesar de que casi un siglo y medio después, empeza
propagarse una idea diferente. A la proclamación
bombos y platillos del Municipio Vargas en 1987
podemos atribuirle sino el mérito de justo tributo a
meritorio ciudadano, acto similar a la designación
Estado Monagas como reconocimiento, no a las virtu
poco civilistas del grande hombre, sino a su figura
militar en la historia de Venezuela.

Guzmán aportó ideas de progreso
republicanismo, simplemente por imitar a lo que suce
en Francia, de donde pretendía copiar todo, incl
denominar **"boulevards"** a nuestras polvorientas cal
Nunca en su forma de gobernar existió realmente
prueba de que tales ideas obedecieran al espíritu de lo
ellas involucraban. Era una dictadura más, envuelta en
ropaje formalista y de excecrable personalis
Posteriormente, hasta la época contemporánea, quie
sustentaban ideas de auténtico republicanismo,
pasaban de teorizar sobre ellas y no tuvieron oportuni
de aplicarlas. Ahora, por primera vez, Carlos Delg
Chalbaud, por un atajo de matizado autoritarism
Leonardo Ruiz Pineda, enfrentando al sectari

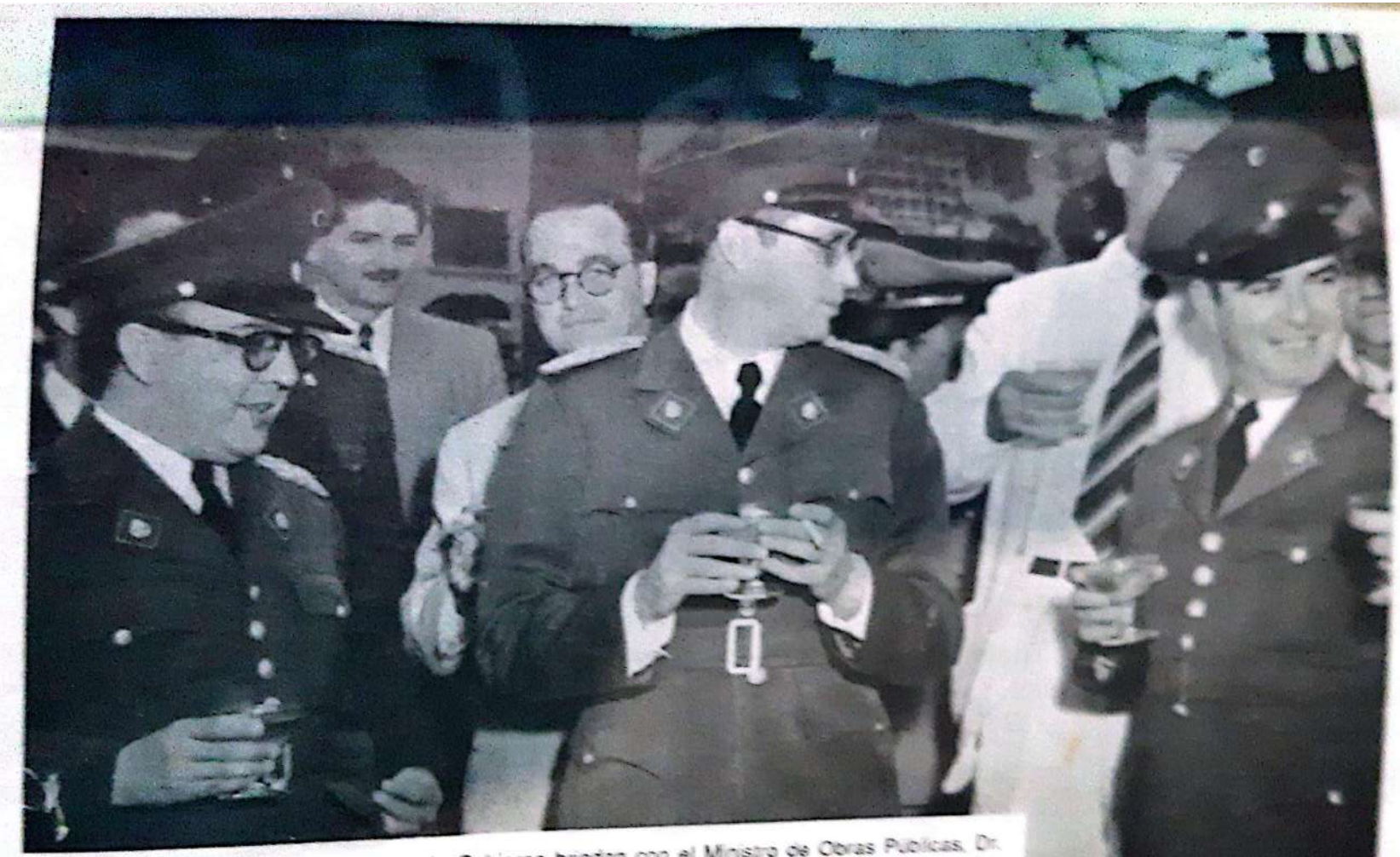
46]. Exactamente 410 días: Electo el 6/2/35; destituido el 9/7/
Reencargado el 20/8/35; Renuncia el 24/4/36

ideológico del fundador del Partido, luchaban por la misma causa, pero en trincheras opuestas.

¡ Triste sino el de Venezuela, que trunca con balas o anarquía, cualquier intento de formalizar la institucionalidad !

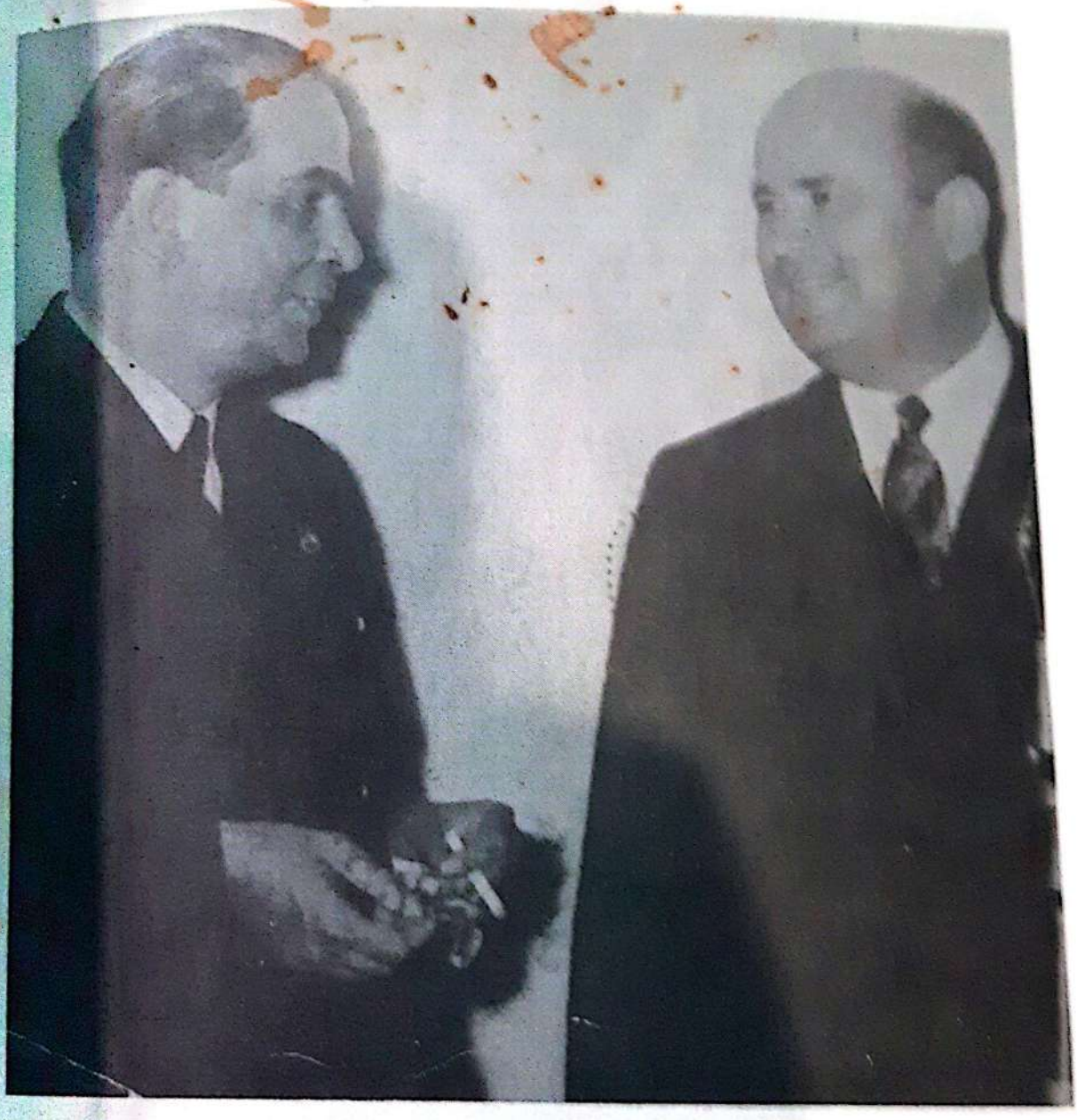
Capitanes Rafael Arraez Mories, José Teófilo Velasco, José Antonio Dávila, Màrtín Carrillo Méndez, José Daniel Vera, Alfonso Acosta Córdoba, Ricardo Salas Viloria, José León Rangel, Marcos Rangel, Jesús Raul Parra, Marcelino Rangel, Mario Sosa Pucini, Miguel de la Rosa, José Luis Betancourt, Felix Daniel Rugeles y Carlos Pulido.

Estos son los principales militares que tomaron parte en el motín cuartelario del 18 de octubre que derrocó al gobierno constitucional y democrático de Isaías Medina Angarita. Nunca se les siguió proceso por su felonía, pero muchos de ellos que intentaron repetir en su beneficio un acto similar, fueron encarcelados y proscritos por sus camaradas.*
Mayores Marcos Pérez Jiménez, Celestino Velasco, Julio César Vargas Enrique Rincón Calcaño,Juan Pérez Jiménez y Hugo Fuentes.
Capitanes Mario Ricardo Vargas y Miguel Nucete Paoli, Rómulo Fernández, Luis Brea Boyer, Felipe Garcés Romero (muerto)) Evelio Roa Castro (muerto), Luis Calderón Galvis, Teresio Contreras Vivas, Enrique Zambrano Roa y Felix María Angulo.



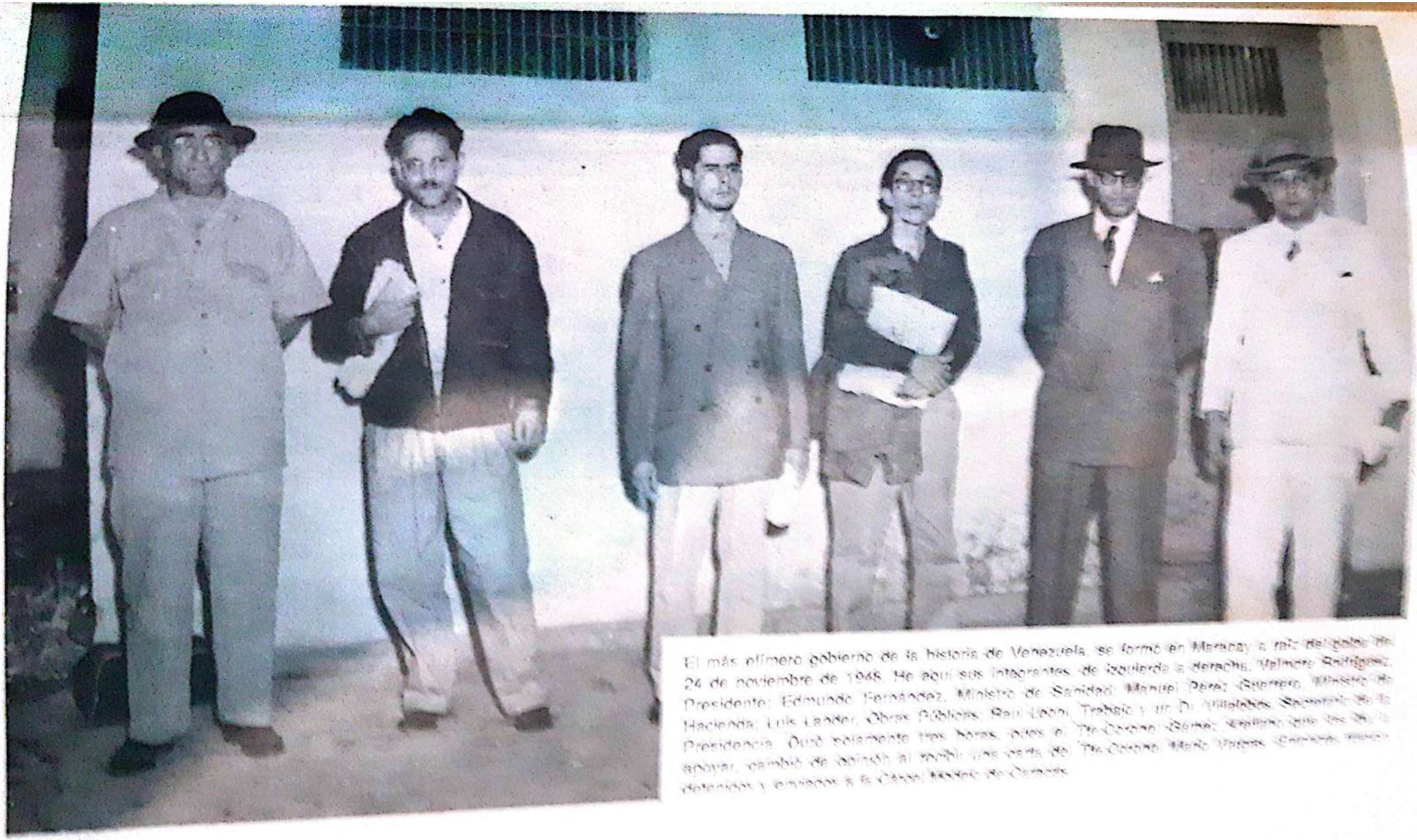
Los tres miembros de la Junta Militar de Gobierno brindan con el Ministro de Obras Publicas, Dr. Gerardo Sansón, celebrando la inauguración del último Bloque del Silencio y primera etapa de la Avenida Bolívar, cuya construcción se había paralizado a raíz del derrocamiento de Medina Angarita. Se iniciaba así una nueva gestión de gobierno que con el plan de carreteras y autopistas auguraba una etapa de transformación de la República que hubiera podido llevarla a un alto destino.

El Tte Coronel Carlos Delgado Chalbaud, aún con muletas como consecuencia de la caída de un caballo, recorre las mesas de votación durante el proceso electoral para la elección de los representantes a la Asamblea Constituyente, acompañado por el Mayor Mario Ricardo Vargas. En la otra foto, felicita a su colega en ocasión de su ascenso a ese grado el primero de enero de 1947. Eran militares partidarios de un régimen constitucional, que llegaron al convencimiento de ser imprescindible el derrocamiento del régimen de Acción Democrática si se quería salvar al país de la ineficiencia y el caos. El 24 de noviembre, después de haber ambos discutido inútilmente con Rómulo Gallegos para que rectificara su sectaria gestión administrativa, apoyaron decididamente el golpe militar.



Once meses antes de la puñalada trapera que restableció en Venezuela el exilio, el arbitrario aprisionamiento y la tortura, el Presidente de la República conversa con el novelista Rómulo Gallegos al anunciar éste, como Presidente de Acción Democrática, que su Partido desaprobaba cualquier intento de derrocamiento del Gobierno Constitucional por medio de una sublevación militar.

La trasmisión de la Silla Presidencial de Betancourt a Gallegos hizo resurgir la esperanza de una rectificación del gobierno sectario impuesto por el primero, pero la designación del primer gabinete totalmente adeco y su actuación posterior, muy pronto frustró tal esperanza. En esta foto, los mandatarios civiles están acompañados por los dos militares que hubieran sostenido al régimen con un mínimo de buena voluntad: Delgado Chalbaud y Mario Vargas.



El más efímero gobierno de la historia de Venezuela, se formó en Maracay a raíz del golpe de 24 de noviembre de 1948. He aquí sus integrantes, de izquierda a derecha: Valmore Rodríguez, Presidente; Edmundo Fernández, Ministro de Sanidad; Manuel Pérez Guerrero, Ministro de Hacienda; Luis Lander, Obras Públicas; Raúl Leoni, Trabajo y un Dr. Villalobos, Secretario de la Presidencia. Duró solamente tres horas, pues el Tte. Coronel Gómez Arellano que los iba a apoyar, cambió de opinión al recibir una carta del Tte. Coronel Mario Vargas. Entonces fueron detenidos y enviados a la Cárcel Modelo de Caracas.

Ultimas Noticias

EL DIARIO DEL PUEBLO

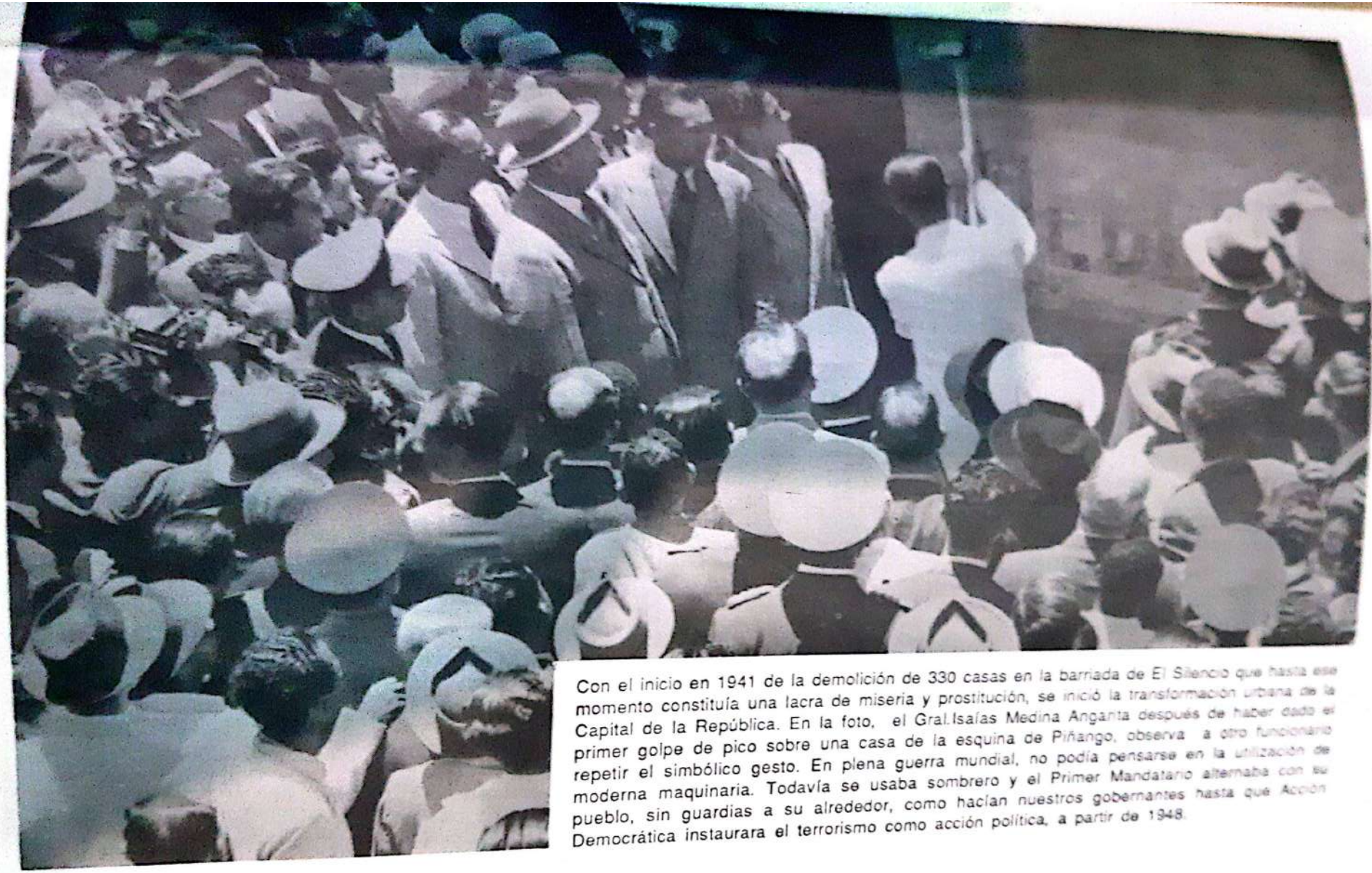
CAPTURADOS 19
DE LOS ASESINOS

AYUDA A LA ONU PIDIO GABALDON
PARA COMBATIR FIEBRE AFTOSA

CIENTIFICO.

EDICION SIN SUPLEMENTO - Valor Bs. 0,25

A raíz del asesinato de Delgado Chalbaud, Llovera Páez propuso a Arnoldo Gabaldón como candidato para incorporarlo a una nueva Junta de Gobierno. Ante el rumor, el diario "Ultimas Noticias", creyó que daría una primicia al publicar destacado en primera página, la foto del futuro Presidente en su imprevisto arribo a Maiquetía procedente de Washington. Muchos creyeron que tal publicación obstruyó la candidatura y desde entonces, cuando un diario quiere bloquear un nombramiento, insiste en publicarlo para que el Presidente, sintiéndose presionado, desista del mismo.



Con el inicio en 1941 de la demolición de 330 casas en la barriada de El Silencio que hasta ese momento constituía una lacra de miseria y prostitución, se inició la transformación urbana de la Capital de la República. En la foto, el Gral.Isaías Medina Angarita después de haber dado el primer golpe de pico sobre una casa de la esquina de Piñango, observa a otro funcionario repetir el simbólico gesto. En plena guerra mundial, no podía pensarse en la utilización de moderna maquinaria. Todavía se usaba sombrero y el Primer Mandatario alternaba con su pueblo, sin guardias a su alrededor, como hacían nuestros gobernantes hasta que Acción Democrática instaurara el terrorismo como acción política, a partir de 1948.

Capítulo II

El Trienio Adeco
Los otros Golpes
Pérez Jiménez sale de entre bastidores

Hasta el 18 de octubre de 1945, la vida del Mayor Marcos Pérez Jiménez, ascendido a tal grado el 5 de julio de ese año, ha transcurrido dentro de la rutina de la vida profesional castrense. Aunque destacado dentro de la carrera, lo cual le permite ascender rápidamente en ella siendo siempre el más jóven de las promociones, nada hace vaticinar que muy pronto iniciará un avance meteórico que lo conducirá a la Jefatura del Estado, contando apenas 38 años de edad. Es el venezolano más jóven que ha alcanzado tal cargo después del Libertador Simón Bolívar, quien lo logró a los 36, cuando fue electo por el Congreso de Angostura en 1819 [1].

Regresó a Venezuela en diciembre de 1943, y desde su incorporación a filas el siguiente año, como Jefe de la Primera Sección del Estado Mayor , igual a tantos otros profesionales que han estudiado en el exterior, comienza a encontrar deficiente la organización existente en su país y se convierte en un constante crítico de ella. Con esa naturaleza tímida del provinciano, indomeñada aún por el talento y la educación, de modesta extracción familiar, de deficiente formación cultural por haberse dedicado exclusivamente al estudio de las materias de su profesión, en el Perú no alternó sino en los círculos castrenses, pero allí se vinculó estrechamente a las logias militares que,

[1] El tercero fue José Antonio Páez quien tenía 39 años cuando fue electo Presidente en 1830. A Rómulo Betancourt, que tenía 37 años en 1945, le correspondería de hecho el segundo puesto, como Jefe de la Junta Revolucionaria, pero éste era un gobierno *de facto*.

como en Argentina, habíanse concretado y
asumir la dirección de sus respectivos países
"Recuerdos de un soldado", escrito por el General
Sáez Morales era lectura obligada de todos esos
descontentos con su suerte. No le había servido
autor para culminar una carrera política, pero de
modos describe la organización de la conspiración
de disciplina y sigilo, capitalizando la disconformi
los más ambiciosos.

En Venezuela, país de individualidades, con
larga experiencia en conspiraciones, golpes de
traiciones al orden institucional, existía terreno abo
especialmente en los rangos hasta Capitán. Entre
oficialidad había prosperado la crítica y el resentim
por estar bajo las órdenes de oficiales superi
considerados de inferior preparación profesional
proceder muchos de ellos de los obsoletos cuadros
gomecismo. Pero como se analizó en el segundo tomo
esta obra, su insatisfacción provenía, fundamentalme
de los reducidos sueldos devengados. Gran parte
ascendiente de Carlos Delgado Chalbaud sobre
compañeros se originaba en el respeto inspirado por
superior cultura y alcurnia. Bajo el estímulo
conversaciones informales sobre los proble
confrontados, surgió la **"Unión Militar Patriótica"**, la
sólo en junio de 1945 designó Comité Directivo con vis
entrar en contacto con el partido Acción Democrátic
desarrollar una mayor actividad proselitista. [2] No ex
precisión acerca del número de juramentados existen
cuando se produce el motín, ya que después del triunfo
éste, todo el mundo, tanto militares como civiles, está
"desde un principio con la Revolución", como se hizo con

[2] Apéndice No.3 : Acta constitutiva y Reglamento de la Unión M
Patriótica y Juramento e instrucciones para los afiliados. E
modelos fueron entregados por uno de los conspiradores que pid
divulgar su nombre, a la periodista de la Cadena Capriles,
Mercedes Pérez. No tienen fecha cierta y por la simpleza de
redacción, hacen recordar aquellas sociedades secretas que
muchachos acostumbran constituir en los primeros años de escuela

afirmar, pero en el cuadernillo de fotos de este volúmen, están los retratos de los que pude precisar, y fueron los principales protagonistas del alzamiento.

Por las declaraciones dadas a la prensa de aquel entonces por varios de los complotistas, puede deducirse que Pérez Jiménez era uno de los principales organizadores de la conspiración. Según el Capitán Carlos Morales, quienes formaron el grupo inicial de la misma, fueron, además de él, los Capitanes Julio César Vargas, Martín Carrillo Méndez y Miguel Nucete Paoli; los Tenientes Edito Ramírez, Francisco A Gutiérrez, Horacio López Conde y el Subteniente Martín Márquez Añez. Después del 18 de octubre, esa primacía no le dio sin embargo oportunidad para asumir un cargo de primera fila, sino que fue designado Jefe del Estado Mayor. En el apresuramiento de esas primeras horas de triunfo el 19 por la tarde, no debe haber habido ocasión para consultas y discusiones. Todo se había presentado tan de improviso que tampoco se había hablado de ello anteriormente. Betancourt apremió la constitución inmediata del gobierno, convenciendo a sus cómplices de la conveniencia de hacerlo así para consolidar la victoria como un hecho cumplido. Delgado Chalbaud lo secundó en esa premura ya que le interesaba también anticiparse a las aspiraciones tanto de Pérez Jiménez como de Julio César Vargas. De acuerdo a la tradición militar, a este último, por antiguedad de unos meses, le correspondía la preeminencia.

El cargo de Jefe del Estado Mayor brindaba la oportunidad de mantener contacto con las Fuerzas Armadas y consolidar el ascendiente sobre los demás oficiales que al día siguiente de la constitución de la Junta de Gobierno empezaron a manifestar su disconformidad con lo sucedido. En justicia, si el movimiento era producto de los ideales y planes de la Unión Militar Patriótica, lo lógico hubiera sido que antes de constituir gobierno, una Asamblea de Oficiales manifestara sus puntos de vista y opiniones. Después de formarse el nuevo Gobierno, el

Mayor Delgado, designado Ministro de Guerra y Ma
pretendió reparar la falta al día siguiente y envió a
Oficiles a preguntar la opinión de la Oficialí
acantonada en la Academia, pero Pérez Jiménez, c
portavoz de todos, le responde con un breve men
**"Dígale al Mayor Delgado que para qué carajo pregunt
ahora, si ya está formada la Junta".**

Siempre se dijo que Pérez Jiménez capitalizab
descontento y lo alentaba por debajo de cuerda. Desd
importante cargo era fácil atender a los ofici
insatisfechos y oirle sus quejas y aunque oficialmente
incitara a tener calma y esperar, era obvio manifest
solidaridad con sus puntos de vista. Por los momento
exteriorizó más su disgusto y se convirtió en
consecuente y sosegado compañero de equipo. Pero
el pretexto de la reorganización del Ejército, introduce
éste unos cambios que atribuirán al cargo ejercido por
la comandancia directa de todas las Fuerzas Armadas.
creación de los Comandos de Fuerzas, subordina
directamente a la jefatura del Estado Mayor, sustr
todas ellas del control directo del Ministro de la Defens
de la Presidencia de la República.

Imperceptiblemente, fue concitando la suspica
de los civiles, surgiendo un antagonismo entre él y
Presidente de la Junta. Esta desavenencia culminó en
enfrentamiento que los señalaba a ambos como cabeza
cada bando y hacia el final de la crisis, se planteaba
alejamiento de los dos como una posibilidad
avenimiento. En tales manejos Pérez encontró
magnífico colaborador en el Segundo Jefe del Esta
Mayor, Luis Felipe LLovera Páez, quien con su espír
campechano y parrandero, ganaba para sus fines el afe
y confianza de la oficialidad. De esa colaboración en
personalidades que se complementaban surgió u
amistad entrañable entre ellos, que culminó cuando jun
huyeron el 23 de enero en el mismo avión.

Sin haber estudiado técnicas de publicidad
propaganda, Betancourt tenía unas dotes innatas p

utilizar éstas, bien demagógicamente como orador desde una tribuna en mitines populares, o utilizando los medios escritos y radiales para machacar sobre una idea hasta hacer valederos y creibles los mayores absurdos y contrasentidos. Tal era, fundamentalmente, justificar el contradictorio hecho de haber apoyado Acción Democrática un motín cuartelario, cuando siempre sus líderes habían insistido como cuestión principista, en el respeto a la constitucionalidad y a la democracia y en el repudio de tal método para ascender al Poder. Cuando vuelve a gobernar en la década de los sesenta, después de haber convivido en el medio norteamericano durante muchos años, regresó más convencido aún de la necesidad de la publicidad para el amaño de la opinión pública con fines electorales y optó por entregar a técnicos de ese país el manejo de la forma de hacerlo. Desde entonces, el norteamericano Joe Napolitan, experto agente publicitario para campañas presidenciales, se instala en Venezuela cuando se aproximan las elecciones, para enseñar a los venezolanos a escoger quien deberá gobernarlos. Por su parte, el partido Copei, siguiendo el ejemplo y quizás considerando también que los yanquis conocen nuestra idiosincracia mejor que nosotros mismos, importa a otros técnicos extranjeros con idéntica finalidad. Muchos correligionarios, especialmente Juan Pablo Pérez Alfonso y Ricardo Montilla, discutieron inutilmente con él haciéndole ver la influencia deletérea de tales procedimientos y su influencia en la formación de una cultura nacional autóctona, pues desde el rango de lo político, la americanización se extendería a todos los otros aspectos de nuestra idiosincracia, tales como la música, los alimentos, las costumbres, etc. Aceptada la conducción pitiyanqui desde las alturas del poder -insistían los criollistas- las prácticas publicitarias norteamericanas transformarían sustancialmente todas nuestras costumbres. Al amparo de tales ideas, se insistía machaconamente en convencer al pueblo venezolano de que se había conquistado la libertad de expresión, mientras el gobierno se posesionaba del diario "El Tiempo", clausuraba el semanario "El Morrocoy Azul" y los

diarios de oposición "Ahora" y "El Demócrata" [3] complacencia e indiferencia de los demás editore periódicos al no protestar por el insólito hecho, forta el convencimiento del gobierno de que cualquier cosa se afirme con el apoyo de un gran caudal publicitario, encuentra otra corriente similar que lo adver contradiga, pasa a ser un hecho tan cierto como cualq otra versión de la historia. La existencia de un gobi completamente acciónde democratista y el desplazami de todos los cargos subalternos de todo aquel adversara esa organización política, así como el evic ventajismo con que el predominio oficial impregnal acción política en todo el país, pero especialmenbt provincias, desvirtuaba evidentemente el car verdaderamente democrático del régimen. A pesar d denuncias de los partidos de oposición que ha empezado a organizarse, desprovistos éstos de medios de hacerse oir con la misma fuerza com Ejecutivo desmentía sus afirmaciones, el criterio predominaba en el exterior era el de la existencia Venezuela de una democracia perfecta. Si a ell sumaban medidas demagógicas como la rebaja de alquileres dictada el 23 de diciembre, de la harina de t de la gasolina y el anuncio de grandes obras social para el desarrollo de la agricultura, se creaba en las m populares un falsa idea de democracia, libertad y prog que tardó bastante en dilucidarse.

Parafraseando a André Malraux, refiriéndos Francia y al Gral. De Gaulle, Rómulo Betancourt y los g gobernantes democráticos de la Venezu contemporánea, han paseado durante 30 años el cad de una Democracia, haciéndole creer a todo el mundo está vivo. Un orden constitucional requiere que Diputados y Senadores sean realmente representantes pueblo. Pero por una paradoja política, el sist

[3] "El Tiempo" el 31/10/45; "El Morrocoy Azul", el 27 "Ahora" y "El Demócrata", el 4/1/46. En los talleres dond confeccionaban éstos, se continuaron imprimiendo el diario ofic "El País" y el Semanario "Acción Democrática".

democrático reposa sobre la designación de unos gobernantes por la mayoría menos apta para hacer tal escogencia. Esta, aunque puede ser manipulada con técnicas publicitarias modernas, no tarda en sentir subconcientemente que ha sido traicionada y se autocondiciona para un cambio radical. Entonces, la vida, la seguridad, el bienestar y su felicidad son más importantes para la mayoría, que aquellos valores éticos sobre los cuales le dijeron estaba fundamentada la sociedad en la que viven. En las grandes democracias occidentales el valor de los derechos humanos y cívicos han impregnado tan arraigadamente la conciencia de los ciudadanos, que ni aún bajo circunstancias de extrema gravedad se acepta en teoría la posibilidad de ser despojados de ellos. Sin embargo, tan recién como en mayo de 1968, los franceses consideraron a De Gaulle como el hombre providencial capaz de salvarlos del peligro de la anarquía o de la dictadura comunista. Así pasó también en Alemania y en Italia hace 50 años, cuando vieron en Hitler y Mussolini los salvadores de sus respectivos paises, o en Chile al ser derrocado Allende por el Gral. Pinochet.

En Venezuela estábamos acostumbrados a las dictaduras de viejo cuño en las cuales un déspota atropella el derecho y la libertad de sus conciudadanos. Carentes de verdadera vocación democrática y liberal, pues nunca la habíamos conocido y menos ejercido, los venezolanos buscábamos el favor o usufructo del régimen surgido. Si no lo lográbamos, nos convertíamos en opositores, ejerciendo tal oficio con mayor o menor voluntad y fuerza, de acuerdo a las posibilidades dejadas por el gobernante. Como lo señaló un venezolano eminente en el siglo XIX, Rafael Fernando Seijas [4]. **"Ninguna tiranía es más intolerable que la que se ejerce al amparo de las leyes, arbitrariamente interpretadas, ni ningún asesino es tan odioso como el juez que hiere con la espada de la injusticia".** Durante el trienio adeco

[4] Rafael Fernando Seijas: "El Presidente". En "Pensamiento político venezolano del siglo XIX" . Tomo 11, p.100. Edic. Presidencia de la República. Caracas.1961.

de 1945 a 1948, y luego, después de 1958, ha habido una estructura jurídica impecable y en cierta libertad de expresión para quienes pueden o se atr ejercerla formulando sus críticas. Gracias a oposición fue minando en aquella primera etapa las fundamentadas en propaganda, donde se afirma régimen, aunque lo que más contribuía a ello ineptitud y bravuconadas de aquellos gobern improvisados. El pueblo se acostumbró a aceptar los confetis y serpentinas que le tiraba el gobierno, pe estaba ya dispuesto a arrostrar ningún peligro por sa Tal libertad de expresión era inútil si la soberbia sectarismo de los gobernantes no tomaba en cuenta nada los planteamientos de la ciudadanía y ni sig consideraba las recomendaciones de la oposición parecido pasaba en la Cuba de Batista, donde opositores se excedían en sus ataques e ins personales al Presidente de la República. Este, indife seguía haciendo lo que le viniera en gana, pero alg veces, cuando se le hacía intolerable, acallaba al vo sobornándolo, haciéndole dar una paliza o asesinando mampuesto a los reincidentes. Antes de Ac Democrática, durante la presidencia de Carlos Soub tuvimos aquí en Venezuela un régimen semejante, mucho más contemporizador.

En la segunda etapa democrática el sistem perfeccionó gracias a los ingentes recursos de que dis el Estado y al forjamiento de otros grandes intereses quienes disponían de los medios publicitarios. Uno d métodos iniciados por Rómulo Betancourt, propiciado con entusiasmo por Raul Leoni y Caldera, fue la supresión de los avisos oficiales medios publicitarios que excedieran en sus ataques gestión oficial, los límites tolerables para ellos. Sien Estado el principal anunciante nacional, cualquier era seriamente afectado en sus ingresos si se le aplica medida. Muchas veces esa presión se hacía exten anunciantes particulares en alguna forma ligad Gobierno por contratos, para que siguieran ese ej En aquella época, el testimonio más tipificador

solidaridad con la represión oficial lo daba una agencia de publicidad fundada por un republicano español llamado Santiago Blanco (Publicidad Paz), quien no bien iniciada una campaña antigubernamental, procedía de inmediato, *per se*, a suspender las pautas publicitarias de los diarios ofensores. Si continuaba la campaña de prensa, se procedía a utilizar otros métodos más incisivos, atacando a otras Empresas o intereses de los cuales los editores eran accionistas o por la vía de la gestión fiscal, especialmente del Impuesto sobre la Renta, para aplicar con rigor las sanciones correspondientes a la generalizada evasión impositiva.

Muy pocas personas estaban en capacidad de resistir por mucho tiempo tales presiones. En mi condición de directivo de la Cadena Capriles me tocó en varias oportunidades suscribir los acuerdos de armisticio en lo que llamábamos las "guerras adecas", asimilándolas a las "púnicas" entre romanos y cartagineses. Como cuestión de supervivencia, al estar ya arrinconados, cedíamos en nuestra lucha hasta que repuestos de nuestras heridas, volvíamos a las andadas. En una ocasión fue ante la amenaza de cobro perentorio y en efectivo a través de Tribunales amañados, de más de doscientos millones de bolívares por impuestos sobre la renta presuntamente adeudados, los cuales cesaron de ser deuda cobrable legal en cuanto aceptamos las condiciones impuestas. De un día para otro nos convertimos en buenos ciudadanos, después de ser excecrados como viles criminales. En otra ocasión, durante el Gobierno de Raul Leoni, estando mi hermano Miguel Angel preso en San Juan de los Morros y los directores de los diarios La Esfera y Ultimas Noticias, Oscar Yanes y Emiro Echeto La Roche, detenidos en la Cárcel del Obispo, tuve que pactar esta vez con los dos partidos mayoritarios A.D. y COPEI, pues habiéndonos enfrentado con ambos, no podíamos maniobrar apoyándonos en uno de ellos. Esta vez la acusación contra mi hermano era por magnicidio, por ser cómplice de una conspiración comunista en sociedad con un italiano llamado Beltramini, que se había escapado de su país trayendo en su faltriquera una gran cantidad de dólares

que le fueron incautados en Maiquetía [5] *Los med[illegible]* en esa ocasión fueron los banqueros N D Dao y [illegible] Salvatierra, portavoces del Ministro del Interior, [illegible] Andrés Pérez y del Dr. Rafael Caldera, Secretario [illegible] de COPEI

Personalmente, Betancourt siguió afecto a [illegible] hábitos venezolanos, especialmente los alimenticios [illegible] debilidad por las arepas, las *caraotas negras* y el [illegible] blanco eran proverbiales y no faltaban nunca en [illegible] desayunos políticos. Esta fue una práctica adoptada [illegible] el mismo momento de su regreso del exilio en Puerto [illegible] tanto para hacer levantar temprano a muchos de [illegible] copartidarios a quienes no le gustaba hacerlo, como [illegible] hacer más rendidora la jornada diaria. Durante [illegible] campaña electoral, en una visita que hiciera a la Torre [illegible] Prensa, recuerdo bien su regocijo al *encontrar* un carrito [illegible] chichero que siempre estacionaba allí y sus comentarios [illegible] de detracción contra la Coca Cola al compararla [illegible] nuestra criolla y deleitosa garapiña. Una foto oportuna [illegible] líder saboreando en la calle el criollo manjar al lado [illegible] carrito, fue publicada en Ultimas Noticias y la publicidad [illegible] correspondiente la aprovechó también el chichero [illegible] desde ese momento, voceaba su producto: **"Tómese [illegible] blanca, la que bebe el Presidente".** Emulaba así, [illegible] costumbre de los proveedores de la Casa Real Británica [illegible] quienes al hacerlo, están autorizados para poner en [illegible] etiquetas: **"By appointment of her Majesty, the Queen"**

Expulsado del país el 30 de noviembre, el [illegible] Medina Angarita se mantuvo durante todo su exilio [illegible] actitud discreta e inactiva. A su llegada a Miami, de[illegible] solamente: **" Hemos sido expulsados por imposición [illegible] nuevo gobierno que dirige los destinos de Venezuela. No [illegible]**

[5] Beltramini era un extractor de capital de una Italia en [illegible] económica. Permaneció preso un tiempo en Venezuela, siendo [illegible] expulsado. La Nación o no se quién, se quedó con el dinero, [illegible] dólares, cuya introducción en el país no era delito. "La Beltramini [illegible] como se llamó a esa presunta conspiración, era una burda [illegible] para [illegible] a los comunistas, quienes a su vez, [illegible] [illegible] a la Cadena Capriles.

puesto límite de tiempo a nuestro exilio. La Junta Revolucionaria me preguntó hace tres días si estaba dispuesto a abandonar el país y dije que sí. Algunos de nosotros tuvimos oportunidad de despedirnos de nuestras familias". Se residenció en Nueva York y se le permitió el regreso a su país al cabo de 7 años, casi paralizado como consecuencia de una embolia. Murió el 15 de septiembre de 1953, teniendo apenas 56 años de edad.

Por el contrario, el Gral. López Contreras desde que salió exilado, empezó a conspirar y mantuvo contactos en ese sentido con personas adictas. En varias oportunidades se comunicó con los militares tratando de abrirles los ojos sobre el error cometido por haber confiado el Poder a un partido político e induciéndolos a rectificar tal desacierto. Una coyuntura favorable se presentó a raíz de un mitin del Partido COPEI realizado el 18 de junio de 1946, en el Nuevo Circo de Caracas, durante el cual, para disolverlo, un grupo de miembros de Acción Democrática empezaron a disparar sobre los asistentes causando varios muertos y heridos. Un comunicado del Partido, al protestar por el insólito hecho destacaba la indiferencia y lo escaso de la fuerza policial presente y la tardanza en el arribo de refuerzos a pesar del mucho tiempo transcurrido desde el inicio de los incidentes. Expresaba su convicción de que los disparos habían sido hechos contra los dirigentes de COPEI y emplazaba al gobierno revolucionario para abrir la investigación correspondiente, sancionándose a los culpables y a que hiciera una demostración categórica de si el gobierno estaba dispuesto a garantizar de modo efectivo un clima de libertades indispensables para el proceso electoral. Como en tantas ocasiones similares durante el proceso electoral, el Gobierno anunció se haría esa investigación, pero nunca ninguna de ellas produjo ningún resultado. Aprovechando el escándalo producido, López Contreras, ya instalado en Colombia, envió a los Mayores Carlos Delgado Chalbaud y Mario Vargas un telegrama el cual, además, entregó a la prensa colombiana. En él les recordaba las recomendaciones hechas cuando aún estaba prisionero en la Academia Militar, sobre "dadas las circunstancias en que la Juventud Militar habría asumido la grave responsabilidad de

constituir un Gobierno de facto lo conveniente para el pa
llamar a colaborar con la Junta Militar hombres represent
de los diversos sectores sociales económicos y populares
nunca entregar la dirección política a un solo agrupam
como Acción Democrática con tendencias exclusivis
movido por violentas pasiones".

No es Pérez Jiménez quien primero exterior desacuerdo con el sectarismo partidista que de inmed había comenzado a manifestarse, ni la primera re pública efectiva contra el gobierno adeco, parte de militares o de los exilados. Fue algo sin pies ni ca sucedido a menos de tres meses del asalto al poder grandes aspavientos, el gobierno lo calificó como con contrarrevolucionario de grandes proporciones, los involucrados negaron que tuviera tal carác declarando era una simple manifestación de protesta la situación. Todo el mundo se sentía conspirador rodeaba de misterio cualquier reunión en que se crit las actuaciones del gobierno. El anuncio de e debelando complots ciertos o ficticios se convirtió en práctica común. Las sanciones por participar en e fueron siempre irrisorias, lo cual daba pábulo a la creen de no ser verdaderos. Sobre todo, desde entonces se convicción firme de los venezolanos que derrocar gobierno democrático no es delictuoso, ni lleva implíci deshonra, puesto que los actuales gobernantes lo ha hecho, a menos que se fracase en el intento. No obst en una ocasión, volviendo a prácticas ya desterradas López Contreras y Medina Angarita, se habilitó co cárcel pública el antiguo Restaurant "El Trocadero" francés Pierre René Deloffre y se aplicaron torturas a p presos para que confesaran su participación en un esos complots. Esto fue un procedimiento innecesar gratuito, puesto que todos los inculpados fueron pu luego en libertad.

El sentirse rodeado de agresores y atribu frustración a una acción conspirativa, ha sido característica de los gobiernos de Acción Democrátic sufrir dificultades de cualquier tipo, bien económi producidas por disturbios callejeros o universitarios

anuncios desvían la atención del público del problema principal, asustando a la población con la amenaza de una revolución que anegará en sangre al país. Betancourt utilizó de contínuo tal táctica durante sus dos períodos presidenciales, aunque en ambos sí se vió enfrentado a auténticas conspiraciones, pues siempre sus gobiernos suscitaba muchas suspicacias en las filas militares. Leoni inventó entre otras, aquella denominada **"la Beltraminada"**, para meter en un mismo saco a comunistas, reaccionarios y periodistas adversos. La usó Carlos Andrés Pérez, proclamando por boca de Gumersindo Rodríguez que la cosa tenía ramificaciones internacionales. En el 87, Lusinchi recurrió a tales anuncios por boca propia y por la de su Ministro de Relaciones Interiores José Angel Ciliberto, durante disturbios estudiantiles protestando por las condiciones económicas o a raíz del asesinato en Mérida de uno de los suyos. Esta vez se habló de la presencia de terroristas internacionales entre los manifestantes, ubícuamente surgentes bien en Caracas, Mérida, Valencia o Maracaibo, pero cuyos nombres nunca son dados a la publicidad. Rememoramos la fábula del pastor y el lobo, ahora con tanta vigencia en nuestra historia contemporánea: hartos ya e incrédulos de oir al cabrero llamar en su auxilio al pueblo venezolano por la presencia de falsas fieras, su real ocurrencia será vista con la misma indiferencia y hasta entusiasmo de noviembre de 1948.

Después de convertirse en rutinarias, se hacían chistes en torno a esas conspiraciones. En una ocasión, los hermanos Arcaya publicaron un aviso en un diario informando a la opinión pública que ellos no estaban mezclados en la conspiración de esa semana. Lo que el Gobierno Nacional llamaba conspirar era una práctica tan común que se hablaba de ello abiertamente. Varios años después, cuando el desastre en la administración pública se había hecho evidente y todo el mundo empezaba a sacarle el cuerpo a la responsabilidad por lo sucedido, se contaba que en una fiesta hablaban en voz baja algunas personas y otro de los asistentes les preguntó si el sigilo se debía a que estaban hablando mal del gobierno: **"No-**

respondió uno de los contertulios- por el contrario estamos hablando bien, pero es que nos da pena."

El debelamiento de esa primera conspiración fue anunciada por el gobierno el 15 de enero de 1946. "En días próximos pasados fue localizado un brote conspirativo de carácter contrarrevolucionario. Los señores Noé Valera y Narciso Casique fueron detenidos después de haberse evidenciado su participación en actividades conexas con el insensato complot. Ante las autoridades confesaron, en documentos suscritos con su firma, que en efecto eran agentes de enlace de una tenebrosa maniobra, encaminada a entregarle el Poder, en caso de haber triunfado, a hombres de conocida actuación dentro de los cuadros administrativos de los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita."

"El gobierno revolucionario tomó todas las medidas de previsión para desbaratar este plan conspirativo, iniciado seguramente por personas que se sienten resentidas por la pérdida de los abusivos y antidemocráticos privilegios de que venían disfrutando. Estamos, por lo tanto, en condiciones de afirmarle al país que no hay peligro de alteración del orden público, y sí segura confianza por parte nuestra de que la lealtad de Ejército y pueblo al Gobierno surgido de la revolución de octubre será barrera contra la cual se estrellarán los enemigos de Venezuela; y que cualquier asomo de insurgencia desatentada, surgida del interior del país o alimentada desde el exterior por déspotas a quienes repudia la conciencia libre de América, merecerá la adecuada réplica del Gobierno del pueblo. Al frente de los destinos de Venezuela por mandato de la revolución, hay un equipo de hombres que concilian sus definidas convicciones democráticas con la firmeza y energía requeridas para defender al pueblo venezolano del peligro de recaer en manos de quienes condujeron a la Nación a la ruina económica, al envilecimiento político y al desbarajuste administrativo"[6].

Además de las dos personas nombradas en el comunicado, fueron detenidos el Dr. Pulido Villafañe, el Dr. Ignacio Luis Arcaya, Julio Santiago Azpúrua y el Dr. Miguel Moreno.Todos fueron puestos en libertad al poco tiempo, incluso aquellos que habían presuntamente confesado y firmado su delito.

---

[6] Comunicado de la Junta Revolucionaria de Gobierno, publicado en prensa el día 16 de enero de 1946.

El siguiente anuncio oficial de un complot se produce el 20 de julio de 1946. Tampoco se menciona a militares mezclados en él, excepto la referencia a ser llamado por López Contreras, que se había mudado de Estados Unidos, yendose a vivir a Colombia. En esta oportunidad, los presos civiles son Eduardo Fleury Cuello, Carlos Aza Sánchez, Ramón Peñalver, Ramón H Ramos, Hugo Parra Pérez, Roberto Picón Lares y Eleazar Morrinson. Como de costumbre, la prisión fue breve y al cabo de poco tiempo fueron puestos todos en libertad. Algunos de los detenidos estaban vinculados al partido COPEI, pero el comunicado oficial hizo la salvedad correspondiente: **"Las informaciones no han establecido hasta ahora complicidades de partidos políticos legalizados con los manejos regresionistas. Por ello el Gobierno considera como un accidente el hecho de que algunos de los inculpados sean miembros de organizaciones políticas."**

Para septiembre de ese mismo año ya es imposible hacerle creer a los oficiales que el Poder civil va a rectificar el rumbo, reestructurando un gobierno de integración nacional. Las elecciones para la Asamblea Constituyente tendrían lugar para finales del siguiente mes de octubre y los civiles se habían aquietado esperando que ellas pudieran brindar el deseado cambio de situación. Al haber esta vez militares mezclados, el Gobierno minimiza a conciencia un alzamiento producido en el Cuartel Ambrosio Plaza, atribuyéndolo exclusivamente a unos Clases del Regimiento de Caballería Plaza No.1, quienes, **"en estado de embriaguez, se amotinaron, asesinando alevosamente al teniente Antonio Dávila Celis, y al Subteniente Pedro Delgado Suárez."** Por parte de los amotinados, murieron el Sargento Teolindo Moret y el soldado Raúl Rangel. Es evidente, como lo comprueban los acontecimientos posteriores, que ese amotinamiento intempestivo de unos Clases, reflejaba precipitación en la expresión de una actitud general que cundía en las filas castrenses. Según la versión recogida por los reporteros de "Ultimas Noticias", los sucesos se iniciaron a las nueve de la noche, cuando gran parte de los oficiales estaban ya durmiendo. Inesperadamente aparecieron ante la guardia,

unos soldados comandados por sargentos, armados de ametralladoras "Thompson", con las cuales dispararon sobre quienes intentaron resistir y encerraron en calabozos al resto de la oficialidad.

De sofocar el alzamiento se encargó el Jefe de la Guarnición de Caracas, Comandante Enrique Rincón Calcaño, quien dentro de pocos meses se vería involucrado en otra sublevación de envergadura mucho mayor. Este, después de hacer rodear el cuartel se presentó a su puerta y conminó a rendirse a los amotinados. Según el relato periodístico se estableció el siguiente diálogo que, al ser transcrito, rodeó al oficial de un aura de heroismo, sin que nadie pensara en su posible connivencia veladamente insinuada en sus palabras:

—Mátame, si quieres, pero no olvides que soy de ustedes, el mismo que monta a caballo con ustedes todos los días—dijo el Comandante al soldado que apuntándole con una ametralladora, lo conminó a detenerse.

—Solo queremos la rendición de la Junta Revolucionaria de Gobierno— [7].

Eso fue todo lo trascendido al público. Las averiguaciones de los Tribunales Militares para establecer responsabilidades de los verdaderos autores e instigadores quedaron en suspenso...o en secreto. Al día siguiente, el entierro de los dos oficiales leales al gobierno fue revestido de gran solemnidad. Ambas urnas, con espada y gorra sobre ellas, fueron trasportadas por el centro de Caracas en hombros de sus compañeros de armas. El Presidente de la Junta, pronunció unas palabras ante la tumba del Subteniente Delgado Suárez y el Mayor Mario Vargas, Ministro del Interior, hizo lo mismo ante la del Teniente Dávila Celis.

A un año del motín cuartelario, o sea el 18 de octubre de 1946, todavía Rómulo Betancourt se sien-

[7] Diario "El Nacional" del 19/9/46.

identificadc con los militares golpistas y refiriéndose a Pérez Jiménez, en párrafo extensivo a los demás asociados en la sublevación dice: **"Antes nos acercó el vínculo ideológico; ahora nos ha unido la fraternidad nacida en un mismo desvelo compartido, de una misma lucha sin descanso durante esos doce meses dramáticos".** Y contumaz en su convicción de que valía la pena abrir las compuertas de los golpes de Estado en Venezuela si el usufructo de ellos lo iba a disfrutar él, al reiterar que **"no tenemos de que arrepentirnos"** afirma con énfasis: **"...que los Jefes de Agrupamientos en todo el país, que los oficiales, clases y soldados encuadrados dentro de las fuerzas de tierra, mar y aire de Venezuela, han dado una magnífica, una estupenda lección".** [8] Trece meses más tarde darían otra.

No ha trascendido con exactitud a partir de cuando ese fraternal cariño empezó a deteriorarse y los militares dejaron de brindar ese magnífico ejemplo de pedagogía cívica. Dos meses más tarde los hermanos castrenses empezaron a sacar las uñas y trataron de repetir la proeza del 18 de octubre. Pero antes, el primero de noviembre de 1946, cuatro días después de las elecciones para la Asamblea Constituyente el Gobierno anunció el debelamiento de un nuevo **"tenebroso complot terrorista encaminado a derrocar al Gobierno Revolucionario. El golpe estaba orientado a dar muerte a los miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno y crear un ambiente de confusión en todo el país, a fin de reponer en el mando de la nación a los personeros del régimen derrocado el 18 de octubre de 1945".** El jefe de esta conspiración, según el anuncio oficial, era un viejo general gomecista, José Antonio González, quien había sido gobernador del Estado Lara en tiempos de Medina Angarita. Pero según la Oficina de Información de Prensa del Ministerio de Relaciones Interiores, el inspirador de la misma era el Gral López Contreras. En esta ocasión fueron detenidos Camilo Arcaya, Napoleón Colina, José Antonio Tagliaferro, Dr. Carlos Ibarra

[8] "Trayectoria democrática de una revolución". Recopilación de discursos de Betancourt publicados por la Junta Revolucionaria de Gobierno en febrero de 1948. Desde entonces, una Oficina de publicaciones de la Presidencia de la República se encarga de divulgar todos las palabras y decretos presidenciales, como parte de unas Obras Completas de su autor.

Casanova, Agustín Romero, José Aguirre y el Dr. Migu
Angel Olmeta Zumeta. Eran unos conspiradores mu
simpáticos, que se reunían socialmente y hablaban d
derrocamiento del gobierno con toda libertad hasta qu
los hacían presos. Nunca se aclaraba cómo pensaba
derrocar al gobierno, pues no tenían casi armas,
contactos aparentes con miembros del Ejército regular.

Uno de los involucrados, quien fue el único qu
terminó pagando los platos rotos, era un persona
pintoresco como conspirador: Pierre René Deloffre [9] Igu
a otro compatriota suyo que alcanzó posteriormente gra
notoriedad: Henri Charrière, "Papillón", aquel se hab
escapado de la Isla del Diablo y asentado en Venezue
después de un viaje de muchas vicisitudes. Algunas de l
peripecias de la fuga de Deloffre, que éste relata en un
"Memorias" contadas al periodista Oscar Yanes, aparec
referidas en la obra de Charrière. Ambos cayeneros
dedicaron a la explotación de la vida nocturna de Caraca
pero en esa actividad el "conspirador" llegó a alcanzar
más alto rango logrado en Venezuela en esa actividad p
ningún otro personaje. Deloffre llegó al delta del
Orinoco en una canoa, junto con otros tres compañeros,
fines de la década de los veinte. Poco después se vino
Caracas donde comenzando de mesonero, llegó a
dueño de un restaurant de modesta categoría, pero
único que existía en Caracas, llamado "La Suiza", situa
en la esquina de Piñango. Habiendo entrado en contac
con el Gral. Gómez para organizar la red hotelera crea
por éste y organizar todos los festejos en ocasion
solemnes o agasajos a personalidades visitantes, comen
su vertiginoso ascenso como el zar de la vida nocturna
mundana venezolana. Por una falsa denuncia fue acusa

[9] Nació en 1895 y su verdadero nombre era Gilbert Pommier. P
gracias a su relación con altos funcionarios gomecistas, obtuv
nacionalidad venezolana con ese nombre. Gracias a ese cambio
identificación, pudo obtener de las autoridades penitenciarias franc
de Cayena , una certificación oficial de no figurar en los registros
penal, la cual mostraba frecuentemente para desvirtuar el infundio
se imaginó que el relato de sus peripecias de prófugo de la justici
hubiera podido convertir en un gran literato.

de conspirar contra el dictador y encerrado en La Rotunda en 1934. Allí permaneció hasta la muerte de Gómez, compartiendo el martirologio con quienes después se convertirían en sus más encarnizados perseguidores. Luego tuvo la idea de fundar con el mismo nombre de su restaurant, primero de Cochera a Puente y luego a la entrada de Los Caobos en el edificio donde estuvo la Seguridad Nacional, lo que en la época se llamaban "dancings", equivalentes a los Clubs nocturnos de la amabilidad. Pero su gran éxito lo constituyó la fundación de los establecimientos vecinos "Longchamp" y "El Trocadero" comunicados por un pasaje privado que permitía la comunicación del uno al otro a ciertos clientes especiales. El primero era el más lujoso restaurant de una Caracas provinciana y mojigata que allí aprendió a comer platos exóticos tales como " *Filet Mignon*", " *Le Coq au vin à la mode* ", "*Le steack au poivre* " y sobre todo, la famosa "*Soupe à l'ognon gratinée* ". No era usual que la "gente bien" saliera por las noches a bailar en sitios públicos con su familia, pero allí empezaron a despercudirse y a conocer no solamente los manjares de la buena mesa al estilo "parisienne", sino también, todos los artificios de la vida nocturna de una gran ciudad: en un departamento especial al que se designaba como de "los misterios" los caraqueños degustaron por primera vez la cocaina. A él tenían acceso solamente los amigos íntimos del anfitrión y era una consigna rigurosa no hablar sino del amor y otros temas gratos. El otro local, "El Trocadero", era un cabaret donde ficheras desplumaban a los clientes haciéndoles descorchar botellas de champagne. Los hombres de la alta sociedad caraqueña, visitantes extranjeros distinguidos, diplomáticos, alternaban su asistencia yendo a uno u otro sitio en compañía de sus esposas o de alguna amiguita, según correspondiera en cada ocasión. Como Deloffre se había encargado también de las fiestas y banquetes oficiales dados por Isaías Medina Angarita, a raíz del 18 de Octubre de 1945, las huestes revolucionarias saquearon

ambos locales y las autoridades persiguieron con saña a su propietario. [10]

Pierre René Deloffre fue acosado sin clemencia por Acción Democrática. Era uno de esos odios viscerales de su líder máximo, quizás por algún recóndito resentimiento que no he podido dilucidar. El Emperador Augusto se ensañó en Ovidio, exilándolo a Tomis en el Ponto Euxino, según éste, por haber publicado "El Arte de amar" que enseñó sus malas mañas a Julia, la nieta del Emperador; Napoleón hizo fusilar al Duque de Enghien, atribuyéndole falsamente la responsabilidad de una conspiración para derrocarlo. Pero el autor de la "Metamorfosis" y el último vástago de una de las más importantes familias principescas de Europa, eran personas de jerarquía igual a la de sus verdugos. No podemos imaginárnoslos persiguiendo a un proxeneta con idéntico encono. El diario oficial "El País" se refería a él con especial énfasis: **"Para que el pueblo pueda darse cuenta de la moralidad de quienes pretendían acabar con el gobierno impuesto por la Revolución de Octubre, basta decir que el elemento de enlace con quien contaban para la realización de sus planes era nada menos que Renee Deloffre, dueño del extinguido dancing "El Trocadero", en cuyo local sería establecido el Cuartel General y quien ha sido un personaje de gran relieve en el complot, ya que a su cargo estaba la preparación de bombas de las cuales fueron decomisadas más de cien. Estas bombas son de las llamadas "nipples"..."**[11] A raiz de su detención, y habiéndosele encontrado ninguna culpabilidad, fue sin embargo expulsado del país. Al ser entrevistado por los periodistas en Maiquetía tuvo aún *"sprit"* para ironizar diciéndoles que eso de los niples era una invención de Rómulo Betancourt, pues él lo único que sabía rellen

---

[10] El gobierno de Acción Democrática expropió el inmueble por haber pertenecido a Pimentel, socio de Gómez, y lo utilizó como ergástulo para allí obtener de sus opositores por medio de torturas, la confesión de las conspiraciones. Así "El Trocadero" entró a la historia de Venezuela trocando su renombre como jardín de las delicias, del amor, de la buena mesa, para compartir el del dolor y la injusticia logrado merecidamente por "La Rotunda", el "Castillo Libertador" y "Las Torres".

[11] Diario "El País" del 3/11/46.

eran los patos a la naranja. Parecía un chiste del gobierno eso de que un cabaret lleno de ficheras fuera a servir de Cuartel General de una revolución, pero nadie se preguntaba qué papel desempeñarían las chicas a la hora de empezar la tiramentazón.

Arruinado, anhelando vengarse en alguna forma de sus perseguidores, quiso contactar a quienes en Santo Domingo tramaban una invasión a Venezuela para derrocar a los adecos. Su amigo Marco Tulio Páez le sirvió de introductor, obteniendo para el ex cayenero la benevolencia para sus excentricidades [12]. En aquella isla le regalaron un gallo al que le puso en una de las patas un anillo con sus iniciales, PRD. Quería lanzarlo junto con las bombas que iban a caer sobre Caracas, para que así Rómulo Betancourt supiera que allí iba él. Como la expedición terminó en un fracaso al impedir los Estados Unidos su realización, al gallo se lo comieron en un sancocho en Nicaragua, rememorando con tristeza las experiencias del fracaso. Deloffre permaneció exilado hasta que el golpe del 24 de noviembre le permitió regresar a una Patria adoptiva a la que amaba entrañablemente. Al ser derrocado Gallegos, regresó junto con todos los exilados y empezó a deambular por las calles de Caracas. Le sobraron ofertas de asociación y muy pronto abrió un nuevo local por los lados de Sabana Grande. Su estilo era lo que empezaba a llamarse *" boîte"* , equivalente a los pianos-bar de ahora. Lo denominó *"L'Intime"* pues pretendía fuera un sitio discreto, tanto para él, ya amargado y avisado de las consecuencias de la notoriedad, como para la clientela. Pero ya no eran los mismos tiempos para él y pronto fracasó. Murió arruinado, pero rodeado de la amistad y la ayuda de muchos a

[12] Estando preso en "La Rotunda" y habiéndose ganado la amistad del Alcaide, que era cliente suyo, obtuvo autorización para introducir en el penal una caja de champagne para festejar con todos los reclusos el advenimiento del nuevo año 1935 . Antonio Arraiz escribía muchos años después, que la primera vez en su vida que tomó champagne y oyó hablar de Deloffre fue cuando un cabo de presos le llevó a su calabozo un pocillo de champagne de parte suya.

quienes festejó, en el Hospital Luis Razetti de Caracas, [illegible]
días antes de la Navidad de 1960.

De tanto clamar por un golpe, al fin el 11 [illegible]
diciembre de 1946 se produjo uno verdadero que estuvo
punto de dar al traste con el Gobierno. En esta ocasión
según denuncia del propio Presidente de la Junta
Revolucionaria de Gobierno, Rómulo Betancourt, estaba
implicado el Dr. Jóvito Villalba. Este fue encarcelado, y [illegible]
Partido URD, acusado de estar involucrado en los sucesos.
Lo grave del asunto no era la participación del Maestro
Villalba quien, después de todo, siempre ha sido un
desacertado en todos sus intentos de escalar la cima del
Poder. Ciertamente, él tenía tanto derecho como Rómulo
Betancourt para escoger la vía del motín cuartelario,
perteneciendo a la misma "generación del 28", es probable
que no lo hubiera hecho peor que éste. Lo comprometido
de la situación surgía de estar esta vez involucrados en
ella altos jefes del Ejército al mando de los agrupamientos
militares más importantes del país. No existía un jefe
absoluto de la sublevación y quizás en ese individualismo
anárquico radicó en parte la razón del fracaso. En Caracas
el Tte.Coronel Enrique Ricón Calcaño, Jefe de la
Guarnición de la Capital, disputaba la jefatura de la
sublevación al Tte.Coronel Juan Pérez Jiménez, Jefe de la
Guarnición de Valencia y al Mayor Carlos Maldonado
Peña, comandante de la Base aérea de Boca del Río.

El plan original de los conspiradores era detener al
Presidente de la Junta y al Ministro de la Defensa, quienes
debían trasladarse a Maracay para asistir a los actos
conmemorativos del "Día de la aviación". En la tarde de la
víspera de esa fecha, una persona a quien José Giacoppini
Zárraga había hecho un gran favor por intermedio de
Carlos Delgado Chalbaud, lo llamó a Miraflores para
pedirle se reuniera con él en una casa de Los Magallanes
pues tenía algo muy importante que revelarle. Giacoppini
acudió a la cita y su informante le pidió convenciera al
Ministro de la Defensa para que no fuera a Maracay, pues
allí lo iban a apresar ya que ese día estallaría una
sublevación de gran envergadura, en la cual es[illegible]

comprometido el Jefe de la Guarnición de Caracas. Aquello parecía descabellado, pero Giacopini lo creyó e hizo lo indecible para convencer a los miembros de la Junta. Les sugirió que se alertara al Batallón Motoblindado Bermúdez emplazado en Miraflores y se llamase al de Ingenieros Francisco Avendaño, cuyo acantonamiento estaba en Sebucán en dos casas separadas.

Ya anocheciendo, Betancourt recibió una llamada de un diputado de A.D por el Estado Aragua, quien le dijo haber notado algo raro en La Victoria. A su vez, el Director de Telecomunicaciones a quien se le había pedido comunicarse con Maracay, informó a Delgado Chalbaud no haber podido hacerlo porque aparentemente estaba incomunicada la ciudad. Fue entonces cuando decidieron traer al Francisco Avendaño, trasladándolo en camiones enviados desde Miraflores. Gracias a esa prevención, al amanecer, un avión piloteado por el Capitán Pedro Bolívar Andrade que vino a bombardear el Palacio fue rechazado con las ametralladoras de los tanques. En el trascurso de las primeras horas de la mañana comienzan a aclararse las cosas, revelándose una situación verdaderamente crítica. El Mayor Teresio Contreras Vivas, Comandante de la guarnición de La Victoria, se ha sumado a la revuelta, yendo a reunirse con el Mayor Carlos Madonado Peña, Jefe de la Base Aérea de Boca del Río. El Jefe de la guarnición de Valencia, el Tte.Coronel Juan Pérez Jiménez, ha avanzado sobre Maracay, pero se demora en tomar esta ciudad, desaprovechando así el elemento sorpresa. Allí se quedará esperando las noticias de solidaridad del Jefe de la Guarnición de Caracas y de otras del país. El Teniente naval de la Casa Militar, Rafael A. Alvarez contaba haber oido cuando Valmore Rodríguez le sugería a Betancourt irse de Miraflores, pero éste recomendó esperar un poco, hasta el amanecer. Rincón Calcaño se acercó a Miraflores con soldados trasportados en camiones, pero se sorprendió al ver el estado de alerta y encontrar a los tanques del motoblindado cerrándole el paso . Accedió a entrevistarse con Delgado Chalbaud, a quien reveló toda la conspiración. Como penitencia, se le impuso ir a pedir la rendición de Pérez Jiménez,

explicándole la inutilidad de continuar la revuelta. El
de rendición, redactada por Guido Berti, se firmó en h
del mediodía en Maracay, ante el Mayor Jesús M
Gámez Arellano.

Todos se rinden y son aprisionados, m
Maldonado Peña que huye a Colombia en su a
Además de los nombrados, son encarcelado
Tte.Coronel Celestino Velasco y los Mayores Blas M
León, Efraín Velasco y Abel Romero Villate. Durante
estos acontecimientos, Marcos Pérez Jiménez
permanecido al lado de Delgado Chalbaud, exhibi
una actitud cohibida al conocerse que su hermano es
de los sublevados. Como el Ministro de la Defen
asumido el comando de la guarnición de Caracas,
encarga del Ministerio y como tal firma el comun
dando cuenta de la sofocación del complot. C
todavía un foco guerillero en el Estado Tr
comandado por el cacique regional Juan Bautista A
que fue muy pronto sofocado.

El dieciséis de diciembre fueron restablecid
garantías constitucionales y al día siguiente se reun
zozobras la Asamblea Nacional Constituyente, pre
por Andrés Eloy Blanco. El 5 de julio del siguiente ai
aprobada la nueva Constitución. Era la vigésima d
nacimiento de la República en 1830 y en ella
Democrática incluyó el llamado Inciso Alfaro Uce
daba al Ejecutivo facultades especiales para encar
sus adversarios, a pesar de la oposición recalcitrant
demás representantes. Ventiséis asambleis
suscribieron bajo reserva, dejando constancia de el
mismo texto constitucional. Durante seis meses s
discutido sobre multitud de deberes y derechos
venezolanos que con igual desenfado serían infr
por gobierno y oposición. Se debatió la mo
eliminación de la invocación de Dios, propue
algunos diputados que alardeaban de librepen
Desde los albores de la independencia, to
Constituciones venezolanas habían sido promulg
el nombre de Dios Todopoderoso". Los consti

podían disputar sobre otros pormenores, pero en esa advocación siempre estuvieron de acuerdo. En esta ocasión la oposición hizo en ello tanto énfasis, que la mayoría adeca tuvo que condescender a la mención divina, pero dándole siempre prioridad a la investidura popular: "en representación del pueblo soberano de Venezuela, para quien invoca la protección de Dios Todopoderoso".

Poco después de la aprobación de la nueva Constitución estalló un nuevo motín en las filas del Ejército, donde hubo un muerto y siete heridos. Marcos Pérez Jiménez, a nombre del Ministro de la Defensa, emitió el comunicado informando a la Nación lo sucedido. A las 6 de la mañana del día 27 de julio, nunca trascendió la razón, se amotinó el Cuartel "Páez", de Maracay. El Mayor Manuel Segundo Prato Dávila resultó muerto al ser sofocada la insurrección por el Comando de la Guarnición. Como puede apreciarse por lo aislado del suceso, estos hechos no podían considerarse como un serio intento subversivo, sino eran expresión del descontento generalizado en las filas militares, a donde llegaba la prédica constante de la oposición sobre la arbitrariedades del Gobierno Nacional.

Dos meses mas tarde, el 12 de septiembre, abortó una nueva conspiración, de la cual también dio parte el Jefe del Estado Mayor. Según ese Comunicado, el complot se inició cuando el Comandante de la guarnición de Puerto la Cruz desconoció la autoridad del Comandante de Batallón con sede en Barcelona. Este, con fuerzas leales, sometió prontamente al indisciplinado Oficial. Esta vez sí hubo repercusión nacional: el gobierno informó sobre un frustrado golpe de mano contra el Palacio de Miraflores y otras Dependencias militares capitalinas. En varias zonas del occidente de la República los comprometidos destruyeron líneas telegráficas y telefónicas, y en el Táchira se produjeron algunos disturbios sofocados por la policía local. **"Tenían fusiles y otras armas provenientes del saqueo del "San Carlos" y usaban uniformes militares"** anunciaron las autoridades que le dieron al suceso un carácter aparatoso.

Se prohibió a las líneas aéreas comerciales sobrevolar
cielo de Caracas, cosa que en realidad nu
hacen:"Habiendo ignorado algunos pilotos esta prohibici
anunció Pérez Jiménez en su comunicado-fue pre
hacerles disparos de alerta para señalarles que estaban f
de la ruta demarcada expresamente". La Ju
Revolucionaria emitió también un comunicado, dando
nombres de algunos de los conjurados. Según él, "Fue
detenidos, el Dr. José Nicomedes Rivas, ex-Ministro de Me
Angarita; el Dr. Lozada Hernández, amigo de López Contre
un nieto de Juan Vicente Gómez; Colmenares Vivas; el Geó
Víctor López y otras personas". En esa forma, vaga
incompleta, daba cuenta la Junta del complot destinado
derrocarla y asesinar a sus componentes. Pérez Jimé
secundaba a las autoridades civiles magnificando
sucedido, pues ello contribuía a crear el clima conveni
de desasosiego y descontento que no tardaría
generalizarse y fructificar. El chivo expiatorio era
Gral.López Contreras. A él se atribuía siempre el benefi
y patrocinio de todo intento subversivo, con el mis
pertinaz énfasis como ahora se le achaca a Luis Herre
Campins la culpabilidad de los desaciertos y fracasos
gobierno de Jaime Lusinchi. Esta vez fueron deteni
centenares de presuntos conjurados, quienes al cabo
pocos meses estaban todos en libertad. Ante ese he
insólito, pues se trataba de acusados de magnici
muchos dudaban de la veracidad de la conspiración; p
otros, más lógicos y razonadores, atribuían tal lenida
que ese tipo de actividad no era considera
verdaderamente como delito por Acción Democrá
pues de actos semejantes había emanado su pod
popularidad.

El 22 de octubre se clausuró la Asamb
Constituyente y el 15 de diciembre se efectuaron
elecciones para Presidente de la República y Cue
Deliberantes, sin que ningún otro evento de import
turbara la tranquilidad ciudadana. El triunfo abrumado
Rómulo Gallegos daba un mentís a quienes proclam
la impopularidad del Gobierno de Acción Democr
Sin duda el prestigio del novelista había sido una b
baza jugada por Betancourt en el tapete electoral, pero

fenómeno se ha presentado muchas veces no sólo en Venezuela, sino en multitud de otros países: el pueblo vota como por inercia por un candidato que se ha hecho popular, aunque después no salga a defenderlo o secunde entusiastamente a quienes lo derrocan. Entre tanto, los estratos más preparados de la población, disponiendo de medios para crear un clima adverso y destacar las facetas negativas de un régimen, propicia tal cambio de opinión sin solución de continuidad. La Historia mundial da tantos ejemplos de tales casos que sería larga su enumeración. Recordemos recientemente las fanáticas y entusiastas multitudes que aplaudían a Hitler o Mussolini, de las cuales no quedó un rastro cuando ambos dictadores fueron derrocados. Es un fenómeno psicológico de magnetismo multitudinario, en el cual, el pensamiento individual no corresponde al del conjunto. A raiz de la Segunda Guerra Mundial, en busca de testimonios recordatorios de la gran conflagración, visité el pequeño pueblo cercano a la ciudad de Como, en el Norte de Italia, donde había sido ajusticiado el dictador italiano. Por los relatos del hecho, se sabía que todo el pueblo había participado en el atroz ensañamiento sobre los cadáveres de Mussolini y de su amante, formándose colas para patearlo y escarnecer aquellos cuerpos destrozados. Al interrogar a muchos habitantes del pueblo sobre lo sucedido, todos reconocieron haberlo presenciado, pero no solamente negaron haber participado, sino censuraron acremente lo hecho por la multitud. Esos recónditos recovecos del alma humana permiten explicar cómo de esos 871.752 venezolanos que dieron su voto al popular novelista Rómulo Gallegos, no hubo ninguno que protestara y saliera a defenderlo, ni siquiera sus copartidarios, a la hora de ser derrocado. Algo parecido está pasando en la actualidad. Todos los venezolanos hablan de las bondades del sistema democrático y una gran mayoría sumisa acata la obligación de votar a pesar de que las amenazas de castigo por no hacerlo nunca son aplicadas. Pero, sin contrariar tal aparente convicción democrática, es seguro que a la hora de una insurrección para liquidar al régimen en vista de sus desaciertos y

corrupción, nadie saldría a defenderlo; ni siquiera eso políticos directamente beneficiarios de él.

En el nuevo año de 1948, el dos de febrero, po antes de que Gallegos tomara posición de su car Betancourt denuncia un nuevo complot. Un "crimi propósito de bombardear a Caracas" con dos viejos avion comprados en los Estados Unidos, que debía reabastecerse en Nicaragua, fue abortado por la detenció en este país de ambos aparatos, gracias a la intervenció del Federal Bureau of Investigation (F.B.I.). De esa mane los Estados Unidos cooperaban con un gobierno que le brindaba decidida colaboración y defensa de su inversiones en Venezuela, a pesar de que después se dije que ellos habían contribuido a su derrocamiento. [13] Es eran los aviones en los cuales Deloffre iba a embarca para arrojar su gallo sobre Miraflores. A causa del fraca de ese único serio intento de subversión, el nue Presidente asumió su cargo sin contratiempos , el 15 de e mismo mes. En su mensaje al pueblo venezolano, cuand es derrocado en noviembre, reconocería que el sectaris adeco había sido causa primordial del fracaso de l gobiernos de Acción Democrática. Pero cuando el 16 febrero designa nuevo gabinete ejecutivo, incurre en mismo dogmatismo y escoge a puros adecos pa acompañarlo en el gobierno de una Nación soliviantada.

¿ Cómo es posible tal ceguera ? ¿ Cómo no pen que los otros sectores de la Nación tenían siquiera mínimo de derecho a participar en el Gobierno ? incomprensible actitud era lo que hacía pensar realmente su gestión estaba subordinada a las directr del Partido.

[13] Por esos días, a raíz de la inauguración de los Supermercados CA Nelson Rockefeller, el diario "El Gráfico" publicó una caricatura de "Ra donde aparece Betancourt abrazando a una vieja con el nombre "Capita yanki", mientras le canta: "...mi tierra era poca-mucha tu constan perseverancia-ha logrado al fin!"

En junio de 1948, el Presidente viajó a los Estados Unidos en visita oficial. Sorpresivamente, en lugar de designar para encargarse provisionalmente de la Presidencia a su copartidario Ministro del Interior, Eligio Anzola Anzola, escoge al Ministro de la Defensa, Tcnel. Carlos Delgado Chalbaud. Ello demuestra la buena disposición del militar hacia el gobierno civil y su angustia cuando, como consecuencia de la terquedad de Gallegos en no querer ceder un ápice al producirse la crisis en noviembre, tiene que asumir la jefatura del movimiento militar.

La coyuntura permite a Pérez Jiménez ejercer por primera vez un cargo político, pues asume provisionalmente el Ministerio de la Defensa. Gallegos, sin quererlo, ha diseñado la estructura del gobierno que lo sucederá. En los Estados Unidos, tratando de detener el avance de la tuberculosis que lo llevará a la tumba antes de un año, se encontraba el Tcnel. Mario Ricardo Vargas. El y Delgado eran los militares en quienes confiaba Gallegos como soportes de su gobierno , pues conocía bien sus virtudes civilistas. Algunos voceros acciónde mocratistas, en especial Betancourt en su libro "Venezuela Política y Petróleo", han querido exonerar a Vargas de su participación en el golpe militar del 24 de noviembre. Pretenden investirlo del carácter de defensor del gobierno civil que intentó detener la asonada. Lo falso de tal afirmación se desprende de los ineludibles hechos: cuando Mario Vargas regresa al país el 20 de noviembre, lejos de entrevistarse con Gallegos o Betancourt, primero se reune con sus compañeros militares, quienes le exponen la situación. Solamente el 23 de noviembre, acude por la noche a visitar a Gallegos y a la salida de tal entrevista se cruza con Giacopini Zárraga quien anda buscando a Betancourt, como correveidile entre civiles y militares, en una infructuosa gestión mediadora. Al paso, en una breve charla, le habla de lo conversado con el Presidente y, al igual como lo había hecho Delgado Chalbaud, le manifiesta a Giacopini lo inútil de toda mediación ante el obnubilado Presidente. Poco después de franquear el dintel de la quinta "Marisela" en los Palos Grandes, Mario

Vargas se cruza con el también Mayor Oscar Tamayo Suárez, comandante de las Fuerzas Armadas de Cooperación. Este había sido convocado por el Presidente Gallegos en un intento de obtener la solidaridad de alguna de las Fuerzas Armadas. Conversan breves instantes y Vargas le dice: **"Tamayo, esto no tiene otra salida sino el golpe de Estado. El Presidente Gallegos no quiere reconocer la realidad que vive el país. Hable con él y se convencerá de lo que le digo".** [14] Tamayo Suárez se encontraba de vacaciones en los Estados Unidos y al enterarse de la situación venezolana regresó inmediatamente. El mismo relata en la obra citada, haberle comunicado al Comandante Delgado Chalbaud la solidaridad de la Guardia Nacional ante la crisis suscitada, diciéndole: **"Mi Comandante, si ustedes toman una decisión, ya sabe usted que las Fuerzas Armadas de Cooperación irán donde vayan sus hermanas de tierra, aire y mar...y para poder cumplir con mis palabras, ya las tengo en estado de alerta".**

El Mayor Mario Vargas nunca negó su completa solidaridad con sus compañeros de armas. Apenas retornado al país, rehusando hospedarse en otra parte, se quedó en el Ministerio de la Defensa, en el mismo Despacho del Ministro, donde se hizo instalar una cama de campaña, Luego, firmó sin reservas el acta por la cual se constituyó la Junta Militar de Gobierno.

Otra atestación que refrenda la actitud de Mario Vargas frente al golpe militar, lo da Jorge Dáger. [15] Como él mismo se califica, es un "testigo de excepción", pues era entonces Secretario Juvenil Nacional y uno de los líderes adecos que se quedó en Venezuela para luchar contra la dictadura. Cuenta Dáger que cuando estaban reunidos en Maracay el Gomandante Gámez Arellano junto con Valmore Rodríguez, Luis Lander, Ricardo Montilla

[14] Oscar Tamayo Suárez: "De frente a la realidad venezolana". p.100 Esta obra fue publicada en Limoges, Francia, en 1963 y para introducirla al país durante la dictadura perezjimenista, su autor le puso una portada "Antología de poetas americanos", por Fernández Pelayo. Sin revisar su contenido, yo la había regalado a un poeta amigo, quien me la devolvió al enterarse de su contenido tan poco poético.

[15] "Testigo de excepción", Ed.Centauro . Caracas. p.13.

Ramos Jiménez en los preparativos para formar gobierno en sustitución del de Gallegos, se presentó, procedente de Caracas, el Comandante José León Rangel con una carta de Mario Vargas para el Comandante de la Guarnición. Gámez no se la leyó a sus contertulios, pero éstos le contaron a Dáger, que al leerla había exclamado: **"A este hombre sí le creo yo"** . De inmediato los civiles fueron apresados y remitidos a Caracas dejando trunco el gobierno de más breve duración en la historia de Venezuela. Es evidente que tal carta no podía contener sino una exhortación para que Gámez no secundara el único gesto de insurgir contra el sino.

Testimonio adicional de tal respaldo a la Junta Militar de Gobierno que sustituye a Gallegos, se encuentra en el Departamento de microfilms de la Biblioteca Nacional. [16] Allí aparecen fotocopiadas las comunicaciones de la Embajada de los Estados Unidos en Caracas con el Departamento de Estado. Con fecha 15 de diciembre, el Embajador Walter J Donnelly reporta una conversación sostenida con Vargas ese mismo día:

"El teniente coronel Mario Vargas llamó esta mañana a la Embajada para informarme que mañana partiría para Lake Saranac a someterse a nuevos tratamientos médicos. Dijo que de aprobarlo el doctor se residenciaría en o cerca de Washington, D.C. y que su familia,(esposa y cuatro hijos) se le unirían más tarde. Le pregunté si él esperaba ocupar un cargo en Washington y me contestó que no, pero que deseaba vivir allí con el fin de estar cerca de la Embajada venezolana. (Estuvo muy parco a este respecto). Dijo que todavía era el Inspector General de las Fuerzas Armadas venezolanas y que el Ministro de la Defensa le había otorgado permiso indefinido, con el fin de continuar recibiendo tratamiento para la tuberculosis." [17]

"Le pregunté al Coronel Vargas sus impresiones sobre la situación nacional. Me dijo que la Junta tenía una tremenda responsabilidad; que tomaría tiempo, paciencia e inteligencia

[16] Caja 1345, Indice 358, Rollo 18.

[17] Es evidente que a pesar de su grave dolencia, deseaba seguir vinculado al nuevo gobierno militar y no quiso renunciar a su condición de Inspector General de las Fuerzas Armadas, cosa que hubiera hecho de no estar en un todo de acuerdo con lo sucedido.

ganar la confianza y el respaldo del pueblo. Dijo que la Junta está conciente de ser relativamente fácil unir los elementos actualmente desconectados del partido Acción Democrática y que la renovación del Partido, bien sea en forma clandestina o abierta, es un obstáculo para la pronta estabilización del país. Continuó diciendo que a la luz de la situación la Junta no eliminaría al partido comunista por ahora, pues considera que tal medida drástica contra él habiendo sido recientemente abolido el partido Acción Democrática y sus asociados, haría unirse a los elementos de ésta con los comunistas, constituyéndose así, un movimiento fuerte contra el Gobierno.

"El Coronel Vargas manifestó que el pueblo estaba manteniendo la posición de "esperar y ver", y que tenía poca ninguna confianza en las promesas de la Junta de realizar elecciones."

"Me dijo haber sugerido al Presidente de la Junta que el nuevo gobierno asumiera una política de mayor cooperación con Estados Unidos y que se alejara de las relaciones con Rusia soviética, ultimamente a punto de ruptura".

Son incomprensibles, pero sin duda falsas, estas afirmaciones hechas por Rómulo Betancourt calumniando al Mayor Mario Vargas al exhibirlo como traidor a la unidad de las Fuerzas Armadas y obviamente también, las opiniones expresadas recientemente en idéntico sentido por su hijastro Alfredo Coronil Hartman en artículos publicados en algunas diarios y revistas caraqueñas .

Desde el mismo día 25 de noviembre, se perfila el Tcnel.Marcos Pérez Jiménez como uno de los principales protagonistas del Golpe de Estado. Los periodistas que tuvieron acceso al Ministerio de la Defensa no han podido aún entrevistarlo, pues ha permanecido todo el día encerrado en las oficinas del Estado Mayor, de donde salen continuamente en comisión multitud de oficiales. Al fin aparece a las 7 de la noche. "A comerse un bocado"—anuncia—lo que hace allí mismo en la Oficina de Prensa. En ésta, el Capitán Luis Croce redacta y entrega a los diarios los comunicados oficiales. Luego, Pérez Jiménez, bajo el impacto de los flashes de las cámaras fotográficas, lee muy turbado ante un micrófono la alocución para las Fuerzas Armadas. Es su primer mensaje

público, su primer contacto con las masas y aunque no está visible ante ellas, se muestra muy intimidado. Es una mala arenga, breve pero plagada de lugares comunes, redactada por él mismo al no disponer de alguno de esos plumarios que luego lo rodearán siempre:

"Al encargarme del Ministerio de la Defensa Nacional, dirijo un saludo cordial a los integrantes de las fuerzas Armadas Nacionales, expresivo de mis deseos porque la Institución siga adelantando por los senderos de superación dentro del marco de una absoluta dignidad."

"De manera especial recomiendo a todo el personal de las fuerzas Armadas Nacionales recordar que la mejor manera de cumplir con el deber para con la Patria es acatando las normas legales y reglamentarias que nos rigen. Ahora, pasando el momento histórico que hemos vivido, la mente del profesional castrense debe ser liberada de toda preocupación política, para dedicar la totalidad de los esfuerzos al perfeccionamiento de nuestra Institución."

"Para finalizar, hago votos fervorosos por el bienestar personal de cada uno de los soldados venezolanos y espero de ellos una digna y eficiente colaboración."

Delgado Chalbaud, Mario Vargas, Giacopini Zárraga y tantos otros en aquel entonces como ahora, anhelaban un régimen democrático, pero no a cambio de sacrificar el futuro mismo de la Patria, tal como está sucediendo en la actualidad.

Capítulo III

Idiosincracia del venezolano:
¿ Dictatorialista o Demócrata ?
Base "Picaresca" de su naturaleza

¿Qué ha pasado en Venezuela? ¿Qué conjunto de circunstancias o factores han determinado que el venezolano ofrezca al mundo ese ejemplo de particular inconsecuencia, desfachatez e irresponsabilidad, que le permite tan pronto servir a una cruel dictadura, y luego exhibirse como demócrata incorruptible, desbordando virtudes cívicas y morales de acendrado patriotismo? ¿Cómo explicar que figuras preclaras del pensamiento, tales como Laureano Vallenilla Lanz y Rómulo Gallegos, sirvan fielmente al dictador Juan Vicente Gómez y luego el primero elabora una teoría sociológica justificando su acción y el segundo sea proclamado por una facción política como ejemplo cívico para la juventud? ¿Cómo justificar ante la historia que la mayoría de los venezolanos, gentes de bien, intelectuales de valía, factores de la actividad económica, el alto clero católico, después de plegarse sumisos a Gómez, acojan entusiasmados el derrocamiento por medio de un motín cuartelario del benévolo gobierno democrático y constitucional de Medina Angarita y un poco más tarde, con la misma impudicia y pasión, secunden el golpe de estado del 24 de noviembre de 1948? Luego, con idéntica devoción, coadyuven a la insurrección del 23 de enero de 1958, después de haberse subordinado con vehemencia a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez?

A todo lo largo de esta obra me he referido al oportunismo sin escrúpulos de quienes quieren lucrar en

cada cambio de situación; a la ambición personal militares y civiles y hasta al gusto por la francachela bochinche de los venezolanos, tan bien plasmado Francisco de Miranda, al iniciar en 1812 ese camino exilio que habrían de transitar tantos compatriotas hasta presente. [1] He relacionado su comportamiento a predisposición dictatorialista; a recónditos instintos personalismo que lo inducen a aceptar un sistema dictatorial como válido, siempre que éste sea ejercido él o le proporcione ventajas personales; a su indiferencia ante todo aquello que no les afecta personalmente; hasta al gusto por el aprovechamiento inmediato de fin, oportunidades de saqueo y lucro que brinda cada cargo de gobierno.

Nunca al ocurrir esos cambios se ha trasluc ningún verdadero anhelo de bien nacional. Siempre mismas bellas palabras iniciales justificando la acción luego muy pronto desmentidas por el comportamiento los gobernantes una vez afirmados en el Poder propugnando una reelección o simplemente reteniendo mando en una u otra forma. No podemos citar a ninguno de los gobernantes venezolanos a quien no haya guiado un vulgar apetito de lucro o la voluntad ejercer un poder omnímodo para perdurar en el ejerci de una autoridad suprema. Quizás sean el Dr. José Ma Vargas, en el siglo pasado, y el Gral.Eleazar López Contreras, en el actual, quienes han exhibido, además honradez en el manejo de la cosa pública, un legíti deseo de no perpetuarse en la presidencia de la Repúbli ni por sí, ni por medio de terceros. El primero, gober

---

[1] "¡Bochinche, bochinche! ¡A este pueblo no le gusta sino bochinche!" -dijo el Precursor cuando poco antes de embarcarse en Guaira, fue apresado y entregado a Monteverde por Bolívar, Ma Peña y De Las Casas, yendo a morir prisionero en Cádiz, cuatro a más tarde. La sanción de exilio, para evadir el cual Sócrates pref beber la cicuta y morir así en su Patria, está tan vigente en nues procedimientos para vengarnos de nuestros enemigos políticos, que bajo el benévolo gobierno de Jaime Lusinchi continúa siendo aplica Marcos Pérez Jiménez y Pedro Estrada por delitos prescritos h muchos años.

menos de 14 meses, renunciando continuamente al cargo hasta lograr al fin la aceptación de su dimisión, y el segundo, redujo por propia iniciativa el período presidencial en pleno ejercicio del mismo.

No es fácil desentrañar las razones o causas primigenias de esa idiosincracia venezolana. Su personalidad de hoy no es algo que se forjó bajo la influencia de la riqueza fácil de los últimos tiempos. Esa constitución mental viene ya arraigada en los habitantes de esta tierra desde los tiempos de la colonia, quizás por factores étnicos muy complejos que no concierne analizar a fondo en esta obra. Adentrarnos por los complejos caminos de la sociobiología, [2] de la psicología social o de la psicohistoria sería osado de mi parte, pero es evidente que ciertas categorías del comportamiento humano, como la dominación masculina o los tabúes sobre el incesto, así como otros patrones de conducta perpetuados por la tradición y las costumbres, no son simples invenciones culturales forjadas en el transcurso de una generación. Edward Wilson [3] considera que esas normas proceden de un control genético enclavado en el cerebro y que esas costumbres, o el comportamiento humano frente a los problemas sociales, han sido formados por una forma especial de evolución en la cual, los genes y la cultura, es decir, las fuerzas de la naturaleza y las del ambiente, han actuado conjuntamente influyendo interaccionadamente. Sin haber leido a Wilson, Rómulo Betancourt definió perfectamente tal actitud en frase lapidaria pronunciada

---

2] Sociobiología es una nueva modalidad científica que pretende estudiar las bases biológicas del comportamiento social, atribuyendo éste en gran parte a una determinación genética. Sus adeptos la consideran como una "nueva síntesis" de evolucionismo, sociología y biología, a las cuales podría sumarse ahora la psicohistoria.

3] Edward O Wilson: "Sociobiology, the new synthesis". Belknap Press. Cambride, Mass. 1977. El autor es Profesor de Zoología y Curador en Entomología en el Museo de Zoología comparada en Harvard University. Es autor de una moderna teoría acerca de la evolución de la conducta y organización social como regidas por los mismos principios de evolución biológica, siendo idénticas en todas las categorías animales, incluyendo la humana.

cuando se consumó una de las divisiones del partido Acción Democrática : "Adeco es adeco hasta que se muere". Esta teoría fue confirmada ampliamente, cuando años después retornaron los disidentes al seno del Partido sin haber modificado en absoluto su modo de ser y proceder.

Siendo regido por causas tan profundas el comportamiento del venezolano será idéntico hasta que una larga evolución vaya modificando lentamente esos patrones de conducta. Es aceptable, desde luego, que treinta años de ejercicio de una tergiversada pseudodemocracia pueden haber influido algo en la modificación de una idiosincracia gobernada por el determinismo genético. Gracias a la complementaria influencia de la cultura, educación, alimentación, etc., y a pesar de la lamentable interrupción del aporte de un nuevo caudal genético al ser restringida la inmigración debe admitirse que los venezolanos nos hemos diferenciado algo de aquellos otros que soportaron resignadamente la larga dictadura de Juan Vicente Gómez. Pero a pesar de ello no es peregrino afirmar que un golpe militar en Venezuela hoy día, tendría la misma aprobación multitudinaria otorgada a las promesas electorales hechas en sus grandes mitines por Acción Democrática o Copei. Un ejemplo incuestionable de ello lo tuvimos cuando AD y los militares derrocaron al gobierno liberal de Medina Angarita, y luego, con signo contrario, cuando los estudiantes, un grupo de aviadores y unos cuantos civiles iniciamos el primero de enero de 1958 el proceso de desintegración del régimen dictatorial que produjo la caída de Pérez Jiménez. Es decir, idéntica reacción y entusiasmo se genera en los venezolanos sin diferenciación del signo político del régimen que los gobierna, cuando en cualquier circunstancia, sea endurecimiento de la dictadura o empeoramiento de la situación económica, se proclive la situación para un cambio de gobierno.

Antes de adentrarnos aunque sea superficialmente en la indagación de esas causas ignotas del comportamiento venezolano, podemos hacer algunas disquisiciones sobre las aspiraciones teóricamente más

del mismo. En primer lugar, la perspectiva de la libertad es el criterio fijo y obsesivo que guía a las sociedades contemporáneas del Mundo Occidental. Fue una idea directriz y fundamental predominante en las más desarrolladas, una vez alcanzados ciertos niveles de progreso cultural y económico. Trasladadas a América Latina, Asia y Africa por los colonizadores de estos Continentes, esa idea directriz chocó con otras realidades autóctonas y refluyó en forma de inestabilidad social y política. Este es el fundamento de la ausencia de vida institucional de los paises subdesarrollados acogidos a la égida ideológica de la Democracia con ropaje liberal.

Como los países socialistas acogieron también el calificativo de "democráticos", este término se convirtió en una fórmula unívoca. Es preciso, por consiguiente, distinguir entre las llamadas democracias populares y las que imitaron formas e instituciones europeas y norteamericanas. Además existen la Democracia teocrática del Ayatola Komeini; la Democracia autóctona de un Amín Dada; la Democracia orgánica de Francisco Franco; y una de las más pintorescas...la Democracia vernácula venezolana. Pero aún dentro de la gama de las llamadas Democracias occidentales, existe una variadísima gradación en la calificación de los valores reflejados en el sentido literal del término. En vista de tal confusión, y no existiendo un Tribunal Superior ante quien dilucidar las discrepancias de criterio, no se puede dar mucha importancia a tal calificativo. Por ello podría plantearse el dilema de determinar cual sistema de gobierno es más democrático. Uno, como el nuestro, producto de unas elecciones populares aunque coaccionadas por la obligatoriedad del voto y la amenaza de sanciones por la abstención electoral. Puede considerarse libre, pero al traslucir la acción de su gobierno, ésta dista mucho de ser dirigida en beneficio del Demo. Otro, un régimen emergido de una minoría que toma el Poder, que no embauca a la población con promesas y esperanzas fallidas, pero cuya actuación se traduce en una efectiva solución de los problemas de las mayorías populares y en su bienestar. ¿Son democráticos aquellos países donde gobierna una

élite para su propio beneficio a pesar de ser elec
popularmente o lo son más aquellos como Bolivia dond
el 70% de la población es analfabeta?

Los signos exteriores de apoyo popular a
régimen presuntamente democrático no son totalmen
confiables, sobre todo cuando después su acción d
gobierno no se traduce en bienestar económico para
mayoría y verdadero usufructo de la libertad. Parecie
que todo ello no hace sino expresar una ancestra
aspiración de cambio en el pueblo o un anhelo de re
solucionadas sus cuitas. ¿Hasta qué punto refleja e
verdadero sentir del pueblo un gobierno electo a trav
de los subterfugios y mecanismos electorales de u
sistema como el mejicano o el venezolano?

Pues si bien se exterioriza un entusiasmo popula
cuando se entroniza una democracia parlamentaria e
cualquier país, podemos advertir idéntica manifestación d
apoyo en las concentraciones promovidas por un dictado
o régimen autoritario. En ambas circunstancias, parecie
que tal expresión de arrebato es guiado por una minor
que conduce e influye en el resto de la población. L
demócratas que no admiten esto, tendrían que conve
entonces que los regímenes de un Fidel Castro, Am
Dadá, Anastasio Somoza, Augusto Pinochet, Francis
Franco, Adolfo Hitler y Benito Mussolini, etc. son o fuer
también perfectamente democráticos si debem
juzgarlos por las multitudes que los aclamaron en l
concentraciones públicas realizadas por ellos .

La escogencia entre progreso y libertad se plant
como una disyuntiva a los pueblos subdesarrollad
Pareciera que la libertad, más allá de ciertos límit
inalienables de derechos fundamentales de l
ciudadanos, incurre y degenera en una extralimitac
hacia la anarquía. Esta última entorpece ó frus
totalmente las vías de progreso tradicionales en ot
sociedades más avanzadas. La cultura occident
universalista en su forma, impuso sus técnicas
instrumentos de progreso en todo el mundo, co

normas imperativas y condición *sine qua non* , para su realización. Hasta sociedades más tradicionales como las orientales, con identidad cultural y religiosa propias, aceptaron el compulsivo dominio de la ciencia y tecnología europeas. Hoy día no se concibe ninguna región del mundo rechazando ese alienación a esa civilización, llamémosla mecánica y materialista, creada por ella. En algunos países, tales como Estados Unidos y Japón, esa adopción superó en eficacia a la de sus maestros del Viejo Continente. Para quienes constituimos un apéndice de esa Cultura Occidental, esa imposición nos vino acompañada de un bagaje espiritual que lleva implícito el anhelo de libertad y apego a ciertos aspectos de ésta, tales como la libre expresión del pensamiento, la propiedad privada, la libertad de movimiento y el derecho de entrar y salir del país del país sin ninguna restricción. Este fenómeno se produjo en América pero no así en Africa y Asia, como consecuencia de que, entre nosotros, el aporte de un gran caudal inmigratorio trasladó a nuestro Continente las mismas características etnológicas socio-culturales de sus países de origen.

Sucedió un cambio de paisaje con el importante influjo del mestizaje y la no menos determinante acción del medio geográfico. Ello trajo aparejado una desintegración y ruptura con los modelos de la vieja Europa pero, sustancialmente, continuamos siendo europeos en nuestra actitud frente a las motivaciones éticas y espirituales. Nuestras aspiraciones institucionales fueron determinadas por la religión, organización social y política, modos de pensar y sentir aportados por el hombre blanco, en las cuales poca mella hicieron el negro y el indio, tanto por sus propias limitaciones como por su subordinación a la raza dominante. Entre todos estos aportes, la identidad de progreso y libertad es una de las más significativas. Su frustración, es también un signo de la idiosincracia de América Latina, pues la Sajona siguió otra vía, por causas que ahora no podemos analizar.

Fue la Ilustración la fuente de donde bebimos nuestro anhelo de democracia y libertad, las cuales

tuvieron que chocar con la realidad del colonialismo
ideas pensadas para otros, de las cuales nos ap
sin siquiera pretender adaptarlas a nuestra id
Idéntico conflicto se presentó en las antiguas
europeas cuando como consecuencia de la S
Guerra Mundial, la descolonización dejó libra
propia suerte a unas naciones donde las élites d
dejaban unas estructuras socio-políticas inadecuad
esos pueblos en su etapa actual de evolución.

En nuestra América, la emigración masiva tr
a un nuevo paisaje las mismas añoranzas de sus p
origen, con religión, ideas, costumbres y hasta h
alimenticios. Desplazó o absorbió a los autóct
asimiló en un mestizaje más o menos profundo o d
el aporte negroide de la esclavitud africana. En su co
continuamos siendo europeos de segunda en esp
pretendiendo cada vez más identificarnos con ellos.

Inútiles y vanas han sido las ínfulas de ide
nacional que frecuentemente sacan a relucir intelec
teóricos o políticos oportunistas. En el fond
comunidades latinoamericanas no aspiran s
europeizarse, ahora obsesivamente por la vía
norteamericanización propiciada por Acción Demo
a partir de 1945, al abrir el mercado venezolan
penetración tumultuosa del capitalismo americano
aclarar que no son los adecos los únicos propugn
de tal transculturación, la cual yace innata
temperamento de todos nuestros compat
especialmente en el de los de clases pudientes, si
fueron ellos, por las circunstancias conocidas, qui
pretender revolucionar el proceso de transfor
económica y cultural venezolano iniciado a raíz
muerte del Gral Gómez, impulsaron tal cambio.

No sucedió así en todas las regiones donde
impuso su dominación. En el Africa negra o musul
en el Asia, el aporte racial europeo no llegó a pred
Al cesar el colonialismo, ciertos aspectos de su cult
algunos casos de antigua y propia validez, han v

surgir confrontados con las modalidades occidentales. Ello ha constituido un serio inconveniente para su progreso, diferentes al que con idéntico resultado influye en nuestro estancamiento. Algunas de estas expresiones culturales pueden apreciarse a simple vista: la condición de la mujer entre los paises musulmanes; el tribalismo resurgente y poderoso entre los pueblos del Africa negra y las formas de vida, pensamiento, mentalidad y religión entre los asiáticos, constituyen rémoras para el progreso, mucho más graves que nuestra indolencia y temperamento irresponsable o la ineptitud y corruptibilidad de nuestros políticos.

En las llamadas democracias populares, no se plantea disyuntiva alguna entre Progreso y Libertad, salvo para algunos elementos calificados como "disidentes". La conjunción de Democracia, Progreso y Libertad, arraigó en nuestra América con características particulares. Debemos marginar el caso cubano como transitoria excrecencia de la mentalidad de la Europa Occidental no cónsona con el temperamento y formación espiritual de un pueblo latino. En su forma idealizada, Democracia significó igualitarismo y oportunidades idénticas para todos en el ascenso económico y social. Esto es todavía una aspiración en muchos países donde subsisten claras separaciones étnicas, por haberse preservado grandes conglomerados indígenas o negroides. Su verdadero sentido de gobierno ejercido por y para el pueblo, está diluido en un predominio plutocrático o de núcleos dirigentes de Partidos políticos.

En tiempos del Imperio Romano, el emperador Vespasiano rechazó un invento para construir columnas, hecho por un mecánico, que permitía una gran economía en costos y esfuerzo personal. Otro emperador, Valente, descartó el uso del molino de agua diseñado por Vitrubio. Ambos emperadores obedecían a una concepción de la economía, vigente para ese entonces, según la cual, una mayor cantidad de personas podía continuar ganando modestos salarios si no se tecnificaban los procedimientos en uso. No era esto tanto una forma de altruismo, como

una actitud filosófica que había abandonado la reflexión sobre los datos sensoriales, sustituyéndola por la especulación abstracta y la metafísica. Las ciencias de la naturaleza, las aplicadas, las mecánicas, tan en boga en el siglo V con la filosofía jónica, fueron suplantadas por una actitud mística y religiosa fundamentada en las enseñanzas de Platón y Aristóteles. Ella sustentaba principios favorables a las clases aristocráticas al justificar la esclavitud y fomentar el ocio.

Un criterio similar a esa actitud refractaria a emprender una transformación de la realidad circundante podemos apreciarla en la adoptada por los gobiernos venezolanos ante la evolución de la técnica y la ciencia. Los postulados son diferentes, pues en aquella situación obedecía a la conveniencia de una oligarquía inmersa en la sociedad esclavista, mientras que ahora ese irracionalismo se debe a una peculiar forma de interpretar la política por parte de quienes la conciben sólo en su forma demagógica. Con tal criterio rechazó Raúl Leoni la adopción del sistema de contenedores para la movilización de la carga en los puertos venezolanos y Carlos Andrés Pérez prohibió la televisión a color. Ambos consideraban que con su irracionalismo podrían obtener una ventaja: política en primer lugar, al obtener el apoyo sindical por una presunta defensa de las fuentes de trabajo de resonancia trascendente, en segundo lugar, al afirmar que se hacía para proteger del consumismo los presupuestos familiares. El que ambas reticencias representaran un vano intento de frenar el progreso (y de hecho así lo lograron durante cinco años) era algo totalmente ajeno a su mentalidad.

En el presente, ante una distinta coyuntura, el gobierno nacional procede con idéntico obtuso criterio. El país confronta una crisis económica como consecuencia del drenaje de sus reservas. Los empresarios y clases dirigentes venezolanas con su acostumbrado egoismo y desprecio hacia su Patria, contribuyen a agravar la situación abalanzándose desaforadamente sobre las escasas divisas disponibles y asegurándolas para sí en

exterior. Acicateados por tal ejemplo, cunde entre todos los venezolanos y extranjeros idéntica fiebre que drena la posibilidad de recuperación económica de la Nación. Nadie piensa en el futuro de ésta, aunque todos hablan de ello esperando que sea el Gobierno, quien corrija la situación. Pero éste, lejos de tomar medidas conducentes a ello, se conforma con vana palabrería, achacándole la culpa al gobierno anterior. El Ministro de Hacienda se preocupa más por la intangibilidad de los créditos de los banqueros foráneos que por lo que su servicio grava el presupuesto nacional. Una moratoria en los pagos, como han hecho tantos países en el pasado y presente, inclusive los Estados Unidos, no puede ser considerado, pues es preciso salvaguardar la posibilidad crediticia para los grandes negocios capitalistas privados. Un problema sencillo constreñido a la redución de las importaciones superfluas y del gasto público, se acrecienta por la mentalidad de sus gobernantes conduciéndonos a todos hacia una crisis de mayores proporciones.

Muchos gobernantes nuestros han sido aficionados a las francachelas. En este siglo es conocida la devoción de Cipriano Castro por el cognac francés y de algunos presidentes contemporáneos por el whisky. El intento de Rómulo Betancourt de proscribir a este último de las recepciones oficiales terminó en un irrisorio fracaso pues fue imposible imponerle tal abstención a sus compatriotas. Nadie con buen sentido puede pensar que importar licores de todas clases en cantidades ilimitadas por un monto de más de 50 millones de dólares, puede ser beneficioso para el país. Si algo hay supérfluo en nuestras importaciones es ese caudal inmenso de aguardiente que nos ahoga, pero permite a los gobernantes saborear en actos oficiales y públicos un buen "scotch" o una fina "champagne", mientras el nivel de las reservas nacionales baja más y más. ¿ Por que no se prohibe tajantemente esas y otras similares importaciones superfluas ? Ello es parte de esa mentalidad que puede subordinar el interés nacional, a una menguada conveniencia o gusto personal por las fiestas y agasajos donde mana en abundancia el whisky y el champagne importados.

LA PICARESCA

El advenimiento del predominio del cristianismo y su transformación en religión de Estado en el siglo IV, después de Constantino, refrendó una actitud mística y religiosa compartida al igual por cristianos y paganos. San Agustín estableció la base ideológica del conocimiento con un principio adoptado igualmente por Kadafi en el mundo árabe 1500 años después, referido al Corán : "Todo lo que el hombre puede aprender fuera de la Biblia, está condenado en ella si es dañoso, y se encuentra en ella si es útil". A la caida del Imperio Romano, ese bagaje espiritual constituyó la esencia de la mentalidad de las naciones latinas hasta que en el siglo XVII, con la Reforma Protestante y el predominio de otras razas, surgió un nuevo concepto para la interpretación del mundo real y alivio de la angustia de las almas.

Aunque toda Europa fue invadida por pueblos germánicos, fue en Italia, la Galia e Hispania, donde realmente hubo una fusión entre la cultura romana y la de los invasores. En los países anglo-sajones y en germania, se preservaron más puros muchos nuevos rasgos culturales aportados por éstos y la cultura latina casi aniquilada, resurgió muy tamizada durante la Baja Edad Media. El pensamiento de los pueblos herederos directos del pensar greco-romano se distinguió particularmente por la especulación abstracta. Fue capaz de imaginarse las más osadas interpretaciones de la realidad sensible, pero no de llevar sus conclusiones al aprovechamiento práctico de las mismas, pues esto implica una dedicación y concentración de la voluntad hacia una sola finalidad.

Algo, cuyo orIgen no es fácil desentrañar, conformó esa mentalidad de una forma particular en la naturaleza de los pobladores de la península Ibérica. Estos armonizaron su personalidad diferente en muchos aspectos del resto de los países latinos, con determinados arquetipos que lo configuraron en un carácter específico. Al trasladarse a América, se aglutinaron con los temperamentos del

indígena autóctono y del negro esclavo. ¿ Qué aportó el español al venezolano como temperamento específico que no es patrimonio común de todos los latinoamericanos ? Axel Capriles, doctorado en psicología analítica en el Instituto Jung de Zurich, señala la vigencia de la picaresca española en la Venezuela actual: [4] "Tanto en la vida política del venezolano, como en el comportamiento de sus funcionarios públicos, en las relaciones económicas y comerciales y hasta en las interacciones sociales de menor complejidad, podemos observar la constancia de una figura psicológica: el pícaro y un aspecto de él en su versión moderna: el "tracalero". No podemos decir con ello que la forma de hacer negocio en Venezuela, por ejemplo , se diferencie cualitativamente de la de cualqueier otro país. Debemos hablar más bien en términos de frecuencia. Considerado de este modo, podemos señalar la existencia de una exagerada cantidad de individuos en nuestro país, que ante el afán de surgir y hacer dinero de manera fácil y acelerada, escogen el ardid y el engaño como la mejor vía para la consecución de su meta. . . se trata de una disposición psicológica global, que incluye elementos tanto conscientes como inconscientes, derivada de estadios previos en la formación de nuestra cultura.

"Es aquí donde entra en vigencia la Picaresca española. Bien sabemos que la formación de toda cultura es un proceso de lento depósito de todas las actividades y experiencias pasadas que se conglomeran como núcleo, sobre el cual actúan y se añaden las influencias y relaciones presentes. Pero son dos factores más profundos a los que queremos referirnos. . .El primero es el inconsciente colectivo y sus arquetipos como constituyentes del desarrollo psicológico, y como resultado y depósito de ese desarrollo a través de toda la historia de la humanidad. Es decir, la sedimentación en los estadios más profundos del inconsciente de las experiencias repetidas una y otra vez por nuestros antepasados. El segundo presupuesto es el hecho de que toda obra de arte, literatura o mitología, es la manifestación de una configuración psicológica total en donde, a pesar de utilizar material exterior y consciente, emergen elementos que han sido previamente asociados y trabajados a un nivel inconsciente. "

---

[4] Axel Capriles: "La picaresca y su vigencia en la Venezuela actual". Suplemento cultural de Ultimas Noticias. 13/5/79. Axel ha analizado el problema en numerosos artículos y su tesis para el Diploma en el Instituto Jung, versó sobre el mismo tema: "Comentarios sobre el arquetipo del "pícaro" en Venezuela". Zurich.1982.

"Si tomamos cualquier segmento de la historia venezolana, no es difícil encontrar la increible abundancia de situaciones en donde la forma básica de relación es a través del ardid y el engaño, y la figura psicológica subyacente es el pícaro. . ."

Esta observación del jóven psicólogo ha pasado inadvertida para los sociólogos venezolanos y merece un análisis más profundo. En otro trabajo periodístico vuelve a abordar el tema: [5] "Si en la colectividad española de los siglos XVI y XVII el arquetipo del Pícaro estaba activado en la psique de un gran número de españoles y era una fuerza dinámica actuando en la mente de los habitantes de la península, es natural que, si América fue conquistada por españoles, las mismas configuraciones estructurales siguieran haciendo sentir su influencia de una u otra manera. Conocemos de sobra a través de la práctica analíticia, que una vez que los determinantes inconscientes han sido puestos en movimiento, dando lugar a ciertos estilos de conducta, es sumamente difícil pacificarlos de nuevo y quedan depotenciados sólo con el correr del tiempo y el desarrollo de corrientes opuestas lo suficientemente fuertes. Cuanto más al hablar de configuraciones colectivas. La figura del pícaro se revolvía en la mentalidad de los españoles durante los siglos que circunscriben la formación de las colonias americanas y su proceso de transculturación. . ."

"El que yo haya escogido el tema de la picaresca como tema para un artículo, es porque al leer las diferentes obras del género quedé impresionado por la vigencia de las mismas en la Venezuela contemporánea. La figura del pícaro es la que subyace en la delimitación de la mayoría de nuestras conductas y actividades presentes. A primera vista, leernos el Guzmán de Alfarache es el equivalente exacto a leer nuestra prensa diaria. Entre las múltiples peripecias de Guzmán están una estafa que lleva a cabo en Milán, sus contínuos engaños y mentiras y su dedicación en Madrid a negocios deshonestos asociado con una familia de su esposa. La desvergüenza e hipocresía de muchos pícaros al declarar su honestidad y honorabilidad es un lugar común en las diversas obras. Guzmán, además de señalar la necesidad de una serie de reformas legales, nos muestra la arbitrariedad y corrupción de los jueces, la deshonestidad de los empleados públicos, la falta de control en la administración

[5] Axel Capriles: "El significado de la Picaresca para América". Suplemento cultural de "El Universal". del 13/2/83. p.4-5

estatal y el despilfarro de los organismos gubernamentales. No es nada ajeno a la Venezuela contemporánea los impedimentos para el trabajo probo, el exagerado uso del dinero como fórmula de ascenso social y la imposibilidad del comercio honrado bajo pena de ruina. Me parece que es suficientemente claro para cualquier venezolano que tanto en la vida política del país, como en el comportamiento de sus funcionarios públicos y burocracia, en las relaciones económicas y comerciales y hasta en las interacciones sociales de menor complejidad, podemos observar la constancia de una figura psicológica: el arquetipo español del pícaro. "

Es muy importante diferenciar esa característica del venezolano, de otros rasgos latinoamericanos que podrían asimilarse a la que comunmente se denomina "viveza criolla". Recapacitando sobre ello, se da uno cuenta de que esa picardía venezolana es diferente al engaño, la estafa, la mentira, astucia, malicia, sagacidad, bribonería de que en un momento dado pudiera hacer alarde cualquier otro natural de América Latina. Quizás los colombianos sean más hábiles carteristas, estafadores o más ladrones que un criollo; pero en éste existe un algo especial característico, que es un estado mental permanente. El venezolano está de contínuo actuando en pícaro. No siempre es en un sentido peyorativo o de maldad. Muchas veces es en forma simpática o inofensiva como lo hacía el personaje característico de la novela picaresca española. Una simple demostración de superioridad y hasta para favorecer desinteresadamente a un tercero. Pero es un estado constante de ánimo. Desde pequeño, practicó regocijado el sustraer cartones de leche de alguna casa, cuando iba a patinar en las alegres mañanas de las misas de aguinaldo; trató de apoderarse subrepticiamente de una fruta en el carro del despreocupado portugués, y siguió haciendo esas travesuras a todo lo largo de su vida de adulto. Cuando deja de pagar una factura por descuido del acredor, o logra engañar al fisco, a un portero o vigilante, cuando alardea de cargos u honores que no tiene para obtener una concesión, se "colea" en una fila, logra distraer al interventor de aduana para pasar subrepticiamente una nimiedad, etc. no lo está haciendo para obtener el directo beneficio a veces insignificante que ello le depara, sino para sentirse realizado. Su mayor satisfacción es contar de

inmediato la pequeña hazaña, que, según cree, acrecienta su imagen ante sus amigos, pues lo exhibe como muy sagaz.

Eso lo vive el venezolano desde su más tierna infancia. Sus padres festejarán regocijados lo que califican como viveza del niño. Lo estimularán para que sea vivo. Pero viveza no en el sentido de mente ágil y despierta, sino en el de la argucia y el engaño. Falsificar la Boleta del Colegio o soslayar las malas notas, es un galardón que pocos malos estudiantes han dejado de ganar en Venezuela. Ahora, con esa idea de técnicas modernas en la enseñanza han suprimido tal control, supongo que por haberse percatado los educadores de que aquí lo fundamental es pasar el grado y lograr pronto un título, más que la verificación del verdadero conocimiento. Para ello, es preferible la habilidad en la confección de una buena "chuleta", que la concentración en el estudio.

En su formación moral, el venezolano percibe cómo sus padres se alegran ante la prematura madurez sexual de su vástago. No sufrirá mayor represión por las "cochinadas" que intenta hacerle a sus amiguitas y lejos de ello, su padre comentará a *sotto voce* , lo machito que le está resultando el hijo. Era una frase muy común en boca de las madres venezolanas que quieren alertar a sus amigas ante el empuje de su machito: "Yo tengo suelto mi toro, amarre Ud. su vaquita". Y esa clase de virilidad nos la han presentado como modélica, hasta desde la más alta magistratura nacional.

Transitando superficialmente por los vericuetos de la psicología colectiva, podría afirmarse con la misma ligereza o posibilidad controversial como lo hacen muchos profesionales de esa ciencia o de antropología social, que esa jactancia sobre actitudes colectivas negativas no obedece sino a un complejo de inferioridad. A un subyacente conocimiento de sus limitaciones y fracasos y de un falso e injustificado orgullo por una nacionalidad frustrada de la cual poco realmente valedero tiene de que enorgullecerse si se lo analiza fría y objetivamente.

Obviamente no podemos sentirnos orgullosos de que gracias a un favor gratuito de los dioses poseemos una geografía que la naturaleza se empecinó en cubrir de riquezas y recursos sin cuento. Pero sí avergonzarnos de que en el curso de poco más de siglo y medio, con constancia digna de mejor causa, nos hayamos empecinados en desaprovecharlas y malbaratarlas, identificando al Estado en una constante alternancia de dictaduras y breves períodos de regímenes liberales, con una peculiaridad común: corrupción e ineficacia.

Ese síndrome se manifiesta en chauvinismo o abierta beligerancia hacia un extranjero que formule alguna crítica adversa sobre nosotros o sobre el país, atribuyéndolo a ojeriza o envidia. Nada causó mayor disgusto a nuestros compatriotas que los conceptos vertidos sobre Bolívar por el escritor Salvador de Madariaga, en una biografía para cuya formulación el Gobierno Nacional y en particular Vicente Lecuna, le habían prestado amplia hospitalidad y colaboración. Dotar al Genio de América con defectos humanos, atribuirle una pizca de raza negra, bajarlo de ese sitial inmarcesible donde lo ha colocado la historiografía oficial y patriótica, en fin, retirarle su condición de semi-diós, era inaceptable para todos aquellos que le rinden una idolatría obsesiva y fanática. No podían comprender que con ello le quitaban todo el mérito de sus excelsas virtudes de humano pecador pero genial, menoscabando su verdadera gloria, pues obviamente un ser dotado de capacidades divinas, no tiene ningún mérito en realizar proezas terrenales.

La picaresca como arquetipo de un conglomerado social, como algo consustanciado con su naturaleza, no es una figura tan absurda y extraña como podría parecer a primera vista. Los psicoanalíticos afirman que hasta los más profundos sentimientos o principios morales que distinguen a la raza humana, sus más arraigados instintos, virtudes...o defectos, pueden obedecer a un arquetipo. Esto es, **"...reflejo de reacciones instintivas, es decir psíquicamente necesarias en determinadas situaciones, que, esquivando la**

conciencia por su disposición congénita a actuar, determinad
una conducta."[6]

No es necesario insistir sobre la variación que se produce a través de los tiempos, en los usos y costumbres de la humanidad. El pudor, la religiosidad o predisposición a la fe, tan arraigadas durante determinada época en hombres y mujeres, imperceptiblemente al principio, pero luego a un ritmo más acelerado, se transforman en relajo o excepticismo. Nada hubiera podido hacer creer a las madres de familia venezolanas de los años treinta, que apenas medio siglo más tarde sus hijas iban a exhibir una obsesiva tendencia a desnudarse.

Algunos científicos que indagan sobre la conducta social o individual, afirman con sobrados argumentos que el más sacrosanto sentimiento de la humanidad, el amor maternal, no es sino un mecanismo biogenético para la preservación de la especie. Para desvirtuar toda la nobleza del gozo como hoy se contempla a la infancia, no es necesario referirnos a su similitud con mucha actitudes de la vida animal, tales como la fiereza y abnegación como una perra parida defiende a sus cachorros hasta cierta edad, pasada la cual les cae a dentelladas si le disputan el alimento. Por contraste, tampoco es necesario mencionar los rituales de las tribus primitivas que sacrifican a las hembras o a alguno de sus hijos varones. Tampoco a su indiferencia ante la muerte de la prole, que los induce a hacer de ella un motivo de fiesta, como nuestros "velorios de angelito". El amor y protección a los niños es tan evidente en nuestra época, especialmente en las sociedades europeas donde el Estado y la comunidad intervienen incluso frente al maltrato o maltenencia que

[6] Lo que Jung llamó "viabilizaciones heredadas, es decir, de un modo heredado de función psíquica de aquel modo y manera congénitos según el cual el pollo viene del huevo, el pájaro construye su nido, un cierto tipo de avispas encuentra el ganglio motor de la oruga con su aguijón, la anguila el camino de las Bermudas; en definitiva, se trata de una "naorma de conducta". (Prólogo al libro de E.Harding "Frauen Mysteries", citado por Jolande Jacobi en "La psicoalogía de C.G.Jung" p.76 y 77.

pudieran darle sus propios progenitores, que nos inclinamos a considerarlo como algo innato y consustanciado con la raza humana. Sin embargo, esa ternura extendida a todo lo concerniente a la infancia, no ha existido siempre. Ella puede observarse hoy incluso entre los venezolanos a pesar de ser estos tan malos padres, siendo el abandono de sus hijos espiritual y materialmente, uno de los principales problemas de la Venezuela contemporánea. Por el contrario es un fenómeno de relativa muy reciente data, que parece haber comenzado a desarrollarse a fines del siglo XVIII. El amor filial, la niñez tal como se conoce hoy, no existía en algunos períodos de la historia universal, ni siquiera en los paises cultos de la europa occidental. Una referencia a algo parecido al amor paternal contemporáneo la encontramos en el Antiguo Testamento cuando se refiere al amor de Jacob, llorando desconsoladamente cuando sus otros hijos le informan de la muerte de José. Allí mismo se muestra también el poco amor fraternal de unos hermanos que lo venden como esclavo, engañando luego al padre en cuanto a la causa de su verdadera desaparición. Pero en cambio, en ese mismo libro sagrado se cuenta como Abraham iba a acuchillar a su hijo Isaac, siguiendo el absurdo requerimiento de unas voces que le pedían tan horrible crimen para probar su lealtad a Dios.

En el trascurso de la historia universal, existe evidentemente un cambio de valores y de comportamiento prevalentes durante determinadas épocas, que luego dejan de tener vigencia. Sus causas y motivaciones son ardua tarea de investigación, pero se traslucen en muchos ejemplos dejados por la literatura o las artes plásticas de esas épocas. Uno de esos cambios se produce durante la Edad Media, durante la cual los niños pasaban de la edad infantil a la púber sin solución de continuidad, identicamente a como los cachorros del animal salen de la protección de su madre a enfrentar el mundo por su cuenta. No me refiero solamente a la explotación de los niños por sus padres en las clases necesitadas; al descuido en su educación o alimentación; a su despreocupación por su formación moral, todo lo cual

está reflejado en los relatos contemporáneos y en l
inexistencia de escuelas para ellos hasta bien entrado e
siglo XIX. [7] Hasta finales de ese siglo, era usual en la
minas subterráneas de carbón inglesas el trabajo de niño
hasta de 8 años de edad en jornadas de 14 y 16 hora
diarias. Ello contribuyó, en parte, al desarrollo de l
economía que llevó a la Gran Bretaña a esa cima de l
cultura occidental donde obtuvo logros admirables e
otros campos. Nadie, excepto el escrito Carlos Dickens
sintió piedad por algo que hoy nos parecería inconcebible
Ese descuido o desamor hacia los niños existía también e
las clases pudientes incluso, o hasta más señaladamente
en la nobleza y entre intelectuales y filósofos. El caso d
Juan Jacobo Rousseau es bien significativo: a pesar d
haber escrito en 1762 "Emilio o de la educación". [8] Est
obra fue de gran audacia en su época y de mucha
importancia en el tema que nos ocupa pues ella inició l
toma de conciencia sobre el problema de la formación
moral de los niños. Sin embargo, su autor no tuvo
empacho en revelar en "Las Confesiones" (1781) cómo
obligó a su amante, Teresa Levasseur, a entrega
sucesivamente al hospicio los cinco hijos que engendró
con ella.

---

[7] En el siglo I antes de Cristo, un párrafo de Lucrecio, "De
Naturaleza de las cosas" Libro I: "Ya no te acogerá tu feliz casa,
virtuosa esposa y dulces hijos no correrán ya más a disputarse t
besos, henchiéndose el pecho de callada dulzura" así como en el sigl
después de Cristo las criticas de Juvenal, "Satiras", y Marci
"Epigramas selectos" a las costumbres de la sociedad del Imperio; o l
de Polibio sobre el infanticidio, "Historias" ; reflejarían una actitud
cambio positivo a ese respecto. Podría interpretarse también como el
cambio de la actitud ante la infancia producida 1500 años después,
proliferación de obras de madres con su niños habida durante
Renacimiento, reveladoras de estrechos lazos afectivos entre madr
e hijos. Esta temática perduró durante unos dos siglos.

[8] La publicación de esta obra obedecía mas que a una verdade
preocupación por la infancia, a la defensa de su principio de que
hombre nace bueno y sus vicios sólo son imputables a un Esta
socialmente mal organizado y a una educación defectuosa.

Las tasas de mortalidad infantil hasta el siglo XVII eran superiores a 200 o/oo y la de niños menores de 10 años, aunque no tengamos a la mano mediciones de las mismas, podemos deducir eran también elevadísimas por los relatos de la mortalidad habida entre ellos cuando se presentaba alguna de las frecuentes epidemias o hambrunas. Pero la indiferencia ante la muerte de un hijo no era solamente un hábito contraido como consecuencia de la frecuencia con que ésta se producía, sino un estado de conciencia natural que veía en ellos una carga, una boca más que alimentar, sobre todo cuando por su tierna edad no podían meter el hombro y trabajar igual a los adultos.

En las clases pudientes el problema era de otra índole. Tanto los reyes, como la nobleza y luego la alta burguesía, enfocaban la progenie desde el punto de vista de la preservación del patrimonio o de la estirpe. Por ello, los hijos, si eran muchos y excedían el margen necesario para la sustitución de las primogenituras, constituían un estorbo y una carga innecesaria. De las hembras, no se diga. Su nacimiento, lejos de traer alegría al hogar, era considerado como una desgracia, aunque pudieran ser usadas posteriormente como moneda de intercambio de alianzas o vinculación de linajes. En ninguna obra de la literatura de esa época se hace referencia al gozo de la vida familiar, de esa efusión al compartir con hijos pequeños algun goce o experiencia. En cambio de la Edad Media en adelante, sí tenemos numerosos testimonios que hablan del significado de los hijos para cualquier noble caballero. El hijo primogénito heredaba todo el patrimonio familiar. Una vez preservada la continuidad del linaje, los demás hijos no tenían más valor que aquel eventual de asumir esa primogenitura en caso de muerte del hermano mayor. Crecían entre la servidumbre y no recibían ninguna educación o atención especial. Al llegar a cierta edad debían abandonar la casa paterna para ingresar, unos, a la carrera eclesiástica y otros, para alistarse, sin llevar nada consigo excepto su caballo y armas, en el servicio de otro noble. Allí, para destacarse y hacer su propia fortuna tenía que hacer prevalecer su valor y capacidad a fuerza de

inamovibles. Muchas veces volvían a ver a su familia si
tornaban al hogar para asumir la primogenitura vacante.

Dije anteriormente que el español aportó
específicamente al venezolano lo que el psicólogo Axel
Capriles calificó como un arquetipo: "la picaresca". Esa
actuación en pícaro, es instintiva y natural en él y como
señalé, no siempre para mal. Su proceder se diferencia de
la actuación rufianesca de otros latinoamericanos que
pueden superarlo en la habilidad para la estafa, el robo y
cualquier otro delito. Pero no en ese matiz particular de la
jacarandina, tan bien descrito en la novela picaresca
española de los siglos XVI y XVII. El Lazarillo de Tormes,
el Buscón Don Pablos, Guzmán de Alfarache, parecen
contemporáneos nuestros. Releer sus travesuras y
liviandades es ver actuando en funciones de gobierno a
cualquiera de nuestros políticos actuales o pasados, o a
cualquier compatriota en la vida cotidiana. La diferencia en
el primer caso, es que para la travesura en cuestión, en
lugar de mediar una longaniza, pueden estar de por medio
unas fragatas, un barco refrigerado, miles de toneladas de
maiz, unos terrenos en Antímano para construir un
hipotético cementerio o una carretera hasta Chuspa. Y no
es la suerte de un ciego lo que está en juego, sino el
destino de todo un pueblo.

Pero podemos preguntarnos, ¿cómo se trasladó a
América un espíritu que con toda evidencia, existía en la
España del siglo XVI y pervive hoy allá circunscrito a
determinados elementos, tal como el andaluz agitanado?
La misma novelística que nos presenta la figura del
pícaro, [9] trae una explicación del caso. El Siglo de Oro
precede la decadencia española cuyas estrecheces cierran
la puerta a la vida fácil, mientras se abren las de América.
No solamente para el vagabundo de humilde cuna, sino

[9] El género literario propiamente dicho pertenece a los siglos XVI y
XVII, pero su pervivencia se mantiene hasta el presente en el realismo
novelesco español representado por Galdós, Alarcón, Pío Baroja, Valle
Inclán, Palacio Valdés, Fernández y González, quienes crean pícaros de
la misma donosura y calaña de sus antecesores.

para todo aquel que quería o necesitaba probar fortuna en otra parte. Muchos testimonios tenemos en la misma literatura de esos siglos, cuya reiteración nos hace pensar en un fenómeno constante. El Príncipe de los Ingenios, en el "Celoso extremeño" cuenta de un hidalgo manchego que, "viéndose, pues, tan falto de dineros, y aún no con muchos amigos, se acogió al remedio a que otros muchos perdidos en aquella ciudad se acogen, que es el pasarse a las Indias, refugio y amparo de los desesperados de España; Iglesia de los alzados, salvoconducto de los homicidas, pala y cubierta de los jugadores a quien llaman ciertos los peritos en el arte, añagaza general de mujeres libres, engaño común de muchos y remedio particular de pocos".

También Francisco de Quevedo nos relata las peripecias y criollísimos menesteres de su "ejemplo de vagamundos", quien, al adversársele la fortuna, termina pasándose a América, "a ver si mudando mundo y tierra mejoraría mi suerte"; pero fuele peor, "pues nunca mejora su estado, quien muda solamente de lugar, y no de vida y costumbres". Para los "Novios de Hornachuelos" de Lope de Vega, la despreocupación y la irresponsabilidad, son "más anchos que una conciencia en las Indias".

La afirmación de haberse hecho al comienzo la colonización española de América, en parte, con forajidos y penados de las cárceles, tiene mucho de cierto. Pero los testimonios de Cronistas y Descubridores y la composición misma de las flotas reseñadas minuciosamente en dos obras fundamentales para el estudio de esa primera colonización verifican también, en detalle, la composición social de aquellas. Me refiero al "Indice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI" de Peter Boy-Bowman [10] y el "Catálogo de pasajeros a Indias". Según esas obras y otras muchas comprobaciones, puede verificarse que la afluencia de hidalgos y caballeros pobres era desproporcionadamente abundante. Quien no lo fuera, no bien llegado a América se endilgaba el "Don" y

[10] Peter Boyd Bowman: "Indice bio-geográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI". Instituto Caro y Cuevo Bogotá,1964.

aprovechaba la coyuntura brindada por la esclavitud del indio, primero, y después del negro, para vivir del cuento. En esas minuciosas listas, lo que brilla por su ausencia es el hombre de trabajo. El clamor por campesinos o gente de oficio es constante y desesperado. Una vez consolidada la conquista y extendida la colonización, la escasez de mujeres europeas vendría a completar el cuadro, fundiendo en un crisol, el orígen de nuestras desdichas. [11]

Esa originaria colonización española empezó a conformar la mentalidad que prevalecería en la idiosincracia del latinoamericano: forajidos y criminales incorporados por las buenas o por las malas a las flotas conquistadoras; aventureros de toda laya y entre éstos, los especímenes de un tipo especial de la rufianesca, caracterizado como se ha dicho, en la novela picaresca del siglo XVI y XVII y un gran caudal de hidalgos y caballeros pobres que con todo su vano orgullo, trasladan al Nuevo Mundo su ocio infecundo y su exaltado desdén por el trabajo. He ahí. la estructura fundamental de nuestro ancestro.

Ese contingente de segundones de baja y mediana nobleza es mucho mayor e influyente de lo que podría parecer. De ello nos dan fe los Cronistas de Indias: "Entre **todos estos, fueron muchos Caballeros..." (Las Casas: "Historia"); "Habían acudido tantos Caballeros e Hidalgos y otra gente noble, que fue necesario disminuir el número" (Hernando Colón: "Historia del Almirante"); "la más hermosa y**

---

[11] La calidad de las primeras madres blancas de americanos es más significativa aún. Las cuatro primeras europeas desembarcadas en América, según consta en el "Libro de Armadas" en el Archivo de Indias en Sevilla, vinieron en la tercera expedidición colombina de 1498 (la que descubrió a Venezuela). De ellas, dos eran gitanas convictas de asesinato llamadas Catalina y María, a quienes se indultaba si consentían en venir a América para convertirse en las primeras madres americanas. En esta expedición repetía su experiencia trasatlántica la carabela "La Niña", favorita de Colón, quien había regresado en ella a Europa en su primer viaje, al hundirse la "Santa María" al norte de la Española. En la flota venían esa vez 330 personas, entre las cuales algunas venían a trabajar: 18 agricultores y ganaderos, un cerrajero un minero y un cirujano.

escogida gente que ha pasado a estas Indias" (Fernández de Oviedo: "Historia General"); "halló dos mil mancebos nobles, lucidos y bien aderezados" (Herrera: "Décadas"); "éramos los más hijosdalgos" (Bernal Díaz: "Conquista de la Nueva España"); "los más dellos caballeros muy nobles, de la flor de España" (López de Gómara: "Historia General")

Era tan grande el número de hidalgos pobres en el Perú, dice Konetzke ("Formación de la nobleza de Indias") que el Virrey pidió se prohibiese el paso de más hidalgos a América. La proporción de éstos en la sociedad hispanoamericana, la situa Rosemblat ("Los Conquistadores y su lengua") en una cifra aproximada del 30 %. Cada uno de ellos se consideraba superior a todos los demás. De ahí tal cúmulo de sediciones y suplantacion de jefatura de que está llena la historia de la conquista de América. Por su parte, los pícaros y aventureros no bien soplaba la fortuna, o para favorecer ésta, aspiraban a la nobleza y se endilgaban un título de Don. O , gracias a sus proezas, lograban con una Capitulación o Cédula Real, privilegios y preeminencias.

Aunque el "Don" era un privilegio concedido por el Rey, (Cristobal Colón lo obtiene después del Descubrimiento), son infinitos los testimonios de su indebida apropiación en América. Alfonso Reyes ("Revista Filológica española") cita a Dorantes de Carranza: **"tomando ellas y ellos títulos y dones fingidos, con mil embustes, con que consiguen la grandeza con que crecen en esta tierra".** Rosemblat señala el asombro del Virrey de la Nueva España, al ver que el "Don" lo usaban hasta los indios y la "Señoría", muchos, y se pregunta **"¿No será prolongación también de aquella época la actual afición hispanoamericana a los tratamientos (tanto doctor, profesor, licenciado, bachiller, maestro, ingeniero, etc)?"**

En una sola cosa estaban contestes los ingredientes de ese sancocho étnico, al cual algunos idealistas han calificado como "crisol de razas": trabajar era un oficio vil, incompatible con su hidalguía, presunta o real.

Advino luego el mestizaje como una derivación lógica de la escasez de mujeres en la emigación a Indias.

En Venezuela, el indio se caracterizó por su indolencia y holgazanería. Fue incapaz de desarrollar una civilización similar a la de la de las Altas Culturas indígenas de otras regiones del Continente. Apenas supo elaborar idolillos y artefactos de arcilla, gracias a que tenía ésta bajo sus pies. Sus cultivos agrícolas eran aquellos de más fácil explotación, tanto en la siembra como en la recolección. Todavía hoy, en las tribus nómadas del Territorio Amazonas, se ha observado que cuando en sus correrías encuentran algún árbol, prefieren cortarlo para recolectar su fruto, antes que subirse a él, o preservarlo para una futura travesía por ese mismo lugar. Cuando el zángano español pretendió hacerlos trabajar, su respuesta fue simple: morirse. Combatieron poco; en forma desorganizada, más haciendo uso de la algarada y de la emboscada que en abierta rebelión. En algunas tribus del Delta Amacuro y del Territorio Amazonas, se aprecia aún su apatía y poltronería. Acostados en un chinchorro —pude observarlos en una ocasión— pasan todo el día comiendo pescado que se está asando en un fogón de piedras al alcance de su mano. En las calles de Maracaibo, el Goajiro gandul, todavía practica sus pequeñas trapacerías, viviendo miserablemente para no tener que trabajar.

Y lloviendo sobre mojado, para enmendar esa desidia general, los colonizadores incorporaron al negro africano a ese blandengue hibridismo. Este, a pesar del látigo, reforzó la haraganería institucional y le incorporó su fatalismo y resignación. Además, para los esclavos, que trabajaban obligados, la idea de libertad iba aparejada con la de no tener que trabajar. Algo por demás, lógico. Es falso lo sostenido por algunos etnólogos, de que el negro y el indio enfrentaron la esclavización y el vasallaje, con la resistencia pasiva. La haraganería de ambos es congénita y sus obras son el más evidente testimonio de ello. Además, el Africa moderna y la supervivencia en América de núcleos indígenas puros o de predominio indígena, lo

comprueban y son un campo de experimentación a nuestro alcance. [12]

Con mayores o menores limitaciones, todos los constituyentes de esa amalgama étnica latinoamericana, pretendían instintivamente vivir del ardid que traslada a otro el esfuerzo o permite eludirlo. Nuestros contemporáneos son directos herederos de ellos y hacen gran honor a su ancestro. Para su desgracia, el venezolano encontró que todo se le hacía muy fácil, porque unos gringos intrusos descubrieron que el aceite "**mene**" que ellos usaban para frotarse el cuerpo, servía también para algo más que espantar la plaga.

Debemos ser francos con nosotros mismos para poder enmendarnos. En el trascurso de nuestra vida republicana, ¿Acaso aconteció algo que pudiera haber incidido en la modificación de esa naturaleza biológica? ¿Acaso la espada libertadora estaba, además, dotada de una taumaturgia genética que transformó nuestros genes? ¿Circunstancias adversas en nuestro siglo XIX predispusieron nuestro ánimo para exaltar el trabajo? Las contiendas civiles de esa cercana historia contribuyeron, por lo contrario, a afianzar en el ánimo del campesino lo baladí que era edificar algo duradero que iba a ser luego barrido por la próxima Revolución o por la arbitrariedad del déspota.

Y en el siglo XX, a partir de 1945, nos reforzaron la convicción con Códigos anglosajones y Decretos emotivos y demagógicos, que no es necesario ser laborioso y honrado para escalar altas posiciones. Que si alguien pretende realizar una obra trascendente, le pondrán toda clase de trabas para su realización pues su actividad repugna y revuelve la conciencia del burócrata y

[12] El primero lo recorrí hace algún tiempo, durante 6 meses, en compañía de mi hijo, el psicólogo Axel Capriles. Expedición al Africa Occidental desde Argelia hasta el Golfo de Guinea, realizada en 1978. El propósito era estudiar, Axel, la psicología de los pueblos primitivos y yo, la diferencia entre las razas humanas.

del político y suscita su envidia. Basta saber picardear con dos carnets partidistas, para que el dinero fluya y el ocio nos engalane.

La personalidad del venezolano de hoy no es algo que se forjó solamente bajo la influencia de la riqueza fácil de los últimos tiempos. Esta constitución mental viene ya arraigada desde los tiempos de la colonia, quizás por esos factores étnicos ya señalados. Me he referido a la llegada a Venezuela de los representantes de la picaresca española, los nobles y caballeros de pequeña nobleza y grande zanganería, penados y aventureros, quienes mezclaron su odio al trabajo, indolencia y argucias, a idénticas características del indio nativo y del esclavo humillado y degradado.

Cuando se está gestando el nacimiento de la República ya está casi definitivamente logrado ese prototipo del criollo. Un historiador español, Mariano Torrente, (que ya cité en el primer tomo, pero repito ahora) nos enjuició con visión contemporánea de la guerra emancipadora. [13] Su juicio, aunque apasionado y parcial, puede enorgullecernos por una parte, pero refleja ciertas características, las cuales aunque muy convenientes para una etapa revolucionaria, son muy poco provechosas a la hora de consolidar un Estado independiente. Es la inquietud del joven que si no logra madurar y asentarse, poco provecho sacará de su inteligencia en la edad madura. **"La capital de las provincias de Venezuela-dice Torrente-ha sido la fragua principal de la insurrección americana. Su clima vivificador ha producido los hombres más políticos y osados, los más emprendedores y esforzados, los más viciosos e intrigantes, y los más distinguidos por el precoz desarrollo de sus facultades intelectuales. La viveza de estos naturales compite con su voluptuosidad, el genio con la travesura, el disimulo con la astucia, el vigor de su pluma con la precisión de sus conceptos, los estímulos de gloria con la ambición de mando y la sagacidad con la malicia. Con tales elementos no es de extrañar que este país haya sido el más marcado de todos, en los anales de la revolución moderna".**

---

[13] Mariano Torrente: "Historia de la Revolución Hispano Americana". Tres tomos. Tomo I. pp.50/51. Madrid.1829.

Véase pues que ya nos distingue un contemporáneo de nuestros libertadores, de los demás naturales del resto de América Latina. Genio, travesura, malicia, disimulo, astucia, viveza, he ahí las mismas características del pícaro español del siglo XVII, tan latentes y con plena vigencia en el venezolano de hoy.

Esa picaresca está vigente en todo momento y a todo nivel. No es solamente el hombre de la calle que por su pobreza es inducido a obtener un beneficio extra por medio de argucias. Lo hacen también los más ricos y poderosos. Tal es el caso de los Bancos, por ejemplo, que demoran algunos días una transferencia bancaria, o por más tiempo del necesario, un depósito en cheques del interior del país, para así retener un capital ajeno y usufructuar los beneficios del mismo; las tarjetas de crédito nacionales, que cargan los pagos en el exterior con una tasa de cambio arbitraria; o el abogado que fundamenta su defensa con excepciones dilatorias.

A comienzos del siglo XIX, cuando va a iniciarse el proceso de la Independencia, la constitución étnica del venezolano con predominio de blancos como clase dirigente está ya conformada. La gestión emancipadora se inicia aprovechando las dificultades confrontadas por la Madre Patria a causa de la invasión napoleónica. La ambición de los mantuanos criollos por aprehender para sí todo el poder, riqueza y privilegios de los peninsulares es lo que fundamentalmente guía los pasos de aquellos a quienes todavía no podemos llamar "patriotas" puesto que aún no han forjado la nueva Patria y están traicionando a la vieja. Pero mal que bien, son guiados por iniciativas que aunque podrían calificarse como interesadas, al menos se fundamentan sobre principios filosóficos sustentados y divulgados por los enciclopedistas franceses, refundidos en el lema de la Revolución Francesa de 1789: **"Libertad, Igualdad y Fraternidad"** Son hombres cultos y educados, de letras muchos de ellos, quienes se dejan arrastrar por un entusiasmo que va tomando forma, de querer forjar una nueva Nación. Son civilistas. Propugnan un régimen de

Leyes y Derechos., pero empuñan las armas sin casi conocer su manejo porque era la única forma de defender esos anhelos. Todos ellos, sin embargo, sufren las consecuencias del torbellino que provocan y no sobrevive casi ninguno para cuando veinte años después nace la República de Venezuela. Esta maltrecha Nación es heredada y explotada por otros: los aventureros que siempre saben sacar provecho de los tiempos revueltos; jóvenes turbulentos frisando apenas los veinte años de edad, que habían abrazado la carrera de las armas, por que no tuvieron otra alternativa en vista de sus escasas luces.

Se dice que las revoluciones devoran a sus hijos para señalar que quienes inician los cambios políticos revolucionarios, no suelen ser quienes posteriormente los usufructúan. Ese aforismo, aunque no del todo cierto, tiene en Venezuela una vigencia exacta. En el cuadro inserto al final de este capítulo puede apreciarse lo dramático de esa realidad. En él se verifica que ninguno de los firmantes de las declaraciones de Independencia proclamadas el 19 de abril de 1810 y 5 de julio de 1811 o los jóvenes entusiastas de la Sociedad Patriótica que precipitaron tales pronunciamientos, tienen alguna figuración cuando nace la República en 1830. Todavía algunos alcanzan a participar en el Congreso de Angostura, en 1819, que dió nacimiento a la Gran Colombia; o en el de Cúcuta de 1821, que pretendió darle una base constitucional; pero ninguno (excepto Miguel Peña de quien luego hablaré) en el de Valencia, en 1829 del cual emerge la República de Venezuela. Para esa fecha ya todos han sido barridos por el oportunismo de militares y civiles que se adueñan de la República. Han muerto como consecuencia de la barbarie guerrera o emigrado sin querer retornar a su Patria como Andrés Bello.

Los aventureros y guerreros que vienen después se apoderan de la jóven República. Serán ellos quienes van a regirla e imponerle una estructura sociopolítica y una legislación favorable a los intereses proporcionados por el aprovechamiento de la Revolución. Hasta el Libertador,

último sobreviviente de aquella pléyade iluminada de 1810, es pronto liquidado. Posteriormente, en la alborada de la independencia, se incorporó a la lucha Antonio José de Sucre. Es el más preclaro talento militar de la guerra emancipadora. Unía a esas dotes, virtudes insuperables de hombría de bien, honestidad y bondad. Por ello no extraña su asesinato antes del nacimiento de la nueva Nación. La congoja de Bolívar al tener conocimiento de su muerte, será el manto que arropará a Venezuela con su sino de fracaso y frustración. Rafael Urdaneta y Bartolomé Salom, también señalados por su civilismo, sobreviven a la proclamación de la República, pero sin oportunidad para intervenir en su conducción. Lo harán los demás; improvisados legisladores a la sombra o contubernio con los soldados afortunados que sobrevivieron a la contienda.

Además, la prolongación de la guerra con su tremendo costo de vidas, especialmente en detrimento de las clases mejor preparadas; el odio salvaje de un Boves, Morales o un Antoñanzas por todos aquellos criollos que exhibieran cualidades de cultura y educación, liquidó al resto de quienes creyeron poder constituír una nación fundamentada sobre la justicia, el derecho y la democracia, aunque éstas fueran especialmente imaginadas para los de su misma clase social. Es significativo que la sóla excepción fuera la de Miguel Peña. [14] Era miembro de la Sociedad Patriótica en julio de 1811 y participó tanto en el Congreso de Cúcuta, como en el de Valencia en 1829. Excepcional sobrevivencia que comienza a dilucidarse cuando se conoce la carta enviada a Santander desde Lima , por el Libertador : **"El Dr. Peña es un hombre vivo, de talento, audaz....y conviene mucho que Ud. lo mantenga al lado del gobierno, halagado con la esperanza de un destino y que por ningún motivo vaya a Venezuela, para que la patria, Ud. y yo no tengamos algún día algo que llorar. "**[15] En otra carta desde el Cuzco para Fernando Peñalver, el Libertador le informa a éste del carácter y temperamento de Peña:

---

[14] Miguel Peña era gobernador civil de La Guaira en 1812. Se confabuló con el gobernador militar De las Casas y Simón Bolívar, para entregarle a los Españoles al Precursor Francisco de Miranda.

[15] Francisco Encina: "Bolívar". Tomo VII.p.33.

"...nadie era más feroz que él; que mil veces había dicho antes que su instinto único y universal era matar a los vivientes y destruir a lo inanimado; que si veía un perro o un cordero, le daba un lanzazo y si a una casa, la quemaba...Con esto he dicho todo" [16] En 1825, Peña retornó a Venezuela donde se convertirá en el consejero más influyente en el ánimo del Gral José Antonio Páez, estimulando a éste en su idea de la separación de Venezuela de la Gran Colombia. Aprovechando la oportunidad de su viaje, el gobierno Grancolombiano le entregó trescientos mil pesos para ser repartidos entre los agricultores venezolanos, pero Peña, al pasar por Cartagena, en una partida de juego con Mariano Montilla, perdió 25.000 y en la rendición de cuentas no pudo ocultar el déficit [17]. Como se sabe, sus manejos en el Congreso valenciano, unidos a los de un demagogo consumado, Antonio Leocadio Guzmán y a los de militares ambiciosos como el Coronel Carabaño, fueron la influencia determinante de la Resolución separatista pronunciada en él.

A partir de ese momento un equívoco republicanismo transitará por caminos aviesos. Los Próceres militares se convertirán en ricos hacendados dedicados a explotar despiadadamente a aquel pueblo que se suponía iban a libertar del yugo español, rescatándolo de la miseria acrecentada por la guerra. Sustituyendo a los idealistas civiles del 19 de abril y 5 de julio surge una caterva de leguleyos, demagogos y pícaros ansiosos de lucrar a la sombra de los autócratas que se sustituyen unos a los otros en el mando omnímodo. No vacilarán incluso ante el asesinato para eliminar a sus antecesores y gobernarán a Venezuela hasta la actualidad. Promulgarán unas leyes copiadas de las legislaciones europeas, las cuales por su misma naturaleza idealista y propias para naciones de diferente idiosincrasia no podrán ser aplicadas pero sí infringidas abierta o solapadamente. Redactarán una historia nacional para exaltar a los héroes, pero deformándola en forma épica para distraer a sus

[16] "Cartas del Libertador" Tomo IV.p.382.
[17] Francisco Encina.: "Bolívar". Tomo VII.pp.34/35

compatriotas de sus auténticas reivindicaciones, obnubilándole la comprensión de sus limitaciones. Deformar la historia pasada les permitirá también brindar una versión particular de los hechos contemporáneos. Del pasado se exalta en cada aniversario, como ejemplo digno de ser imitado, el que José Felix Ribas hubiera reclutado a unos niños de hasta 14 años de edad para enfrentarlos en La Victoria con un facineroso como Boves, conocido ya por la inclemencia de sus ejecutorias. Se soslaya el sentimiento de repudio personal que hoy nos inspiraría el que nos fueran arrebatados nuestros hijos o nietos en tan tierna edad, para endilgarles un fusil, que ni siquiera pueden saber manejar, para inmolarlos inutilmente en la defensa de cualquier causa, que bien pudiera ser la muy noble de defender a la naciente Patria o al gobierno de una facción partidista. Con tal criterio de impiedad podrá justificarse el inclemente fusilamiento de los prisioneros civiles del **"barcelonazo"**, ordenado por un diputado de Acción Democrática. Con idéntica tergiversación de los auténticos valores civilistas y patrióticos, Rómulo Betancourt hizo enterrar en el Campo de Carabobo a quienes murieron defendiendo a su gobierno contra los alzados en el **"porteñazo"**, pero se soslayó establecer la responsabilidad y sanción correspondiente a quienes provocaron con su indiferencia, la muerte de jóvenes soldados asesinados en el Cutufí, en 1983 y en Perijá, en 1987. [18]

Ese nuevo procerato republicano no defenderá la geografía nacional acosada por vecinos terrófagos, si no que ella le servirá para glorificar a sus copartidarios

[18] En 1983 guerrilleros colombianos traspasaron nuestra frontera por la zona del Cotufí (Edo.Apure) atacando a un puesto de la Guardia Nacional, con un saldo de varios militares muertos y heridos. En 1987 se repitió una acción semejante en la región de Perijá, a donde se envió a destruir un sembradío de marihuana y coca, a un pelotón de soldados que fue masacrado al no contar con armamento y equipo de comunicaciones adecuados. En ambas ocasiones, se dio a la Nación una falsa versión de los hechos anunciándose la muerte de muchos atacantes, lo cual resultó falso.

llenando sus ciudades, valles y montañas con los nombres de los miembros del Partido.

Detrás de ese escenario montado con falacia altisonante palabrería, subyace la picaresca como forma consustanciada con la idiosincrasia del venezolano, ahora transformada en desmesurada codicia e inconmensurable corrupción generalizada.

PARTICIPANTES EN LA DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA Y EN EL NACIMIENTO DE LA REPUBLICA

En el siguiente cuadro aparecen clasificados en orden alfabético todas las personas que contribuyeron a la proclamación de la independencia de la Capitanía General de Venezuela y aquellos otros que votando por la separación de la Gran Colombia, produjeron el nacimiento de la República de Venezuela en 1830.

La columna "19/4" corresponde a los miembros de la asamblea que el 19 de abril de 1810 anunciaron la formación de un gobierno autónomo local, desconociendo al que se había constituido en España cuando ésta fue invadida por Napoleón. Es evidente que este pronunciamiento puso en marcha la tendencia separatista de la Madre Patria, aunque fuera hecho bajo el eufemismo de fidelidad al rey Fernando VII. Durante mucho tiempo fue considerada esa fecha como el del trágico comienzo de Venezuela como estado independiente, hasta que bien entrado el siglo XX la Academia Nacional de la Historia emitió un acuerdo fijando el 5 de julio como día auroral de nuestra emancipación. [19] Según Rómulo Betancourt esa manumisión habría de ser en varias ocasiones restablecida por Acción Democrática cuando la equiparó a la de la fundación del Partido o al proclamar la Reforma Agraria de 1960. La columna "5/7", corresponde al 5 de julio de

1811. En ella, además de los miembros del Congreso Constituyente que inició sus sesiones en Caracas el 2 de marzo [20] de ese año están intercalados los miembros de la Sociedad Patriótica que participaron activamente en esos eventos. No existe una lista completa de miembros de esta Sociedad, pues todo vestigio de ella fue destruido cuando Monteverde entró a Caracas, perdiéndose la Primera República. Creada en 1810 por el Gobierno surgido el 19 de abril como un centro dirigido a **"despertar el interés ciudadano en el incremento de la agricultura, artes mecánicas y cuanto redundase en beneficio y adelantamiento material del país"**, fue convertida por Francisco de Miranda, en enero de 1811, en un Club Revolucionario al estilo de los fundados en Francia durante la Revolución, para que los ciudadanos pudieran participar en las controversias políticas. Los nombres de sus asociados han sido extraídos de diversos documentos y actuaciones que dan testimonio de su participación en la misma. La tercera columna: **"Ang"**, es la nómina de quienes constituyeron el Congreso de Angostura que dio nacimiento a la Gran Colombia. La cuarta: **"Cuc"**, es la lista de los diputados al Congreso de Cúcuta donde se pretendió inutilmente darle una base constitucional, republicana y democrática, a la nueva nación La quinta columna: **"Val"** es la de los Representantes del conglomerado venezolano asistentes

---

[20] La Junta Suprema de Caracas hizo la convocatoria para el Congreso en junio de 1810. Fueron designados 44 miembros, de los cuales asistieron a la instalación sólo 30 diputados. De éstos, 24 representaban a la Provincia de Caracas, 9 a la de Barinas, 4 a Cumaná, 3 a Barcelona, 2 a Mérida (que se había separado dela Provincia de Maracaibo para reconocer a la Junta de Caracas), 1 Trujillo y 1 Margarita. No existe precisión en la forma como se efectuaron esas designaciones, pues muchos de los electos vivían en Caracas. Siglo y medio después los Partidos políticos democráticos imitarían tal procedimiento en la forma de elección para el Congreso Nacional de los representantes de las Provincias. En idéntica forma se seleccionan las candidatas estadales para el Concurso de Belleza de Mis Venezuela. La designación "a dedo" en Caracas de los representantes provinciales se evidencia en la nominación de Francisco de Miranda, recién llegado de Europa, para representar a El Pao, así como fué electo su hermano Miguel Angel para el Congreso de 1968 para representar a Barinas, sin haber estado nunca en ese Estado.

1811. En ella, además de los miembros del Congreso Constituyente que inició sus sesiones en Caracas el 2 de marzo [20] de ese año están intercalados los miembros de la Sociedad Patriótica que participaron activamente en esos eventos. No existe una lista completa de miembros de esta Sociedad, pues todo vestigio de ella fue destruido cuando Monteverde entró a Caracas, perdiéndose la Primera República. Creada en 1810 por el Gobierno surgido el 19 de abril como un centro dirigido a **"despertar el interés ciudadano en el incremento de la agricultura, artes mecánicas y cuanto redundase en beneficio y adelantamiento material del país"**, fue convertida por Francisco de Miranda, en enero de 1811, en un Club Revolucionario al estilo de los fundados en Francia durante la Revolución, para que los ciudadanos pudieran participar en las controversias políticas. Los nombres de sus asociados han sido extraidos de diversos documentos y actuaciones que dan testimonio de su participación en la misma. La tercera columna: **"Ang"**, es la nómina de quienes constituyeron el Congreso de Angostura que dio nacimiento a la Gran Colombia. La cuarta: **"Cuc"**, es la lista de los diputados al Congreso de Cúcuta donde se pretendió inutilmente darle una base constitucional, republicana y democrática, a la nueva nación La quinta columna: **"Val"** es la de los Representantes del conglomerado venezolano asistentes

[20] La Junta Suprema de Caracas hizo la convocatoria para el Congreso en junio de 1810. Fueron designados 44 miembros, de los cuales asistieron a la instalación sólo 30 diputados. De éstos, 24 representaban a la Provincia de Caracas, 9 a la de Barinas, 4 a Cumaná, 3 a Barcelona, 2 a Mérida (que se había separado dela Provincia de Maracaibo para reconocer a la Junta de Caracas), 1 Trujillo y 1 Margarita. No existe precisión en la forma como se efectuaron esas designaciones, pues muchos de los electos vivían en Caracas. Siglo y medio después los Partidos políticos democráticos imitarían tal procedimiento en la forma de elección para el Congreso Nacional de los representantes de las Provincias. En idéntica forma se seleccionan las candidatas estadales para el Concurso de Belleza de Mis Venezuela. La designación "a dedo" en Caracas de los representantes provinciales se evidencia en la nominación de Francisco de Miranda, recién llegado de Europa, para representar a El Pao, así como fué electo mi hermano Miguel Angel para el Congreso de 1968 para representar a Barinas, sin haber estado nunca en ese Estado.

al Congreso de Valencia, donde se decidió la separación de Venezuela de la Gran Colombia. Por último, en la denominada "Observ.", se inscriben las funciones en los eventos señalados, de todos los participantes en los mismos.

PARTICIPANTES EN LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Nombre	19/4	5/7	Ang.	Cuc.	Val.	Observaciones
Alcalde, Eusebio			xx			Repr. Guayana
Alemo, José Angel de		xx				Diput Barquisimeto
Alcalá, Diego Antonio			xx			Repr.Barcelona
Alcalá, José Gabriel de		xx				Diputado Cumaná
" "				xx		Congresante
Alvarado, Domingo		xx				Sociedad Patriótica
Alvarez, Carlos				xx		Congresante
Alvarez, Juan					xx	Repr. Guayana
Alvizu, Andrés					xx	Repr. Carabobo
Anzola, Nicolás	xx					Junta Suprema
" "	xx					Gracia y Justicia
Aramburu, Francisco	xx					Dip.
Argos, José Joaquin de	xx					Dip.
Ascanio, Bartolomé	xx					Ministro
Ascanio, Juan	xx					Junta Suprema
Ayala, Gral. Ramón					xx	Repr. Caracas
" " "					xx	Gob.Prov.Caracas
Ayala, Juan Pablo	xx					Junta Suprema
" " "	xx					Cdte.Gral.Junta Gob
Azuero, Vicente				xx		Congresante
Balda, Bartolomé					xx	Repr. Barinas
Basalo, Onofre			xx			Repr. Caracas
Bello, Andrés	xx					Comisión a Londres
Benitez, Manuel				xx		Congresante
Beraciarte, Martin de	xx					Dip.
Bermúdez de Castro,Juan		xx				Dip.Sur.Prov.Cuma
Bermúdez, Gral.José Fco.					xx	Gobernador Cumaná
Bezares, Casiano de	xx					Secr.Ejerc.Decret.
Blanco, José María	xx					Junta Suprema
Blanco, Narciso		xx				Sociedad Patriótica
Blandin, Bartolomé	xx					Juez
Bolivar, Juan Vicente	xx					Comisión a USA
Bolivar, Simón	xx					Comisión a Londres
Borrero, José Joaquin				xx		Congresante
Borrero, Vicente				xx		Congresante
Borras, Gral. Miguel					xx	Repr. Maracaibo
Briceño, Antonio María				xx		Congresante
" " "			xx			Repr. Barinas
Briceño, Antonio Nicolás		xx				Dip. Mérida
Briceño, Domingo B.				xx		Congresante
Briceño, Gabriel				xx		Congresante
Briceño, Ignacio Ramón		xx				Dip. Pedraza
Caballero, Andrés					xx	Repr. Barcelona
Cabrera, Dr. José Luis					xx	Repr. Caracas
Cabrera, José Luis		xx				Dip. Guanarito
Calvo, Casimiro				xx		Congresante
Camacho, Salvador				xx		Congresante
Carabaño, Francisco		xx				Sociedad Patriótica
Carvajal, Pedro F.				xx		Congresante
Casa León, Marqués de	xx					Pres.Trib. Apel.

PARTICIPANTES EN LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Nombre	19/4	5/7	Ang.	Cuc.	Val.	Observaciones
Castillo, Rafael	xx				xx	Dip. Secretario Interior
Castillo, Vicente del						Cdte.Gral.Junt.Gob.
Castro, Nicolás de	xx					Junta Suprema
" " "	xx					Dip. Caracas
" " "		xx				Dip. Valencia
Cazorla, Luis José de		xx			xx	Repr. Mérida
Chipia, Dr. Agustín					xx	Rpr.y Gob.Carabobo
Cistiaga, Cnel. Hilario						Junta Suprema
Clemente, Lino de	xx					Sec.Guerra y Marin
" " "	xx					Dip. Caracas
" " "		xx		xx		Congresante
Conde, Francisco						Junta Suprema
Cortés Madariaga, José	xx					Sociedad Patriótica
Coto Paul		xx				Dip.Norte Pr.Cuma
Cova, Mariano de la		xx			xx	Repr. Barinas
Delgado, Ramón						Dip. Nirgua
Delgado, Salvador		xx				Dip. Villa de Cura
Díaz Argotte, Juan Ant.		xx				Sociedad Patriótica
Díaz Casado, Manuel		xx				Ministro
Diaz, Joé Bernabé	xx				xx	Repr. Caracas
Díaz, Pedro Pablo						Sc.Hda.Grac.y Just
Duarte, José Domingo		xx				Junta Poder Ejecut
Escalona, Juan		xx				Dip.
" "		xx				Congresante
Escobar, Mariano				xx		Repr. Caracas
España, José de			xx			Dip.
Espinosa, Hilario	xx					Congresante
Estévez, Juan B				xx		Repr. Barinas
Febres Cordero, Antonio					xx	Dip. Barinas
Fernández Peña, Ignacio		xx				Congresante
Fernández Soto, Joaquin				xx		Repr. Caracas
Fortique, Dr. Alejo					xx	Repr. Barcelona
García Cadiz, Ramón			xx			Secr. de Gobierno
García de Sena, Ramón	xx					Dip.
González Linares, Fco	xx					Junta Suprema
González, Pablo Nicolás	xx					Junta Suprema
González, Rafael	xx					Repr. Cumana
Grau, José					xx	Congresante
Gual, Pedro				xx		Repr. Barinas
Guerrero, Cnel. Miguel			xx			Rpr.y Gob.Margarit
Guevara, Gral.José Raf.					xx	Congresante
Gómez, Diego F				xx		Congresante
Gómez, Francisco				xx		Dip. San Carlos
Hernández, Francisco		xx				Repr. Barcelona
Hurtado, Cnel.Eduardo A			xx			Repr. Barcelona
Hurtado, Eduardo Antonio					xx	Congresante
Ibañez, Miguel				xx		Congresante
Inestroza, José N				xx		

PARTICIPANTES EN LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Nombre	19/4	5/7	Ang.	Cuc.	Val.	Observaciones
Arandy, Francisco		xx				Secr. Congreso
Jerme, Pacífico				xx		Congresante
Jugo, Diego	xx					Comisionad.J.Supre
Key Muñoz, Fernando	xx					Junta Suprema
" " "	xx					Hacienda
Llamos, Francisco	xx					Relator
Labastida, Dr. Ricardo					xx	Repr. Maracaibo
Landa, José Manuel					xx	Repr. Carabobo
Lanz, José Prudencio				xx		Congresante
Larrain, Juan Bernardo	xx					Corregidor
Llamozas, Juan de las		xx				Junta Suprema
Lovera, Matías					xx	Repr. Barcelona
López Méndez, Isidro A	xx					Junta Suprema
" " "		xx				Dip. Caracas
Méndez, Lorenzo	xx					Síndico
López Méndez, Luis	xx					Comisión a Londres
Machado, Carlos	xx					Canciller
Machado, Pedro	xx					Dip.
" "					xx	Repr. Caracas
Maneiro, Manuel Placido		xx				Dip. Margarita
Mariño, Gral. Santiago			xx			Repr. Cumaná
Martínez, Dr. Juan			xx			Repr. Cumaná
Maya, Juan José de		xx				Dip. San Felipe
Maya, Manuel Vicente de		xx				Dip. La Grita
Mayz, Foo. Xavier de		xx				Dip. Cumana
Mendoza, Cristobal		xx				Dip. Caracas
" "		xx				Junta Poder Ejecut
Mendoza, José A				xx		Congresante
Mendoza, Luis Ignacio		xx				Dip. Obispo
" " "		xx				Vicepres. Congreso
" " "				xx		Congresante
Michelena, Santos					xx	Secr. de Hacienda
Michelena, Vicente					xx	Repr. Carabobo
Mirabal, Cnel.Juan Antonio					xx	Goberna. Guayana
Miranda, Francisco de		xx				Dip. El Pao
Monagas Gral. José Tadeo					xx	Repr. Barcelona
Montilla, Gral. Tomás			xx			Repr. Cumana
" " "		xx				Sociedad Patriótica
Montilla, Mariano		xx				Sociedad Patriótica
Mora, José Hilario	xx					Junta Suprema
Moreno Mendoza, Manuel		xx				Dip.
Moreno, Pablo	xx					Comisionad.J.Supre
Mutis, Sinforoso				xx		Congresante
Muñoz, Gral.José Cornelio					xx	Gobernador Apure
Márquez, José Ignacio de				xx		Congresante
Márquez, Rafael	xx					Escribano
Méndez, Ildefonso				xx		Congresante

PARTICIPANTES EN LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Nombre	19/4	5/7	Ang.	Cuc.	Val.	Observaciones
						Dip. Guanabana
Méndez, Ramón Ignacio		xx		xx		Congresante
" " "			xx			Repr. Barinas
Méndez, Ramón Ignacio				xx		VicePres.Imprl.
Nariño, Antonio					xx	Repr. Caracas
Narvarte, Dr. Andrés					xx	VicePres. Congreso
" " "				xx		Congresante
Orbegozo, Fco. de Paula						Comisión de USA
Orea, Telésforo	xx					Dip. San Diego
Ortiz, Policarpo		xx				Congresante
Osorio, Alejandro				xx		Congresante
Otero, Francisco José				xx		Dip. Trujillo
Pacheco, Juan Pablo		xx				Junta Poder Ejecu
Padrón, Baltazar		xx				Junta Suprema
Palacios, Dionisio	xx					Junta Suprema
Palacios, Feliciano	xx					Dip. Mijagual
Palacios, Manuel		xx				Congresante
Paredes, José Antonio				xx		Repr. Barcelona
Parejo, Cnel. Francisco			xx			Ministro
Paul, Felipe Fermín	xx					Dip. San Sebastian
" " "		xx				Repr. Caracas
Peraza, Luis Tomás			xx			Sociedad Patriótica
Peña, Miguel		xx				Congresante
" "				xx		Repr. Carabobo
" "					xx	VicePres. Congreso
Peñalver, Fernando de				xx		Dip. Valencia
" " "		xx				Repr. Mérida
Picón, Dr. Juan de Dios					xx	Gobernador Mérida
Piñango, Gral.Judas Tadeo					xx	Congresante
Plata, Joaquin				xx		Dip. Caracas
Ponte, Gabriel de		xx				Repr.y Gob.Barinas
Pulido, Cnel. Juan José					xx	Repr. Barinas
Pumar, Nicolás			xx			Dip. Ospino
Pérez de Pagola, Gabriel		xx				Repr. carabobo
Pérez, Francisco Toribio					xx	Crnel.Junta de Gob.
Pérez, Juan	xx					Congresante
Quijano, Manuel M				xx		Dip. Achaguas
Quintana,Juan Nepomuceno		xx				Repr. Caracas
Quintero, Dr. Angel					xx	Repr. Caracas
Quintero, Manuel					xx	Ministro
Ramirez, José María	xx					Dip. Barcelona
" " "		xx				Presid Congreso
Restrepo, Felix				xx		Congresante
Restrepo, José Manuel				xx		Comisión a USA
Revenga, José Rafael	xx					Repr. Carabobo
Rios,Dr.José Manuel del					xx	
Rivas y Pacheco,Luis de	xx					

PARTICIPANTES EN LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Nombre	19/4	5/7	Ang.	Cuc.	Val.	Observaciones
Rivas y Tovar, Luis de	xx					Corregidor
Rivas, Francisco José	xx					Junta Suprema
Rivas, José Felix	xx					Junta Suprema
Rivas, Valentin de	xx					Junta Suprema
Rodriguez D., Juan	xx					Agente Fiscal
Rodriguez D., Juan		xx				Dip. Nutrias
" " "		xx				Presid. Congreso
Rojas, Andrés				xx		Congresante
Ronderos, Juan				xx		Congresante
Roscio, Juan Germán	xx					Junta Suprema
" " "	xx					Relac. Exteriores
" " "		xx				Dip. Calabozo
" " "			xx			Repr. Caracas
Ruiz, Juan de Dios					xx	Repr. Mérida
Salcedo, José	xx					Crnel.Junta de Gob.
Salias, Francisco		xx				Sociedad Patriótica
Santa María, Miguel				xx		Secret. Congreso
Santana, José Tomás	xx					Secr.Ejec.Decretos
Santander, Lorenzo				xx		Congresante
Sanz, Miguel José		xx				Scr.Guerr.y Marin
Sata y Bussi, José de		xx				Dip. San Fernando
Sata Y Bussi, José de	xx					Scr.Junta de Guerr
Serrano, Fco. Ignacio	xx					Dip.
Sojo, Dionisio		xx				Sociedad Patriótica
Solorzano, Antonio	xx					Cmt. Jta de Guerra
Sosa, José Felix	xx					Junta Suprema
Soto, Francisco				xx		Secret. Congreso
Soublette, Antonio José					xx	Repr. Guayana
Tejera, Vicente	xx					Fiscal Civil Y Mil.
Telleria, Dr. José María					xx	Repr. Coro
Toro, Cnel.Fernando del	xx					Gobernador Militar
" " " "	xx					Pres.Jta de Guerra
Toro, Cnel.Fernando del		xx				Dip. Caracas
Toro, Juan		xx				Dip. Valencia
Toro, Marqués del		xx				Dip. El Tocuyo
Tovar Liendo,Silvestre	xx					Junta Suprema
Tovar Ponte, Martin	xx					Junta Suprema
" " "		xx				Dip. San Sebastian
Tovar, Bernardino				xx		Congresante
Tovar, Felix	xx					Dip.
Tovar, Francisco	xx					Dip.
Tovar, Miguel de				xx		Congresante
Ugarte, Simón	xx					Dip.
Unda, Dr. José Francisco					xx	Repr. Barinas

PARTICIPANTES EN LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

Nombre	19/4	5/7	Ang.	Cuc.	Val.	Observaciones
Unda, Dr. José Vicente		xx				Dip. Guanare
Urbaneja, Diego Bautista			xx			Repr. Barcelona
" " "				xx		Congresante
" " "					xx	Repr. Carabobo
Urbina, Antonio de	xx					Cdte. Jta de Guerra
Urbina, Corbelión				xx		Congresante
Urdaneta, Gral. Rafael			xx			Repr. Barinas
Uricoechea, Policarpo				xx		Congresante
Ustariz, Fco. Javier	xx					Junta Suprema
" " "		xx				Dip. San Sebastian
Valbuena, José Ignacio				xx		Congresante
Valencia, José Cornelio				xx		Congresante
Valero, Antonio					xx	Secr.Grra y Marina
Vallenilla, Diego			xx			Repr. Cumaná
Vallén Guzmán, Nicolás				xx		Congresante
Vargas, Dr. José María					xx	Repr. Caracas
Viaña, Fausto	xx					Escribano
Villarreal, Gabriel		xx				Receptor Trib.Apel
Villarreal, Vicente		xx				Receptor Trib.Apel
Yánez, Francisco Javier		xx				Soc. Patriótica
" " "		xx				Dip. Araure
" " "					xx	Repr. Caracas
" " "					xx	Presid. Congreso
Yánez, José Antonio				xx		Congresante
Zea, Francisco Antonio			xx			Repr. Caracas
Zárraga, Miguel de				xx		Congresante

Capítulo IV

La Dictablanda

24 de noviembre de 1948 al 13 de noviembre de 1950

Después del Golpe del 24 de noviembre, el resto del año se fue en restablecer las formas exteriores del Poder Público. El 4 de diciembre fue disuelto el Congreso. Ante la desbandada general de sus miembros, quizás por considerarse culpables o cómplices de lo sucedido en el país durante los últimos tres años, los militares se habían olvidado de ellos, ocupados en cazar solamente a los que creyeron podían representar un peligro de rebeldía. Pero el Ministro de Relaciones Interiores, Luis Felipe LLovera Páez se enteró de que varios congresantes se habían presentado el día último a cobrar sus emolumentos y se enfureció por tal descaro. De inmediato, el Dr. Luis Gerónimo Pietri redactó el decreto de disolución de las Cámaras: **"Considerando que la subsistencia de los actuales cuerpos legislativos, establecidos bajo el imperio del régimen anterior, es incompatible con la etapa de transición que en el presente se desarrolla."** Los publicistas adecos hablan de miles de presos. Rómulo Betancourt, en su libro "Venezuela. Política y Petróleo" afirma: **"No menos de 10 mil venezolanos colmaron los calabozos, de un extremo a otro del país. Muy pocos lograron eludir la persecución y sumergirse en la clandestinidad. Yo me encontraba entre estos últimos, hasta que solicité asilo en la Embajada de Colombia, cuando estaba literalmente cercado por el acoso policial".** Del líder sabemos que resistió solamente 5 días ese acoso policial, escondido en una casa en Gamboa, proporcionada por Mario Pérez Pisanti. En realidad los detenidos no llegaron siquiera a un millar y la mayoría de los congresantes ni siquieran fueron molestados. [1] Los presos empezaron a

1] Ver Apéndice VII, lista de presos, exilados y liberados, durante el año que siguió al Golpe.

ser liberados en el curso de los siguientes meses, y unos cuantos, exactamente ochenta, expulsados para el exterior. Muchos de los que se quedaron en el país o retornaron a él clandestinamente a partir de 1950, volvieron a ser detenidos casi de inmediato al intentar subvertir el orden establecido, arreciándose la represión especialmente a partir de la fracasada huelga petrolera de mayo de ese año. Al cumplirse el primer aniversario del golpe, el 24 de noviembre de 1949, el Presidente de la Junta Militar afirmó que para esa fecha, ningún venezolano estaba detenido por razones políticas. [2]

El día 7 de diciembre fueron disueltos los Concejos Municipales, siendo sustituidos por unas "Juntas de Administración Municipal". Estas estaban constituidas por siete miembros en la del Distrito Federal, cinco en los distritos capitales de los Estados y Territorios Federales y tres en los demás distritos. Estas Juntas elegirían de su seno a un Presidente y tendrían un Secretario de su libre elección y remoción. ¿ Para qué más ? Tres o cinco personas son mucho más fácil de vigilar y controlar que esa caterva de concejales que convirtieron el Poder Municipal, tan importante para un mejor funcionamiento de las administraciones locales, en antros de corrupción tan grandes como los existentes en los demás Poderes Públicos Nacionales. Aunque nombrados "a dedo", igual a como se hizo en los cenáculos partidistas con los Concejos Municipales designados posteriormente, estos Concejales, escogidos entre las personas prominentes de la comunidad, hubieran podido constituir una representación mucho más real de los intereses de la colectividad, pero empezaron a corromperse al poco tiempo de ser asesinado Delgado Chalbaud, asemejándose a los posteriores de la etapa democrática.

La disolución de Acción Democrática ese mismo día era una medida innecesaria. La gran masa de arribistas que se habían incorporado al Partido después del 18 de

2] Alocución desde el Palacio de Miraflores pronunciada el 23/11/49 publicada al día siguiente por toda la prensa de la Capital.

Octubre, de igual forma lo habrían abandonado ahora. ¿Que necesidad había de rodear con una aureola de martirio a quienes no habían manifestado la menor voluntad de lucha? Dejados en libertad y sin persecuciones innecesarias, se habrían incorporado tranquilamente a la vida ciudadana y hasta dedicado a trabajar. Pero como sucede muchas veces, eran los civiles que rodeaban a los militares los más sectarios y vengativos, aupando las medidas represivas que Delgado Chalbaud se resistía a aplicar. El Partido Comunista no fue molestado en absoluto y se aprovechó de la situación para empezar a sonsacarle a Acción Democrática muchos de sus cuadros más combativos. Estos vieron en las filas del marxismo una ideología más cónsona con los principios revolucionarios sustentados por el antiguo P.D.N. y la Acción Democrática original y se entusiasmaron con banderas como esa del "antiimperialismo" de la que han sacado tan buen provecho. Durante toda esa primera etapa de la Junta Militar de Gobierno y luego en la lucha clandestina y en las cárceles, existió una gran colaboración entre la militancia de base y dirigentes medios de ambas organizaciones, lo cual era insistentemente repudiado por la alta dirigencia de A.D. Especialmente Betancourt era enemigo de lo que llamaba la **"conchupancia con los comunistas"**, pues comprendía la deserción que podía cundir especialmente en las filas juveniles. De ese espontáneo intercambio de ideas y colaboración, surgieron las corrientes extremistas de Acción Democrática, escindidas de ella apenas el restablecimiento de la democracia hizo aflorar la confrontación ideológica entre los aburguesados líderes de la Vieja Guardia y los jóvenes "cabezas calientes" que seguían creyendo en las reivindicaciones populares y en la lucha de clases.

La Universidad Central reanudó de inmediato su interrumpido año lectivo bajo la rectoría del Dr. Julio de Armas. Es bien significativo esa aquiecencia de quienes por principio forman bochinche por cualquier motivo. La designación del Rector de Armas, respetado y reconocido por sus convicciones democráticas, fue un acierto que

evidenciaba el consenso nacional para el cambio habido. Sin embargo casi en seguida el estudiantado empezó a revolverse y a efectuar manifestaciones de protesta. Esta rebeldía juvenil es una actitud muy extendida en el mundo entero, pero en Venezuela, se expresa sea cual fuere el régimen político vigente y llegó a consustanciarse con la actividad pedagógica, muchas veces sustituyéndola totalmente, en detrimento de la calidad de la educación en todos los niveles.

Por su parte, en los colegios privados se celebró con entusiasmo el derrocamiento del Maestro Gallegos. No se le consideraba entonces como guía para la juventud. La Orden de los Jesuitas, punta de lanza izquierdizante de la Iglesia Católica no ocultó su alborozo. En su órgano oficial, la revista "SIC", publicó un editorial con un título parafraseando el de una novela de un refugiado anticomunista rumano, Jan Valtin, de gran éxito entonces: **"La noche quedó atrás...!"** La intervención Divina se hace evidente en su contenido: **"Y Dios nos salvó. Qué grande es Dios !... Fueron tres largos años de postrada gravedad. Pero la fe no había desfallecido. Y en línea paralela con la actividad tesonera, prudente y mesurada de quienes por misión y por deber tenían que hacerle frente al caos que nos devoraba; había otra actividad más callada y oculta, pero de un valor positivo insoslayable: era la actividad de quienes sufrían, se sacrificaban y oraban incesantemente, y esperaban, firmes en su fe, que el Dios de nuestros padres "metería su mano" providente y nos salvaría".** [3] Ahí estaban una vez más unidas la espada y la cruz para salvar a la Patria. Los discípulos de San Ignacio de Loyola rememoraban las últimas palabras del Libertador: **"Los Ministros del Santuario, dirigiendo sus oraciones al cielo; y los militares empleando la espada en defender las garantías sociales".**

El primero de enero de 1949, tuvo lugar la tradicional recepción de Año Nuevo en el Palacio de Miraflores. En la Caracas posterior a la muerte del dictador Gómez, el General Eleazar López Contreras adoptó la costumbre de dirigirse por radio a los venezolanos en tal

3]. Revista SIC. No.110, Dic.1948

fecha, pero lo hacía a media noche, inmediatamente después de sonar el cañonazo disparado en la planicie de la Escuela Militar. Era costumbre de muchos caraqueños de entonces, recibir al nuevo año en la Plaza Bolívar, donde las campanadas de la torre de la Catedral y el tradicional cañonazo, se oían indistintamente marcando el comienzo de unos nuevos tiempos que siempre se esperaba fueran mejores. Por la calidad técnica de los sistemas de trasmisión de entonces, la voz del mandatario sonaba un poco distorsionada y el pueblo venezolano, que desde hacía mucho tiempo no oía hablar a sus gobernantes, pensó que ese era el tono natural de su voz, empezando a llamarlo "el ronquito". Debido a su largo cuello, más resaltante por su flacura, también le habían endilgado el apodo "sport fix" por una marca de camisa de cuello duro que empezaba a ser introducida en Venezuela junto con las corbatas de lazito.

Vale la pena leer el mensaje dirigido ese año a la Nación por el Presidente de la Junta Militar. Todos somos siempre escépticos a las palabras que nos endilgan los mandatarios, pero éstas del Tte.Coronel Carlos Delgado Chalbaud reflejan su sincero modo de pensar y una actitud de tolerancia civilista demostrada continuamente durante su gobierno, en los casi dos años que le restaban de vida. Helas aquí:

"Venezolanos ! En este primer día de 1949 los saludo en nombre de la Junta Militar de Gobierno, que me honro en presidir, y del Gabinete Ejecutivo. Se continúa así una tradición que es manifestación cordial de las relaciones entre el Gobierno y la Nación y que sirve en esta ocasión no tan sólo para formular felices augurios, sino también para renovar las voces que afirman la mutua confianza y la fecunda colaboración."

"El 24 de noviembre último comenzó un promisor paréntesis de recuperación del pueblo y del nombre de Venezuela, durante el cual las Instituciones recobrarán su aptitud para ser utilizadas como medios de realización de los ideales de libertad, soberanía y democracia, inscritos en casi todas las banderas que han flameado durante la vida de la República."

"Satisface y alienta al Gobierno el observar cómo, en tan pocos días, la serenidad es tan cabal, y cómo se desenvuelven todas las actividades con normalidad que sería sorprendente, si no conociéramos la gran capacidad venezolana para la superación y el dominio de las dificultades. Orgullo nuestro, como hijos de esta Patria, es comprobar que el pueblo, los habitantes todos de la Nación, han llevado a un segundo plano de la atención nacional la preocupación política y se han dedicado al quehacer ordinario, con sentido profundo de responsabilidad social. Actitud que nos obliga aún más, si cabe, a cumplir con el deber fundamental de este Gobierno: el deber de ser transitorio, de ser realmente provisional, de constituir sinceramente un paréntesis de sosiego, un alto en la carrera desatada por los caminos de la división y del odio fratricidas. Las Fuerzas Armadas han obedecido al imperativo nacional de conjurar los ímpetus de disolución que tan duramente afectaron al país. Y nosotros consideraríamos como saldo favorable de este tiempo de transición, si además del reajuste de la administración que es clamor general, dejamos un ambiente de serenidad y el florecimiento de una laboriosidad creadora que sea solución de la crisis de responsabilidad que hemos padecido. Sería un error creer que el restablecimiento de la Administración Pública y las mejoras materiales es todo cuanto hay que hacer durante esta gestión oficial. Será tarea primordial, interpretar el sentimiento popular mediante un ejercicio sincero del Poder: Sin adular al pueblo, sin envilecerlo con promesas o programas irrealizables. Administrar fuera de toda política banderiza es no sólo posible sino necesario, pero insuficiente si no se utilizan más que medios coactivos. El mayor honor para la Junta Militar de Gobierno será demostrar al país que sabemos mandar, porque preparamos la vida pública para que sea regida por un gobierno de opinión equidistante del personalismo y de la oligarquía, y no sólo porque construímos y ahorramos. Menguada gloria para las Fuerzas Armadas Nacionales sería acrecer el prestigio de sus Comandos y el de sus cuadros, a costa de la fe en la utilidad y el buen servicio de los venezolanos que no visten uniforme. Por eso a la capacidad, a la honestidad y al desprendimiento de la mayoría civil del Gabinete Ejecutivo, de los Gobernantes de Estado y altos funcionarios de la Administración, deberá la patria en primer término el que este Gobierno cumpla su propósito. Que en ello se funde el entusiasmo que, por la democracia, susciten nuestros actos de Gobernantes. Pongamos todo nuestro empeño en la empresa de no defraudar esperanzas, sin alarde demagógico, sin agitación y sin alteración de espíritu, con sobriedad y sencillez republicanas."

¡Compatriotas! Al formular votos por vuestra ventura, os invito al optimismo y a la esperanza; a seleccionar en cada uno de vosotros las mejores energías para coadyuvar al esfuerzo de la Institución Armada por hacer que en esta Patria quepamos todos en convivencia pacífica y cordial.

Que este paréntesis sea más llevadero y menos largo gracias a la perdurable disposición de resolver sin rencor nuestras diferencias, de contribuir con independencia a restañar heridas y a disminuir la pena de quienes hasta ahora ha correspondido la peor parte. Ya sabéis que éste es un llamado sincero, y os pido crédito para el buen deseo que lo inspira, sin alusión maliciosa al poderío que lo respalda ni a la firmeza con que habremos de cumplir la misión que nos corresponde"

¡Conciudadanos! Desde el umbral del año que comienza miremos al porvernir confiados en que florece aquí en nuestra tierra, bajo el númen tutelar de los Padres de América, la democracia y la libertad. Aquélla como expresión de equilibrio y de igualdad, y ésta como garantía del derecho de cada quien a vivir libre de temor, a soñar y ambicionar sin perjuicio del vecino ni sacrificio de sus convicciones."

¡Venezolanos! La Patria nos demanda deponer las pasiones y ser tolerantes. Prosigamos confiados y resueltos la jornada emprendida teniendo por norma los principios del Libertador con la ayuda del Dios Todopoderoso."

Jamás en la historia pasada de Venezuela una alocución presidencial había encerrado tantas perspectivas para la consolidación progresiva de un verdadero órden institucional. En ella el Presidente pedía un poco de crédito para demostrar la sinceridad de sus palabras. Pero los enemigos de esa posibilidad de un afianzamiento democrático congruente con la realidad venezolana, acechaban en la sombra a la espera de una oportunidad para entorpecer e insurgir contra esa honesta disposición. La impaciencia es una mala consejera y entre los compañeros militares de Delgado Chalbaud acechaban ya quienes subordinaban a su ambición personal todo interés patriótico. Por su parte, los contrincantes civiles, en quienes el engolosinamiento por las prebendas usufructuadas irrestrictamente durante tres años, obnubilaba toda posibilidad de autocrítica, se

disponían a entorpecer la labor oficial, sean cuales fuer
los procedimientos, sin aguardar el retorno a una vi
civilista para el restablecimiento de una efectiva
democracia.

A mediados de enero de 1949 pareció que la militancia de base empezaba a salir del estupor causado por el incruento Golpe. A los miembros del gobierno derrocado no se les había pasado el susto y no pudieron dar ninguna directriz concreta, por lo cual las acciones estuvieron revestidas de ingenua improvisación. El día 12 se produjeron unos disturbios a las puertas de la Universidad Central, ubicada entonces en su antigua sede de Bolsa a San Francisco. La Federación de Centros Universitarios, máximo organismo de representación estudiantil, repudió el acto en un comunicado firmado por los Presidentes de todos los Centros. Por el de Filosofía y Letras, Aquiles Monagas; por el de Derecho, Flavio Rosales; Agronomía, Miguel A Granados; Ingeniería, Hugo Negrette; Economía, Pedro Segnini La Cruz; Medicina Rodolfo Selle; y Odontología, Miguel Angel Jiménez

"Considerando que un grupo minoritario de estudiantes apoyados por personas extrañas a la Universidad Central provocaron en la tarde de hoy algunos disturbios reñidos con el espíritu que informa actualmente al estudiantado universitario hace del conocimiento público, en nombre de todos sus representados, la reprobación total de tal procedimiento, excita a los estudiantes a adoptar una actitud que beneficie las labores docentes y de investigación ya normalmente iniciadas en todas las Escuelas y Facultades Universitarias."

En el Estado Zulia, algunos dirigentes acción democratistas intentaron realizar un paro de la industria petrolera el día 17. Allí también fracasó el intento. El Comité Ejecutivo de la Federación Sindical de Trabajadores Petroleros de Venezuela y los dirigentes de los Sindicatos petroleros hicieron un llamado a los trabajadores para que se reintegraran a su trabajo, como que éstos hicieron de inmediato. Lo notable del caso fue que, dicho comunicado fue suscrito por los importantes dirigentes obreros adecos Luis Tovar, Ismael Ordaz y Andrés Hernández. En Venezuela, siempre las lealtades

son sólo relativas a las circunstancias imperantes. Cuenta José Giuseppi Zárraga la siguiente anécdota relatada por su antepasado, ex-Presidente de la República, General Francisco Linares Alcántara. Conversando en París con el General Román Delgado Chalbaud poco antes de embarcarse éste en la expedición del "Falke" para invadir a Venezuela, le recordó que antes de caer preso Delgado en 1913, le había expresado a su amigo su complacencia por la designación de Marcial Padrón como Jefe de la Cárcel de La Rotunda.

—Es amigo mío y cuento con él para secundarme en la sublevación.

A lo que Linares Alcántara le había contestado:

—Es amigo suyo y lo secundará en la sublevación cuando lo vea venir al frente de un batallón. Pero si llega como preso, lo recibirá con una planazón.

Román concluyó su rememoración:

—No me dió la planazón...pero poco le faltó.

Desde Nueva York, en carta enviada a uno de sus ex-Ministros, Numa Quevedo, el General Isaías Medina Angarita le dio al nuevo gobierno un espaldarazo de confianza: "El solo hecho de haber llamado a responsables funciones de gobierno a muchos de los destacados hombres que sirvieron en los gobiernos de 1936 a 1945 y, especialmente, a muchos de los dirigentes del Partido Democrático Venezolano (P.D.V.), que era el apoyo del régimen derrocado en el año de 1945, deja ver a las claras que los militares han comprendido, al fin, el error básico en que incurrieron el 18 de octubre, puesto que están pidiendo la colaboración de los ciudadanos que eran espíritu y cuerpo de este régimen, que ellos llamaron o dejaron llamar oprobioso, y malversador de fondos públicos, es un principio de rectificación."

Poco después, el 21 de enero, el Gobierno de los Estados Unidos echando por la borda el principio cardinal de la Organización de Estados Americanos: "La solidaridad

de los Estados americanos y los elevados propósitos a que se aspira mediante ella requiere la organización política de esos Estados sobre la base del efectivo ejercicio de la democracia representativa", reconoció al nuevo gobierno venezolano. En ese gesto le habían precedido los gobiernos de Argentina y la República Dominicana, es decir, Perón y Trujillo, que vieron en el derrocamiento de A.D. una coyuntura favorable para su política internacional.

El 25 de noviembre de 1948, el nuevo Canciller venezolano, Dr. Luis Emilio Gómez Ruiz había enviado la siguiente Nota a todos los Embajadores de los gobiernos con los cuales Venezuela mantenía relaciones diplomáticas, : "Tengo el honor de informar a su Excelencia que las Fuerzas Armadas Nacionales obligadas por graves circunstancias que amenazaban la paz social y la vida económica de la República y en cumplimiento de su sagrado deber con la Nación, asumieron plenamente a partir de ayer un gobierno provisional de la República, estableciendo una Junta Militar de Gobierno formada por los Tenientes Coroneles Carlos Delgado Chalbaud, que preside la Junta; Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez".

La respuesta del Embajador Walter J Donelly a nombre de su gobierno expresaba "la esperanza de que la buena voluntad y amistad que históricamente ha caracterizado las relaciones entre Venezuela y los EE.UU. serán continuadas". El resto de los demás países, sin excepción, siguieron el ejemplo tal como ha sucedido siempre. Las relaciones internacionales no han estado nunca fundamentadas sobre idealismos y a cualquier gobierno le es muy difícil fijar el matiz, dictatorial o democrático, determinante de razones valederas para el reconocimiento y mantenimiento de relaciones comerciales y diplomáticas con sus vecinos. Esa duda se evidencia más aún cuando existen intereses económicos de por medio. Siendo Venezuela en aquel entonces el segundo país productor de petróleo del mundo, era evidentemente ridículo esperar que su nuevo gobierno no fuera reconocido. No obstante así lo había solicitado encarecidamente en La Habana el ex presidente Gallegos al Embajador de los Estados Unidos, cuando éste lo visitó por instrucciones especiales del Presidente Truman para plantearle su

consecuencia pues, como le constaba, entre ambos gobiernos había existido siempre una buena armonía y comunicación. A la llegada a la capital cubana, el novelista había dado unas declaraciones insinuando la participación del gobierno americano en su derrocamiento. Se hacía eco de los comentarios de su ex ministro de Obras Públicas, Edgard Pardo Stolk, de haber visto en Miraflores el 24 de noviembre, al Agregado Militar, Coronel Adams, dando instrucciones a las fuerzas militares venezolanas.[4] Gallegos aceptó como valederas las explicaciones del Embajador y poco después publicó en la revista Bohemia, donde había empezado a colaborar, la carta enviada al Presidente de los Estados Unidos en desagravio por tal imputación[5].

"He aceptado como buenas las declaraciones que a propósito de algunas de las mías ha hecho el Departamento de Estado del Gobierno de Su Excelencia sobre la no comprobada participación, ni de personajes ni de intereses norteamericanos, en el golpe militar que de manera criminal se ha adueñado del gobierno de Venezuela.....Pero viene a ocurrir ahora—y he de plantearlo con absoluta sinceridad—que si el legítimo Gobierno de Su Excelencia, en uso de su soberano arbitrio, de todo mi respeto, llegare a reconocer el gobierno espúreo de mi país o con él continúa manteniendo relaciones amistosas, toda esa obra hermosa de la citada política de buena vecindad habría sido esfuerzo frustrado y tendríamos que contemplar la ruina definitiva de nuestras mejores aspiraciones a entendimientos cordiales, tanto en la paz, para los esfuerzos comunes creadores de bienestar y de felicidad colectivos, como ante las amenazas de guerra que pongan en peligro la unidad material y espiritual de nuestro continente. Porque los venezolanos—en este caso—no podríamos entender que fuese buen vecino, inspirador de cordialidad, quien por motivos de orden material condescendiera con los atropellos de la fuerza contra el derecho."

---

[4] Este incidente está ampliamente explicado en el Tomo II de esta obra. pp.262/265. Es evidente el lógico resentimiento del ex Ministro y su sensibilidad para interpretar en forma apasionada, cualquier circunstancia que hubiera podido contribuir a desplazarlo de su alta posición.

[5] Revista "Bohomia". Habana. No.7 del 13/2/49.

La respuesta del Presidente Truman en realidad
dirigida como una advertencia a toda América Lat
Tiene fecha 3 de febrero de 1949, o sea 15 días después
haber reconocido al nuevo gobierno venezolano:

"En su carta usted sugiere que el reconocimiento
actual gobierno de facto de Venezuela por los Estados Uni
destruiría la obra de la política del Buen Vecino y constitu
aquiescencia en la violación del derecho por la fuerza."

"La posibilidad de demorar el reconocimiento fue
cuidadosamente considerada desde todos los puntos de vist
fue mi opinión y la de mis consejeros que no era el cami
mejor conducente al logro de los fines que usted y
cordialmente deseamos. Desde la Administración
Presidente Jefferson ha sido política general de este Gobier
con algunas excepciones, mantener relaciones diplomáti
con cualquier Gobierno que controle la maquinar
administrativa de cualquier Estado, siempre que esté
capacidad y en disposición de cumplir sus obligacion
internacionales y de dar muestras razonables de estabilid
No ha sido y no es ahora la intención de este Gobierno emi
juicio sobre los arreglos internos de otros Gobiernos. Nosotr
esperamos que la reanudación de relaciones con cualquier
República americana no sea tomada como tal juicio. Est
principio ha sido admitido con amplia aceptación entre la
otras Repúblicas del hemisferio y fue incorporado en u
resolución unánimemente adoptada por todos los Estad
Americanos en la Novena Conferencia Interamericana d
Bogotá en 1948."

"Este Gobierno, por lo demás, opina que el no
reconocimiento es rara vez, si acaso alguna, efectivo para logra
los más amplios deseos de fortalecimiento de los Gobiernos
democráticos. Yo creo que los Estados Unidos pueden hace
sentir su influencia en favor de los procedimientos
democráticos más efectivamente si pueden ser mantenidas
relaciones con todos los Gobiernos del hemisferio. Las
Repúblicas americanas probablemente pueden trabajar junta
con mayor eficacia por la solidaridad del hemisferio si utiliza
entre otros medios, el intercambio continuo hecho posible
través de los canales diplomáticos normales. "

"He mencionado solamente algunas de las razones qu
llevaron a la conclusión de que era mejor para los Estado
Unidos reanudar las ralaciones diplomáticas con Venezuela,

así fueron dadas a nuestro Embajador en Caracas instrucciones para los pasos necesarios, en enero 21. Nosotros no entendemos que estos pasos impliquen aprobación de los medios por los cuales ese Gobierno se ha formado. Yo deseo asegurarle a usted que continuaremos buscando las vías y medios por los cuales podamos contribuir al fortalecimiento de las instituciones democráticas que, lo creo firmemente, envuelven las aspiraciones de los pueblos de América Latina tanto como las del pueblo de los Estados Unidos."

Al despedirse con frases de gran cordialidad, el Presidente Truman rehuyó con galanura recordarle al ex Presidente Gallegos que, precisamente el gobierno presidido por él, fue quien firmó por Venezuela la Resolución de Bogotá aludida y que apenas hacía tres años se le había otorgado idéntico trato al gobierno de facto del cual había surgido el suyo, tanto más grave en aquel caso, cuanto el régimen derrocado en aquella ocasión, no solamente era democrático a carta cabal, sino que su destrucción había causado la muerte de muchos venezolanos y roto una continuidad institucional ganada muy duramente.

"Comprendo, desde luego, que nuestra acción al otorgar reconocimiento a la Junta de Gobierno de Venezuela le haya producido a usted contrariedad y lamento que así haya sido. Yo quiero reiterarle a usted, sin embargo, la continuidad de mi amistad y de mi admiración y de mi deseo de actuar siempre conforme a los mejores intereses del hemisferio occidental. De usted, sinceramente HARRY S TRUMAN." [6]

A nivel de declaraciones oficiales siempre se quiere rodear los hechos de la vida real, tanto los individuales como los surgidos de las relaciones internacionales, con unas motivaciones éticas que en realidad no pretenden sino soslayar la realidad yacente en ellos y quizás justificar o acallar los escrúpulos de los participantes. Así, todas las guerras obtienen su justificación en uno y otro bando, planteando la misma disyuntiva con la que los cristianos atosigan a Dios, al rezarle ambos antagonistas pidiéndole

[6] Publicada en "Bohemia", La Habana. No. 41 del 13/2/49.

la protección para su propia causa. ¿ Cómo es que el Sumo Hacedor deja siempre complacidos a todos los solicitantes que nunca reniegan de él cuando pierden las guerras ? Por la misma razón que todos los gobiernos aceptan esas veleidades de las grandes potencias y tratan de obtener ventajas de la nueva situación.

En la antiguedad, y especialmente durante la Edad Media, era frecuente los cambios de bando realizados durante las guerras, tanto por individuos al servicio de una Nación, como por éstas, muchas veces bajo la conducción del mismo Monarca. Nadie le hacía reproches de índole moral a esos tránsfugas, como tampoco se planteó reconvención, ni por sus contemporáneos ni por la historia, a un Cardenal de Richelieu que no vaciló en aliarse a protestantes y musulmanes para combatir a otros monarcas católicos. La Segunda Guerra Mundial nos dio grandes ejemplos de tales inconsecuencias. No existió tal lucha ideológica entre las Democracias Occidentales y el Nazi-fascismo. Toda esa parafernalia teórica no pretendía sino ocultar la verdadera causa y objeto de la guerra. Las primeras (Inglaterra-Francia-Estados Unidos) lucharon, simplemente, contra Alemania e Italia para frenar la expansión territorial y económica de éstas últimas. Eso explica la falta de escrúpulos ante una alianza necesaria con la Unión Soviética o la China de Chiang Kay-Chek, que no se destacaban precisamente por mantener sistemas políticos democráticos. Como tampoco les preocupó mayormente, sino que más bien apoyaron a los regímenes dictatoriales existentes en la misma época en muchos países del mundo y en particular en América Latina. Si se hubiera tratado de ideologías o principios democráticos, Estados Unidos habría afrontado primero los casos de la República Dominicana, Cuba, Paraguay o Venezuela, lo cual le hubiera costado mucho menos trabajo liquidar.

Si Adolfo Hitler no hubiera sido un energúmeno intransigente, que al mismo tiempo no deponía su ambición expansionista, las democráticas Inglaterra y Francia habrían continuado sus buenas relaciones con él,

incluso propendiendo a sostenerlo como un valladar frente a la Unión Soviética. Si ésta hubiera sido liquidada y las dictaduras alemana e italiana integrado al sistema europeo de equilibrio, en lugar de ser unos monstruos reos de delitos contra la Humanidad, hoy serían juzgados como líderes progresistas y exitosos, que condujeron a sus respectivos países a posiciones de liderazgo mundial. Eso a pesar de la constatación del horrible crimen nazista de exterminio de judíos, lo cual obviamente no habría llegado a los extremos alcanzados durante la guerra. Prueba de ello fue que las Democracias Occidentales no vacilaron en sacrificar a su aliada Checoslovaquia en aras de mantener ese *status*. Con el mismo espíritu muchas de las grandes personalidades de entonces, le testimoniaron su satisfacción a Hitler por haber preservado la paz. Recordemos también los esfuerzos de Franklin Delano Roosevelt para convencer a sus compatriotas de la justa causa defendida por sus amigos europeos, queriendo así cambiar la opinión pública norteamericana que mayoritariamente deseaba se preservara la neutralidad de su país. Fue necesario el audaz golpe japonés de Pearl Harboour, destacado como una vil traición, para que al fin los norteamericanos se unzaran al carro de Winston Churchill. En ese momento, los Estados Unidos olvidaron que ellos habían ejecutado en 1898 una acción semejante a la realizada por los japoneses. Queriendo apoderarse de los dominios de la decadente España, se propusieron declararle la guerra contra toda razón y derecho, a fines del siglo pasado. En esa ocasión enviaron sendas flotas de guerra a situarse frente a La Habana y Manila de tal manera que cuando declararon la guerra, dada la lentitud de las comunicaciones de entonces, agarraron a España tan desprevenida como los japoneses encontraron a los americanos en Hawai.

Recordemos también que Napoleón fue un dictador tan tiránico como pudo serlo Mussolini, pero hoy la Historia lo recuerda, más por su genialidad en los campos de batalla y por su obra de legislador, que por los atropellos cometidos contra sus súbditos y demás naciones europeas. Releamos las "Memorias de

Ultratumba" de Chateaubriand y podremos recordar cómo juzgaba un contemporáneo a ese tirano que hoy es uno de los más grandes héroes universales. Excluyo a Hitler de ese equiparable juicio histórico, porque obviamente tiene en su contra el testimonio de los Campos de exterminio, que será muy difícil soslayar, como no lo han sido las matanzas de Atila, Gengis Kan y Tamerlán, a pesar de sus grandes conquistas y victorias.

No es admisible el argumento de repulsión instintiva, por parte de los Europeos o Norteamericanos, hacia los regímenes dictatoriales latino-americanos. Ni en los pueblos, ni en los gobiernos de esos países puede constatarse tales sentimientos o repulsa, mientras nuestros gobernantes no sobrepasen un límite tolerable; aunque muchos intelectuales, especialmente los de tendencias izquierdistas, sí los tuvieran o expresaran. Esos pueblos, como base, nos ignoran totalmente y muchos creen que tales sistemas autoritarios son imprescindibles para conservar un mínimum de orden y progreso en lo que consideran naciones primitivas y atrasadas. La tésis del "Gendarme Necesario" de Vallenilla Lanz o la del "Hombre en cuyas manos depositó la suprema voluntad de la ciudadanía, la suerte del País", y la del "Milagro político desde largo tiempo esperado como única solución eficaz al complejo problema de nuestra nacionalidad republicana" de Rómulo Gallegos,[7] no es exclusiva de estos autores venezolanos, sino que es parte del bagaje ideológico de esos pueblos del norte. Para juzgar ese concepto, no podemos atenernos a las opiniones vertidas por esos intelectuales izquierdizantes en algunos periódicos y libros. Es preciso palparlo y constatarlo contactando personalmente a los mismos elementos populares, burgueses o aristocráticos de tales grandes Naciones. Es ingenuo creer que los pueblos ingleses, americanos y franceses, se sentían identificados con la causa de la libertad democrática para los pueblos

[7] Rómulo Gallegos: "Hombres y principios", en su revista "La Alborada" No.1, 31/1/1909. p.2. y Laureano Vallenilla Lanz "Cesarismo Democrático". Para más detalles de identificación entre ambos autores, ver Tomos I y II de esta obra, Capítulos X y VI respectivamente.

oprimidos de Santo Domingo, Paraguay o Cuba, cuando estaban luchando en los campos de batalla de Europa y Asia. Menos aún si nos remitimos al pasado, cuando lo que estaban pensando y haciendo, era despojándonos de nuestro territorio y materias primas. Como bien lo dijo Octavio Paz [8] **"No es exagerado decir que dos hermanas gemelas, ignorancia y arrogancia, definen la actitud de la generalidad de los norteamericanos. Las excepciones han sido unos cuantos hombres lúcidos y generosos, así como un puñado de poetas, historiadores, pedagogos y humanistas. Ni unos ni otros han influido apreciablemente en la opinión popular y menos aún en el gobierno de Washington. Es lamentable: la perpetuación de esta actitud es y será funesta para los Estados Unidos y para todo el continente. La imagen que tienen los norteamericanos de México es una mezcla de prejuicios arcaicos, simplificaciones a veces ingenuas y otras perversas, estereotipos estúpidos. Exagero: es una imagen en blanco, una inmensa laguna mental e histórica. No saben ni quieren saber nada de nosotros."**

No es de extrañar entonces, que, bajo la compulsión de sucesos y circunstancias, cuando a fines de 1948 empezó a vislumbrarse la crisis política que culminaría con el Golpe de Estado del 24 de noviembre, la representación diplomática norteamericana en Venezuela se bifurcara en apoyo de ambas facciones en disputa. El Embajador Donnelly, por una parte, contactaba a los líderes civiles, mostrándose solidario con ellos. Informaba al Departamento de Estado sobre las bondades de la Democracia venezolana y la gran colaboración prestada tanto por Rómulo Betancourt, primero, y luego por Rómulo Gallegos. Después de un recorrido por los Campos Petroleros venezolanos a mediados de 1948, Donnelly había sostenido una entrevista con el Presidente venezolano dándole pormenorizada información de sus impresiones y sus recomendaciones sobre los remedios que deberían adoptarse para contrarrestar la influencia comunista en los sindicatos petroleros. Soslayaba el sectarismo del Partido Acción Democrática y los reproches formulados en tal sentido por las otras

[8] Octavio Paz: "Realidades y espejismos". Diario "El Universal"5/7/87. Cuerpo 4. p.1

agrupaciones políticas. En sus comunicaciones a su Gobierno sostenía la tesis de que los intereses norteamericanos en Venezuela estaban mejor resguardados por un líder como Betancourt, que combatía a los comunistas a pesar de haber militado en sus filas en un principio.

Sin embargo, el 5 de diciembre, el Embajador Donnelly, en telegrama cifrado enviado al Departamento de Estado [9], no duda en recomendar a su gobierno, el reconocimiento de la Junta Militar. El día 3 se había reunido con el Presidente de la misma y enviado a Washington un pormenorizado relato de la entrevista. En ese informe, al referirse a las causas y razón inmediata que hicieron improrrogable el Golpe de Estado. "**...describió toda una serie de eventos que ocurrieron entre el mitin de El Silencio y el golpe del 24 de noviembre.**" Aquél había sido una concentración popular realizada en conmemoración del tercer aniversario del motín cuartelario del 18 de octubre. Con ella Betancourt pretendía hacer una demostración de fuerza ante el Ejército, exhibiéndole a éste el presunto apoyo popular con que contaba A.D. para reprimir cualquier intento de insurgencia. Por ello, Delgado recomendó a Gallegos que no debían asistir y, menos aún, que el Presidente hablara en esa demostración marcadamente partidista, en la cual se prescindía del Ejército. El Presidente convino en ello, pero en abierto desafío a ese discreto y oportuno consejo, participó en el acto con todo su Gabinete, incluso el Ministro de Defensa, y pronunció un discurso donde confirmó que nada lo

---

[9] Dpto.Microfilm de la Biblioteca Nacional de Caracas. Rollo contentivo de algunos documentos de la Biblioteca presidencial de Harry S Truman. En los Estados Unidos, los Presidentes al dejar el cargo tienen derecho a llevarse la documentación y correspondencia cursada durante su administración, la cual, al cabo de algunos años, generalmente se transforma en una Biblioteca Secundaria a la disposición de los investigadores. Como de todo ello queda copia microfilmada, es sin duda un buen método para impedir que suceda lo del Archivo Histórico de Miraflores del cual se extraen los documentos que no conviene puedan ser revisados posteriormente y la consiguiente deformación de la historia nacional.

separaba de Rómulo Betancourt. Fue una manifestación multitudinaria de la cual el diario "El País" dijo constituía: "la concentración de masas más grande que haya ocurrido en Venezuela"

En su conferencia con el Embajador Donnelly, 10 Delgado Chalbaud "se refirió ampliamente a las conversaciones entre los representantes de las Fuerzas Armadas y el Presidente y dijo que estaba claro que el Partido Acción Democrática dominaba a Gallegos durante este período crítico, con Betancourt en el trasfondo impartiendo órdenes..."

"Hizo referencia a un artículo publicado en "El Morrocoy Azul", ridiculizando al Ejército, y al artículo de "Ultimas Noticias" que informaba que 300.000 obreros y campesinos estaban listos para defender la democracia venezolana. Dijo que la publicación de estos artículos y otros movimientos por parte de Acción Democrática antagonizaron aún más a los oficiales del Ejército y precipitaron un movimiento muy poderoso entre ellos mismos, para la eliminación inmediata de la influencia de AD en el gobierno. En este momento, agregó que el Ejército estaba muy intranquilo y bien pudiera perder el control. En vista de ello, él y otros oficiales hicieron intentos desesperados por salvar la situación pero encontraron al Presidente Gallegos renuente a comprometerse y bajo el completo dominio del partido. Dijo que el momento crucial había llegado cuando Alberto Carnevali telefoneó al ministro de la Defensa en la mañana del 24 de noviembre, para decirle que los sindicatos obreros y sus miembros estaban listos para entrar en una huelga general y que a menos que el Ejército desistiera, él y otros líderes de Acción Democrática llamarían a una huelga general. Se refirió a las amenazas hechas por Valmore Rodríguez, Luis Lander y otros, a través de la radio en Maracay y la decisión de Valmore Rodríguez y otros de continuar allí el gobierno de Acción Democrática. El dijo que la declaración de Carnevali era tan grave, que si él y otros altos oficiales del Ejército no hubieran actuado inmediatamente, los oficiales del Ejército acuartelados en Caracas y en otros lugares se hubieran hecho cargo de la situación con muy graves e inciertas consecuencias. Dijo, igualmente, que el Ejército tenía pruebas de que si no hubieran

10. "Memorandum de conversación estrictamente confidencial", para el Dpto.de Estado, enviado por el Embajador Donnelly el 3 de diciembre ded 1948. Archivo Microfilm de la Biblioteca Nacional de Caracas.

actuado ese día, el partido AD hubiera llamado a su huelga general y el partido estaba preparado a ir en contra de las Fuerzas Armadas, aunque ello significara una guerra civil. Luego le confirmó la intención del nuevo gobierno de estimular las relaciones con los Estados Unidos, refrenar el comunismo y, en fin, le dijo todo aquello que obviamente contribuiría a desvanecer la suspicacia de Mr.Donnelly, manifestándole "su esperanza en un pronto reconocimiento por parte de aquel gobierno, pues una demora en formalizarlo, podría fomentar desórdenes civiles". El diplomático, en ese momento "no le expresó ninguna opinión respecto a su planteamiento" pero ahora al informar a su gobierno, le dice:

"Suponiendo que no ocurran cambios en el panorama político durante los días siguientes, opino, desde el punto de vista de nuestras relaciones con Venezuela, que si los Estados Unidos rehúsa o dilata indebidamente continuar las relaciones amistosas con este país, debemos prepararnos a aceptar los siguientes y principales riesgos:"

"1) Podría sobrevenir una inestabilidad política con posibilidades de desórdenes que pondrían en peligro las vidas y propiedades americanas y el suministro petrolero"

"2) La Junta Militar y sus partidarios civiles podrían indisponerse, con consecuencias imprevisibles."

"Por otra parte, el reconocimiento de la Junta significaría aceptar los siguientes riesgos:"

"1) No es seguro qué tipo de gobierno se impondrá eventualmente, es posible que surja un gobierno ultraconservador de tipo de dictadura militar latinoamericana, que ofrecería un campo fértil para el crecimiento subterráneo del comunismo, que alentaría nuevas alianzas entre los comunistas y los elementos liberales y socialistas de la oposición. Podría también surgir un gobierno fuertemente nacionalista o un nuevo partido político auspiciado por la Junta que buscaría el apoyo popular, siguiendo el ejemplo de Acción Democrática, y presentarse a unas elecciones después de haberse asegurado su triunfo electoral."

"2) Cualquiera que sea el tipo de gobierno que surja será influenciado por las actitudes nacionalistas del teniente coronel Marcos Pérez Jiménez y su grupo que están ahora mandando. No tengo prueba de intervención por parte de

alguna potencia latinoamericana en la revolución, y las simpatías pro americanas de la mayoría de los oficiales del ejército y de los miembros del Gabinete ofrecen buenas perspectivas para que la Junta Militar colabore con Estados Unidos en los asuntos internacionales más importantes y también, espero, respecto a asuntos de orden interno que afectan nuestros intereses en este país. Aun cuando deploro el derrocamiento por la fuerza de un gobierno constitucional, pesando todos los factores, estimo que nuestros intereses nacionales en Venezuela estarán mejor servidos reconociendo a la Junta. A fin de reducir el riesgo de alejar a los elementos de oposición que podrían ser importantes a largo plazo y minimizar que Estados Unidos en la mente de los venezolanos se vea identificado con la Junta, sugiero que el reconocimiento se acompañe de un comunicado de prensa del Departamento de Estado, tocante a la Resolución No. 35 de Bogotá y afirmar que el reconocimiento no implica aprobación de la política del nuevo gobierno. Reanudar la continuación de las buenas relaciones no debe efectuarse ni con demasiada prisa, ni tampoco demorarse por mucho tiempo. Estimo que el diez de diciembre podría ser una fecha propicia para el reconocimiento." [11]

Mientras la Embajada realiza esa política de alta diplomacia, la Agregaduría Militar de la Embajada había, simultaneamente, azuzado a los militares, manteniendo con ellos una íntima relación y notificando al Pentágono lo conveniente del derrocamiento de un régimen incapaz de salvaguardar el orden en los Campos Petroleros, habiendo permitido la infiltración de los comunistas en el movimiento sindical. La protesta del Embajador ante el Departamento de Estado por las opiniones y maniobras de los Agregados Militares, teóricamente bajo su jefatura de Misión, eran desoidas por las Altas autoridades en Washington, quienes, con un sentido más trascendente de

[11]. En vez de emitir el comunicado recomendado por su Embajador, el Presidente Truman aprovechó su carta-respuesta a Gallegos a raiz de sus declaraciones en La Habana mencionadas anteriormente, para referirse a la Resolución de Bogotá.

la Alta política, mantuvieron el *status* existente sin d
la discrepancia surgida [12]

En marzo de 1949 se publicó una noticia que
los venezolanos la conciencia de un cambio en la p
de inmovilidad e ineptitud que había caracterizado
dos gobiernos anteriores de Acción Democrática
decretó la construcción de la Autopista Caracas-La Gu
Con ella se inició una transformación e impulso de la
vial nacional, sin la cual era imposible la transform
del país. Los gobernantes adecos nunca le dier
importancia a esas realizaciones que su líder máxim
llamaba "obras ostentosas de concreto armado". Hoy
preguntamos asombrados cómo pensaban ellos q
podía transformarse y progresar el país, desarrollar u
industria o agricultura modernas, llevar asistencia méd
adecuada e instrucción a la provincia, si su carretera
principal hubiera continuado siendo aquella tortuosa hac
La Guaira, o la estrecha vía (que no era la actual carretera
Panamericana), que por Antímano y Los Teque
vinculaba a la Capital con el interior del país. Nunca en su
planes de gobierno se habló de la necesidad de ensanchar
esas vías de comunicación, sino que por el contrario se
criticó siempre tal iniciativa considerándola como
superflua. Por ello no deja de ser una mordaz ironía que se
bautice con el nombre de Rómulo Betancourt a la futura
autopista al oriente del país, cuya idea fue anticipada por
el Ministro Román Cárdenas hace 75 años y a quien, en
cambio, no se le ha rendido ningún reconocimiento.

En el mes siguiente, abril, la Junta Militar comenzó a libertar a los presos políticos. [13] Desde enero había dado

[12]. En varias ocasiones he citado esas comunicaciones secretas entre la Embajada de los Estados Unidos en Venezuela y su Gobierno las cuales fueron microfilmadas por investigadores venezolanos, gracias a la Ley Americana que abre los Archivos nacionales al cabo de cierto tiempo. Se encuentran en la Biblioteca Nacional de Caracas.

13]. Ver lista completa de los apresados hasta marzo de 1949 y la suerte corrida por cada uno de ellos a partir de abril de ese año, en el Apéndice No. VII.

salvoconductos a quienes se habían refugiado en lasEmbajadas, incluso a Betancourt, que salió del país el 23 de ese mes, junto con Domingo Alberto Rangel, Francisco Olivo, Braulio Jattar Dotti y Jesús María Machín. Algunos de los liberados gozaron libertad plena y pudieron permanecer en Caracas, entre ellos, Gonzalo Barrios, que luego se fue para los Estados Unidos, y Luis Troconis Guerrero. Valmore Rodríguez fue recluido en el Centro Médico de Caracas por haber sufrido una crisis cardíaca y luego se le autorizó para permanecer en su casa de La Pastora. La libertad de José González Navarro fue demorada por haberse fracturado un brazo jugando Base Ball en la cárcel e inexplicablemente, el más aguerrido luchador acción democratista: Leonardo Ruiz Pineda, ex Ministro de Comunicaciones, salió en libertad el día 19, asumiendo la dirección de la preparación para la lucha clandestina. Su muerte en extrañas circunstancias, abandonado por sus copartidarios, y luchando él solo con los efectivos de la Seguridad Nacional que trataron de detenerlo el 21 de octubre de 1952, fue tachada luego como un asesinato de Pérez Jiménez. [14] Su talento, valor, cultura y simpatía, muy posiblemente lo hubieran elevado a la jefatura del Partido, reemplazando a Betancourt quien no quiso nunca venir a luchar en la clandestinidad. Así lo creían también muchos de sus copartidarios, especialmente aquellos que compartieron con él esos momentos de lucha y angustia. En cambio a Carlos

---

[14] Este episodio y en general todos los de la lucha clandestina, será tema del cuarto tomo de esta obra. En esas peripecias no hay solamente aventura, sino también romance. Leonardo Ruiz Pineda y Alberto Carnevali, además de valientes luchadores, eran galanes muy cumplidos, que no siempre hablaban de política con las dueñas de casa donde se refugiaban. El S.N. Barreto en sus confesiones, habla de adecos convertidos en delatores cuando su fe en los ideales partidistas se transformaba en rencor de esposos defraudados. En el escondrijo donde se refugió Carnevali cuando escapó del Puesto de Socorro de Salas, se fraguó un romance que destruyó el matrimonio de uno de los que lo ayudó a escapar, pero esta historia de amor terminó bien pues el esposo ofendido no guardó rencor y la dama reconstruyó su nido con otro prominente "compañero".

Andrés Pérez, que en ese entonces era solamente diputado por el Estado Táchira se le cambió la cárcel por extrañamiento en Timotes y José Angel Ciliberto, ex-jefe de prensa de Miraflores, fue constreñido a residenciarse en Mérida. Durante los siguientes meses del año 1949 fueron exilados [15] o puestos en libertad el resto de los presos políticos. El último grupo de 15 proscritos, que incluía a Alberto Carnevali, Luis Lander y Luis Augusto Dubuc salieron para México el 12 de septiembre.

Beneficiándose de esa lenidad, Octavio Lepage, quien no había sido capturado por encontrarse en el Oriente del país, regresó a Caracas y asumió *per se* la Secretaría General de A.D., cuando Luis Augusto Dubuc cayó preso el 18 de enero de 1949. [16] Similar acefalía a la suplida en esta ocasión por Lepage, se produjo de nuevo durante 1957 cuando el terror impuesto por la Seguridad Nacional había desmantelado el Partido. Este parecía prácticamente liquidado, pues ninguno de los dirigentes quería reingresar al país y correr los riesgos de asumir la dirección de la lucha clandestina. En esta ocasión, un grupo de jóvenes militantes, muchos de los cuales trabajaban en la Cadena Capriles [17] y estuvieron vinculados con el autor de esta obra coordinando las tácticas de oposición a la dictadura y luego los contactos de AD con la sublevación del Primero de Enero, designaron como Secretario General en la clandestinidad, a Simón Sáez Mérida, sin siquiera consultar a los de la Vieja Guardia que estaban todos en el exterior.

15]. Los exilados salieron en grupos, asi: el 30/6 = 12; el 19/7 = 17; el 17/8 = 30 y el 12/9 = 15. Total, incluyendo a Gallegos y los 5 que salieron con Rómulo Betancourt = 80.

16]. Lepage no figuraba siquiera entre los 74 miembros del Comité Directivo Nacional designado en la VIII Convención Nacional de Acción Democrática, reunida en Caracas en mayo de 1948.

17].Entre otros, Gabriel J Páez, Orestes Di Giácomo, Jaime Pérez y Hector Strédel.

Al regresar a la Capital en los primeros días de diciembre, a Lepage le fue difícil contactar a los dirigentes disponibles y sobre todo, dispuestos. Si él quería iniciar de una vez la lucha clandestina, allá él, pues nadie pretendió interferir su iniciativa y muchos militantes adecos accedieron a aceptar su dirección. A ese precario CEN se debió el comunicado de Acción Democrática, emitido a fines de diciembre, poco después de ser ilegalizada el Partido el día 7:

"ACCION DEMOCRATICA A LA LUCHA CLANDESTINA'

"Nuestro Partido declara, ante la Nación, que desde esta misma fecha inicia su labor política de carácter clandestino, encaminada a organizar la vanguardia combativa del pueblo para recuperar las libertades públicas y el régimen de soberanía política hoy usurpado. En esta lucha que hoy iniciamos, nuestro Partido se batirá con sus armas de combate que le son características. Vamos a organizar la opinión pública, en escala nacional, como fuerza de acción permanente. Vamos a movilizar todos los recursos de agitación y orientación, al servicio de la liberación nacional. Vamos a desencadenar la acción permanente, en todos los frentes de lucha, hasta lograr que la crisis política de la Nación desquicie el precario régimen de dictadura asentado sobre bases tambaleantes."

"El Partido entra en una etapa de sacrificios y de organizada resitencia, empresa para la cual nuestro movimiento cuenta con inagotables fuentes de fervor, mística, capacidad y entereza. Sabemos que la batalla será cruenta y brutal, porque nuestros adversarios utilizarán el recurso cerril de la violencia para pretender acallar al pueblo, someter la opinión, estabilizarse y sobrevivir como régimen policial. Nada podrá detenernos, ni nada nos hará vacilar en la hora de cumplirle a Venezuela los sagrados compromisos que con ella hemos contraído. Toda nuestra militancia deberá actuar con segura conciencia, sabedora de que esta jornada que hoy iniciamos será historia viva para nuestros hijos, y que de ella saldremos victoriosos, el pueblo dueño de sus libertades, con destino seguro para realizar la transformación colectiva por la cual lucha nuestra Organización."

"La hora es de rudo y persistente trabajo, de abnegada labor, de sacrificio perenne. No ocultamos la magnitud del esfuerzo a realizar, ni pretendemos esconder las perspectivas

de combate que se nos ofrecen. Con plena responsabilidad del significado de esa empresa, con clara conciencia del inmenso deber, con fe segura en el triunfo final, ACCION DEMOCRATICA inicia hoy su terca lucha de resistencia clandestina, hasta obtener para Venezuela un régimen de libertades, dignidad política, honestidad administrativa y decencia pública. Diciembre de 1948"

Cuando el titular oficial del cargo de Secretario General, Luis Augusto Dubuc, después de ser expulsado del país el 12 de septiembre de 1949, reingresó clandestinamente a él, Lepage le cedió esa función, para volverla a asumir cuando aquél fue nuevamente detenido. Durante toda esa coyuntura, Leonardo Ruiz Pineda, como Secretario de Organización, estaba dedicado a estructurar los cuadros de lucha del Partido. Dubuc había sido electo Secretario General en la VIII Convención, como una fórmula transaccional ante la actitud de un amplio sector del Partido que con el nombre de "Grupo ARS", empezaba desde entonces a discrepar con la vieja dirigencia. [18] Además de su absolutismo, le reprochaban haber abandonado, una vez en el Poder, muchas consignas principistas de la Organización. Esta discrepancia empezó a aflorar, cuando en la Asamblea Constituyente que elaboró la nueva Constitución Nacional, Betancourt impuso el abandono del procedimiento de elección directa, universal y secreta de los gobernadores de Estado, tachándola como "un anacronismo federalista" . Esa

18]. Entre los que encabezaban la rebeldía estaban José Manzo González y José Angel Ciliberto, quienes al reincorporarse a AD para ocupar altos cargos en el gobierno, no han explicado cómo se adaptaron sus ideas a la nueva situación. Para evitar la extensión del mal que corroía sus entrañas, la Convención se conformó en esa ocasión con expulsar por su actitud fraccionalista, solamente a un grupo de diputados a la Asamblea Legislativa del Edo.Mérida: Hector Vargas Acosta, Rafael Gallegos Ortiz y Pedro José Mata Estava y a otros del Concejo Municipal del Territorio Delta Amacuro: Oscar Mata, Isaías Gómez y Pablo Ramón Lazarde. La escisión del Grupo ARS se agudizó a la caida de la dictadura por haber sido ellos los principales participantes en la lucha clandestina durante el período dictatorial.

fórmula había sido siempre consigna del Partido, esgrimida especialmente frente al gobierno de Medina.

Lepage dirige un CEN clandestino arbitrario e improvisado al cual convoca en cualquier parte, especialmente en casas modestas, ubicadas en barriadas caraqueñas. No existen Secretarías específicas como en los Comités legales y cada quien hace lo que puede para aglutinar una militancia dispersa. Ocultan su frustración ante las numerosas deserciones, actos de cobardía y traiciones, con manifiestos multigrafiados en los cuales afirman fementidamente, el pronto regreso al Poder para instaurar un régimen donde habrá honradez administrativa y decencia pública. El jóven dirigente fue un mal pronosticador pues, si bien el Partido volvió a recuperar el Poder diez años más tarde, el sistema político instaurado fue la suma máxima de corrupcción e inmoralidad habida en la historia de Venezuela, perdiéndose todo vestigio de decencia pública. Al ser pre-candidato de su Partido para las elecciones de 1988, Octavio Lepage ha vuelto a hablar de ese ideal demostrando en ello que sigue siendo un hombre ingenuo.

La delación de antiguos "compañeros" se hace una práctica frecuente. Gracias a esos espontáneos colaboradores, la Seguridad Nacional, cuerpo policial de represión política al cual se le dio forma legal durante el gobierno de Rómulo Gallegos en 1948, empezó a adquirir su fama de terrorífica eficiencia. Braulio Barreto, ex agente de la Brigada Especial de ese cuerpo policial, refiere en sus confesiones [19] las conecciones de la S.N. con esos delatores: **"A los confidentes los tratábamos con mucha consideración, y hasta les pagábamos "sus trabajos" y cuando el**

19]. "Bajo el Terror de la S.N." - Edit.Domingo Fuentes. Caracas, 1984. pp.75/76. Conocido y temido como "Barretico" , este Agente Especial de la represión perezjimenista dio también a publicidad otro testimonio sobre la dictadura a la cual sirvió: "Confesiones de un Esbirro". Edit.Caracas 2000. Caracas. Pedro Estrada, en el libro-entrevista: "Pedro Estrada habló", niega la veracidad de lo revelado por Barreto sobre torturas y brutal represión.

dato que nos daban era de importancia y la pieza a cazar era también de importancia, la remuneración o bonificación que se le otorgaba, aumentaba. De tal manera que cualquier conspirador estaba expuesto a ser delatado por su propio compañero, si éste veía en su entrega la posibilidad de hacerse con un buen fajo de billetes. Como un ejemplo de presos por delación, puedo citar los casos de los doctores Eligio Anzola Anzola, Alberto Carnevali Rangel, Simón Alberto Consalvi, Héctor Vargas Acosta, Luis Augusto Dubuc y el mismo Leonardo Ruiz Pineda." Era incomprensible entonces la eficiencia de la Seguridad Nacional que continuamente allanaba las "conchas" y encarcelaba a los conspiradores. Por los testimonios dados después, tanto por Barreto como por otros funcionarios de ese cuerpo policial, sabemos ahora que gran parte de ese éxito se debía a las delaciones de tantos tránsfugas que colaboraban con él, por dinero, resentimientos o simplemente para granjearse la benevolencia del nuevo régimen.

Durante la dictadura del Gral.Gómez la represión política de los desafectos al régimen era ejercida por los mismos cuerpos policiales encargados de lidiar con los delincuentes comunes. El dictador no establecía más diferencia entre unos y otros que el rigor, de acuerdo a su importancia, con el que eran tratados sus enemigos o quienes por alguna malévola denuncia de alguno de sus paniagudos, eran equiparados a ellos. Los "espías" hacían las denuncias y los "chácharos" o cualquier funcionario policial, las detenciones. Pero no existía un cuerpo policial especificamente dedicado a perseguir o vigilar políticos, menos aún un organismo técnico para la prevención y estudio de la criminalidad. Se llamaban "espías" a todos los soplones y confidentes de la policía, quienes actuaban por propia iniciativa, tal como actúan en la Cuba de hoy, tantos vecinos de cualquier barrio urbano. En el tomo II de esta obra cito la desengañada expresión del Gral Arévalo Cedeño ante la constante felonía sufrida durante todas sus andanzas por Venezuela. [20]

20].-"Pérez Jiménez y su tiempo". Tomo II. pp. 33/34, citando a E. Arévalo Cedeño: "El Libro de mis Luchas". Tip.Americana. Caracas,1936. pp.177/178

En septiembre de 1936, el Gral.López Contreras creó una escuela para la preparación de agentes de seguridad pública. En agosto de 1937, emitió el decreto fundacional de la Guardia Nacional que dio a luz también al Servicio Nacional de Seguridad, dependiente del Ministerio de Relaciones Interiores. Este empezó a funcionar con los primeros egresados de dicha Escuela y oficiales del Ejército. A pesar de haber empezado ya a insurgir la delincuencia política (no uso el término en forma peyorativa, sino para distinguir con él a quienes subvierten el orden político constituido), ni López Contreras ni Medina Angarita formaron un cuerpo policial dedicado a perseguir a los enemigos del régimen y menos aún, para aplicarles los viejos métodos de tortura del gomecismo. Pero cuando el 18 de octubre de 1945 Acción Democrática adviene al Poder por medio de un motín cuartelario, se trastoca el orden institucional recientemente establecido que estaba consolidándose en forma progresiva. En virtud del empírico principio, también aplicable a las reacciones humanas, de que la reacción sigue a la acción con idéntica intensidad, surgió la necesidad de reprimir la actividad de todos aquellos que, siguiendo el ejemplo de quienes estaban gobernando, abandonaron el camino cívico para adoptar los mismos métodos de lucha de sus contrincantes. Confrontado el régimen a las conspiraciones amenazantes de la estabilidad, fue necesario reorganizar los cuerpos policiales represivos y darles más libertad de acción. Por ello se recurrió de nuevo a la tortura para arrancar confesiones a quienes se veían involucrados en acciones conspirativas contra el gobierno y se empezaron a usar profusamente los métodos de espionaje, persecución, intercepción de llamadas telefónicas y correspondencia etc. tan en boga en los tiempos gomecistas. Un amigo personal, Mario J Sirit, funcionario de la Oficina de Correos, me habló de las eficientes máquinas instaladas en esa dependencia oficial que abrían centenares de sobres sin dejar ninguna huella. Así pues, la Dirección de Seguridad Nacional emergió como brazo represivo del régimen acciódemocratista, pero por ironía del destino, bien pronto ejercerá su

actividad más intensa y fructífera en el acoso de quienes la habían creado.

De momento la actividad de los pocos líderes adecos que gozaban de libertad se concentró en la reconstitución del Partido para la acción clandestina, reorganizando sus cuadros de dirección y organismos de base. Fue una labor ardua, pues el miedo había cundido entre aquellos antiguos luchadores políticos que en tres años se habían aburguesado y aspiraban sólo a seguir gozando del ventajismo y prerrogativas proporcionadas por la función de gobierno. Por eso se dirá más tarde que A.D. es Partido político cuando está en la oposición, pero se transforma en un Club de funcionarios al conquistar el Poder. Es inexplicable tal pavura en ese entonces, pues todavía no se tenían noticias de maltratos y, menos aún, de torturas aplicadas a los enemigos políticos. Esto tuvo vigencia, especialmente, mientras estuvo al frente de la Seguridad Nacional, desde el 30 de noviembre de 1948 hasta la fuga de Carnevalli, un funcionario técnico y benévolo como Jorge Maldonado Parilli. Del trato recibido por los presos durante esa etapa da testimonio Jorge Dáger al decir: **"Cuando fui detenido, era Jefe de la Seguridad Nacional Jorge Maldonado Parilli, un policía que prefería los métodos modernos de investigación a las torturas. Al ser llevado a su presencia, me trató con respeto y me interrogó brevemente. Luego de hacerme firmar mis declaraciones, me dijo: —Ahí tiene un teléfono, bachiller. Tenga la bondad y llame a sus familiares**

para que le envíen ropas y un colchón, porque Ud. va preso esta noche para la Cárcel Modelo— [21]

El tormento carcelario era un recuerdo del pasado. Al morir Juan Vicente Gómez, se comenzó a hablar en Venezuela de las horribles torturas ejecutadas por sus esbirros. Los relatos de las utilizadas para hacer confesar a los sublevados del año 1929 en las ergástulas gomecistas rodearon con una aureola de martirio y heroicidad a todos los que habían pasado por esas prisiones, aunque no hubieran sido sometidos a ellas. El haber estado en La Rotunda, era diploma suficiente que testimoniaba capacidad para ejercer cualquier función pública, incluso la de Presidente de la República. Se convertía en palmarés *Summa cum laude* si además constaba que se habían soportado grillos y soportado torturas. Eso parece ser una constante en la historia de Venezuela, pues en el pasado muchas veces se salía de la cárcel para ocupar un Ministerio e igual aconteció después de 1957, cuando se convirtieron en héroes de la resistencia a la dictadura perezjimenista, todos los que por alguna razón estuvieron detenidos durante esos diez años, aunque fuera solamente por algunas horas. Ello dio credibilidad suficiente para convertir a esas **víctimas**, en los administradores de una economía compleja y desarrollada que sin duda requiere mejores credenciales.

21]. Jorge Maldonado Parilli: "Yo luché contra el Delito". p.124 = "Entre la Seguridad Nacional que yo comencé a orientar el 48 y la que ha llegado a ser después, símbolo de atropellos inquisitoriales, existe una diferencia mayúscula. Bajo mi jefatura, las actividades de aquel Cuerpo desenvolviéronse siempre dentro de normas técnicas universales y respeto a la persona humana. Sin torturas físicas como las que pusieron en uso después, cuando la función específica de la Seguridad fué desnaturalizada hasta lo increible". De lo afirmado por Maldonado dan fe muchos de los políticos que cayeron presos durante esa época.

El novel dirigente, fungiendo de Secretario Gener
en la clandestinidad, [22] con el impulso y gallardía de
22 años, pensó podía llamar con éxito a una huel
general. Creía contar con las organizaciones sindicale
especialmente las petroleras, para paralizar el país y
provocar un colapso que produciría la caida del régim
militar. Así lo había declarado Rómulo Betancourt en
repetidas oportunidades, asegurando que ni una gota de
petróleo saldría de los pozos petroleros sin la voluntad y
aquiescencia de Acción Democrática y en todos los
primeros de mayo los entusiastas desfiles obreros con
banderas y consignas desplegadas, refrendaban sus
palabras. No podía prever Lepage que en el Día del
Trabajador de los años sucesivos a partir del Primero de
mayo de 1950, bajo la férula militar, lo harían de idéntica
manera. En el multitudinario desfile de ese año
participaron 60 sindicatos del Dto.Federal y Edo. Miranda
y los comunistas, aprovechando la ilegalidad de Acción
Democrática para conquistar las posiciones dejadas por
ésta, lo secundaron entusiástamente. En esa ocasión
tomaron la palabra, entre otros, Rodolfo Quintero y
Laureano Torrealba. Además estaba fresco en su mente el
titular de "Ultimas Noticias" sobre los **"300.000 obreros y campesinos dispuestos a defender la democracia"** e
igual a como le había sucedido a los militares, él también
lo había creido. Era una ingenuidad de su parte, producto
sin duda de su inexperiencia y desconocimiento del
oportunismo de los líderes sindicales. Fue un fracaso total.
Muy pocos obreros dejaron de acudir a sus puestos de
trabajo y el movimiento habría pasado desapercibido si

22]. Relata Jorge Dáger (op.cit.p.31) un diálogo con Ruiz Pineda:
"...—lo que ocurre es que soy disciplinado, y el Secretario General del Partido es Octavio Lepage. Yo apenas soy el Secretario de Organización—Pero el jefe debes ser tú—Esta situación nada debe extrañarte pues Lepage es el Jefe del Partido porque se ganó su puesto en combate. Mientras todos estábamos presos, el único dirigente que logró salvarse en Oriente fue él. No intentó asilarse ni rehuir la lucha en ninguna otra forma, y comenzó a reorganizar el Partido. Con mil riesgos logró convocar un Pleno Nacional, y allí, en reconocimiento a sus méritos, fue designado Secretario General—"

no hubiera sido por el Sindicato de Artes Gráficas, cuyos miembros fueron los únicos que acataron la órden de huelga y lograron que los diarios de la Capital dejaran de publicarse el 24 de febrero. [23]

Apoyado por Pérez Jiménez, el Ministro de Relaciones Interiores, Luis Felipe LLovera Páez, insistió con Delgado Chalbaud sobre la necesidad de mostrarse más enérgicos para evitar la proliferación de esa actitud levantisca. Si en esa época Acción Democrática hubiera desistido de su anhelo revanchista y aceptado el principio de "quien a hierro mata a hierro muere", el cual cambiado a palabras venezolanas, es "no puede esperar morir a sombrerazos" y hubiera esperado una mejor ocasión para volver al Poder, esta vez por vía constitucional cuando se restablecieran integramente las libertades como lo había prometida el Presidente de la Junta Militar, tal vez el futuro de Venezuela habría sido distinto.

Delgado Chalbaud decide complacer a sus socios para evitar una temprana escisión entre ellos y accede a firmar el 25 de febrero el decreto de disolución de la Confederación de Trabajadores de Venezuela y del díscolo Sindicato de Artes Gráficas. En realidad la C.T.V. nunca cumplió su función reguladora de las relaciones entre Empresarios y Sindicatos y hoy menos que nunca, cuando lo hace entre las Empresas y el Gobierno en forma similar a la ejercida por Fedecámaras. Siempre ha estado mediatizada por la política, alternando su acción como instrumento de las facciones partidistas en el gobierno o como en la actualidad, de espaldas al movimiento obrero, prestándose a acallar todo intento huelgario que pudiera

23]. Como consecuencia de la huelga, los periódicos no se publicaron tampoco los días 25 y 26 de febrero. Aunque los trabajadores quisieron reincorporarse a su trabajo desde el mismo día 25, las Empresas se pusieron de acuerdo para enlazar el paro con el lunes y martes de carnaval (27 y 28). Los diarios reaparecieron el primero de marzo, perdiendo los trabajadores una semana entera de salarios que no les fueron reconocidos por lo arbitrario e inconsulto del paro.

turbar una paz sindical que dura ya 30 años. Caracterís
ésta compartida en América, por Venezuela, con la
de Fidel Castro y el Paraguay de Alfredo Stroessner.
politicismo prevalecía en aquella época en dos Sindicat
vinculados a los periódicos: el de Artes Gráficas y
Asociación Venezolana de Periodistas, aunque éstos
servían también de él para obtener reivindicacion
laborales para sus afiliados. Por el contrario, el Sindicato
de Linotipistas, actuando en la buena ley de su función
específica, secundaba a dictadura o democracia, siempre
que fueran protegidos sus intereses laborales.

Por ello, durante toda la primera etapa del gobierno
militar, es entre periodistas y estudiantes, donde surgirán
algunas manifestaciones de desacuerdo con el gobierno
de facto, hasta tanto Acción Democrática y el Partido
Comunista logren al fin coordinar sus respectivas
actividades clandestinas. La primera, cuando Leonardo
Ruiz Pineda asumió la Secretaría de Organización al salir
de la cárcel en abril de 1949 y el segundo, cuando esa
Organización fue ilegalizada en mayo de 1950, después de
una fracasada huelga petrolera. La desavenencia de los
periodistas no puede expresarse sino soterradamente,
pues obviamente los dueños de las Empresas editoriales
no pueden arriesgar la existencia de éstas en acciones
disparatadas. Bajo el imperio de la suspensión de garantías
decretada el 25 de noviembre, en esos primeros meses
siguió aplicándose el decreto sobre censura de prensa
promulgado por Acción Democrática poco antes de ser
derrocada. Por consiguiente continuó vigente la obligación
de enviar a la Gobernación del Dto.Federal toda
información de prensa que revistiera carácter político. Un
comisionado *ad-hoc* , el Tte.de Navío Luis Croce Orozco,
sellaba el material, pero se mostraba bastante liberal
tolerándose críticas a la administración gubernamental e
incluso hasta a medidas políticas ordenadas por el
gobierno. Muestra de ello fue la publicación de la carta

suscrita por un grupo de personalidades eminentes [24] protestando por el envío a la penitenciaría de El Dorado, en Octubre de 1949, de un contingente de presos a quienes las autoridades consideraban vagos y maleantes por alterar el órden público, pero los distinguidos profesionales catalogaban como "políticos" pues su actividad subversiva era asimilada a una protesta de esa índole. [25] La restitución de algunas garantías constitucionales al cumplirse el primer aniversario del golpe, no fue extensivo a la libertad de expresión, cuya restricción continuó vigente.

En la Cadena Capriles, donde los sindicatos no tenían ninguna fuerza por prevalecer los acuerdos contractuales entre las Empresas y sus trabajadores, adoptamos una política solapada que consistía en auxiliar y emplear, con el pretexto de requerimientos exclusivamente laborales, a todos aquellos que eran perseguidos por el régimen. Esto se aplicaba dándole columnas de opinión o cargos de redactores a quienes se encontraban en Venezuela, o designando como corresponsales por el mundo entero, a quienes estaban

---

24]. Entre los suscritores de la carta estaban, Rafael Pizani, José Rafael Mendoza, René de Sola, Felipe Massiani, Vicente Emilio Sojo, Ernesto Mays Vallenilla, Humberto Rivas Mijares, Humberto García Arocha, Juan Di Prisco.

25]. Los presos fueron enviados a su nueva prisión el 21 de octubre, pero atendiendo esa protesta, la medida fue revocada el 24 de noviembre en el conjunto de decretos conmemorativos del primer aniversario del Golpe. Los presos fueron traidos a Caracas y poco después, liberados. En muy contadas ocasiones un gobierno venezolano ha dado muestra similar de comprensión, rectificando una medida de esa naturaleza.

exilados. [26] La extrañeza de Ramón J Velásquez cuando fue invitado por mi hermano Miguel Angel para que colaborara en la revista "Elite" se plasmó en su frase: **—Pero, ¿ cómo se atreven ? ¿ Ustedes saben que yo soy un leproso político ? —** [27]

Esa actitud de la Cadena Capriles no le fue reconocida posteriormente por algunos de los beneficiados, imputándola a un mezquino plan para pagar menores salarios o aprovecharse de la necesidad de quienes favorecían. Lo cierto es que durante los diez años de gobierno militar, fue en los órganos periodísticos de la Cadena Capriles, "Ultimas Noticias" , "La Esfera" y "Elite", donde se publicó lo más osado que vió la luz pública en esa década, dentro de obvias limitaciones, interpolado con colaboraciones de algunos columnistas afectos al régimen. Una de las formas usuales para soslayar lo que pudiera despertar la animosidad de las autoridades, o de la censura mientras ésta estuvo funcionando, era destacar todas las noticias de hechos sucedidos en el exterior que pudieran reflejar la reconquista de democracia y libertad en otros paises, como fueron, por ejemplo, el derrocamiento de Rojas Pinilla en Colombia o el de Perón en Argentina.

26] Entre otros: los adecos Ramón J Velásquez, Manuel Vicente Magallanes, Gabriel J Páez, Pedro González Abad, Adolfo Pinto Salinas, Héctor Strédel, Oréstes di Giácomo, Jaime Pérez, Rafael José Muñoz, Helí Colombani, Victor Escalona, Ostilio Arias, Luis P Tovar, Pedro Joé Muñoz, Luis Beltrán Mago, Francisco Salazar Martínez, Gumersindo González, Angel Bajares Lanza, Carlos Muñoz Oráa. etc. Comunistas: Sergio Antillano, Aurora Martínez A.J. Sánchez, David Ayala; Urredistas: Hector J Arismendi; Independientes: Manuel Trujillo. En ese entonces, los copeyanos no eran todavía enemigos de la dictadura. Entre los corresponsales: Lucila Velásquez, Alberto Ravell, Rafael de Monteys, José M Machín, Hernani Portocarrero.

27]. Resultado fecundo de esa colaboración fue una serie de reportajes sobre historia de Venezuela que luego, mejor elaborados y ampliados, se convirtieron en magníficos libros que le abrieron a Ramón J las puertas de la Academia Nacional de la Historia.

Al cumplirse el primer aniversario del Golpe del 24 e noviembre el Presidente de la Junta informó a la lación en transmisión en cadena de todas las emisoras e radio del país que, "en el momento en que os hablo, lace al Gobierno anunciar que en ningún stablecimiento correccional o penal se encuentra rivado de su libertad ni un solo venezolano por notivos de índole política. Se han suspendido las enas impuestas en forma legal a aquellas personas a uienes se sorprendió *in fraganti* en la comisión de ctos de sabotaje ordenados por núcleos de precaria ida clandestina".

En esa misma oportunidad el Secretario de la Junta Militar, Dr. Miguel Moreno, leyó un resumen de la obra dministrativa del gobierno. Entre las reseñadas, la promulgación del Estatuto Agrario y la creación del Instituto Agrario Nacional, adscrito al Ministerio de Agricultura y Cría, ofrecían una tangible esperanza, luego truncada una vez más, para la transformación de la estructura agraria del país, mediante la adecuada incorporación del campesinado al proceso de la producción nacional, el fomento de la producción agropecuaria, la distribución equitativa de la tierra, la mejor organización y extensión del crédito agrícola y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural. Este Estatuto promulgado por decreto, tenía perspectivas prácticas superiores a las ofrecidas por las Leyes Agrarias, tanto anteriores como posteriores, pues sus normas sobre expropiación y adjudicación de tierras eran más ejecutivas. Se anunció la inauguración en todo el país de más de cien obras de esa clase que luego fue calificada como "ostentación del concreto armado". Entre éstas, 5 Grupos Escolares, el edificio de la Escuela de Medicina de Maracaibo, la Avenida Central de Maiquetía y la represa de Taguaiguay. Se hablaba sólo de obras concluidas, sin mencionar siquiera aquellas en ejecución. Era una política publicitaria inversa a la adoptada después por los gobiernos democráticos, de hablar siempre de lo que se va a hacer. El impulso dado a las vías de comunicación evidenciaba la importancia atribuida a éstas,

como fórmula primordial para el desarrollo. Continuada esa política durante el gobierno de Pérez Jiménez, constituyó una especie de divisa representativa de la dictadura, que incluso sus más agresivos enemigos no han podido menos de reconocerle. [28]

El año concluyó con la inauguración en diciembre de la primera etapa de la Avenida Bolívar. La arteria central de la Capital prolongaba la obra de transformación urbana iniciada por Medina Angarita con la Urbanización de El Silencio, paralizada al producirse su derrocamiento. Se había comenzado a construir en febrero y los caraqueños se sorprendían de ver tanta actividad. Admiraban una obra que les parecía gigantesca y utópica, tanto más cuando fue concluida en apenas 10 meses. Ahora nos parece insuficiente y estrecha, pero entonces fue calificada como **"obra grandiosa"**. Con esa actividad en la realización de obras materiales y ausencia de hechos de violencia, parecía que ningún obstáculo iba a entorpecer el desenvolvimiento de la etapa de progreso y desarrollo iniciada por el gobierno. Los periodistas nos sentíamos un poco refrenados. Tascando el freno recibíamos reprimendas y sanciones menores, pero todavía no conocíamos la represión que nos agobiaría después.

Era un momento de perspectivas fecundas que se frustró por el asesinato de su inspirador. Los venezolanos, sometidos por un gobierno autoritario pero respetuoso de los derechos humanos, hubieran podido reanudar su aprendizaje de civismo y responsabilidad. Las leyes habían empezado de nuevo a ser acatadas y entre las medidas de rectificación del politizado aparato judicial, los diarios de la época comentaron risueñamente la destitución de un juez que no sabía leer ni escribir, pero tenía carnet del Partido. En su discurso, Delgado Chalbaud había ratificado una vez más el propósito de provisionalidad de la Junta y el retorno a la

28]. En el tomo I de esta obra, se habla extensamente, con cifras comparativas, de la política de vialidad de los diferentes regímenes venezolanos.

constitucionalidad. El restablecimiento de las garantías constitucionales y la instalación de la comisión encargada de redactar el proyecto de estatuto electoral, constituían un paso adelante en tal sentido. De ésta formaban parte, con carácter de vicepresidentes, los Dres. Rafael Caldera y Rómulo Villalba.

La actitud de los miembros de la Junta ante el intento de huelga de febrero y las medidas adoptadas para sancionarlo, acentuaron la discrepancia latente que existía entre sus miembros, manifestada ya cuando Delgado Chalbaud vacilaba en dar la órden para poner en marcha los mecanismos para el golpe del 24 de noviembre. Los oficiales menos identificados con la democracia, consideraban al Ministro de la Defensa como un militar asimilado, puesto que provenía de una profesión civil y por sus modales y educación, no se sentían identificados con él. En cambio, Pérez Jiménez, no solamente por su profesionalismo castrense, sino por representar mejor ese espíritu netamente militar de "ordenar y obedecer", merecía más simpatías y solidaridad, aunque el otro fuera más respetado.

Esa discrepancia entre seguidores y simpatizantes que se van aglutinando entre sí, no aflora entre ellos. Sus relaciones personales y profesionales, aunque no íntimas, lucen una completa armonía y Pérez Jiménez reconoce mayor jerarquía de Delgado Chalbaud, admitiéndola de hermano cuando él mismo lo propone para que presida la Junta Militar.

—El Gobierno debe ser una Junta Militar de tres miembros—dice en el Ministerio de la Defensa- Supongo que la constituyamos los Ttes.Coroneles Carlos Delgado Chalbaud, Luis Felipe LLovera Páez y yo, presidiéndola el primero de los nombrados por ser el de mayor jerarquía—

Delgado se sorprende un poco y vacila, aludiendo a lo inelegante de esa situación por ser él uno de los

Ministros del régimen derrocado [29] Pero Pérez Jiménez insiste en su proposición, contando para el futuro con la incondicionalidad de Llovera y el ascendiente que sabe ejerce sobre una buena parte de la oficialidad. Según explicó al informar de lo sucedido a los demás oficiales, así debía hacerse pues la asunción del Poder se realizó siguiendo las órdenes impartidas por el Ministro de la Defensa en estricta sujeción a los órganos regulares del Ejército. Pérez recuerda y agradece, que cuando a mediados de año había sido enviado en una misión al Exterior por el Presidente Gallegos con la intención de desplazarlo de su cargo, fue Llovera Páez quien le cablegrafió para que se viniera cuanto antes, pero Delgado Chalbaud lo apoyó y se opuso siempre a su destitución.

Sin duda, en el seno de las Fuerzas Armadas existían numerosos oficiales que abiertamente secundaban a Pérez Jiménez. Pero son los civiles que rondan en torno a la Junta de Gobierno, quienes más halagan su vanidad y exaltan los méritos que le dan un pretendido derecho a asumir el Poder supremo. Lo llaman "el jefe" y pronto le abrirán los ojos sobre las posibilidades de beneficio económico que depara la Primera Magistratura. Los miembros de la Junta procuran que su unidad no sea corrompida por esos halagos. Son cuidadosos de que no trasciendan sus discrepancias y oficialmente no permiten nada que pueda interpretarse como un resquicio en la unicidad del Gobierno. Un insignificante incidente pone de manifiesto esa voluntad. La energía como es reprimido, sorprende a muchos que no están enterados de esa sensibilidad: Luis Herrera Campins, dirigente juvenil copeyano que hacía sus primeras armas periodísticas en el diario "El Gráfico", publicaba una columna de notas breves diversas llamada "Retozos", bajo el pseudónimo de SIUL (Luis, al revés). En varios de ellas mencionó ciertas actitudes que menoscababan la prioridad debida al Presidente de la

29]. Esa situación se presentó también de nuevo al ser designado el Dr. José Giacopini Zárraga como Gobernador del Territorio Amazonas, cargo que ya ejercía con Gallegos.

Junta y al señalarlas, quizás sin saberlo, estaba tocando un tema muy sensible. Como consecuencia de esas publicaciones, fue detenido el 8 de marzo de 1949. No se compagina la sanción con la lenidad de la falta, en un gobierno que había tolerado publicaciones mucho más agresivas. En la columna publicada ese día, había la siguiente nota:

"NUEVAS FOTOS. Después de mi Retozo acerca del asunto, los miembros de la Junta Militar se retratan como debe ser. Delgado Chalbaud en el centro y Llovera Páez y Pérez Giménez (Sic, escrito con G) a los lados..."

Luego otra, decía: **"SORPRESA Se instaló ayer lunes la Convención de Gobernadores. En el programa oficial figuraba el discurso de Llovera Páez. Clausurará sus reuniones el domingo 13 de marzo y entonces habrá discurso de Pérez Giménez. La gente no sale de su sorpresa al no ver incluido en ningún número oratorio al Jefe de la Junta Militar, desde luego que es su Presidente, Tte.Cnel.Carlos Delgado Chalbaud."**

Como suele suceder por una natural tendencia del ser humano a violentar las limitaciones que le son impuestas, los medios de comunicación no apreciaron la suavidad como era aplicada la censura oficial y buscaron subterfugios para infringirla. Los Directores empezaron a ser llamados a los Despachos oficiales afectados por alguna publicación y aunque tratados con mucha compostura, eran amonestados y advertidos de la obligación de enviar a la oficina correspondiente de la Gobernación del Dto. Federal, todo el material político. A veces era difícil determinar la gradación de una información para ser considerada "política" u ordinaria y los argumentos dados para justificar la publicación, pronto fueron considerados como sutilezas para burlarse de los censores. Se presentaban situaciones absurdas y hasta ridículas. En una ocasión fui conminado a acudir al despacho de la Segunda Sección del Estado Mayor para responder por la publicación de una foto ilustrando un reportaje sobre el litoral central que había salido en "Ultimas Noticias". Era una fotografía aérea del puerto de La Guaira donde se distinguían unos barcos de guerra anclados allí. Ante las amenazas por haber publicado

material estratégico militar, que casi involucraba el cargo de traición a la Patria, y el requerimiento de revelar quien nos había entregado ese material **"top secret"**, expliqué un poco conturbado que se trataba de unas postales compradas por un real en un quiosco del Terminal de Pasajeros del Puerto.

Un caso parecido pasó con el "El Nacional" el 5 de abril de 1949, pero este diario no pudo presentar una coartada tan simple y buena como la nuestra. Ese día, al dar la noticia del reconocimiento del Gobierno español por la Junta Militar de Venezuela, el diario la ilustró con una foto en la que aparecía el Generalísimo Francisco Franco saludando al dictador alemán Adolfo Hitler. Estaba fresca aún la aversión despertada por el nazismo y aunque Venezuela no estaba haciendo sino lo que ya habían hecho todos los países del mundo (excepto México), incluyendo las grandes democracias europeas y los Estados Unidos, el gobierno nacional consideró que esa era una forma irrespetuosa de presentar la noticia, pues pretendía asimilar como facistóide al régimen venezolano. "El Nacional" fue suspendido por tres días, pero cuando reapareció el 9, no tuvo ningún tropiezo al publicar todos los telegramas de solidaridad de los otros diarios y expresar su criterio de que **"consecuente con los principios democráticos, (este diario) es resueltemente opuesto al régimen político de Franco".**

Todos los periódicos publicaron en esa ocasión editoriales o notas condenando la medida y defendiendo la libertad de prensa y ninguno fue objeto de censura o amonestación por tal cometido. A simple vista puede afirmarse por la forma de aplicar las sanciones, que lo predominante era un prurito de orgullo herido por lo que podía parecer indisciplina o desacato a las normas establecidas. Es el criterio de la "obediencia debida" tan común entre los militares, que hacen de ello la suma de la vida castrense y enmarca muy bien su forma de pensar.

De ahí en adelante, "El Nacional" se comportó con gran comedimiento. Su redactor-jefe Miguel Otero Silva, a

quien se tildaba de comunista, se fue a vivir a Italia por propia voluntad, en un castillo que había comprado cerca de Florencia. Fue designado como director del diario un intelectual no beligerante: Antonio Arraiz. Sin embargo, por una absurda fatalidad y por circunstancias más bien risibles, le tocó un año después a ese diario sufrir una nueva suspensión, esta vez por diez días. En una crónica deportiva publicada el 21 de abril de 1950, con motivo de iniciarse la construcción del Estadio Olímpico, un linotipista con humor macabro, sustituyó la mención de la presencia en el acto de los miembros de la Junta Militar, por una referencia a un apodo que popularmente se le endilgaba a ésta: [30 **"Presentes estaban los tres cochinitos de la Junta, personeros del Instituto Autónomo de la Ciudad Universitaria, Ministros del Gabinete y directivos del Comité Olímpico Venezolano"**. Seguían luego encomiásticas palabras destacando el interés del gobierno en el desarrollo y protección del deporte nacional, etc. El autor de la crónica era Napoleón Arraiz, hermano del director del diario, bajo el pseudónimo E.H. (El Hermanito). Era insospechable de animadversión hacia la Junta Militar y al ser despedido del periódico, empezó a trabajar con el gobierno nacional como Jefe de Relaciones Públicas del INOS. Al buscarse el original se constató su inocencia y verificándose que los únicos culpables eran, por acción, el linotipista (cuyo nombre para las gestas de la democracia venezolana ha quedado en la anonimia) y por incompetencia, el corrector de pruebas, que no hizo la corrección correspondiente.

30]. "Los Tres cochinitos" era la marca de una manteca muy conocida cuyos fabricantes optaron por cambiarle luego el nombre. En la lata aparecían tres cochinitos gorditos bailando y por eso el remoquete hacía referencia a la gordura que habían ido adquiriendo los tres gobernantes. Mostraban así una femenil reprobación por el señalamiento de su creciente adiposidad. A su vez, la manteca había tomado su nombre de un popular cortometraje : "El lobo feroz", donde los tres cochinitos cantaban: "Quien teme al lobo feroz..."etc. Siempre los venezolanos hemos soportado las más crueles dictaduras, conformándonos con hacer chistes a costa de ellas.

Este es un tipo de broma bastante común en las empresas periodísticas. La mencionada se hizo en los talleres del diario confiando en que la corrección de pruebas se daría cuenta de la interpolación. En "Ultimas Noticias" pasó algo similar pero afortunadamente en un nivel jerarquico inferior: Fueron cambiadas las leyendas de sendas fotos en las cuales aparecían, en una, el Tte.Coronel Ricardo Arroyo Ludert, Director del Instituto Nacional de Deportes y en la otra, el tradicional guía del pico Bolívar, Domingo Peña, quien visitaba a Caracas por primera vez. Habiendo sido entrevistado por Oscar Yánes, dio unas declaraciones afirmando: **"aquí en Caracas, me muero del calor"**, las cuales por el cambio de clissés, quedaron como pronunciadas por el militar, en un acto que él consideraba muy solemne e importante. Hacía más risible la confusión el haberse hecho un arreglo fotográfico en la foto de Peña, en la cual se dibujó saliendo de su boca un globito como en las historietas, donde se incorpora la frase, mientras en la leyenda se decía: **"En la foto, se aprecia al Tte.Coronel Arrollo Ludert cuando pronuncia sus sentidas palabras..."**

El rigor aplicado a "El Nacional" contrasta con la ecuanimidad como todavía a mediados del año 1950 se comportaba el gobierno ante otros planteamientos y críticas que a simple vista eran mucho más graves: En ese mismo mes se reunió en Caracas la IV Convención Nacional de Copei, la cual, al clausurar, emitió un acuerdo que fue presentado a la Junta Militar. En el se exigía **"el necesario e inmediato restablecimiento de las garantías relativas a la libertad de expresión, de pensamiento, el derecho de reunión pública y la íntegra garantía de la seguridad personal"**. Este material informativo enviado a la Junta de Censura, no enajenó ninguna sanción y fue autorizada su publicación. Pero al día siguiente, el travieso Luis Herrera Campíns, que había sido nombrado Jefe de Redacción del diario "El Gráfico", cree echárselas de vivo y publica sin presentarlo al censor un editorial: **"Severo alerta"** en el que se refiere al Comunicado copeyano. En ese acuerdo, dice: **"se ha dejado constancia expresa de su rechazo y condenación a la arbitrariedad que algunas ramas del Poder Ejecutivo y especialmente algunos Gobernadores de Estado se han venido notando en el presente régimen, porque son ellas las que l**

jan de sus promesas, lo distancian de la confianza popular y inclinan por la peligrosa senda de las autocracias" [31] A e desafío, se responde rápidamente aplicándole al rio una suspensión de tres días.

Pareciera, pues, que hasta ese momento el gobierno litar acostumbrado a la disciplina y respeto jerárquicos strenses, era más exigente y celoso de todo aquello que día considerarse irrespeto a las altas autoridades o sacato a la norma establecidas, en este caso enviar el aterial a la Junta de Censura. Es decir, los diarios ncionados, lo eran más por infringir la disposición, que r el contenido de la publicación. Muchos años después su derrocamiento, en una entrevista periodística le fue eguntado al dictador sobre esas sanciones a la prensa, éste se exoneró de toda responsabilidad inmediata por as, calificándolas de asunto subalterno en los cuales él intervenía, ni tenía conocimiento de esas nimiedades, es en sus funciones **"no se ocupaba de esas cuestiones de o político...Tenía mis ocupaciones en La Planicie y tenía masiado trabajo para ocuparme de otras cosas"** [32] Con el ismo eufemismo de no ser él quien ejercía rsonalmente la represión contra los opositores, etendió exonerarse de toda responsabilidad por las rbaridades ejecutadas por la Seguridad Nacional. tilizando idénticos circunloquios para justificar su lación con el gobernante, quien sirve o recibe alguna ebenda o beneficio de un régimen, dice que el andatario no es responsable de los hechos negativos o lictuosos que se cometen, pues él, es honrado y bueno ndo los malos aquellos que lo rodean.

Siguiendo los acontecimientos día por día en la ensa de aquella época, por recuerdos personales y por últiples entrevistas sostenidas con contemporáneos, demos constatar la evidencia de que la acción del bierno propendía hacia **"el restablecimiento de la**

1]. Diario "El Gráfico". 12/4/50.

2]. Agustín Blanco Muñoz: "Habla el General". pp.376/77

completa normalidad institucional" como bien lo anun
Tte.Coronel Carlos Delgado Chalbaud al cumplir
primer aniversario del golpe de estado. Durante to
año 1949 "la resistencia" se redujo a hechos aisl
ejecutados en forma anárquica y siempre ajenos a
organización partidista como tal. Es natural que cuand
gobierno autoritario pretende restaurar el ord
establecer cierta disciplina en la vida ciudadana,
susceptibilidades y pequeños intereses. Cuando aflora
protestas derivadas de esa represión, los grupo
oposición tratan de capitalizarla para ganarse el fav
las masas populares.

Expulsar por la fuerza a los buhoneros que ha
invadido el centro de la Capital; sancionar con rig
infractores de tránsito; los abusos y prepotencia de
policía que estaba empezando a disciplinarse; persecu
de rateros y maleantes que inquietaban a la ciudad
sometidos muchas veces a rolazos; el arresto de milita
de las organizaciones políticas que procuraban alter
orden público y pintar consignas confundidos con la g
del común; en fin, volver a implantar normas de disci
y recato en un pueblo que en la barahunda de la anar
demagógica se había olvidado de ellas, sembraba sem
de descontento y alentaba a quienes trataban
identificar a éste con su propia causa.

Para el primero de mayo de 1949, el gobi
prohibió los desfiles obreros en la calle, pero autori
reunion de los trabajadores en los locales de
sindicatos. Durante la realización de una de éstas,
participantes en la misma se asomaron a la cal
dispararon a mansalva sobre una patrulla que pasaba
el frente. Resultó muerto el cabo de la policía A
Sánchez Durand y heridos tres transeuntes. Es signific
la actitud de los otros policías que ni dispararon
penetraron al recinto de donde habían salido los dispa
Mientras esperaban la órden para allanar el local,
culpables huyeron saltando por los tejados y mu
vecinos y sólo fueron detenidos unos cuantos obreros
ofició a la Procuradoría General de la Nación "para

quienes resultaren culpables, sean condenados a sufrir las penas que establecen las Leyes". Pero los que fueron arrestados, a los pocos días salieron en libertad por falta de pruebas, pues no se les comprobó participación en los hechos. [33].

Salon Meza es un crudo cronista de la felonía.[34] Usa el lenguaje procaz del hombre de la calle para darle más realismo a su narración y confiesa orgulloso su participación en actos de terrorismo. En una ocasión pretendió quemar todos los autobuses del trasporte colectivo que se depositaban en Catia, sin parar mientes en la destrucción del barrio poblado por trabajadores como había sido él antes de meterse a político. Para comienzos de 1950 participaba en compañía de los anarquistas españoles Pedro Bertrán y José Esaa en un "Aparato especial" dirigido por Carlos Behrens dedicado a cometer actos de terrorismo que iban desde atentados contra la Junta Militar hasta la confección de bombas para hacerlas estallar en cualquier momento oportuno. Muchas veces eran iniciativas alocadas que se emprendían sin autorización de la dirigencia, sobre todo después que Ruiz Pineda asumió la Secretaría General. Este no era partidario de esa forma de actuar, pues consideraba, y así se lo manifestó a Dáger [35] que el terror no era remedio adecuado pues se sabía cómo comenzaba, pero no cómo concluía, generarándo de inmediato una reacción similar de violencia por parte de las fuerzas gubernamentales. En una ocasión, cuentan Dáger y Meza, tuvo un enfrentamiento con Octavio Lepage y Alberto Carnevali, que no tenían tales escrúpulos, cuando se planeaba un atentado contra la Junta Militar para el 28 de marzo de 1950, al acudir a la inauguración de unas obras en El Valle. Ruiz Pineda consagraba sus esfuerzos, primero,

---

33]. Diario "La Esfera" del 4 y 14 de mayo de 1949. pp. 19 y 12 resp.

34]. "Por un caballo y una mujer". Vadell Hnos. 1978

35]. Jorge Dáger. Op.cit. También le expresó idéntico pensamiento a Regina Gómez Peñalver, según cuenta ésta en entrevista que le hizo Guido Acuña en "Cuando mataron a Ruiz Pineda"

a borrar el sectarismo adeco buscando entendimiento con las otras fuerzas políticas y con independientes. En segundo lugar, en coincidencia con Alberto Carnevali, buscó atraer a militares descontentos, a la causa de la lucha contra la dictadura. Con muy buen criterio ambos comprendieron que sin la cooperación de algún sector de las Fuerzas Armadas, sería imposible derrocar aquella. Nadie con buen sentido puede pensar que ante hechos de violencia y provocación semejantes y otros actos de sabotaje cometidos en todo el país, un gobierno podía continuar impávido una política de contemporización. Era eso precisamente a lo que temía Leonardo Ruiz Pineda.

Este, al salir en libertad en abril de 1949, se consagró a reorganizar el Partido, haciendo contactos con todos aquellos compañeros que no le sacaron el cuerpo a la tarea. Pretendió mantener una imágen de vida perfectamente legal, lo cual era una vana ilusión pues los acontecimientos lo arrastrarían pronto a la ilegalidad. En mayo se presentó ante el Juez Segundo de Departamento para hacer la declaración de sus bienes de acuerdo a lo establecido por la Ley, como obligación para todos los funcionarios públicos al asumir y dejar su cargo. [36] Al empezar a reunirse con otros adecos que estaban también en libertad y se habían quedado en el país, empezó a ser hostigado y selló su destino que lo condujo a la muerte. Para agosto de 1949, según se muestra en su pronturario en la Seguridad Nacional: **"trabaja activamente en la clandestinidad."** [37] A partir de ese momento empieza una cacería que ha de durar más de tres años, a pesar de haber sido delatado por compañeros en multiples ocasiones. Varias mujeres, además de la esposa, endulzan la ardua tarea. Ellas fueron las más fieles en el recuerdo y en la acción, las más decididas y arriesgadas al trasportarlo de una concha a otra, cuando en muchas ocasiones los

---

36]. Declaró bienes por un monto neto de Bs. 56.223,39, contra los Bs. 21.242 declarados al iniciarse como Gobernador del Estado Táchira. Diario "La Esfera" 5/5/49. p.12

37]. Reproducido parcialmente por Guido Acuña: "Cuando mataron a Ruiz Pineda". pp.435/440

hombres se negaban a hacerlo. Por ello es doblemente ignominiosa la acusación de delatora y expulsión del Partido, de la Dra. Regina Gómez Peñalver, quien gozaba de toda la confianza del líder. Si después de lo que le hicieron sin conmiseración por su propio dolor, se hubiera dejado llevar por el resentimiento, ella habría podido denunciar y destruir toda la organización clandestina de Acción Democrática. [38]

La muerte de Ruiz Pineda en Octubre de 1952 y poco después, la segunda detención de Alberto Carnevali, en enero de 1953 y posterior muerte en mayo , terminó con la resistencia adeca pues ya no hubo más nadie dispuesto a alzar el caido pendón. Todo ello será tema para el próximo volumen de esta saga.

Al retornar la democracia a partir de 1959, gracias de nuevo a la contemporización de los militares, se elevó a nivel de gesta heróica aquellos años durante los cuales un reducido grupo de valientes adecos y comunistas arriesgaron su vida y libertad para recuperar el predominio político detectado por otros sectores. Se crearon empresas editoriales dedicadas a resaltar esa epopeya, entre las cuales se destacó especialmente la fundada por José Agustín Catalá. Este fue uno de los más aguerridos luchadores de la resistencia. En su empresa editorial **"Avila Gráfica"** se imprimió en 1952 el **"Libro negro de la dictadura: Venezuela bajo el signo del terror"** preparado por Leonardo Ruiz Pineda, Ramón J Velásquez y Jorge Dáger, cuya difusión fue muy perseguida por la Seguridad Nacional. Poseer un ejemplar podía significar tortura para

---

38] El día de la muerte de Ruiz Pineda la Dra.Gómez lo sacó de una "concha" y lo llevó a donde se trasbordó al carro conducido por David Morales Bello. Santos Gómez, el fiel compañero de Ruiz Pineda, se refiere al caso: "Con ella se cometió un crímen...Sería hoy una gran líder. Difícilmente un político en Venezuela tendría el coraje, el arrastre, lo que fuera, de Regina". Por su parte, ésta atribuye lo que le hicieron, a una maniobra de los betancouristas para eliminarla a ella que hubiera seguido defendiendo la posición de Ruiz Pineda. Guido Acuña. op.cit. Entrevistas a Santos Gómez y Regina Gómez Peñalver.

averiguar su procedencia. [39] Esta labor fue secundada por las ediciones oficiales de Miraflores y las del Congreso Nacional y refrendada además por el otorgamiento de los nombres de quienes cayeron en esa lucha partidista o murieron mucho después, a todas las obras realizadas en el país. Se soslayó entonces la frustración y amargura de quienes arriesgaban su vida ante la indiferencia de la Nación; [40] su desengaño al ver que la mayoría de los dirigentes se quedaban en el exterior disfrutando un exilio sin riesgos, para venir luego a usufructuar los beneficios del retorno victorioso; su rabia por la traición y delación de muchos compañeros y su despecho al constatar que el nuevo régimen dictatorial sí ponía en marcha el desarrollo nacional y empezaban a concretarse rápidamente las obras que ellos ni siquiera habían vislumbrado cuando estaban en el poder.

39]. Yo obtuve un ejemplar en forma bastante curiosa: en una de las muchas ocasiones en que fui citado a la S.N. con mi hermano Miguel Angel, después de estar varias horas esperando, que era una de las formas de iniciar una amonestación, impaciente por no haber llevado nada para leer, me paseaba de un lado al otro del cuarto y observé que en un armario medio abierto, estaban tirados muchos libros. En un descuido del guardia, cogí uno al pasar y me senté con la mayor naturalidad. Casi enseguida nos llevaron al Despacho de Pedro Estrada y recibimos la reprimenda de éste con aquella bomba entre mis manos. Al decidir éste enviarme a mí a la Cárcel Modelo, me despedí de mi hermano dándole el libro en las mismas narices de Estrada, para que se lo llevara porque "ya me lo había leído". El susto de Miguel afloró cuando lo abrió en la casa y vio de que se trataba, viniendo a saber mucho tiempo después la razón de tener yo ese libro en la misma boca del lobo.

40]. Varios admiradores y compañeros de lucha de Ruiz Pineda se han referido a su amargura al ver la indiferencia del pueblo ante lo que para ellos era una tragedia de primera magnitud., considerándolo indebidamente como un asesinato. Dáger cuenta que habiendo oído al día siguiente, cercano a la casa donde esta oculto, el tumulto de una manifestación que creyó era de protesta, lloró de rabia al constatar que se trataba de una multitud delirando para entrar al Estadio a presenciar una partida de Base Ball. Lo cierto fue, que nadie intentó vengar al líder matando a los culpables o responsables, o siquiera ejecutando algún acto de protesta, sino que por el contrario, durante los siguientes meses el país vivió una etapa de sociego.

Esto último lo expresa muy bien Jorge Dáger cuando al salir de la cárcel para el exilio vio la transformación que estaba sufriendo el país en los pocos meses de su forzada ausencia. En su camino hacia Chile, como si fuera intencionalmente, lo llevaron por la nueva Avenida Bolívar y la Autopista Caracas-La Guaira : [41]

"Represas monumentales, autopistas, presupuestos millonarios, orden público garantizado, 'plata bastante en la calle', ¿ no eran precisamente las cosas que hacían la felicidad de las gentes ? Y todo lo daba la Dictadura"

Los testimonios de esa realidad son demasiados para poderse soslayar. No se trata solamente de los relatos de un Braulio Barreto o de otros miembros del "gang" del terror. De esas versiones no podemos aceptar solamente la confesión de las brutalidades ejecutadas por ellos y rechazar la narración de la cobardía de quienes acudían a la Seguridad Nacional, forzada o espontáneamente. ¿ Acaso no es comprensible el dolor y la rabia del honesto adeco, quien confrontado con su esposa en el despacho policial, recibe de ésta la confesión de una relación ilícita con el líder Leonardo Ruiz Pineda, arrostrándole la valentía del amante en contraste con su mansedumbre ? [42]

Existe una copiosa bibliografía sobre traición y cobardía de los años de **la resistencia**. Son obras que han merecido de buena divulgación quizás por no contar los editores de las mismas con una buena red de distribución. Tal vez porque los venezolanos de hoy, al igual que los del siglo XIX, nos aferramos para no llorar nuestras

---

"Testigo de excepción". p.65

Braulio Barreto. "Confesiones de un esbirro" pp.145/150. Ruiz Pineda no fue capturado en el allanamiento de esa casa, situada en La Floresta y delatada por otro adeco, porque justamente acababa de salir después de haber dormido allí. El engañado esposo era un comerciante que viajaba frecuentemente para el interior y, cariñoso y preocupado, avisaba siempre telefonicamente su retorno al hogar.

desgracias, a los fastos de una falseada "Venezuela heróica" y disimular así nuestra propia cobardía. Los autores, cas siempre son ex-adecos y sus testimonios podían atribuirse a despecho, si las cicatrices en sus cuerpos y los relatos d terceros de buena fe, no dieran pruebas de su enterez durante esos duros años de un combate que ellos s afrontaron. Por otra parte, los testimonios verbales d aquellos que no escriben por temor a los "tribunale disciplinarios", o por estar aún ejerciendo cargos públicos además de refrendar lo contado por otros, le suman su propias experiencias.

El propio Pedro Estrada se lo confesó a Salon Mesa cuando ya lo tenía entre sus garras: **"...la eficiencia d nosotros contra ustedes no se debe al aparato que dirijo, cual, como toda policía, no sirve para nada si no tien delatores. Así, pues, que nuestro mejor agente es esa caja d seguridad que está llena de dinero con el cual compram informaciones a personalidades que ustedes tienen como mu amigas y compañeros que ustedes juzgan como muy bueno (Op.cit)**

Jorge Dáger, Salom Meza, Moisés Moleiro, Salaza Meneses, Guido Acuña, Antonio Cruz Fernández, Hécto Alcalá, José Vicente Abreu, etc. etc. no son simple cuenteros, sino testigos y autores de una crónica que historia no puede soslayar.

Dentro del pragmatismo del mund contemporáneo podemos aventurar teorías respaldad fundamentalmente por realidades superficiales, pe evidentes. Así nos abrimos paso a través de intrincad caminos que los actores de los hechos procuran enturbi y deformar, de acuerdo a la imagen que quieren dar de mismos. Podemos trazar entonces nuestro camin aunque no logremos desvirtuar esa otra versión señala por los otros, sobre todo si ellos cuentan con más recurs para hacer creible la suya.

Capítulo V

Terrorismo e insurgencia

Boca del Río y Huelga petrolera

A comienzos de 1950 la labor de Leonardo Ruiz Pineda y Alberto Carnevali para vincular oficiales del Ejército a la lucha contra el régimen militar, parecía haber dado buenos resultados. En Venezuela pareciera que todo el mundo es pariente o al menos amigo y cuando se produce un cambio de gobierno en seguida indagamos entre los nombres de los nuevos usufructuarios del poder, para conocer quienes de entre ellos son nuestros primos, ex-condiscípulos o coterráneos, así no tengamos intención inmediata de prevalernos de ese conocimiento. Basta saber que están ahí, listos para tendernos la mano a la hora de requerirlos. El haber nacido en una misma ciudad, crea unos nexos de solidaridad casi sánguíneos, pero al tratarse de un pequeño pueblo, ese vínculo es indestructible. Ser padrino del hijo de alguien, esa institución del compadrazgo, que ha sido tan reconocida nacionalmente que el término ha pasado a ser sinónimo de complicidad, es un nexo adicional que fortalece la amistad y tiende a vigorizarse con la reciprocidad bautismal. Hasta fecha reciente a través de la francmasonería, los pequeños comerciantes y viajeros que viajaban hacia el interior del país, se valían de esos posibles lazos para realizar sus ventas donde muchas veces, quien no fuera masón, veía cerrársele las puertas. Perdida a menos la fraternidad masónica, la cooperación entre sus miembros fue sustituida por la afiliación política y los cabalísticos signos identificadores en el disimulado apretón de manos, han sido reemplazados por la menos esotérica exhibición del carnet.

Se le ha reprochado al advenimiento del régimen gomecista el predominio adquirido por quienes venían de los Andes, especialmente del Táchira, al apoderarse de los más importantes cargos

gubernamentales. [1] Pero es injusto achacarle sólo a ellos tal favoritismo regional, pues siempre fue así. El triunfo de la Federación trajo a los corianos al centro del país, a pesar de haber preferido el Mariscal Falcón, vivir más tiempo en su estado natal. Con Crespo, fueron los llaneros los que acudieron masivamente a los despachos oficiales en solicitud de puestos y con Monagas, los orientales invadieron la Capital. Como el régimen andino duró más tiempo gobernando, la preeminencia tachirense se hizo más evidente y odiosa. El reclamo de los centrales por los abusos derivados de esa marejada andina, hizo exclamar a Cipriano Castro: **"ni cobro andino, ni pago caraqueño"**. Todavía hoy el Dr. Rafael Pinzón sostiene abiertamente la tésis de ser los andinos quienes deberían gobernar, pues son los mejores y quienes mayor bien pueden depararle a la Nación. En época reciente ese paisanaje se puso en evidencia cuando a raíz del asesinato de Carlos Delgado Chalbaud, por recomendación de Llovera Páez se habló con Arnoldo Gabaldón para designarlo como Presidente de la nueva Junta de Gobierno. Antes de producirse el nombramiento, el candidato se puso a repartir como en una rebatiña los cargos ministeriales entre trujillanos y los almuerzos a base de **"chungute"** estuvieron de moda durante una semana.

— **¿ Tú no eres "Yoryito" ?** —le preguntó un zaraceño a Jorge Dáger que corría desamparado con la S.N. en sus talones y no encontraba donde refugiarse—**Es de Zaraza, hermano de Adonis**— le dijo a un amigo el providencial coterráneo—**Aunque es adeco, hay que salvarlo.**

En base a esa coterraneidad se tejen en Venezuela insólitas componendas amortiguadoras del acoso policial.

1]. De hecho es incierto en el ámbito civil referente a los altos cargos, pues la mayor parte de los Ministros y Presidentes de Estado de los regímenes de Juan Vicente Gómez, López Contreras y Medina Angarita, no eran andinos. (Ver detalle de ésto en el tomo primero de esta obra). Sí puede aplicarse a las funciones militares y al hecho de ser tachirenses quienes ejercían la más Alta Magistratura nacional y por consiguiente quienes tomaban las decisiones más importantes.

Miguel Moreno saca el 25 de noviembre de la cárcel a [illegible] y Velásquez, miembros ambos de esa entelequia de solidaridad sobreentendida denominada Grupo [illegible], conduciéndolo en el carro oficial, con escolta y [illegible] de sirenas, por las solitarias calles de Caracas bajo [illegible] de sitio. Por idénticas razones, Pedro Estrada con [illegible] su prepotencia, no pudo interrumpir las [illegible]presaciones amistosas entre Leonardo Ruiz Pineda y el [illegible]r. Miguel Moreno, Secretario de la Junta Militar, para [illegible]scar una salida pacífica a la situación política. Por haber [illegible] condiscípulos en el Colegio Militar de La Grita, Santos [illegible]ínez, hombre de confianza de Ruiz Pineda, contactó al Capitán Wilfrido Omaña para asociarlo a las conspiraciones golpistas de Acción Democrática. No era tampoco muy difícil hacerlo, pues este militar, como Edito Ramírez, estaba dispuesto siempre a tirar paradas de esa índole. Una de ellas, en septiembre de 1947, fracasó y lo mantuvo encarcelado a la orden de un Tribunal Militar hasta el 24 de noviembre. Esa conspiración había sido contra el régimen de Acción Democrática, pero a instancias del amigo no tuvo inconveniente en hacerlo esta vez a favor de esa organización. [2]

La dirigencia clandestina de A.D. creyó tener ya comprometidos para la insurgencia contra la dictadura a un buen grupo de militares ubicados en puestos claves. Ni los más lúcidos de sus dirigentes dudaban de la factibilidad de un derrocamiento de la Junta Militar y confiaban que de producirse éste, volverían a entregarle a ellos el poder. Ninguno pensaba en esas complicidades como producto de ese oportunismo común y repetitivo en cuantas confabulaciones habidas antes y después, según el cual los complotados esperan que otros se alcen primero,

2. Pérez Jiménez dijo de Wilfrido Omaña que era: "...un oficial de escasa mentalidad". "Un profundo resentido, un bárbaro, un tipo como Rafael Simón Urbina, que si llega a tener poder, sus actuaciones hubieran sido tremendamente feroces" "Su madre-dice-era en su pueblo una señora mal vista. Eso es sabido. Este muchacho lo supo. Y se crió bajo el impacto de esa realidad, con esos resentimientos". (Entrevista con Agustín Blanco Muñoz. "Habla el General". p.127)

para ellos plegarse una vez hubieran visos de triunfo. En 1957, con una situación mucho más madura y existiendo ya oficiales del Ejército decididamente opuestos al poder personal de Pérez Jiménez, el deseo de ampliar las vinculaciones militares de quienes estábamos conspirando, me condujeron a contactar a través de un amigo común, Mario J Sirit, nada menos que al oficial a quien el dictador dos meses después envió a verificar la fidelidad de las guarniciones del interior del país. Estaba yo coordinando una huelga de prensa que debía estallar el día del plesbicito, 15 de noviembre, y al preguntarle al Tte. Cnel. Jesús Manuel Pérez Morales si el estamento militar nos secundaría, nos mandó a decir que no podía prometer nada, pero que era muy conveniente que produjéramos la huelga para alborotar el avispero.

La necesidad del sigilo para preservar la estructura conspirativa en caso de delación o debelamiento, imponía que los diferentes núcleos militares comprometidos no conocieran a los otros cómplices miembros de las Fuerzas Armadas. Tenían que contentarse con lo que les informaba Alberto Carnevali o su contacto civil, de estar ya dispuestas tales o cuales guarniciones. En esas circunstancias, era muy difícil hacerlos actuar al unísono y era evidente que el estallido de un conflicto social o sindical, en el medio civil, era uno de los fermentos capaz de producir el levantamiento militar. En mi caso, la huelga de prensa hubiera podido ser el detonante, pero yo no podía arriesgar a la Cadena Capriles sola en tal cometido y los sindicatos que controlaban a las otras empresas periodísticas no se mostraron decididos en ese momento. A su vez ellos esperaban una mejor oportunidad, tal como la que se presentó en enero, cuando los militares se lanzaron primero. En 1950 la dirigencia adeca confió la coyuntura a una huelga petrolera. En San Felix (Edo. Bolívar), un conflicto en la Iron Mines of Venezuela duraba ya varias semanas, habiéndose paralizado la explotación del hierro. Introducido un pliego conflictivo, que fue cursado por la Inspectoría del Trabajo de la zona, 1500 obreros decidieron interrumpir sus labores. Por boca del Ministro del Trabajo, la Junta Militar informó a la Nación

... el paro se ha permitido por ser ajeno a intereses ...

A comienzos de ese año, se planteó la discusión de un nuevo contrato colectivo en la Industria Petrolera. El anterior contrato no había vencido aún, [3] pero la dirigencia sindical pidió revisión de las cláusulas relativas al tabulador de salarios y comisariato, pues sostenían que las condiciones de vida del trabajador se habían deteriorado. Enfrentados a las Compañías explotadoras del hidrocarburo, adecos y comunistas actuaron unidos. Los primeros habían fortalecido su posición en las organizaciones obreras aprovechando el desplazamiento de la vida legal de los segundos, pero en lo estrictamente laboral se necesitaban mutuamente pues el divisionismo sindical, propiciado por Acción Democrática en tiempos de Medina Angarita, ahora debilitaba la posición de los trabajadores como fuerza política de choque.

En febrero se evidenció que las Compañías no iban a acceder a los requerimientos sindicales. El gobierno provocó la vigencia del Decreto No. 56 del 25 de febrero de 49, dictado para clausurar a la CTV por su anterior conato de huelga. En dicho decreto se había determinado que todos los contratos de trabajo continuaban vigentes hasta su vencimiento, no pudiendo las Compañías despedir obreros, rebajarles el salario o cambiar cualquiera de sus cláusulas que favoreciera a los trabajadores. Las nuevas peticiones, como de costumbre en esos casos, eran enormes; pero en una discusión regular se cedía algo de parte y parte para llegar a términos asequibles para ambas partes. Después, durante el período democrático, se han simplificado las discrepancias estableciéndose la norma de sobornar a la dirigencia sindical pagándole una

3. Vencían el 9 de febrero de 1951 y en esa oportunidad se firmó una Convención obrero-patronal, con intervención del Ministerio del Trabajo, por la cual las Compañías no efectuarían despidos ni cambiarían las condiciones de trabajo, hasta tanto no se firmaran unos nuevos Contratos.

cantidad de dinero a repartir entre los miembros de la Junta Directiva, al momento de firmar el contrato. Esto, obviamente apresura su aprobación. Esta viciosa práctica se institucionalizó y, sin ningún empacho, los miembros de las directivas sindicales reclaman lo suyo no bien concluidas las discusiones. Además de ser onerosa para el colectivo, como consecuencia de ese cohecho los trabajadores no han podido más nunca ejercer su derecho a la huelga, pues la dirigencia sindical transa cualquier conflicto. Así se ha presevado la llamada paz sindical, tan encomiada y beneficiosa para el gran capital. [4]

El Gobierno era el principal interesado en que no estallara el conflicto ya que no se le escapaba la intención política del mismo. Además, tenía sobradas informaciones y delaciones de que simultáneo con la huelga, se preparaban manifestaciones estudiantiles y de otros organismos obreros para secundar el paro petrolero, así como también alguna insurgencia militar. El imputarle, como se hizo después, que el Gobierno tenía más interés en favorecer a las Empresas extranjeras que a los trabajadores venezolanos, es algo ingenuo pero lógico dentro de la lucha oposicionista. Idéntica actitud hemos visto a partir de 1958, cuando en la alternancia del poder entre adecos y copeyanos, ambas facciones se acusan siempre de actitudes similares, además de las correspondientes inculpaciones de parte y parte, de corrupción, atropellos y sectarismo. Aunque en estas tres incriminaciones ambos tienen razón, juzgándolas objetivamente servirían como testimonios de excepción ante el tribunal de la historia. Procurando desvirtuar tales prédicas y con ánimo conciliador, el Ministerio del Trabajo asistió a los trabajadores en sus reclamos, enviando comisiones especiales en ayuda de las autoridades locales cada vez que ello era aconsejable y empleando elementos de persuasión ante empresarios y organizaciones sindicales. El Dr. J. T. Rojas Contreras, ministro del ramo, a quien por su integridad y actuaciones anteriores y

4]. Esta corruptela se describe en el Capítulo IV del primer tomo de esta obra.

posteriores difícilmente puede imputársele entreguismo nacional, se dirigió por radio a toda la nación:

"Esta posición se fundamenta en la decisión que tiene el Gobierno de garantizar el desenvolvimiento de la actividad sindical, mientras se mantenga dentro de los límites señalados por la Ley del Trabajo, y en el deseo, además, de mostrar, de manera inequívoca, su empeño de asegurar la armonía en el frente sindical, eliminando cualquier actitud que pueda interpretarse como parcialización favorable o contraria hacia determinados grupos de trabajadores. "

"El Gobierno tiene la evidencia de que los paros ilegales que en los últimos días han interrumpido parcialmente el ritmo de la actividad de nuestra industria de petróleo, han sido planificados y dirigidos conjuntamente por el Partido Comunista Venezolano, y desde la clandestinidad por grupos del disuelto Acción Democrática. Tal circunstancia explica suficientemente por qué los promotores de la huelga no han tenido el menor escrúpulo en lanzar los sindicatos a colocarse fuera de la Ley y por qué han venido empeñados en una campaña de ataques infundados contra las medidas protectoras que el Gobierno dicta en favor de los trabajadores."

"En presencia de esta realidad; en vista de los perjuicios que para la Nación entera se derivan de permitir que algunos sindicatos, por una u otra razón, se conviertan en instrumento de la venganza partidista o de la lucha política; y por otra parte, ante la imperiosa necesidad de garantizar el normal desarrollo de la producción y de defender a toda costa la economía nacional, el Gobierno se ha visto precisado, en la reunión de hoy del Consejo de Ministros, a decretar la disolución de varias organizaciones sindicales de trabajadores de la industria del petróleo"

"Esta medida, que por todos los medios trató de evitarse, constituye hoy una necesidad impostergable. Pero ella no debe interpretarse como un cambio en la actitud del Gobierno hacia el movimiento sindical, cuyas prerrogativas legales son respetadas así como, su actuación dentro de los límites de sus funciones específicas. Esta medida, dictada solamente por las anotadas razones del supremo interés nacional, deben contribuir a que el movimiento sindical vuelva a su cauce normal, se mantenga dentro del ámbito que la Ley le señala a fin de que cumplan con su loable misión de propender a la defensa de los derechos de los trabajadores."

"Los trabajadores deben estar seguros de que el Gobierno no omitirá ningún esfuerzo para que una vez restablecida la prestación de sus servicios en la industria petrolera no sufran menoscabo las condiciones económico-sociales dentro de las cuales trabajaban antes del 3 de Mayo, fecha en la cual las organizaciones disueltas los colocaron fuera de la Ley."

"La Comisión recientemente creada para estudiar las condiciones de trabajo en la industria del Petróleo, comenzará en breve sus labores y sus conclusiones servirán de base para las modificaciones a que haya lugar en favor de las aspiraciones legítimas y justificadas".

Durante la discusión con las Empresas, los dirigentes adecos endurecían su posición forzando a los comunistas a secundarlos para no parecer entreguistas. A ellos no les interesaba por el momento las reivindicaciones laborales sino lo fundamental era provocar esa desestabilización del régimen con la cual esperaban provocar el pronunciamiento militar.

Anticipándose al paro, el gobierno emitió un decreto el 25 de febrero, según el cual se mantenían vigentes hasta su vencimiento los contratos colectivos que regían las relaciones de trabajo en la industria petrolera y por consiguiente sería considerado ilegal todo intento de interrumpir el funcionamiento de esa actividad, considerada vital para los intereses nacionales. A pesar de ello, los dirigentes ordenaron la huelga que estalló el 3 de mayo sin haberse introducido ningún pliego conflictivo. Se evidenció su claro matiz político cuando simultáneamente un grupo de civiles armados atacó la base aérea de Boca del Rio, cercana a Maracay. A la cabeza de éstos iba el dirigente adeco del Estado Carabobo, Castor Nieves Rios a quien la S.N. buscaba inutilmente desde hacía dos años. En Caracas los líderes adecos y comunistas pretendieron enseguida, por medio de sus activistas, extender la inquietud obrera al ambiente de la UCV y Liceos, pero el Profesor Augusto Mijares, Ministro de Educación, frustró la maniobra suspendiendo las actividades estudiantiles apenas se produjeron las primeras manifestaciones. En el plano militar, la subversión resultó un fracaso total pues nadie se alzó y a los asaltantes de Boca del Rio,

previamente delatados, los recibieron a tiros causándoles un muerto y varios heridos. El resto cayó prisionero o huyó a la desbandada.

El paro tuvo éxito solamente en los campos petroleros del Distrito Bolívar del Estado Zulia, pues en Anzoátegui y Monagas estalló parcialmente y para el 7 de mayo había concluido, mientras en el Estado Falcón las refinerías no llegaron a paralizarse. Los voceros de Acción Democrática y del Partido Comunista forjaron relatos dramáticos de la intervención de la Guardia Nacional para la represión del conflicto y de la complicidad del Gobierno con las Compañías transnacionales explotadoras. Hablan del propio Comandante Tamayo Suárez entrando a las casas de los obreros para arrebatarles la leche y la comida de los niños, en una acción represiva sin precedentes, que incluyó la suspensión de los servicios de agua, luz y gas y la prohibición de la libre circulación por la zona afectada. **"La represión fue brutal-dicen-pero no logró quebrantar la heroica resistencia de los huelguistas".** Estos, sin embargo, al cabo de diez días se habían reintegrado a su trabajo y la Comisión designada por el Gobierno, se encargó de hacer algunos reajustes salariales.

"La huelga, en verdad, era eminentemente política—dice Salom Mesa — [5] **"No contó con la ayuda de ningún otro sector de trabajadores del país. En Caracas no respondió nadie."**

A pesar del fracaso del movimiento, el gobierno decidió ilegalizar el Partido Comunista y clausurar las organizaciones sindicales directamente involucradas en la huelga. Torpemente dirigida en materia política, la Junta Militar no supo sacar partido de la coyuntura. No tenía objeto disolver las organizaciones sindicales. Lo hábil en ese momento habría sido darle a éstas una nueva dirigencia que sin ser incondicionalmente gubernamental, condujera de ahora en adelante el movimiento obrero. Al ser ilegalizado el Partido Comunista y haber sido el paro

5]. Salom Mesa: "Por un caballo y una mujer". p.211

declarado ilegal, se justificaba legalmente, detener a quienes habían inducido al mismo dejando expedito el camino para unas nuevas Juntas Directivas. Pero seguramente en la decisión adoptada influyó esa rigidez del pensamiento militar, que no sabe ser flexible y negociar en materias civiles.

La medida volvió a despertar discrepancias en el seno de la Junta Militar pero se impuso la línea dura de Llovera Páez, secundado por Pérez Jiménez, frente a la contemporizadora de Delgado Chalbaud. A partir de ese momento, los dirigentes comunistas empezaron a compartir cárcel y destierro con los adecos y perdieron la oportunidad de irse apoderando del movimiento sindical. [6] Ya no la tendrán más y al instaurarse el sistema democrático, sus antiguos aliados de los tiempos de la clandestinidad terminarán de cerrársela totalmente, dejándoles abierta solamente la del terrorismo. Sus muertos, los mártires de su participación en el afianzamiento de la democracia por el derrocamiento de la dictadura, serán en su mayor parte de esta época y sus nombres no merecerán el honor de dárselo ni siquiera a una callejuela, pues la crisma bautismal está de antemano reservada para los miembros de Acción Democrática.

6]. En esta oportunidad fue detenido el comunista Jesús Faría, quien recuperó la libertad a la caida de Pérez Jiménez. Fue el líder que más tiempo estuvo detenido, pues por orden del Partido se negó a canjear la cárcel por el exilio.

Capítulo VI

Los Idus de noviembre

Fracasan Carnevali y el "Aparato Especial" de Acción Democrática pero tiene éxito Rafael Simón Urbina

En el calendario romano se denominaba "Idus" al día 15 de los meses marzo, mayo, julio y octubre y el 13 de los demás meses. César fue asesinado en los "Idus" de marzo cuando se dirigía hacia el Senado Romano para proclamar el Imperio, habiéndosele predicho que sería asesinado en tal día.

Era nuestro objeto destruir este régimen de dictadura...". No necesitaban más justificación. Asesinar al gobernante, o cualquier otra persona que obstruyera sus designios, para reemplazar el régimen existente por otro que les fuera más favorable. Los conjurados contra Simón Bolívar en aquella noche septembrina de 1828 pensaban igual que Alberto Carnevali o Rafael Simón Urbina en 1950. Las circunstancias no eran muy distintas entonces como ahora, excepto que acá se trataba del Presidente de una Junta Militar haciendo lo imposible por enmendar la anarquía dejada por sus antecesores, mientras que acullá se erguía la figura egregia del Libertador quién, por idénticas razones, se había un mes antes proclamado Dictador para salvar la unidad de la República. "Muera el tirano" gritaban los conjurados al precipitarse por las escaleras y rebuscar en las habitaciones donde esperaban encontrar a su víctima. Los enfrenta el Coronel irlandés Ferguson, a quién Carujo en persona le descerraja un pistoletazo matándolo al instante, mientras Manuelita Sáenz ayuda a su amante a escapar saltando por una ventana. Esas dos lealtades, la de un extranjero al servicio de Venezuela y la de una mujer, salvaron al Libertador en esa ocasión. ¿ Cuánto mejor no habría sido para él morir en esa oportunidad sin ver el fracaso de su obra, ni sufrir la execración de aquellos a quienes le dio la libertad ?

No era el único atentado contra su vida sufrido por Bolívar. Perú de Lacroix pone en propia boca de aquel el relato de dos de ellos. [1] Por un disgusto con la hotelera

1] "Diario de Bucaramanga". Ed.América. Madrid, 1924. pp.68/72

hospedaje y se mudó sin participarselo a nadie. A su anterior posada llegó buscándolo un antiguo proveedor del Ejército, quien al no encontrarlo se acostó en su hamaca para esperarlo y allí se quedó dormido. Entonces uno de sus servidores de confianza, el negro Pío, que había sido sobornado para asesinarle, cumplió su cometido apuñalando el cuerpo que descansaba en la hamaca. "Aquel negrito tenía 19 años; desde la edad de 10 u 11 estaba conmigo, y yo tenía absoluta confianza en él. Su delito le valió la muerte, que recibió sobre el cadalso. El español designado como inductor fue expulsado de Jamaica, y nada más porque no se le pudo probar nada. Hay datos para creer que dicho individuo había sido enviado por el General español que mandaba entonces en Venezuela— Miren Uds. qué casualidad fue la que me salvó la vida y la hizo perder al pobre Amestoy". El otro caso narrado por el Libertador en esa oportunidad aconteció en 1818 en un sitio en los llanos venezolanos llamado "Rincón de los Toros". En esa ocasión fue una patrulla española que habiendo llegado audazmente hasta las cercanías del campamento donde descansaba Bolívar, disparó sobre su hamaca sin acertarle. "Yo estaba sentado en mi hamaca poniéndome las botas...según supe después, aquella recibió dos o tres balazos, pero no recibí herida ninguna".

Algunos años después se produce el asesinato de Antonio José de Sucre y con esa ignominia se cierra el capítulo de nuestra independencia. Después, durante todo el siglo XIX y primera mitad del XX, hasta 1948, los venezolanos habían eludido magnicidio y terrorismo como fórmulas para dirimir sus controversias políticas. Ni siquiera en tiempos de la eternizada dictadura gomecista se hizo un serio intento de asesinar al dictador, aunque en alguna ocasión se haya hablado de tal conato, frustrado por telepáticas intuiciones del General Gómez. Era indiferente que quien estuviera en el solio presidencial fuera un tirano o un presidente constitucional. Se le combatía abiertamente en los campos de batalla y si se le derrotaba, se le expulsaba del país después de un breve aprisionamiento. No pensó nunca Juan Vicente Gómez mandar a asesinar a Cipriano Castro o viceversa, a pesar de haber inventado el primero el infundio de un complot tramado por su compadre para asesinarlo. Las instrucciones enviadas en un telegrama que recomendaba matar la culebra por la cabeza, habían sido

oportunamente interceptadas. Menos aún es imaginable siquiera, que Isaías Medina Angarita, prevalido por el respaldo moral de haber sido un gobernante democrático y constitucional, hubiera inducido a sus seguidores para actuar en esa dirección. Por el contrario, les recomendó esperar a que los acontecimientos hicieran resaltar la justicia de su causa, como en efecto sucedió.

A partir de noviembre de 1948 la ética de adversación al enemigo político cambió sustancialmente. Así como dentro del gobierno empezaba a perfilarse la diferencia y naturaleza de sus miembros, también en la oposición se enfrentaron dos modos de pensamiento diferentes. El uno, representado por Leonardo Ruiz Pineda, juzgaba lo sucedido como algo natural dentro del proceso político de una nación y jugaba a que, fortaleciendo los valores morales y la ideología de su organización política, el prestigio de ésta se iría acrecentando y tarde o temprano emergería a la vida legal con toda la fuerza moral de que había carecido en octubre de 1945. Toda su labor se dirigió a fortalecer y extender los cuadros partidistas, constituir los comandos clandestinos y mantenerlos en contacto para que la agrupación no se fuera diluyendo en el olvido. Eso fue lo sucedido en el pasado con los Partidos políticos tradicionales, que no supieron conservar viva su presencia durante la larga tiranía de Juan Vicente Gómez. Por el contrario, los Partidos Comunistas en el mundo entero siempre se han adaptado a los cambios políticos y mientras les den oportunidad, procuran preservar por encima de todo algún aparato legal. Esto les permite sobrevivir a manera como lo hacen ciertos organismos, cuyas formas larvarias hacen eclosión apenas las condiciones exteriores vuelven a ser favorables.

La otra línea de pensamiento y de conducta dentro de Acción Democrática en la clandestinidad la personificaba Alberto Carnevali. No se resignaba por ningún respecto a la pérdida del poder y consideraba que toda acción debía conducir a la reconquista inmediata del mismo. En primer lugar, y en ello pensaba acertadamente,

consideraba que los contactos militares con vista a una insurrección militar, tenían prioridad y constituían un camino expedito para lograr aquel fin. Como detonador para impulsar esa subversión, no había más recurso que el terrorismo, incluyendo en él, la posibilidad de asesinar a los miembros de la Junta. Trás de él se fueron de inmediato todos los resentidos, incluyendo aquellos que por su temperamento, no estaban dispuestos a arrostrar personalmente los riesgos de tal conducta.

Ambas corrientes sobrevivieron paralelamente, colaborando muchas veces en labores afines a ambas. Predominó la de Ruiz Pineda mientras éste conservó la Secretaría General y la indiscutida jefatura del Partido en la clandestinidad, especialmente gracias a que del lado del gobierno, Carlos Delgado Chalbaud se mostraba contemporizador y no existía un verdadero terror policial. No extraña entonces que el Secretario de la Junta Militar, Dr. Miguel Moreno, mantuviera contactos con Ruiz Pineda o que Leopoldo Correa se entrevistara con el Presidente de la Junta Militar, dándosele así beligerancia al movimiento clandestino, igual a como en las guerras árabe-israelíes, la OLP ha terminado teniendo voz y voto.

Paralelo a un CEN clandestino que pretendía, y en parte lograba, preservar las jerarquías de la vida legal, se formó el llamado **Aparato especial** , dirigido y organizado por Carlos Behrens bajo el patrocinio de Alberto Carnevali, secundado por Octavio Lepage. Su finalidad única no tenía más designación que: **terrorismo**. Junto a Behrens, activos y valientes, Rubén Charlita Muñoz, José Manzo González [2], Castor Nives Rios y sobre todo Salom Mesa. A ellos puede atribuírsele la culpa, sin ninguna reserva, de que el gobierno fuera siendo poco a poco acorralado y tuviera que modificar su táctica

2]. Manzo González es hoy Ministro de Justicia. Sus egregias funciones tienden hoy a preservar no el **Aparato Especial**, sino el de la Justicia y predominio de la Ley. Obviamente se muestra agradecido a los jóvenes de hoy por haberse olvidado de las lecciones impartidas por el anarquista Pedro Bertrán Wells.

contemporizadora. Esto se produjo casi inmediatamente después del asesinato de Delgado Chalbaud, con la destitución de Jorge Maldonado Parilli, quien fue enviado de Cónsul a Los Angeles sustituyéndolo Pedro Estrada. Este en menos de un año liquidó la resistencia, con todo y su **Aparato Especial**, provocando la muerte o aprisionamiento de todos los líderes adecos que se encontraban en el país. Capaz y soberbio, gozando de gran favor entre las mujeres, característica compartida con sus rivales, Ruiz Pineda y Carnevali, solamente en una ocasión se mostró humilde: cuando le confesó a Salom Mesa que los mayores éxitos de la Seguridad Nacional se debían no a la eficiencia de sus agentes, sino a las delaciones y traiciones de los compañeros de partido del prisionero y al atractivo que sobre ellos ejercía la gran caja de caudales que tenía en el Despacho donde conversaba con él. [3]

Asesorado por anarquistas españoles [4], ese **Aparato especial** se dedicó a preparar su maquinaria de muerte y destrucción. En un sitio entonces solitario de la quebrada de Maripérez se montó una fábrica de bombas en la casa de un José Cherubini. Dice Salom Mesa con gran orgullo que inventaron una bomba especial explosiva e incendiaria e hicieron de ella tres mil en menos de tres meses. Mil quinientos fueron enviadas a desestabilizar el interior del país y allá empezaron a cumplir sus objetivos cuando el 5 de octubre de 1949, murieron asesinados el Alcalde y el Prefecto de Torondoy, Estado Mérida. Entre tanto en Caracas la **Resistencia,** con las otras 1500 bombas, se preparaba a desarrollar su obra magna: un atentado contra los integrantes de la Junta Militar y toda su comitiva, que en el mes de marzo de 1950 iba a inaugurar en el sitio llamado La Bandera, la nueva carretera del Valle, hoy Avenida Nueva Granada. Esta acción tuvo que ser pospuesta pues Octavio Lepage que

3] Salom Mesa. Op.cit. p. 253. Citado anteriormente en cap. IV

4]. Entre éstos, Pedro Bertrán Wells, condenado a muerte por asesinato en España; expulsado por terrorista de Francia, Panamá, Estados Unidos y Santo Domingo.

era su organizador en unión de Carlos Behrens, se la comunicó a última hora a Ruiz Pineda. Este se opuso a ella categóricamente, pues como he referido anteriormente, era enemigo de ejecutar actos de terrorismo aislados realizados con el único fin de desestabilizar al gobierno. Le preocupaba especialmente causar la muerte de inocentes o de servidores del Estado en sus estratos inferiores, como soldados, policías, etc., pero le era muy difícil controlar a todos los activistas del Partido, quienes actuaban por su cuenta sin previa consulta. Salom Mesa, con la mayor naturalidad e inocencia, confiesa cómo planificó asesinar a los guardias nacionales apostados en el Capitolio, con la sóla intención de apoderarse de sus armas. **"Les entregué varios cuchillos de cacería. Cada hombre de los nuestros se colocaría al lado de un guardia y al producirse una señal predeterminada, los apuñalearían para despojarlos de las metralletas y pistolas".** [5]

Al tener noticia del atentado que iba a realizarse en La Bandera, Leonardo se fue de inmediato junto con Lepage a detener a los hombres que ya estaban agazapados en el sitio escogido. **"Cuando llegaron**—cuenta Dáger—**los hombres estaban frenéticos esperando el momento, y reaccionaron peligrosamente al conocer el motivo de la inesperada visita. No querían obedecer la orden de suspensión de la acción, y fue preciso que los jefes allí presentes agotaran toda su capacidad de convencimiento para disuadirlos." "...el derramamiento de sangre para crear terror**—insistía Ruiz Pineda—**es terrorismo y el terrorismo es un crimen. Esta acción contra la Junta no está ligada a ningún plan de fondo que pueda conducirnos a la constitución de un Gobierno democrático. Se trata, simplemente de un acto terrorista, y mientras yo esté aquí no habrá terrorismo.** [6]

Otra de las personas más allegadas a Ruiz Pineda, designada por él adjunta a la Secretaría General y como tal, de su más completa intimidad, la Dra. Regina Gómez Peñalver, refrenda lo dicho por Dáger: **"Leonardo sostenía que la violencia se sabía cómo comenzaba pero luego nadie**

5] Op. cit. p,226

6]. Jorge Dáger: "Testigo de excepción". pp.169/170

podía prever cómo se desarrollaba, y él verdaderamente temía la violencia". [7]

Para el año siguiente, el **Aparato especial** prepara un nuevo atentado contra la Junta de Gobierno. En esta ocasión se produciría la muerte de muchos inocentes pues era a base del lanzamiento desde varios sitios a la vez, de las terribles bombas preparadas por el terrorista español Bertrán Wells Salom Mesa. Ruiz Pineda le ha dado su visto bueno, bien por estar vinculado a un alzamiento militar y otras accciones subversivas, o por temor a perder el control del Partido. Los dirigentes de éste, decididamente tienden a endurecer su acción terrorista para desestabilizar el régimen al constatar la consolidación de la Dictadura militar, pues para entonces ya ha muerto Delgado Chalbaud y el éxito del gobierno que empieza a perfilarse en su labor constructiva de grandes obras de vialidad y urbanismo. Carnevali ha regresado al país y como Secretario de Organización secunda a los partidarios de actuaciones de ese tipo. El atentado, está previsto para el 12 de octubre en un acto oficial para la inauguración de la placita Colón, en Los Caobos, conmemorando el aniversario del descubrimiento de América. Pero el día 11, explotó la fábrica de bombas de Cherubini, muriendo él y otros dos operarios. La Seguridad Nacional, ya bajo la dirección de Pedro Estrada, desencadenó una represión sin precedentes y obtuvo las consabidas delaciones que revelaron donde estaban ocultas las bombas que iban a ser lanzadas. [8]

7]. Guido Acuña: "Cuando mataron a Ruiz Pineda". p.557. Entrevista con la Dra. Peñalver.

8]. Salom Mesa cree que el delator fue un adeco de apellido Chacín, entrenador de las brigadas del Aparato Especial, para el manejo de las bombas y otras armas. Piensa que también pudo haber sido otro de apellido Carías, el trasportador de las bombas, herido mortalmente en la explosión, a quien, debatiéndose entre la vida y la muerte, le ofrecieron hacerle las curas para salvarle , solamente si confesaba. Es una especulación pues no menciona el profesional médico que pudo prestarse a esa iniquidad.

Cuando se está privado de otra salida, ante una tiranía que cada vez se hiciese más rigurosa, podría quizás justificarse el magnicidio. Cuando el tirano personifica el régimen, su muerte tal vez logre producir un cambio positivo en la estructura política del Gobierno. Hasta la misma Iglesia Católica ha justificado ciertos aspectos de ese acto criminal y alguna de sus Instituciones han participado en su organización y ejecución. En el pasado, recordemos las conspiraciones organizadas contra la reina Isabel I de Inglaterra o la que armó el brazo de François Ravaillac para asesinar al Rey Enrique IV de Francia. En esas confabulaciones, el fanatismo religioso obnubilaba la razón de esos conspiradores y les hacía ver en esos monarcas, no solamente la jefatura de una herejía o el perseguidor de la verdadera fe, sino la personificación misma del Demonio.

En los tiempos modernos el aparato represivo del Estado lo forman diversas organizaciones y depende de muchas otras personas además del jefe visible del poder supremo. Estas están al acecho, esperando la coyuntura favorable para surgir, pues ambicionan sustituir al líder y asumir ellos tal papel. Por su misma condición de dependencia frecuentemente servil, están llenos de resentimiento y apetencias diferentes a los eventuales fines idealistas de quien creó el régimen que se pretende sustituir. En Venezuela, en los tiempos modernos, el sectarismo político de una facción tomó el carácter de un fanatismo religioso, ofreciendo como paraiso terrenal, el restablecimiento de las libertades democráticas que unos años antes habían ellos mismos conculcado. La realización de obras en beneficio de la colectividad era subalterna ante la proyección ideal de las mismas. Se empecinaron y lograron convencer al pueblo sobre las ventajas espirituales de poder clamar por sus reivindicaciones más elementales, en lugar de su concreción inmediata bajo un régimen autoritario. La forma teórica más que la real, similar a como la religión remite a un cielo en otra vida la compunción de las almas en este mísero mundo.

La supresión de la cabeza visible de un sistema de gobierno en vías de transición suele traer consecuencias peores a las soportadas hasta ese momento. El caso de Venezuela es característico. Muchos oficiales, con Pérez Jiménez a la cabeza, repudiaban el civilismo de Delgado Chalbaud. Les inquietaba sus reiterados ofrecimientos de realizar elecciones en las cuales se contemplaba la posibilidad de ser él mismo candidato presidencial, para volver a un gobierno democrático. Carnevali no logró su objetivo, pero cuando se le adelantó Rafael Simón Urbina en un fallido intento de secuestro que produjo la muerte accidental del Presidente de la Junta de Gobierno, lejos de atenuarse el rigor como se gobernaba, el régimen existente derivó rápidamente hacia una dictadura mucho más rigurosa que costó la vida a quienes creyeron liberar al país, asesinando a sus gobernantes.

Juan Vicente Gómez no forjó ningún atentado contra la vida de Castro, pero cuando lo traicionó aprovechándose de su enfermedad y posterior viaje a Europa, muchos de los que lo impulsaron y secundaron seguramente no esperaban que de aquel golpe del 9 de diciembre, surgiera la dictadura más larga y cruel de nuestra historia. Rómulo Gallegos lo acoge entusiasmado y le sirve lealmente en cargos subalternos durante veinte años hasta ser designado Senador por el Estado Apure. Lo mismo hizo José Rafael Pocaterra, quien sin embargo se decepciona 8 años antes que el autor de "Doña Bárbara". Pero ese ejemplo de nuestros dos grandes escritores no debe extrañarnos, cuando recordamos que Cicerón celebró el asesinato de César en el año 44 a.de c. como el umbral de la instauración de una Democracia, cuando Roma se disponía a aceptar el Imperio absoluto. Los nihilistas rusos después de varios atentados fallidos creyeron haber realizado, al fin, sus anhelos de liquidar la monarquía rusa, cuando asesinaro al Zar Alejandro II Este había iniciado la liberación del régimen decretando la emancipación de los siervos de la gleva en 1861 convocando una Duna o Asamblea representativa que iba a examinar y reformar todo el aparato judicial de la Nación. Su muerte, justo el mismo día de haber firmado

decreto legislativo, dió marcha atrás a esa política y su sucesor instauró una mayor represión que ha impedido, hasta la fecha, todo nuevo intento de democracia y libertad para el pueblo ruso.

Cuando la mano asesina es guiada por el fanatismo religioso, es cuando se incurre en mayor desatino. Enrique IV ya mencionado, además de haber sido un gran Rey, uno de los que más contribuyó a la formación y fortalecimiento de Francia, gozaba de gran popularidad y hasta hoy día sigue siendo el más querido de sus reyes. De espíritu alegre y benévolo, no guardó rencor hacia sus enemigos y trató por todos los medios de liberalizar la monarquía guiándola hacia una forma constitucional que solamente muchos años después pudo conformarse en Inglaterra. Su tolerancia religiosa era inadmisible para los instigadores del asesinato y en aquel trágico 14 de mayo de 1610, se abrió la vía para la Monarquía absoluta y una mayor intolerancia religiosa.

Instaurado el terrorismo como línea de acción para la oposición política a partir de 1948, los enemigos de los regímenes adecos le correspondieron con la misma moneda, pero utilizando procedimientos más en consonancia con el progreso tecnológico. Los explosivos accionados a distancia por ondas de radio, como los utilizados en el atentado de Los Próceres contra Rómulo Betancourt, hubieran colmado de alegría a Alberto Carnevali, Octavio Lepage y Salom Mesa, quienes no dispusieron nunca de método tan expedito. Por su parte, los comunistas criollos, ancestrales herederos de aquellos nihilistas rusos del siglo XIX, adoptaron con entusiasmo el terrorismo creado en nuestro país por Acción Democrática y empezaron a aplicarlo sin clemencia en la década de los sesenta, sobre humildes policías y soldados, carne de pueblo venezolano. Teodoro Petkoff, involucrado directamente en tal forma de **resistencia,** ahora desde su curul de diputado no vacila en condenar el terrorismo al juzgar como arbitraria la sentencia que liberó a Orlando Bosh. **"Pero no hay dos terrorismos—dice— Ningún acto que signifique la muerte de inocentes, en una acción fríamente**

calculada para producir terror, puede ser exculpado. Prodúzcalo quien lo produzca, la única actitud que se puede tener ante él es el de la más severa condena." [9] En su evocación del crimen del avión cubano, coincido con él en que *"no se puede aceptar la existencia de dos clases de terrorismo, uno bueno y otro malo,"* Pero no puedo menos de recordar también con idéntica repugnancia, la masacre del tren del El Encanto.

Muchas veces la acción criminal es totalmente anárquica o queda envuelta para siempre en el misterio. El episodio del asesinato de Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobierno, será considerado en detalle en el cuarto tomo de esta obra, dado el enigma que todavía suscita este hecho trascendente que torció el destino de Venezuela. Adelantándose a los adecos con más eficiencia en la realización del magnicidio, ¿actuó acaso Rafael Simón Urbina por propia iniciativa o fue partícipe de una conjura? Su posterior asesinato, sin tomársele declaración, arroja un velo de misterio sobre este crimen, así como se prestó a muchas conjeturas la inexplicable muerte de Lee Harvey Oswald a manos de Jack Ruby. Los dos asesinos del homicida del Presidente de la Junta Militar de Gobierno murieron al poco tiempo de cometer su fechoría e igualmente dejó de existir quien cumplió idéntico papel en el atentado de Dallas.

En Venezuela el asesinato del Jefe del Estado era un hecho sin precedentes en su historia, exceptuando los atentados perpetrados contra El Libertador a que me he referido anteriormente. Nunca, antes de que los hombres de Acción Democrática comenzaran a promoverlo e intentarlo en varias oportunidades durante los 10 años que siguieron al Golpe de Estado del 24 de noviembre, el magnicidio perpetrado con alevosía y ensañamiento había sido arma de lucha en nuestras constantes guerras civiles o

9]. Teodoro Petkoff: "Una sentencia Boschornosa", en el diario "El Universal" a raíz de la promulgación de la sentencia que absolvió a Orlando Bosh por no haberse podido comprobar su participación directa en el atentado del avión cubano.

en la pugna política. Tanto ha llamado la atención del venezolano una actuación semejante, que la más ligera sombra equívoca arrojada sobre la muerte de alguna persona prominente, enseguida lo induce a pensar que ha sido provocada por una traición. La muerte intespectiva de Andueza Palacio se atribuyó a un veneno de Marsella enviado por Guzmán Blanco para liquidar al díscolo paniagudo. Aunque de distinta naturaleza, pues no se trataba de los Presidentes de la Nación, en el siglo pasado se forjó la leyenda del asesinato por bala traidora salida de sus propias filas, del caudillo popular Ezequiel Zamora y la del Gral. Joaquín Crespo. [10] No puedo afirmar que ello hubiera sido consecuencia de un aspecto luminoso del alma del venezolano acostumbrado a la lucha en campo abierto y sin evadir el enfrentamiento personal, puesto que después de los complots urdidos por Alberto Carnevali, Salom Mesa, Octavio Lepage, Carlos Behrens, etc. se produjo exitosamente el de Rafael Simón Urbina, aunque evidentemente el objeto de la acción promovida por éste no previera la muerte del secuestrado Mandatario, y luego la conjuración que estuvo a punto de costarle la vida al propio Rómulo Betancourt, instigador, ya que nunca los desautorizó ni repudió, de los llevados a cabo por su copartidarios. [11] Quizás un psicólogo sea el llamado a decirnos si una vez roto el molde del comportamiento excluyente del asesinato como arma de lucha y recibiendo el ejemplo de una admirada alta dirigencia de un partido político popular, pudieran haber sido modificadas las

---

10]. La de Zamora a instancias de Antonio Guzmán Blanco, quien habría apostado a un oficial de apellido Morón en la torre de la Iglesia de San Carlos. La de Crespo, disparada por Isidoro Wiedemann , inducido por el Presidente Ignacio Andrade , quien deseaba liquidar a su mentor y protector para desarrollar su propia política. En principio, ambas versiones carecen de verosimilitud.

11]. En las acciones terroristas perpetradas por los comunistas, muchas de ellas de una crueldad e inclemencia inauditas como las aplicadas a los campesinos que se negaban a colaborar con sus guerrillas, no puede mencionarse,sin embargo, ninguna dirigida directamente contra el Jefe del Estado. Quizás su pragmatismo les hace comprender la inutilidad de tal acción y las consecuencias negativas que pueden derivarse de ella.

estructuras del inconsciente colectivo, hasta el extremo de hacerlo ahora proclive a una tan diferente conducta. O, sin buscar complejas razones para ese cambio de actitud, pueda afirmarse, simplemente, que como desde entonces han estado mandando quienes iniciaron tales procedimientos, en los otros venezolanos no alienta tal predisposición criminal. Esto establecería ciertas diferencias anímicas entre el pueblo de Venezuela y la dirigencia de Acción Democrática, cosa que contradice el apoyo mayoritario que suele prestarle a sus prédicas.

El Caudillismo venezolano, tan vigente aún hoy en la actividad de los partidos políticos contemporáneos, debe ser excluido como causa determinante para la inducción al magnicidio entre los venezolanos. Aunque siempre ha estado latente en los aspirantes a asumir altas posiciones la disposición para desplazar de alguna manera a quienes están más arriba, la traición a una causa, aunque muy frecuente, ha tomado formas incruentas para desarrollarse. Más que a la desmedida ambición y caudillaje de Rómulo Betancourt, puede atribuirse al despecho y al resentimiento de los adecos al ser desplazados tan facilmente del Poder, el inicio por ellos de la práctica del atentado criminal. Esa indiferencia como la Nación entera contempló su derrocamiento, pudo haber generado el rencor que los indujo a buscar en el asesinato, la venganza sobre quienes eran responsables de su desgracia. Olvidáronse que, como dijo uno de nuestros presidentes del pasado siglo, Venezuela es a manera de un gallinero donde cada noche las gallinas se ubican en diferentes largueros y les corresponde defecar sobre las que quedan debajo. En lugar de resignarse e intentar el retorno por vía legal o por una acción armada, como había sucedido siempre, buscaron ese otro derrotero que consideraron más expedito, quizás recordando con nostalgia que una acción semejante, un 18 de octubre, les había desbrozado el camino hacia la cima. Entonces, en lugar de merecer una repulsa nacional, fueron acogidos con entusiasmo.

El repudio del asesinato de Carlos Delgado Chalbaud fue unánime en toda la Nación. Toda clase de

epítetos llovieron sobre el execrable aventurero que había provocado la alevosa muerte, sin siquiera vislumbrarse aún las tremendas consecuencias que al país depararía tal muerte . He aquí algunos testimonios:

Dr. Rafael Caldera: **"El crimen cometido en la persona del coronel Delgado Chalbaud ha causado una sensación extraña y penosa. Es como si hubieramos descubierto en el bajo fondo de nuestra vida nacional algo que nunca habríamos sido capaces de imaginar. Porque en la dolorosa serie de circunstancias que nos ha tocado vivir, no habíamos sufrido nunca la experiencia de una atrocidad semejante".** Diario "El Gráfico" 19/11/50.

Dr. Jóvito Villalba: **"El directorio Nacional del Partido Unión Republicana Democrática, en reunión celebrada ayer en horas de la mañana "condenó enérgicamente el asesinato perpetrado por el señor Rafael Simón Urbina y sus cómplices en la persona del teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Venezuela." "Además, el alevoso crimen cometido oscurece las nobles tradiciones de gallardía, moral y respeto a la vida que llenan la historia de nuestro país, no obstante el imperio que a través de ella han tenido contra el querer de la Nación, los gobiernos personalistas y dictatoriales".**

Comité Nacional de Copei: **"Frente al alevoso asesinato perpetrado en la persona del Presidente de la Junta Militar de Gobierno, Tte.Coronel Carlos Delgado Chalbaud...COPEI condena enérgicamente este asesinato que hiere los principios más elementales de la vida civilizada, mancilla la más noble tradición del pueblo venezolano y constituye un abominable y doloroso precedente. Todo venezolano debe, sin vacilar, reprobar el insólito hecho acaecido, más todavía en estos momentos en que la nación trabaja con afán de superar una atrasada realidad y ganar el noble destino que legítimamente le corresponde. Crímenes como el mencionado jamás podrán tener justificación alguna".**

Asociación Venezolana de Periodistas: **"La Junta Directiva de la AVP, ...considerando que esta clase de atentados pone en peligro el concepto universal de respeto a la persona humana que priva en las naciones civilizadas; y considerando que la AVP está en el deber de repudiar estos abominables hechos, acuerda: 1° Condenar en la forma más enfática el criminal atentado de que fué víctima el Tte.Coronel Carlos Delgado Chalbaud; 2° Unirse al duelo que por tal motivo conturba el ánimo nacional, y 3° Excitar a todos sus miembros a que asistan**

...la mañana de hoy al acto de enterramiento del Tte. Coronel ...Carlos Delgado Chalbaud... (Firman) Secretario General, Luis ...Felipe Bellorín; Secr.de Organización, Luis Evaristo Ramírez; ...Secr. de Finanzas, Joseé Ratto Ciarlo; Secr. Deportes y Festejos, ...Oscar Escalona Oliver; Secr.Actas y Corresp., Simón Alberto ...Consalvi; Secr.Cultura y Propaganda, Humberto Rivas Mijares."
...Entre los firmantes, Luis Evaristo Ramírez y Simón ...Alberto Consalvi, eran militantes del Partido Comunista y ...de Acción Democrática, respectivamente. Ambas ...organizaciones había sido disueltas por el Gobierno ...Nacional. Consalvi actuaba en la clandestinidad como ...adjunto a Alberto Carnevali, quien había fracasado en ...una acción similar a la de Urbina, justo trece meses antes ...de la muerte del Presidente de la Junta Militar).

El Arzobispo de Caracas: "Un suceso inaudito en los anales de la vida pública de Venezuela ha sumido en el estupor a todo el país y despierta universalmente la protesta indignada de las almas. El Presidente de la Junta Militar de Gobierno que rige hoy los destinos de la República, teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud, ha fenecido víctima de un atentado insólito, que estremece por su crueldad y ultraja en grado sumo los sentimientos de cristiana nobleza ingénitos del pueblo venezolano."

"La Iglesia no puede menos de unirse al duelo de la nación en circunstancia tan infausta e identificarse con el Gobierno de la misma en las manifestaciones oficiales de pesadumbre por la desaparición de un miembro tan conspicuo de sus personeros integrantes."Arzobispo Nicolás Eugenio Navarro."La Religión" del 14/11/50

La prensa nacional, dejando a un lado su costumbre de no editorializar, es decir, en teoría de no opinar subjetivamente sobre los sucesos, decidió hacerlo ahora en forma unánime:

"Ultimas Noticias" : "Toda Venezuela repudia el bochornoso atentado, de típico corte gangsteriano, que enluta al país y rompe con las severas tradiciones de su historia política". 14/11/50

"El Nacional": "En la mañana del lunes, como resultado de un acto sin precedentes en nuestra historia, un grupo de asaltantes asesinó al teniente coronel Carlos Delgado

Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobierno. Se trata de un insólito hecho criminal, totalmente ajeno a la tradición de nuestras luchas políticas y a las normas más elementales del modo de ser venezolano". 15/11/50

"El Universal": "El unánime repudio que el hecho ha merecido, las espontáneas manifestaciones de público pesar, son sinceros testimonios de la bondad de nuestra índole."..."El extinto magistrado tenía ideales de Patria grande". "...Deja una herencia de trabajo fecundo, de labor diaria y constante, de orientación nacionalista, de férvido amor a Venezuela. Esa herencia diferida a los venezolanos de hoy, sin distingos, por el sacrificio de su vida, inmolada el 13 de los corrientes, ha de ser recogida también por todos los venezolanos, mediante el propósito del común trabajo". 15/11/50

"La Esfera": "Ante el cadáver del comandante Carlos Delgado Chalbaud surge una protesta profunda y unánime...La Prensa en general ha consagrado a la memoria del destacado compatriota desaparecido frases de sincera condolencia, condenando enérgicamente el atentado y lamentando la tragedia". 15/11/50

"El Heraldo": "Con mano firme y espíritu sereno, El Heraldo condena el criminal atentado de que fué objeto el Presidente de la Junta Militar de Gobierno".
"Contra ese atentado y contra cualquiera, no importa su origen ni su finalidad, se escuchará la voz serena de El Heraldo clamando por justicia civilizada en un pueblo civilizado". 13/11/50

"El Gráfico": "Venezuela está todavía atónita ante el alevoso asesinato del coronel Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobierno. Jamás había registrado la accidentada historia de nuestro país el homicidio perpetrado en la personade un jefe de Estado. Y , si bien en las informaciones periodísticas y especialmente en las cablegráficas de procedencia extranjera, se hace referencia a precedentes de otras Repúblicas americanas en la muerte violenta de algunos de sus primeros mandatarios, es imposible hallar comparación entre aquellos borrones de los anales del Continente y el que ha sido arrojado irresponsablemente sobre la Historia de Venezuela con un crimen efectuado en circunstancias tales que espantan, incluso al lector de la diaria crónica roja, de imposible parangón con casos como el de Lincoln en el siglo pasado, o como el más comentado por reciente, del frustrado

atentado que fanáticos nacionalistas puertorriqueños intentaron contra el presidente Truman". 17/11/50

"El Impulso" de Barquisimeto: "El atent;ado contra el Presidente de la Junta Militar de gobierno, acción que escapa a todo calificativo por las circunstancias y características de asesinato, ha sacudido a todo el país. Una ola de repudio ajena a estos bastardos procederes, se identifica cada vez más con el dolor que ha causado esta muerte. La opinión extranjera también se ha sentido emocionada por el hecho sangriento". 17/11/50

"Diario de Occidente" de Maracaibo: "Por eso el Diario de Occidente se asocia al sentir colectivo para repudiar el lamentable acontecimiento que hoy llena de pesar y angustia a toda la nación. "16/11/50

"El Carabobeño" de Valencia: "Un grupo que por fortuna no representa sino el bajo fondo venezolano, consumó el crimen más grande de la historia en nuestra nación; sacrificó a uno de sus hijos, precisamente quien dirigía el pueblo en un momento crucial de nuestra evolución social, económica y política; disparó por la espalda como sólo pueden hacerlo los cobardes y los traidores, y el pueblo venezolano tuvo una protesta enérgica, una censura conjunta para condenar y proscribir el sistema que sólo se implanta cuando fallan los argumentos para responder o atacar de frente, con las armas nobles de los varones" 15/11/50

"El Centinela" de San Cristobal: "La más enérgica e indignada reprobación ha recibido en todo el país el vil asalto en que perdió la vida el Presidente de la Junta Militar de Gobierno, teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud. Un forajido de conocidos antecedentes delictuosos fue, según las informaciones, el jefe de la banda de asesinos que ultimaron a balazos a quien con dignidad y rectas intenciones representaba la máxima autoridad nacional." 15/11/50

"Tribuna Libre" de San Fernando de Apure: "...No se había registrado en la historia política de nuestro país un hecho criminoso de tal naturaleza, ya que las pasiones desenfrenadas resultantes de las contiendas políticas, las luchas fratricidas de nuestras contiendas civiles y las fuertes polémicas de los dirigentes de masas respetaron la vida y las virtudes de los hombres públicos"

"El cobarde atentado de que fuera víctima nuestro Presidente por parte de malhechores encabezados por un gamonal de aldea ha llenado de pavor, de pesadumbre y de dolor a toda Venezuela..." . 18/11/50

Como puede apreciarse, el repudio fue unánime. Ello sumado a la multitudinaria expresión de duelo que se produjo a la hora de las exequias, no tenía parangón en el registro de manifestación popular alguna en la historia de Venezuela. El Partido Comunista y Acción Democrática fueron las únicas entidades que no expresaron ninguna opinión, lo cual era justificado por haber sido esa misma mano, ahora yerta, quien había firmado el decreto de su disolución. Pocos años después, Rómulo Betancourt emitía un juicio muy breve sobre la realización de aquel atentado que su partido había intentado realizar infructuosamente en varias oportunidades. No muestra resentimiento contra quien se les había adelantado con una pequeña gavilla, mostrando en ello mucho más eficiencia que todo el Aparato Especial del Partido. "El 13 de noviembre—dice Betancourt— fue asesinado, en extrañas circunstancias Carlos Delgado Chalbaud. Era el primer crimen político eliminatorio de un Jefe de Estado, así fuera de cuestionable el origen de su autoridad, que se cometía en Venezuela. Rafael Simón Urbina, el antiguo jefe y protector del Secretario Privado de Pérez Jiménez, al frente de una pandilla de maleantes en estado de embriaguez, fue el ejecutor material del crimen." [12] Las historias oficiales publicadas posteriormente soslayan la calificación de aquel magnicidio como un acto bochornoso, nunca equiparable al fallido atentado realizado en Los Próceres contra Betancourt, el cual si merece el repudio de los panegiristas del Partido. Cuando en la divulgación de la gesta heróica de "la resistencia" hecha por numerosos historiadores acción democratistas, estos se refieren a la muerte de sus líderes en su enfrentamiento con las fuerzas represivas de la dictadura sin escatimar los epítetos denigratorios contras quienes provocaron su muerte. Nunca se equipara su lucha con la osada aventura de Rafael Simón Urbina, aunque ambos buscaran los mismos fines. Menos aún, por

12]. Rómulo Betancourt: "Venezuela: Política y Petróleo". Fondo de Cultura Económica.México. 1956. p.484.

siones obvias, se coteja el complot fallido de Alberto Carnevali en Octubre de 1951 en la Plaza Colón de Los Caobos, con el concretado por el desalmado coriano trece meses después. La prudencia recomienda no hacerlo, pues hasta en las mentes menos lúcidas podría surgir un interrogante muy espontáneo y sencillo: si el líder adeco hubiera tenido éxito en sus maquinaciones y hubiera muerto Delgado Chalbaud bajo las bombas de Salom Mesa, ¿hubiera cambiado el significado de tal acción y en vez de ser un acto bochornoso como fue calificado por toda el país, se habría transformado en acto encomiable merecedor de ser incorporado entre los épicos relatos de la Venezuela Heróica contemporánea? ¿Existe diferencia entre volar en pedazos junto con ciudadanos inocentes como consecuencia del estallido de uno de los infernales dispositivos inventados por el anarquista Bertram Wells y caer inerme bajo las balas disparadas por los secuaces de Urbina?. Si Alberto Carnevali es un héroe, martirizado por un cáncer que lo lleva a la tumba, ¿por qué Rafael Simón Urbina es un vulgar criminal, aunque el sí muere asesinado por esbirros de la Seguridad Nacional?. Sabemos bien que la historia la escriben los vencedores, pero en este episodio, por curiosa anomalía, quien tuvo éxito en su acción fue privado de los laureles del triunfo, en cambio quien fracasó en todos sus intentos, ha merecido las palmas del martirio.

Apéndices

APENDICE No. 1

LISTA DE OFICIALES AVENTADOS DEL EJERCITO NACIONAL DURANTE EL GOBIERNO DE BETANCOURT (1959-1963)

OFICIALES Y SUB-OFICIALES PRESOS

Cuartel San Carlos

1.- General Jesús María Castro León
2.- Coronel Edito José Ramírez
3.- Cap. de Nav. Manuel Ponte Rodríguez
4.- Tcnel. José Elí Mendoza Méndez
5.- Tcnel. Martín Parada
6.- Cap. de Fgta. Pedro Medina Silva
7.- Mayor Pedro Barreto Martínez
8.- Mayor Alexis Pérez Benavides
9.- Mayor Luis Alberto Vivas Ramírez
10.- Mayor Carlos Roberto Ruiz
11.- Mayor Alfredo Ramos Martíns
12.- Cap. de Cbta. Hugo Morales Monasterios
13.- Cap. de Cbta. Francisco Avilán Montiel
14.- Cap. de Cbta. Miguel Henríquez Ledezma
15.- Capitán Luis Antonio Mariño
16.- Capitán Rafael González W.
17.- Capitán Francisco Pabón Izturriaga
18.- Capitán Américo Sarritiello
19.- Capitán Simón Sánchez Mogollón
20.- Capitán Raúl Hernández W.
21.- Capitán Hernán Díaz Espina
22.- Teniente Nicolás Hurtado Barrios
23.- Teniente Carlos Quintero Florido
24.- Teniente Manuel Silva Guillén
25.- Teniente Hugo Barillas Herrera
26.- Teniente Axio Saldivia
27.- Teniente Jesús Madrid Castro
28.- Teniente Juan Herrera Betancourt
29.- Teniente Pedro Oliva Campos
30.- Teniente Ciro Ostos Bohórquez

31.- Tte. Fgta. Carlos Formín Castillo
32.- Tte. Fgta. Antonio Piccardo Román
33.- Tte. Fgta. José Ramos Meléndez
34.- Tte. Fgta. Pastor Pausides González
35.- Tte. Fgta. Wallis Medina Rojas
36.- Sub-Tte. Manuel Figueroa Lárez
37.- Sub-Tte. Octavio Martorelli
38.- Sub-Tte. Pilar Barbella Ramos
39.- Sub-Tte. Manuel Sandoval Celis
40.- Alf. de Nav. Alberto Leal Romero
41.- Alf. de Nav. Jaime Penso Hebrús
42.- Alf. de Nav. Rafael Sierra Acosta
43.- Alf. de Nav. Freddy Figueroa Bastardo
44.- Alf. de Nav. Otoniel Piccardo Román
45.- Sgto. Téc. Leonte Salas Viloria
46.- Sgto. Téc. Fernando Delgado Chacón
47.- Maestre Luis Guerrero Chávez
48.- Maestre Manuel Poyer
49.- Maestre Luis Martínez
50.- Maestre Hugo Acosta Medina
51.- Maestre Teófilo Santaella
52.- Maestre Manuel Vallejos
53.- Maestre Simón Camacaro Cuicas
54.- Maestre Pastor Omar Sarmiento
55.- Maestre Luis José Acuña
56.- Maestre Francisco Aguilera

Cárcel Modelo de Caracas

1.- Cap. de Nav. Eduardo Morales Luengo
2.- Cap. de Fgta. Mario D'Giulio Crispi
3.- Tcnel. Antonio de Jesús Bolívar
4.- Mayor Ramón Moret Arellano
5.- Mayor Alberto Padilla Castillo
6.- Capt. de Cbta. Angel Morales Luengo
7.- Capitán Luis Tirado Alcalá
8.- Capitán Julio Bonet Salas
9.- Tte. de Nav. Armando Pérez Armas
10.- Tte. Oscar Pérez Arévalo
11.- Teniente Juan López Bosh

12.- Sgto. Téc. Amable Contreras
13.- Sgto. Téc. Ramón Arguelles
14.- Sgto. Téc. Víctor Colmenares Erazo

Personal de Tropa preso en la Cárcel Modelo

1.- Sgto. G.N. Domingo Antonio Moreno
2.- Sgto. G.N. Julio Vega Contreras
3.- Cabo G.N. Pedro Pablo Oropeza
4.- Cabo G.N. Porfirio Silvano Marín
5.- Cabo G.N. Ramón Loaiza
6.- Cabo G.N. Juan D. Oropeza
7.- Dtgdo. G.N. Angel Darío Sánchez
8.- Dtgdo. G.N. Luis José Morales
9.- Dtgdo. G.N. Valerio Chacón Ramírez
10.- Dtgdo. G.N. Gerardo Rugeles
11.- Dtgdo. G.N. Inocencio Pérez
12.- Dtgdo. G.N. Patricio Ballesteros
13.- Dtgdo. G.N. Víctor Rojas
14.- Gdia. Nal. Rafael Díaz
15.- Gdia. Nal. Pedro Alvarez
16.- Gdia. Nal. Jacinto Rojas Icema
17.- Gdia. Nal. Gerónimo Quintana
18.- Gdia. Nal. Ernesto Segovia
19.- Gdia. Nal. Héctor Trejo
Seis (6) soldados del Servicio de Armamento y diecisiete (17) Policías Militares.

Cárcel de Ciudad Bolívar

1.- Capitán José Gabriel Marín
2.- Capitán Rubén Masó Perdomo
3.- Capitán Enrique Olaizola R.
4.- Capitán Tesalio Murillo Fierro

Cárcel de Maracaibo

1.- Teniente Octavio Acosta Bello
2.- Tte. de Fgta. Luis Delgado Delgado
3.- Sub-Tte. Eufracio Silva Mata
4.- Alf. de Nav. Alberto Osorio Jordán
5.- Alf. de Nav. José Fernández Requena
6.- Maestre Armando Arcila Pérez
7.- Maestre Francisco Uzcátegui Ravén
8.- Maestre Daniel Pérez Martínez

Cárcel de Trujillo

1.- Capitán Frgta. Jesús Molina Villegas
2.- Mayor Pedro Vegas Castejón
3.- Capitán Omar Echeverría
4.- Teniente Héctor Fleming Mendoza
5.- Tte. de Frgta. Américo Farías Abreu

Hospital Militar

1.- Coronel Francisco Lizarazo
2.- Teniente Erasmo Salgado Ayala
3.- Maestre Luis Jiménez Adrián

OFICIALES Y SUB-OFICIALES DESTERRADOS

1.- Coronel Héctor De Lima Polanco
2.- Coronel Vicente Marchelli Padrón
3.- Coronel Miguel Angel Nieto Bastos
4.- Cap. de Frgta. Miguel Hernández Saucier
5.- Cap. de Frgta. Andrés de la Rosa Vargas
6.- Tcnel. Carlos Camacho Paz
7.- Tcnel. Juan Merchán López
8.- Tcnel. Juan Moncada Vidal
9.- Tcnel. Clemente Sánchez Valderrama
10.- Tcnel. Marcelo Chacón Casique
11.- Tcnel. Edgar Contreras Vito
12.- Tcnel. Alcides González Escobar
13.- Tcnel. Eduardo Piñango Ochoa
14.- Tcnel. Víctor Garrido Sutil

15.- Cap. de Frgta. Alvaro del Castillo
16.- Cap. de Frgta. Pablo Conde Ecarri
17.- Cap. de Frgta. Carlos Tayardat
18.- Mayor José Isabel Gutiérrez
19.- Mayor Edgar Trujillo Echeverría
20.- Mayor Rafael Pacheco García
21.- Mayor Oswaldo Graciani Fariñas
22.- Mayor Luis Cardier Rodríguez
23.- Mayor Manuel Azuaje Ortega
24.- Mayor Edgar Duhamel Espinosa
25.- Mayor Rafael Molina Franco
26.- Mayor Gabriel Vivas Arellano
27.- Mayor Rafael Rodríguez Meza
28.- Mayor Pablo Suárez Romero
29.- Mayor Juan Masó Perdomo
30.- Mayor Alí Chalbaud Godoy
31.- Mayor Tomás Mendoza
32.- Mayor Rafael Jelambi Terán
33.- Mayor Luis León Aranguren
34.- Mayor Agustín Belzares
35.- Mayor González Suárez Romero
36.- Mayor Raimundo Pimentel Malausena
37.- Capt. Cbta. Rafael Silveira
38.- Capitán Pedro Nolasco Fernández
39.- Capitán Carlos Gustavo Angola
40.- Capitán José Galavíz Carriedo
41.- Capitán Cipriano Sánchez Mogollón
42.- Capitán Jesús Avendaño Benítez
43.- Capitán José Martínez Zerpa
44.- Capitán Jesús Márquez García
45.- Capitán José Serrano López
46.- Teniente Alfonso Sánchez Castro
47.- Teniente Víctor Gabaldón Soler
48.- Teniente Roberto Negreti Madrid
49.- Teniente Gonzalo Abreu Molina
50.- Tte. Frgta. Lizardo Márquez Pérez
51.- Sub-Tte. Domingo Moret Duque
52.- Sub-Tte. José Velazco Angarita
53.- Sub-Tte. Elonys López Curra
54.- Sub-Tte. Jesús Estrella Hernández
55.- Sgto. Téc. Jesús Padrón

OFICIALES Y SUB-OFICIALES PASADOS CONTRA SU VOLUNTAD A DISPONIBILIDAD O RETIRO

1.- Coronel Miguel Méndez Salas
2.- Tcnel. Carlos Paredes Fernández
3.- Tcnel. Gregorio Pérez Casanova
4.- Tcnel. Jorge Rincón Calcaño
5.- Mayor Pablo Silva Angulo
6.- Mayor Alipio Márquez
7.- Mayor Rafael Angarita Trujillo
8.- Mayor Espíritu Vivas Arellano
9.- Cap. Cbta. Juan Molina Villegas
10.- Capitán Napoleón Quintana Grieco
11.- Capitán Alí Moreno
12.- Capitán Homero Martínez Villasmil
13.- Capitán Hernán Hernández Urdaneta
14.- Capitán Julio Ferrer
15.- Capitán Fidel Aponte Bolívar
16.- Teniente Leopoldo López Salgado
17.- Teniente Luis Alvarez Montero
18.- Teniente Francisco Perdomo Moreno
19.- Teniente Elías Quiaro Portillo
20.- Tte. Frgta. Juan Rojas Benavides
21.- Tte. Frgta. Jesús Correa Jara
22.- Alf. Nav. Miguel Sánchez Correa
23.- Sgto. Téc. Francisco Rojas Rivero
24.- Sgto. Téc. Giovanni Falco Díaz
25.- Maestre José Rodríguez Carrasquel
26.- Maestre Angel de Jesús Maza
27.- Maestre Carlos Rodríguez Millán
28.- Sgto. Téc. José González Mendoza
29.- Sgto. Téc. Antonio Mejías Bolívar

APENDICE No. 2

MENSAJE DE

ROMULO GALLEGOS AL PUEBLO VENEZOLANO

Salgo del país expulsado por las Fuerzas Armadas que se han adueñado del Gobierno de la República y de las cuales he sido prisionero desde la mañana del miércoles 24 de noviembre de 1948. No he renunciado a la Presidencia de la República a que me llevó el voto del pueblo en la jornada democrática de las elecciones efectuadas el 14 de diciembre del año anterior, y al dejar el territorio de la Patria no quiero dirigirme al pueblo en formas altisonantes de alocuciones para pedirle sacrificios en la defensa del derecho que se le acaba de arrebatar, sino para invitarlo a reflexionar sobre el verdadero sentido del acontecimiento que acaba de producirse, porque es un dramático momento de su historia, éste que atraviesa Venezuela.

Ya dije, repetidas veces, en las plazas públicas de casi todo el país durante mi campaña electoral por la Presidencia de la República, que la suerte que entonces se estaba decidiendo no era la de unos determinados partidos políticos en contienda electoral, sino el destino de la democracia venezolana que por primera vez en nuestra historia iba a campear por sus fueros sin restricciones ni artimañas en el terreno del sufragio y por desventura nuestra lo que ha sucumbido bajo el golpe militar no es sólo la actividad lícita de mi Partido, sino todo el sistema político de auténtica consulta de la voluntad popular para la constitución de gobiernos legítimos, sistema que no puede realizarse sino por medio de la existencia de organizaciones políticas con efectiva libertad de acción.

Y la verdad, la ingrata verdad, es ésta: la usurpación de poder llevada a cabo por las Fuerzas Armadas va

encaminada forzosamente a la supresión de la actividad de los partidos políticos, siendo necesario reconocer que el proceso que acaba de culminar comenzó desde la misma noche del 19 de octubre de 1945, cuando se organizó la Junta Revolucionaria de Gobierno con mayoría de hombres de Acción Democrática.

Dos corrientes comenzaron a producirse en el seno de las fuerzas militares desde el primer momento: a un lado los jefes y oficiales dispuestos a mantenerse fieles al compromiso contraído con el pueblo de Venezuela de restituirle el uso pleno de su soberanía política, fundamento de nuestro régimen institucional aunque nunca realmente practicado, a fin de que no fuese ya la voluntad omnímoda de jefes militares con respaldo de fuerzas armadas, la que decidiese en qué manos podrá quedar el gobierno de la República, sino la soberana voluntad del pueblo en comicios libres de toda presión; y al contrapuesto lado, los hombres de armas que no aceptan que se rompiese la tradición venezolana de que ellos y sólo ellos podían ser, en última instancia, los verdaderos electores puesto que eran legítimos herederos de aquél que alzó la arrogancia armada de sus arrestos de valentía ante la serenidad hermosa y enérgica, pero totalmente ineficaz, del Presidente José María Vargas. Conspiraciones y golpes frustrados fueron las tentativas por medio de las cuales los sostenedores de la tesis militarista quisieron detener la marcha del proceso cívico que se había iniciado y que queda señalado en nuestra historia por dos jornadas electorales: la que dio origen a la Asamblea Nacional Constituyente, el 27 de octubre de 1946 y la de la elección de Presidente de la República y de Senadores y Diputados el ya mencionado 14 de diciembre de 1947, hermosos momentos de nuestra historia en los cuales el pueblo venezolano -hombres y mujeres, letrados y analfabetos- dio un admirable ejemplo de madurez de conciencia política y de plena capacidad para los ejercicios pacíficos del civismo.

Pero si eso debió de satisfacer a los militares de la primera de las actitudes mencionadas y definidas y que podríamos calificar de civilistas, en cambio, no podía sino lanzar por el camino de la violencia a aquellos otros que no

estaban dispuestos a renunciar al tradicional privilegio que hasta el octubre revolucionario detentaron, directa o indirectamente, y he aquí cómo acaba de producirse el zarpazo.

Antes agotaron sus esfuerzos algunos altos jefes del ejército y entre ellos el Ministro de la Defensa en quien yo había depositado mi confianza, en el propósito de ablandarme para obligarme a ceder a sus ambiciones de prepotencia, llegando hasta intentar imponerme líneas de conducta política. Resistí a tales pretensiones con la entereza a que me obligaba la confianza del pueblo depositada en mí, pronuncié las palabras enérgicas que el destino me dictaba, como también las más persuasivas que las circunstancias requerían, y cuando ya nadie podía dudar de mi inflexibilidad en la defensa del honor del poder civil con que el pueblo me había investido, cuando ya nadie podía acariciar la esperanza de que yo fuese un juguete en manos voluntariosas, se produjo, una vez más, el atentado de la fuerza contra el derecho.

Paralelo a ese antagonismo entre el poder civil y el poderío militar que tiene en Venezuela carácter histórico, venía desarrollándose y acentuándose el que se planteaba entre los tenedores de las fuerzas económicas más poderosas del país y la política de democratización de la riqueza y de justa remuneración del trabajo que por medio de créditos fáciles y baratos, en auxilio del pequeño industrial, del campesino y del obrero necesitado de vivienda propia, mediante una justa aplicación de la Ley del Trabajo amparadora de las legítimas reinvindicaciones obreras, iba firmemente adelantando mi Gobierno Constitucional. Fuerzas de raigambre reaccionaria, aquéllas, en la mayor parte de sus componentes humanos -porque hay sin duda honrosas excepciones- que no podían cruzarse de brazos ante esa mencionada política y a las cuales yo acuso, sin mínimo temor de incurrir en imputación calumniosa, de haber sido animadoras de esta concitación de las Fuerzas Armadas contra los derechos del pueblo en lo político y contra sus legítimas conquistas logradas en lo económico y social. Poderosas fuerzas económicas las del capital venezolano sin sensibilidad social y, acaso también las del extranjero explotador de la

nqueza de nuestro subsuelo del cual no era dable esperar que aceptase de buen grado las limitaciones que les hemos impuesto en justa defensa del bienestar colectivo con el aumento de sus tributaciones al fisco nacional y con la determinación de no continuar prodigando nuevas concesiones petroleras que han de ser reservas de la riqueza del porvenir de Venezuela, han sido ellas -no vacilo en denunciarlas, repito- las que han inflado la gana tradicional de poderío que alimentaban los autores del golpe militar hoy victorioso.

Pero hay todavía algo más que Venezuela o Hispanoamérica entera deben saber. Aquí ha ocurrido un acto más de la tragedia que en nuestra América viene ya padeciendo la democracia. ¿Quién maneja esta máquina de opresión que ya se ha puesto en marcha sobre nuestro continente? ¿Qué significa la presencia constatada por personas que me merecen fe absoluta, de un agregado militar de embajada de potencia extranjera en ajetreos de cooperador y consejero en uno de los cuarteles de Caracas mientras se estaba desarrollando la insurrección militar contra el Gobierno Constitucional y de puro legítimo origen popular que yo presidía?

No ha sido, pues, tal insurrección un accidente de nuestra vida política, de suyo propicia a las conmociones de este género, sino un síntoma más sobre la América de nuestra lengua y de nuestro espíritu, de algún propósito prepotente de impedir que nuestros pueblos afirmen su esencial característica democrática y desarrollen libremente su riqueza para obtener su independencia económica, a fin de que no puedan decidir su propia suerte histórica como pueblos soberanos.

Piensen en todo esto siquiera un poco los que hoy, ofuscados por las pasiones políticas, celebran el derrocamiento del Gobierno Constitucional que yo he presidido: penetren con ánimo sereno en el verdadero sentido de este acontecimiento y adviertan que no es cosa de que pueda regocijarse ningún partido político nutrido de sentimiento venezolano y realmente puesto al servicio de la Democracia. La obra llevada a cabo por los hombres de Acción Democrática que hemos asumido responsabilidades de Gobierno será juzgada por la historia

imparcial; pero el destino que se está decidiendo en estos momentos no es el de un grupo político, sino el de un pueblo, con derecho o no a decidir su propia suerte.

Y yo he cumplido el deber que me fue señalado, yo he defendido, hasta el último momento de resposabilidad activa, la dignidad del Poder Civil cuyo ejercicio se me confió dentro del marco de las leyes y de esta nueva experiencia de mí mismo ante el destino no me llevo amarguras sino profundas satisfacciones: he sido objeto de la confianza de mi pueblo, fui lealmente asistido de la recta colaboración de compañeros de partido y de meritísimos ciudadanos políticamente independientes -lamentable excepción la del Ministro de la Defensa Carlos Delgado Chalbaud- y junto con ellos he contribuido a que Venezuela hiciera, a su vez, una experiencia enaltecedora de su dignidad histórica que difícilmente podrá olvidar.

Respondan desde ahora de su porvenir quienes han empuñado las armas de la violencia contra los legítimos ejercicios del derecho.

Caracas, diciembre de 1948.

APENDICE NO. 3

ACTA CONSTITUTIVA DE LA UNION MILITAR PATRIOTICA

Los suscritos, Oficiales del Ejército, compenetrados de la necesidad en que se encuentra el país de renovar sus instituciones y métodos de Gobierno, introduciendo en ellos normas y hombres que con sentido de verdadero patriotismo y decencia política, hagan efectivo el progreso de la Nación, llevándola a ocupar el puesto de avanzada a que tiene derecho por su pasado glorioso; convencidos de que ya es hora de acabar para siempre con la incompetencia, el peculado y la mala fe que presiden los actos de nuestros gobiernos y de la responsabilidad histórica que reclama el momento a las juventudes del mundo; haciendo profesión de fe democrática y declarando enfáticamente que no defendemos intereses personales ni de clase y que propiciamos la formación de un gobierno que tenga por base el voto universal y directo de la ciudadanía venezolana, una reforma de la Constitución que sea asimismo expresión de la voluntad nacional y la creación de un ejército verdaderamente profesional; limpio de todos aquellos elementos que por senectud e incompetencia constituyen causa de atraso, y dotado del material y demás medios morales, técnicos y económicos necesarios a su desarrollo; dispuestos, en fin, a apoyar todas aquellas medidas políticas y administrativas que redunden en progreso de nuestra patria, nos comprometemos bajo juramento, por nuestro honor personal y por el honor de Venezuela, a trabajar, constituídos en organización secreta, por los fines arriba expresados, sometiéndonos disciplinadamente a las consignas de la organización, manteniendo el más riguroso secreto y contribuyendo sin desmayos al éxito de la sagrada misión que este compromiso nos impone.

INSTRUCCIONES PARA JURAMENTACION DE AFILIADOS

1.- Leerles las ideas directrices del movimiento.
2.- Ponerlos al corriente de la existencia de organismos directores, pero sin darles a conocer los nombres de los integrantes de estos organismos.
3.- Darles idea sobre la organización general (Grupos celulares, células).
4.- Leerles y hacerles repetir los preceptos que deben cumplir los juramentados.
5.- En ambiente solemne leerles y hacerles firmar la fórmula de juramento.

PRECEPTOS PARA LOS AFILIADOS

I.- Tener pendiente en todo momento y cumplir a cabalidad en todas sus partes el juramento hecho.
II.- No dar a conocer a nadie -absolutamente a nadie- la existencia de este movimiento militar.
III.- No comentar con nadie, aparte de los compañeros con quienes les está expresamente permitido, las cuestiones relacionadas con el movimiento.
IV.- Poner en conocimiento de quien corresponda los comentarios indiscretos que oyere, los sondeos o vigilancias de que fuere objeto y cualquier cosa que interese al movimiento.

MODELO DE UN "JURAMENTO"

Yo... Oficial del Ejército de Venezuela, consciente de mis deberes para con mi Patria y para con la Institución Armada de la cual formo parte, atendiendo a los dictados de mi conciencia y por mi libre determinación, juro trabajar leal y desinteresadamente por el bienestar moral y dignificación de la Nación, formando parte de la "UNION MILITAR PATRIOTICA".- De mi lealtad para con el movimiento responderán mi vida y el bienestar de mis familiares. Juro, además, obedecer disciplinadamente las

órdenes y consignas emanadas del Comité Directivo. Por mi Patria digna: XX. Testigos: XX y XX.

REGLAMENTO

LOS SUSCRITOS, compenetrados en la idea y acordes en la necesidad de constituir una agrupación cuya finalidad primordial sea luchar por la implantación de un Gobierno que, libre de los vicios que han retrasado hasta el presente la vida pública de la Nación, se oriente, por caminos de honradez y capacidad administrativas e inspirado en principios de auténtica democracia, hacia la consecución del bien general del país y la dignificación de la carrera militar que asegure a sus miembros y familiares una efectiva protección social, hemos convenido en reunirnos para constituir dicha agrupación, la que tendrá por nombre "Unión Militar Patriótica" y se regirá por las siguientes normas:

Son miembros de la agrupación los Oficiales del Ejército, la Marina y la Aviación que firman la presente Acta. En lo sucesivo podrán incorporarse aquellos oficiales que, a proposición de los miembros de la agrupación, se hagan acreedores a la confianza del movimiento y mediante un juramento cuya fórmula se establecerá más adelante.

Los miembros fundadores de la agrupación elegirán en este mismo acto un comité directivo compuesto de cinco miembros cuyas funciones serán las de Presidente, Vicepresidente, Secretario de Relaciones, Secretario de Organización y Tesorero.

La Presidencia será ejercida por cada uno de los cinco miembros del Comité, por dos meses cada uno, en forma rotativa y en el orden de precedencia que será establecido por suerte en este mismo acto.

El Comité Directivo durará en sus funciones un año, como máximum, pero está obligado a renunciar en caso de que reciba un voto de censura de la Asamblea General, cuya organización se establecerá más adelante.

Son atribuciones del Comité Directivo:

Dirigir el movimiento, estableciendo las consignas y modos de acción; decidir la aceptación de nuevos

miembros, previo estudio de sus condiciones, y hacerles juramentar si son aceptados;

Nombrar las comisiones de estudio que considere convenientes para el planteamiento y acción de las finalidades del movimiento; de estas comisiones formará parte por lo menos uno de los miembros del Comité;

Tomar los contactos que sea menester con organizaciones y elementos civiles cuyas tendencias los hagan afines al movimiento, pero sin comprometer la acción de éste antes de consultar con la Asamblea General. Administrar los fondos del movimiento.

Son atribuciones del Presidente del Comité Directivo:

Ejercer la suprema representación del movimiento;

Conocer y presidir las reuniones del Comité;

Fijar el Orden del Día para las reuniones del Comité;

Convocar la Asamblea General en la forma que se indicará más adelante.

Son atribuciones del Vicepresidente:

Suplir las faltas del Presidente;

Representar el movimiento en las circunstancias en que se juzgue conveniente para el Comité;

Ejercer el Secretariado para aquellos asuntos que no estén expresamente atribuídos a otros miembros del Comité.

Son atribuciones del Secretario de Relaciones:

Llevar la memoria de las actuaciones del movimiento;

Redactar las actas de las reuniones del Comité Directivo y de las Asambleas Generales.

Son atribuciones del Secretario de Organización:

Atender a todo lo relacionado con la estructuración del movimiento, siendo el órgano por el cual lleguen al Comité Directivo las proposiciones para la aceptación de nuevos miembros y por el que emanen del mismo Comité las instrucciones para la organización de las células y de los grupos celulares.

Son atribuciones del Tesorero:

Llevar la contabilidad de los fondos del movimiento;

Hacer las erogaciones autorizadas por el Comité.

El Comité Directivo adoptará sus decisiones por mayoría de votos.

En las guarniciones del interior que se adscriban al movimiento funcionará un Subcomité con un mínimum de tres miembros que tendrá atribuciones locales semejantes a las del Comité y que rendirá a éste cuenta de sus actos.

La Asamblea General estará formada por los miembros fundadores del movimiento que firman la presente acta, por representantes de los Subcomités del interior de la República (si es posible) y por aquellos miembros residentes en Caracas que por su celo y capacidad, y a juicio de la misma Asamblea, se hagan acreedores a tal honor.

El Presidente de turno en el Comité Directivo, durante la última semana del segundo mes de su ejercicio, convocará a la Asamblea General y dará cuenta de las gestiones del Comité a fin de que la Asamblea le ratifique su confianza.

Deberán asistir a la Asamblea, por lo menos, las tres cuartas partes de sus miembros, haciendo exclusión en el cómputo de los miembros del Comité.

La Asamblea se reserva la atribución de juzgar a los traidores del movimiento o delatores, aun extraños a él. Para tomar una decisión en estos casos no se requerirá sino la asistencia de los miembros que sea posible convocar.

Los miembros del movimiento no podrán desligarse de él por ningún motivo; a menos que se disuelva por acuerdo común de sus miembros. El infractor deberá ser juzgado como traidor.

JURAMENTACION DE NUEVOS MIEMBROS

"Hoy, ... de ..... 194...., me comprometo, bajo juramento, a formar parte del ....., a cumplir sus consignas con arrojo y disciplina y a aceptar todos los riesgos materiales y espirituales que ello implica. Que mi nombre y el de los míos quede deshonrado si hago traición al movimiento y que a mi deshonra se una el castigo material que por ello seré merecedor. En fe de lo cual firmo".

"Por nuestra parte, los que al pie firmamos como miembros fundadores, esta acta de constitución del movimiento, haciendo profesión de sincera fe patriótica, declarando que no pretendemos ejercer como miembros de una institución armada, un antidemocrático tutelaje del Gobierno, persiguiendo tan sólo el engrandecimiento de la patria, nos comprometemos, por nuestro honor, a trabajar sin desmayos por el éxito del movimiento, con la convicción de que asumimos una responsabilidad inmensa ante la Patria y ante la Historia".

APENDICE No. 4

EXPOSICION DE LAS FUERZAS ARMADAS A LA NACION SOBRE EL GOLPE DEL 24 DE NOVIEMBRE

El 18 de octubre de 1945, el Ejército Nacional actuó contra un orden de cosas que la Nación consideraba viciado y las Fuerzas Armadas Nacionales dieron entonces un ejemplo de desprendimiento que fue aplaudido por el pueblo de Venezuela, al no querer el poder para sí y declinarlo en manos del único partido que para entonces hacía oposición al régimen.

Al comienzo, y pese a la inclusión de dos militares en el Gobierno, la actitud de las Fuerzas Armadas fue de absoluto apoliticismo. El partido Acción Democrática continuó, a pesar de que pregonaba de ser un partido nuevo, los vicios políticos que caracterizaron los anteriores gobiernos, aprovechándose seguidamente del poder para su propio beneficio, implantando el sectarismo político, manteniendo una agitación permanente y trayendo el desbarajuste total de la República. Sin embargo, las Fuerzas Armadas ante los brotes esporádicos de rebeldía de algunos de sus miembros, y aún a sabiendas de que se sacrificaba a veces elementos valiosos, reprimió inexorablemente todo intento de subvertir el orden establecido.

Llevadas a cabo elecciones para Asamblea Nacional Constituyente, el pueblo venezolano dio sus votos por quienes creyó intérpretes del sentimiento y del espíritu de la Revolución, pero Acción Democrática capitalizó para ella los resultados y dió al País una carta fundamental que, si bien contiene principios progresistas adolece de vicios encaminados al ejercicio abusivo de poder. Bajo el imperio de esa Constitución fue elegido Presidente de la República, a quien una vez más la Fuerzas Armadas acataron y respaldaron, demostrando

voluntad de ser guardianes de las instituciones y mantenerse ajenas a toda ambición de poder. La promesa de concordia fue una nueva esperanza frustrada, pues el Presidente vió sacrificada su libertad de acción por la constante intromisión de su partido, que negaba así las atribuciones que él mismo en su acción legislativa le confirió en la Constitución Nacional. Lograda definitivamente la posesión integral del poder civil por Acción Democrática, la fracción extremista que ha controlado dicho Partido, inició una serie de maniobras tendientes a dominar también a las Fuerzas Armadas Nacionales, tratando de sembrar entre ellas la discordia y la desunión.

Los Organismos Superiores del Ministerio de la Defensa Nacional, responsablemente pusieron al Presidente de la República en conocimiento de estas circunstancias, esperando un remedio oportuno y eficaz. Pero la influencia del Presidente en el Partido una vez más fue nugatoria. Por el contrario, esta conducta de las Fuerzas Armadas se interpretó tendenciosamente como desafección al Gobierno, y lo que pudo ser problema de fácil solución, se convirtió por obra de la intransigencia partidista y de la indecisión del Presidente, en una crisis política extraña a la intención y a la actitud de las Fuerzas Armadas. Los extremistas de Acción Democrática vieron la oportunidad de cumplir sus designios increpando a las Fuerzas Armadas de una crisis artificial.

En la mañana de hoy, cuando las Fuerzas Armadas esperaban que el nombramiento del nuevo Gabinete daría lugar al restablecimiento de la tranquilidad y a un planteamiento sincero de las causas que originaron su alteración, sorprende la decisión tomada por una organización sindical controlada por el Comité Ejecutivo del partido Acción Democrática, de declarar la huelga general por razones que las Fuerzas Armadas Nacionales desconocen; decisión notificada al Comando Militar por un miembro prominente de ese partido, sin que se recibiesen instrucciones algunas del Presidente de la República para contrarrestar la irresponsable orden de huelga que vendría

a ocasionar el colapso económico del país. Esta situación obligó a las Fuerzas Armadas a asumir el control de la situación en la República; y es satisfactorio informar al pueblo venezolano que en esta actitud el Comando Militar se encuentra asistido por el respaldo absoluto y unánime de todas las Fuerzas Terrestres, Navales, Aéreas y de la capital de la República y de las plazas importantes del país.

Toca ahora al pueblo venezolano, que ha sido siempre paradigma de patriotismo y de serenidad, asumir la actitud que le corresponde, seguro de que todas las medidas de orden progresista tomadas hasta la fecha, serán mantenidas en todo su vigor, siendo la mejor intención de las Fuerzas Armadas Nacionales que en adelante, y por los órganos precisos, se proceda a aplicar efectivamente todas aquellas otras necesarias a su mejoramiento y bienestar.

De la constitución política del nuevo Gobierno, en cuya formación se trabaja, podemos adelantar que, alejando de todo extremismo estará formado por hombres de reconocidas virtudes ciudadanas que garanticen la imparcialidad, honestidad y eficacia que serán distintivos de una administración progresista.

De la responsabilidad que el pueblo venezolano sepa asumir en este momento histórico, y del rápido restablecimiento de la normalidad, depende el encausamiento hacia un orden constitucional adecuado a la verdadera realidad venezolana y surgido de la voluntad nacional, libre e imparcialmente manifestada a través de las organizaciones políticas.

De esta manera las Fuerzas Armadas Nacionales dejan informada a la Nación de que una vez más están cumpliendo con los sagrados deberes a éllas encomendados.

Caracas, 24 de noviembre de 1948.

APENDICE No. 5

VERSION DE ACCION DEMOCRATICA DEL GOLPE DEL 24 DE NOVIEMBRE DE 1948

"BOLETIN INTERNO No. 1. El CEN del Partido actualmente en la clandestinidad para evadir la persecución desatada contra sus miembros, informa a la militancia por el presente Boletín No.1 de la situación política reinante y sus antecedentes.

I. Resolución sobre el compañero Betancourt: El CEN acordó ordenar al compañero Rómulo Betancourt que solicitase asilo diplomático y que de ese modo procurase salir hacia el Exterior. El CEN ha considerado que a vuelta de algún tiempo será posible el retorno del compañero Betancourt y su reincorporación al comando del Partido. En cumplimiento de estas disposiciones, el compañero Betancourt se asiló en la noche del 30 de noviembre de 1948 en la Embajada de Colombia, donde está actualmente, mientras el Jefe de dicha Misión Diplomática gestiona el salvoconducto que le permita trasladarse al país mencionado o a otro desde donde pueda cooperar en las áreas de liberación nacional y restauración de la democracia constitucional.

"II.- Nunca fue tranquilizadora la actitud de los grupos militares durante la gestión del Partido en el Poder. A lo largo del mando de la Junta Revolucionaria de Gobierno, hubo diversos movimientos conspirativos en los cuales directa o indirectamente, por acción u omisión, aparecieron complicidades castrenses, pero esas actividades fueron abortadas o debeladas, aunque siempre existiese tensión sucesivamente acentuada en el seno de las Fuerzas Armadas, especialmente en el Estado Mayor General cuyas actividades revistieron reiterada peligrosidad de rebelión contra el régimen".

"Esa condición habitual de lo hecho por el Estado Mayor General fue persistentemente negada por el Ministerio de la Defensa Nacional que presentó siempre, como con arreglo a un plan perfectamente premeditado, un panorama halagador de la situación interna de las Fuerzas Armadas y de sus altos mandos, despojando de importancia a los indicios que suscitaron perspicacias y negándose a efectuar los cambios de mando sugeridos por el Presidente de la República y esforzándose en mantener en sus posiciones, cada vez con más amplias atribuciones, al Jefe y al Subjefe del Estado Mayor General, Tenientes Coroneles Pérez Jiménez y Llovera Páez, quienes adelantaban una calculada tarea de robustecer sus personales prestigios castrenses, de agrupar elementos hostiles a la democracia imperante y de distanciar las Fuerzas Armadas del Gobierno".

"Expuestos a grandes rasgos estos antecedentes, ha de referirse el CEN a los antecedentes de la conspiración que culminó el 24 de noviembre. Los hechos comprobados se llevaron a conocimiento del Presidente de la República y de compañeros de Partido miembros de su Gabinete; el Ministro de la Defensa Nacional permitía tranquilamente que los conspiradores prosiguiesen sus gestiones, se negaba a tomar medidas contra los Jefes Militares en trance de sublevación, mientras pedía que el Gobierno hiciese concesiones, negaba de plano las que de algún modo significasen debilitamiento de los planes del Estado Mayor General".

"Ocurrían estos sucesos cuando era corriente que se hablase del llamado "Memorándum de los Militares", que nunca fue presentado concretamente al Presidente de la República, pero que sí le fue bosquejado y anunciado en sucesivas conferencias por Delgado Chalbaud y por Llovera Páez. Conocidos verbalmente los términos de ese memorándum el Presidente llamó a su Despacho de Miraflores, sin presencia del Ministro de la Defensa Nacional, a varios Militares de la Guarnición de Caracas. De la reunión con el Presidente salieron los Jefes citados

el Ministerio de la Defensa Nacional, cuyo titular demostraba irritación por haberse realizado esa reunión sin su presencia. Simultáneamente se produjeron tres hechos: la insurgencia pasiva de la Guarnición de La Carlota, la del Cuartel Urdaneta y la activa de La Guaira. Al día siguiente el Ministro de la Defensa guardaba sospechosa pasividad ante la actitud de los sublevados de La Guaira, Caracas y La Victoria y aún usaba de tal situación como elemento coactivo sobre el Gobierno. Se llegó así al 22 de noviembre, cuando el Gabinete, por decisión del Partido presentó renuncia que permitiría reorganizar el Gobierno. El 24 estalló el golpe militar ejecutado por órdenes del Ministerio de la Defensa Nacional. En Miraflores fueron detenidos los compañeros Alberto Carnevali (quien venía representando al Partido en ese sitio a lo largo de las gestiones previas a la crisis ministerial) y Ruiz Pineda, Ministro de Comunicaciones, junto con otros funcionarios civiles. La policía de Caracas, cuyo Comandante había defeccionado desde el día anterior, ocupó puntos claves; hubo movilización de tropas hacia sitios de la ciudad y el Presidente y varios de sus Ministros fueron apresados en los Palos Grandes, donde se ocupaba de remediar la situación y de formar el nuevo Gabinete que no apareció el día anterior, 23, por cuanto no había cambiado un ápice la situación que revelase la lealtad del Ministro Delgado Chalbaud y del Estado Mayor al régimen".

"En Maracay, apenas conocidos esos hechos se formó un Gobierno de acuerdo con previsiones del Partido. Valmore Rodríguez, Vice-Presidente del Partido, a quien acompañaba el compañero Luis Lander y algunos Ministros de Gallegos: Leoni, Pérez Guerrero, Montilla Fernández, anunciaba por la radio haberse encargado de la Presidencia de la República, pero casi inmediatamente la Guarnición de Maracay se adhería a la general sublevación de las Fuerzas Armadas. Los compañeros Valmore Rodríguez, Lander, los miembros de la Dirección Seccional del Partido en Aragua, los Ministros que allí estaban, fueron apresados y no hubo entonces cuen

alguno de las Fuerzas Armadas que se opusiese a la dictadura militar de Caracas".

"El golpe del 24 de noviembre contó con la anuencia tácita y explícita de los Partidos y elementos de oposición al Gobierno Constitucional del Presidente Gallegos y sus autores tuvieron la presunción o seguridad de que recibirían el apoyo de U.R.D. y de Copei, ya dados en documentos públicos. Fue hecho por Jefes Militares que han aglutinado en torno a sí gentes que provienen de los regímenes derrocados por la Revolución de Octubre o que fueron signados o alejados por haber conspirado contra los Gobiernos nacidos de la Revolución".

"III.- La actuación del Partido: durante los largos meses de gestación de la crisis, el Partido se esforzó por conjurarla. Su Dirección Nacional llevó constantemente al Presidente Gallegos y a los compañeros que estaban en su Gabinete, la convicción muy clara de que venía desarrollándose una conspiración. Los servicios de información del Partido permitieron que la Dirección Nacional llamase la atención del Presidente y de los compañeros de su Gabinete, sobre las órdenes generales muy peligrosas que venían dictándose por el Estado Mayor, pues, incluían constantemente cambios de mando, reincorporaciones y otros métodos que revelaban el reagrupamiento de oficiales conocidos como desafectos u hostiles al Gobierno, dentro de posiciones claves; pero todas las medidas propuestas tropezaron con obstáculos en su ejecución, pues dentro del Gobierno era oída y creída la opinión del Ministro Delgado Chalbaud y privaba el criterio de que una acción política hábil podía conjurar la crisis inminente. El 18 de octubre en El Silencio, el propio Presidente lanzó la cuestión del memorándum y todo llevaba a creer que la poderosa demostración de fuerza hecha ese día por el pueblo en Caracas y principales ciudades del país demoraría la acción. Pero los acontecimientos se sucedieron tal como queda relatado y cuando ya habían sucedido las sublevaciones del Cuartel Urdaneta y de La Guaira, los compañeros Dubuc, Carnevali, Leoni y Barrios, mantuvieron en la antevíspera

estallido una larga conferencia con el Ministro Delgado
Chalbaud, bosquejando un plan para alejar a Pérez
Jiménez y Llovera Páez del Estado Mayor y del País
apenas fuese resuelta la crisis, así quedase de modo
temporal. Los compañeros Betancourt y Carnevali
mantuvieron en la madrugada del 21 otra conferencia con
Delgado Chalbaud y Llovera Páez para encontrar una
solución a la crítica situación planteada. El CEN, en sesión
vivida por el compañero Betancourt en la madrugada
del 22, aprobó esas gestiones e insistió en que dentro de
las 12 horas siguientes se hiciese el cambio, habiéndose
producido la renuncia de los Ministros, pero no su
reemplazo dentro del lapso previsto por el CEN, pues el
Ministerio de la Defensa Nacional no cumplió con las
condiciones previas de destitución y sanción al Mayor
Mendoza y al Comandante del Cuartel Urdaneta, lo cual
se consideraba indispensable para restablecer la disciplina
del Ejército. En síntesis, el Partido actuó con sentido
político contando erróneamente con la actuación de
Cuerpos Militares considerados como leales al Gobierno;
las soluciones dilatorias propuestas tales como el cambio
de Gabinete, fracasaron porque se basaban en la
confianza de que el Estado Mayor y Delgado Chalbaud
cumplirían sus acuerdos y en la de que el movimiento
podría ser dominado por los gestores, quienes, pese a
todas sus promesas, siguieron adelantándolo hasta
arrastrar absolutamente a todas las Fuerzas Armadas sin
que un solo pelotón de policía, de tropas o de guardias
nacionales, actuase en defensa del régimen. La
movilización del Partido se hizo inútil y a consecuencia de
lo sucedido el Partido se ve en la necesidad de actuar
clandestinamente". [1]

---

1. Esta versión que da Acción Democrática de lo sucedido durante los días que precedieron al Golpe,es contradicha por la narración hecho por José Giacopini Zárraga, quien siendo íntimo amigo de los principales antagonistas de ambos bandos, fue llamado por ellos para servir de mediador. Ver tomo II de esta obra, Capítulo VI. pp.221 y sig.

APENDICE No.6

SEGUNDA CENA DE LA FRATERNIDAD

Invitado de honor:

Excmo.Sr.General Marcos Pérez Jiménez

Abilahoud, Alfredo
Aikin, Richard P
Alcalá Sucre, Luis
Almenara, José
Angeli, Martín
Aristimuño T, Carlos
Asad, José
Azcunez, Emiliano
Azpúrua C., Julio Stgo.
Balacalao Lara, Pedro
Baldó, Lucio
Barnwell, William H.
Bell, Lawrence E.
Belloso, Samuel
Benatar, Meir J.
Bensaya Pérez, J.R.
Beracasa, Carlos
Bermúdez, Jesús María
Blanco Gásperi, Pedro
Blohm, Carlos A.
Blohm, Henrique
Boccalandro, Antonio
Bottome, Robert
Boulton Pietri, Andrés
Branch, E.E.
Brandt, Henrique J.
Breene, Edmond C.
Brice, Angel Francisco
Cade, Lawrence
Calvo Lairet, Jesús

Acedo Mendoza, Carlos
Albán Garrido, Venancio
Aletti, Giovanni
Amado, Alejandro
Arismendi, Juan Bernardo
Arriaga Barreto, Eduardo
Ayala, Arturo
Azpúrua, Fernando
Azpúrua Q., Pedro Pablo
Baquero González,Ricardo
Baralt Machado, Tulio
Batista Hernández, Antonio
Belloso, Mario
Benacerraf, Moisés F.
Bendayán, Amador
Bentata, Jacobo
Behrens, Alfredo A.
Bilbao, Rafael
Blandín, Rafael
Blohm, Ernesto
Blohm, Jorge H.
Bolívar Carvajal, Dionisio
Boulton, John
Bousquet, Carlos A.
Brandt, Alfredo
Branger C., Juan Ernesto
Brewer Jr., Mathías
Brillembourgh, Joaquín
Calcaño Vetancourt, Octavio
Camacho C., Arturo

Camejo Octavio, Daniel
Capriles, Armando
Capriles, Moisés
Capucio, Eugenio
Carvajal, Vicente
Carvallo, Juan Ramón
Casado Alcalá, Sergio
Casado Lezama, Augusto
Castillo, Mario A.
Castillo Carabaño, Ricardo
Cedraro, Francisco E.
Cervini, Angel
Colimodio, J.D.
Colmenares, Fructuoso
Coll Pacheco, Julio
Concha Parra, Luis Eloy
Contreras Molina, Mno.
Corao, Victor
Corredor, Rubén
Corte Abreu, Manuel
Crickmay, G.W
Croce, Capt. Luis
Croce, Luis
Cupello, Salvador
Curiel, Alex
Curiel, Elías M.
Curtice, Arthur A.
Chapellín Palacios, Miguel
Chataing, Luis Eduardo
Chumaceiro, Benjamín M.
Daboin, Carlos Emilio
Davidson, Ian D.
Davis, I.G.
De La Rosa, Gustavo
De la Rosa ,hijo, Gustavo
De Legorburu, Ramón
De Sales Guada, Fco.
De Stéfano, Giuseppe
Díaz González, Alberto
Dominguez, Carlos E.
Domínguez, J.H.
Donelly, Walter J.
Dorta A., Francisco
D'Prat, Fabián
Duarte, Carlos
Dunia Asmar, Juan E.
Dunsterville, G.C.K.
Duque, Cruz
Elías, Remigio
Elrick, Earle M.
Emmanuelli Llam, Lrnzo
Englaro Craighero, Serenato
Eraso, Henrique Antonio
Ferenc, José W.
Fernández Querol, Fdco.
Ford, Robert
Foss, Joseph W.
Franceschi, Luis Enrique
Freites A., Marcos A.
Frías, Carlos Eduardo
Gabaldón, Juan J.
Gahagán,Walter H.
Galaburda, Bernardo
Galelli Croce, Juan
Gallagher, Jhon F.
García Cubertoret, H.
García Garza, Enrique C.
Gerstl, Otto
Giacopini Zárraga, José
Giménez, José Virgilio
Giurlani, Mario
Giuseppe, Telesco
Gómez H., Bernardo
González C., Ricardo
González Gómez, C.
González Gorrondona.h, J.J.
Graciani, Napoleón
Granier, Joseph Alfred
Graterol Telleria, Angel
Gubaira, Teodoro
Guedez Balda, Miguel
Guerrero, José Saúl

Guilarte, Alejandro
Gutiérrez Alfaro,Pedro
Haight, H.W.
Henríquez, A.B.
Heny, Carlos
Herrera, Fortunato
Heuer, Guillermo
Imery, José Antonio
Innocenti, Ferdinando
Jarvis, H.A.
Jugo, Juan José
Kemball-Cook, D.B.
Klindt, Pedro
Kohn, Sigmund
Lander, Pedro
Lope Bello, Xavier
Lowry, Leo
Lucke, Runolph T.
Luongo Cabello, Edmdo
Llovera Páez, Luis Fpe.
Machado Zuloaga,Carlos
Mantellini Gzlez,Víctor
Marcano Hdez., J.M.
Márquez, Gustavo
Martínez-Espino O.,Féliz
Mastropaolo, Giovanni
Matthies, Roland
Mayorca B., E.A.
Mendoza, Eugenio
Mendoza, José Rafael
Mendoza Leonelli, César
Michelet, Pierre
Monteverde Rivas, Fco.
Morales G., David J.
Morillo Romero, Fco.
Muchacho Daboin,Ramón
Muller, S.
Murzi, Angel
Nevett, Gustavo
Oliveira Portugal, Fdo.
Osterlund, John A.

Gutiérrez, Silvio
Haieck, Andrés J.
Heidenberg, Mathieu
Henríquez, Philip C.
Hernández Tovar, Alejandro
Herrera, Moisés
Hung, Jorge
Imery, Ramón
Irazábal, Arturo
Jiménez Macías, Cipriano
Karam, Julián
Klein, Pablo E.
Kohn, Isack
Laird, Oberlin C.
Leonard W., Henry
Lovera, Roberto J,
Lubowski, Kalman
Luque, Evencio
Lupi, M. Humberto
Machado, Oscar Augusto
Manglano, Luis M.
Marcotulli, Amedeo
Margulis, Jacobo
Martí Cordido, Jaime
Martorano, José
Mateu, José A.
Mayoral, José A.
Mendible Rivero, Luciano
Mendoza G., Eduardo
Mendoza Fleury, Lorenzo A.
Meyer, Klaus W.
Montenegro Silva, Aníbal
Montiel Catalán, David
Moorman, H.R.
Morrison, Jorge
Mulvihill, Jr., E.J.
Muller Masini, Víctor
Muskus, Guillermo
Octavio,hijo, Miguel
Ortega, hijo, Rafael
Otero, Andrés Germán

Ottolina, Renny
Pacanins, Carlos Luis
Pacanins, Guillermo
Palenzona, Rodolfo
París A., Rafael C.
Peña M., José Regino
Pérez, Carlos Santiago
Pérez Matos, Henrique
Pineda, Luis Guillermo
Pollak, George
Próspero, Martín
Rafalli, Francisco
Ramírez Rey, José
Righi, Arrigo
Riverol, Ramón
Rodner, Jr., Henry F.
Rojez. Landaeta,Carlos
Rojas, Rodolfo
Ruiz, Ramón A.
Sabal, Arturo S.
Sánchez, José Manuel
Salas Capriles, Roberto
Salvatierra, Salvador
Schlageter, Jorge
Senior, Miguel Angel
Serna, Celso
Sherover, Miles S.
Smrha, Albert C.
Soules Baldó, Raúl
Steinvorth, Guido W.
Strabucchi P., Ferio
Sucre, Andrés
Taddei, Renato
Tamayo S. Armando
Taurel, León J.
Tinoco Rodil, Carlos
Tong, J.A.
Urdaneta Carrillo, Ciro
Valencia Parpacen, Joel
Vallenilla Lanz,Laureano
Van Kregten, Bruce J.

Pacanins, Arnaldo
Pacanins, Feliciano
Pace C., Francisco
Pariente, Sam
Parra, Darío
Pérez, Cap.Fr. Remigio Elías
Pérez Heredia, Enrique
Picón Giacopini, Oscar
Phelps, hijo, John P.
Prato, Luis E.
Puig, José
Ramírez Méndez, Adan
Revesz, Andrés Gabriel
Rivera, Juan A.
Roche, Luis
Rodríguez Gragirena, Oscar
Rojas Bravo, Simón
Romero Sánchez, h., Leopoldo
Russo Cisneros, Blas
Sánchez, José A.
Sánchez, Mario
Salomón Vergara, J.M.
Sansón, Gerardo
Schlageter, Raimundo
Sensibar, Ezra
Shama, Robert
Silberg, Máximo M.
Siso, Bernardo
Speirs, George H.
Storms, F.H.
Stubbins, John R.
Sultán Sultán, Abrahám
Tamayo Rivero, Eduardo
Tani, Luis
Thomás, Francis
Travieso, J.M.
Ulivi, Ilio
Urdaneta Chuecos, Antonio J.
Valera, Salvador S.
Van Heukelom, Jean Charles
Vargas Vila, J.L.

Ventura, Diego
Villanueva, Carlos Raúl
Vollmer, Gustavo
Weisz, Dezidez
Willmer, Rafael H.
Zoghbi, Antonio
Zuloaga, Nicomedes
Vicentini Gutiérrez, Jorge
Villasmil Stella, Antonio
Waldman, Jules
White, Jr., Caleb W.
Worsfold, E.P.
Zuloaga, Guillermo

Junta Organizadora de la 2da. Cena de la Fraternidad Venezolana

Sr. Feliciano Pacanins A.	Presidente
Dr. Carlos Eduardo Frías	Vice-Presidente
Sr. José Manuel Sánchez	Tesorero
Sr. Carlos Duarte	Sub-Tesorero
Dr. Rubén Merenfeld	Secretario
Sr. Antonio Solé	Coord. de Secretaría
Sr. Samuel Belloso	
Sr. Juan E. Branger	
Dr. Angel Francisco Brice	
Dr. Oscar Augusto Machado	
Dr. Carlos Machado Zuloaga	

APENDICE No. 7

PRESOS POLITICOS HASTA MARZO DE 1949 Y FECHA DE LIBERACION O EXPULSION

Valmore Rodríguez	Presidente Congreso	Confin. casa 12/9/49
Raúl Leoni	Ministro Trabajo	Expulsado19/7/49
Luis Beltrán Prieto	Ministro Educación	Expulsado 30/6/49
Carlos Andrés Pérez	Secr.Pr. Betanc.	Confinado Timotes 19/4/9
Luis Lander	Presidente Diputados	Expulsado 12/9/49
Gonzalo Barrios	Secret.Pres.Repub.	Liberado 19/4/49
Alberto Carnevali	Jefe Fracc.Parlamentaria	Expulsado 12/9
Raúl Ramos Giménez	Diputado	Expulsado 19/7/49
Ricardo Montilla	Ministro Agricultura	Expulsado 30/6/49
Jorge Dáger	Secr.Juvenil A.D.	Liberado mayo 1949
Julio Groscors	Inst.Tec.Coloniz.	Expulsado 19/7/49
Guido Grooscors	Secr.Priv.Presidente	Conf. La Grita 19/4
Eligio Anzola Anzola	Ministro Relac.Int	Expulsado 12/9/49
Alberto López Gallegos	Gobernador D.F.	Expulsado 19/7/49
Luis Augusto Dubuc	Secr.Gral.A.D.	Expulsado 12/9/49
Luis Troconis Guerrero	Pres.Concejo.Ccas.	Liberado 19/4/49
Rubén Sáder Pérez	Dirigente AD	Conf. L. Teques 19/4
Ramón Escobar Salom		Liberado mayo 1949
José Angel Ciliberto	Of. Prensa Mirafl.	Conf. Mérida 19/4
Enrique Vera Fortique		Liberado 1949
Alejandro Oropeza C	Pres.Corp.Venez.Fom	" 1949
Humberto Hernández	Sind. automotor	Expulsado 30/6/49
Manuel Martínez		Liberado 1949
Eleazar Solórzano Bruce		Liberado 1949
Juan Pablo Pérez Alfonzo	Min. Foment	Liberado 1949
José González Navarro	Dirgente Sindical	" "
Edmundo Fernández	Ministro Sanida	" "
Manuel Pérez Guerrero	Ministro Hacienda	" "
Ramón Pardo	ex Gob.Aragua	" "
Raúl Nass	Jefe Secret.Presidenc.	Liberado 19/4/49
Mario García Arocha	Comis.Nac.Abastec.	Liberado 1949
Guillermo López Gallegos	Corte Suprema Justicia	Liberado 19/4
Roberto Villalobos	Gobernador Aragua	Liberado 1949
Julio César Arreaza	Director Polit.. MRI	" "
Alberto Fernández	Periodista	" "
Domingo Alb.Rangel	Secr.R. Betancourt	Expulsado 23/1/49
Carlos D'Ascoli	Diputado	Liberado 1949
Luis Tovar	Dirigente sindical	Liberado 1949

Rómulo Betancourt	Presidente A.D.	Expulsado 23/1/49
Rómulo Gallegos	Presidente Repub.	Expulsado 5/12/48
Edgard Pardo Stolk	Ministro Obras Pub.	Liberado 1949
Antonio Martín García		Expulsado 12/9/49
Aníbal Chavero		" "
Celso Millán Valderr		" "
Irimedes Barreto Castro		" "
Edmundo Franceschi		" "
Leticio Medina		" "
Carlos Farrera		" "
Jesús A Echarri		" "
Leopoldo Briceño		" "
Angel Vera Muñoz		" "
Pedro J Flores	Dirigente obr.Táchira	" "
Domingo Martínez		" "
Gregorio Pacheco		" "
José Antonio Medina		Expulsado 23/1/49
Francisco Olivo		Expulsado 23/1/49
Braulio Jattar Dotti		Expulsado 23/1/49
Jesús María Machín		
Guzmán Gago	Escondía a Dubuc	
Luis Alberto Padrón		Liberado 19/4/49
Leoncio Dorta	Secr.Gob.Miranda	Expulsado 30/6/49
Ramón Pardo	Gobernador Aragua	Expulsado 30/6/49
Gmo. Salazar Meneses	Gob.Nva.Esparta	Expulsado 30/6/49
César Morales Carrero	Vicepres.Congreso	" "
Rubén Carpio Castillo	Secr.Cam.Diputados	Liberado 1949
Hector Carpio Castillo	Diputado.	" 12/9/49
Amílcar Chávez		" "
Juan Herrera	Dirigente Sindical	" "
Tomás Alberti	" "	" "
Luis Vera Gómez	Pres.Concejo Mcbo.	" "
Julio Febres Cordero		" "
Aníbal Mestre Fuenmayor		" 19/7/49
Ramón Quijada	Pres.Federac.Campesina	" "
Angel Borregales	Gobernador Yaracuy	" "
José ManuelGarnica		" "
Ladislado Padrón Boyer		" "
Antonio Leidenz	Gobernador Falcón	" "
Hugo Caraballo Cisneros		" "
Fermín Meoz Cepeda		" "
José Malpica		" "
Rigoberto Henriquez Vera		" "
Antonio Veloz Ramos		" "
Carlos Mena Páez		" "

Miguel Angel García		Liberado 19/7/49
José González Navarro		" "
Alberto N Nieves	Secr.Organiz.D.F.	Expulsado 17/8/49
Jesús Rodríguez F		Liberado 19/7/49
Marcial Mendoza Estrella		" "
Pedro Ramón Zapata		" "
Carlos M López Graff		" "
Pedro Ramón Orta		" "
Carlos Echenique		" "
Nelsón Romero Rodriguez		" "
Pedro Cabrera		" "
Angel Semprum R		" "
Angel Celestino Córdova		" "
Hugo Guillén	Dirigente Juvenil	" "
Luis Enrique Aguilar		" "
Carlos González Torres		" "
Rogeli Arzola de Armas		" "
Faustino Maneiro Ch		" "
César A. Farías Mata	Diputado Amazonas	" "
Nicolás Colorado Tovar		" "
Julio Antonio Nieves		" "
Pedro Quintero		" "
Alí Fco.Bustamante		" "
Ramón A. Villarroel		" "
Alfredo Sanz		" "
Luis M Betancourt		" "
Melanio Urdaneta		" "
Tomás Pino Ojeda		" "
Pedro C. Morejón		" "
Natalio Castillo		" "
Baudilio Rodríguez		" "
Antonio Montenegro S		" "

BIBLIOGRAFIA

Casi toda la bibliografía consultada aparece citada en las notas de pie de página donde se hace referencia a ella. Sin embargo, para mayor comodidad del lector hago aquí una recopilación de la misma.

Las fuentes primarias se reducen a muchas entrevistas personales con testigos y actores de la época, el archivo de microfilm de la Biblioteca Nacional y las colecciones de periódicos que fueron consultadas así: Las de La Esfera, Ultimas Noticias y Elite, en la Biblioteca de la Torre de la Prensa y en la Hemeroteca Nacional, las muy maltrechas, descuidadas e incompletas de El Nacional, El Universal, El Gráfico, El País, Tribuna Popular y la lamentablemente semi destruida revista Actualidades, que por haber sido dirigida por Rómulo Gallegos hubiera debido merecer mejor trato. Otras revistas: "La Alborada", "Bohemia"

Tamayo Suárez, Oscar: "De frente a la realidad vezlana. Limoges, 1963

Varios autores: "Hombres y verdugos" , Ediciones Centauro. Caracas,.

" " "La resistencia en el régimen de Pérez Jiménez" Compilación y notas de José Agustín Catalá. Ediciones Centauro. Caracas.

Salom Mesa: "Por un caballo y una mujer". Vadell Hnos. Valencia.

Dáger, Jorge: "Testigo de excepción". Edic.Centauro. Caracas, 1979.

Moleiro, Moisés : "El Partido del pueblo". Vadell Hnos. Valencia, 1979.

Carpio Castillo, Rubén :"Acción Democrática". Ed.Centauro. Caracas,

García Ponce, Guillermo: Diario de la resistencia. Ed.Centauro.Caracas

Blanco Muñoz, Agustín: "Pedro Estrada habló". Ed.José Martí. Caracas,

" " " "Habla el General". Edit.José Martí.Caracas,

Acuña, Guido: "Cuando mataron a Ruiz Pineda". Ediciones Arévalo González. Caracas

Barreto, Braulio: "Confesiones de un esbirro". Ed.Caracas 2000. Caracas.

" " "Bajo el terror de la S.N.". Ed.Domingo Fuentes. Ccas.

Maldonado Parilli, Jorge: "Yo luché contra el delito". Ed.itorial Afrodisio Aguado. Madrid.

López Borges, Nicanor: "Asesinato de Delgado Chalbaud". Ediciones Centauro. Caracas. 1971

Stambouli, Andrés: "Crisis política". Ed.Ateneo de Caracas. 1980.

Documentario "El Golpe contra el Presidente Gallegos". Ediciones Centauro. Caracas , 1982.

Varios autores: "Alberto Carnevali. Vida y acción política". Ed.Centauro

" " "Leonardo Ruiz Pineda, guerrillero de la libertad" Edic. Centauro. Caracas.

" " "Libro Negro: Venezuela bajo el signo del terror" Ed.Centauro 82 . Caracas

Medina Angarita, Isaías "Cuatro años de Democracia". Pensamiento Vivo Editores. Caracas
Ramírez, Edito: "El 18 de octubre". Ed. Avila Arte. Caracas. 1961
Salazar Meneses, Guillermo. "Los Adecos" 2 tomos. Ed.Vadell Hnos. Valencia
Briceño Iragorry, Mario: Varios artículos recopilados en edición homenaje del Congreso Nacional. 1985
Vetencourt Lares, Pedro: "Comentarios al "Acontecer de Mérida 1936-1958" del Dr.Jesús Rondón Nucete. Caracas. 1979
Capriles, Miguel Angel: "Memorias de la inconformidad". Caracas. 1973
Betancourt, Rómulo: "Trayectoria democrática de una Revolución". Discursos publicados por ediciones de la Pres.de la República. 1948
Betancourt, Rómulo "Venezuela, Política y Petróleo".Ed.Fondo de Cultura Económica. Mexico. 1956.
Wilson, Edward O. "Sociobiology, the new synthesis". Belknap Press. Cambrige, Mass. 1977
Capriles, Axel "Comentarios sobre el arquetipo del "pícaro" en Venezuela". Zurich. 1982
" " "La picaresca y su vigencia en la Venzuela actual", Suple. Cultural de " Ultimas Noticias" Caracas. 13/5/79.
" " "El significado de la Picaresca en América". Suplem. cultural de "El Universal". Caracas. 13/2/83.
Jacobi, Jolande "La psicología de C G.Jung". Zurich
Boyd Bowman, Peter "Indice bio-geográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI" Inst.Caro y Cuervo.Bogotá.1964
Torrente, Mariano "Historia de la Revolución Hispano Americana Madrid.1829
Encina, Francisco "Bolívar". Ed.Nascimento. Santiago de Chile.
Bolívar, Simón Recopilación de sus cartas, publicadas por el Banco de Venezuela. Caracas.

INDICE ONOMASTICO

Nombre	Páginas
Abreu, José Vicente	218
Acuña, Guido	218
Adans, Coronel	177
Agudo Freites, Esteban	46
Aguerrevere, Pedro Ignacio	50,56
Aguirre, José	104
Alarcón	142
Alcalá, Hector	218
Alejandro II.	241
Allende Salvador	93
Alonso, Alicia	42
Alvarez, Rafael	109
Andrueza Palacio	244
Angarita Arvelo, Mayor	33
Angulo Ariza, F.S.	46
Anzola Anzola, Eligio	115,194
Araujo, Antonio Martín	50,56
Araujo, Juan Bautista	110
Arcaya, Camilo	99,103
Arcaya, Ignacio Luis	40,47,99,100
Aristeguieta, Gramcko Enrique	48
Armas, Dr. Julio de	44,169
Arraiz, Antonio	107
Arraiz, Napoleón	209
Arreaza, Aurelio	56
Arroyo Ludert, Ricardo	210
Arvelo Torrealba, Alberto	46
Arévalo Cedeño, Gral	195
Aspúrua, Julio Santiago	100
Atila	182
Augusto, Emperador	106
Aza Sánchez, Carlos	101
Barreto, Braulio	194-193
Batista, Gral Fulgencio	94
Baumeister, Alberto	45
Becerra, Delfín	28
Behrens, Carlos	213,236,244
Bello, Andrés	152
Bendayan, Amador	42

Nombre	Páginas
Bertrán Wells, Pedro	213,239
Betancourt, Alberto	42
Betancourt, Rómulo	9,21,25,27,34,37,59,61/64, 68,69,87,92,94,99,102,108 109,114,118,125,132,155/157, 167,183/188,198,242,245,250
Blanco, Andrés Eloy	38,110
Blanco, Santiago	15
Bolívar Andrade, Pedro	109
Bolívar, Simón	87,139,153,233
Bonaparte, Napoleón	106,156,181
Bosh, Orlando	242
Bravo Hnos	45
Briceño Iragorry, Mario	29,48,56
Capriles, Axel	135
Capriles, Miguel Angel	54,95,202
Carabaño, Coronel	154
Cardenas, Rodolfo José	39
Cardenas, Román	188
Cardot, Carlos Felice	56
Carnevalli, Alberto	185,189,190,194,203/215,221, 224,233/237,242,251
Carrasquero, Angel O.	44
Carrera, Vinicio	39
Carrillo Méndez, Martín	89
Carujo, Pedro	35,71,73,233
Carías, Clara	14
Casique, Narciso	100
Castro Leon	44
Castro, Cipriano	133,222,233
Castro, Fidel	128,200
Castro, Julián	10,
Catalá, José Agustín	215
Charriére, Henri	104
Cherubini, José	237,239
Chiang Kay, Chek	42,180
Churchill, Winston	19,181
Ciliberto, José Angel	99,190,192
Cohen, Nerio	31
Colina, Napoleón	103
Colmenares Vivas	112

Nombre	Páginas
Consalvi, Simón Alberto	194,247
Coronil Hartman, Alfredo	118
Correa, Leopoldo	236
Corredor, Rubén	50,56
Crespo, Joaquín	244
Croce, Luis	118-200
Cruz Fernández, Antonio	218
Cárdenas, Rodolfo José	39
D'Ascoli, Carlos	60
Dada, Amín	127,128
Dao, ND	96
De Quevedo, Francisco	142
Delgado Chalboud, Lucía	14
Delgado Chalbaud, Carlos	7,12,29,30,46,50,64,69/72 88/90,97,108,110,115,119 167,168,171,173,176,185,199
Delgado Suarez, Pedro	101,102
Deloffre, Pierre René	98,104/107,114
Dickens, Carlos	142
Diez, Julio	46
Donnelly, Walter J	117,176,183,185,186
Dubuc, Luis Augusto	68,190,192,194
Dáger, Jorge	68,70,116,117,213,215,218,222,23
Dávila Celis, Antonio	101,102
Echenagucia, Ernesto	45
Echeto la Roche, Emiro	95
Egaña, Manuel R.	50,56
Enghren, Duque de	106
Enrique IV	240
Esaa, José	213
Estrada, Pedro	218,237,239
Felizola, Irma	26
Ferguson, Coronel	233
Fernando VII	156
Fernández de Oviedo	142
Fernández, Edmundo	34
Fernández, Lorenzo	38
Figarella, Jorge	50
Fleury Cuello, Carlos	44
Fleury Cuello, Eduardo	101
Franco, Francisco	127,128
Gabaldón, Hernando	222

Nombre	Páginas
Galdós	142
Gallegos, Rómulo	35,39,41,47,48,55,57,107, 112/117,123,178,182/184, 206,241
García Serrano, Rosario	39
García, Jesús M.	45
Gaulle, Gral de	92,93
Gengis, Kan	182
Giacopini Zárraga, José	32,42,108,115,119,175
Gil Fortoul	41
Gimón, Itriago, Manuel	40
Gonzalo, Barrios	33,34,189
González, José Antonio	103
González Navarro, José	189
Granados, Miguel A	174
Gutierrez, Francisco A.	89
Guzman, Blanco A	71,244
Guzmán, Antonio Leocadio	154
Gámez Arellano, Jesús María	109,116
Gómez Pañalver, Regina	215,238
Gómez Ruiz, Luis Emilio	50,56,176
Gómez, Juan Vicente	36,57,104,112,123,128,194, 197,233,241
Harvey Oswald, Lee	243
Hernández Colón	142
Hernández Solis, Luis	38
Hernández Suarez, Manuel	45
Hernández, Andrés	174
Herrera Campins, Luis	39,44,55,206,210
Herrera Mendoza, Jesús María	44
Hitler, Adolfo	8,19,20,93,113,128,180,181,208
Ibañez, Blanca	140
Ibarra Casanova, Carlos	103
Isabel I	240
Jacobi, Jolande	135
Jacobo Rousseau, Juan	142
Jattar Dotti, Baulio	189
Jiménez, Miguel Angel	174
Julia (hija Emperad.Augusto)	100
Kammann, Walter	42
Komeini, Ayatola	127

Nombre	Páginas
La Madriz, Federico de	44
La Rova, Edecio	39
Lairet, Salvador	45
Lander, Luis	116,185,190
Lara Peña, Pedro José	45
Larrazabal, Wolfang	27,47
Lavasseur, Teresa	142
Leañes Recao, J.C.	46
Lecuna, Vicente	139
Leon Toledo, Santiago	44
Leoni, Raúl	94,95,132
Lepage, Octavio	62,68,69,190/193,198,236,237,244
Lepervanche Parpacén, Rene	40,46
León, Ramón David	25
Linares Alcántara, Fco.	175
Liscano, Juan	57
Llovera Páez, Luis Felipe	71,90,167,176,199,205,22,230
Lossada, Jesús E.	38
Lusinchi, Jaime	44,62
López Conde, Horacio	89
López Contreras, Eleazar	29,35,97/100,103,112,124,170,195
López, Victor	112
Machado Zuluaga, Oscar	30
Machin Jesús María	189
Madariaga Salvador de	139
Maldonado Parilli, Jorge	196,197,237
Maldonado Peña, Carlos	108/110
Malraux, André	92
Manso González, José	236
Margulis, Eda	14
Mariani, Domingo	39
Marturet, Luis Gonzalo	44
Martínez, Jesús Alberto	45
Matos, Cecilia	14
Medina Angarita, Isaías	13,23/28,34,36,39,41,47,49,96, 98,100,103,105,112,126,175, 195,225,235
Menda León, Blas	110
Mijares, Augusto	50,56,228
Millán, Luis	32

Nombre	Páginas
Miranda, Francisco de	157
Misle, Evaristo	45
Moleiro, Moisés	218
Monagas, Aquiles	174
Monagas, Carlos Martín	45
Monagas, José Tadeo	10,35
Moncada, Luis Eduardo	38,46
Montes, Lolo	14
Monteverde, Domingo	157
Montilla, Mariano	154
Montilla, Ricardo	57,91,116
Morales, Carlos Cptan.	89
Moreno, Miguel	27,46,100,203,223,236
Moret, Teolindo	101
Morgenthau, Henry	19
Morrinson, Eleazar	101
Murzi, Angel	45
Mussolini, Benito	93,113,128,181
Muñoz Marín	69
Muñoz, Rubén Charlita	236
Márquez Añez, Martín	89
Márquez, Manuel A.	45
Médici, Catalina de	14
Médici, María de	14
Méndez, Nestor Luis	45
Napolitan Joe	91
Negrethe, Hugo	174
Nieves Rios, Castro	228,236
Nucete Paoli, Miguel	89
Nuñez Sucre, Cecilio	60
Ojeda Fabricio	47
Olivo Francisco	189
Olmeta Zumeta, Miguel Angel	104
Omaña Wilfrido	223
Ordaz, Ismael	174
Oropeza, Ambrosio	38
Otero Silva, Miguel	208
Otero, Andrés Germán	45
Ovidio	106
Pacanins Pacanins, Gustavo	40
Pacanins, Arnoldo	54
Pacanins, Feliciano	45
Padron, Marcial	175

Nombre	Páginas
Palacio Valdés	142
Paradisi, Anibal	31
Pardo Stolk, Edgar	177
Parra Perez, Hugo	101
París, Rafael C.	45
Paúl, Felipe Fermín	45
Pelucarte, Ramón	101
Perez Guevara, Mantín	38
Perez Pisanti, Mario	167
Perez, Carlos Andrés	44,96,99,132,190
Peru de Lacroix	233
Perón, Juan	202
Petkoff, Teodoro	242
Peña, Domingo	210
Peña, Miguel	152,153
Peñalver, Fernando	153
Peñalver, Luis M.	62
Picón Lares	101
Pietri, Luis Gerónimo	40,167
Pinochet Augusto	93,128
Pinzon Rafael	222
Pio Baroja	142
Piña José H.	45
Pocaterra, José Rafael	50,56,241
Prato Dávila, Manuel Segundo	111
Proudfit, Arthur T.	11
Pulido Villafañe, Dr.	100
Páez, José Antonio	35,87,154
Páez, Marco Tulio	107
Pérez Alfonso, Juan Pablo	91
Pérez Jimenez, Juan	108,109
Pérez Jiménez, Marcos	8,12,27/29,33,64,71,87,90 99,109,111,112,115,118,123,126 176,204/207,230,241,250
Pérez Morales, Jesús	224
Quevedo, Numa	175
Quintero Medina, Elio	27
Ramírez, Luis Evaristo	247
Ramos, Ramón	101
Ramírez Torres, Carlos José	40
Ramírez, Edito	30,89

Nombre	Páginas
Ramírez, Heriberto	45
Rangel Lamus, Amenodoro	45,50,56
Rangel, Domingo Alberto	60,189
Rangel, José Leon.	117
Rangel, Raúl	101
Ravaillac, Francois	240
Richelieu, Cardenal	180
Rincón Calcaño, Enrique	60,102,108,109
Rivas, José Felix	155
Rivas, Nicomedes, Dr.	112
Rockefeller, Nelson	50
Rodriguez Azpúrua, A.	45
Rodriguez, Gumersindo	99
Rodríguez M., Juan B.	31
Rodríguez, Valmore	109,116,185,189
Rojas Contreras, Dr. J.	45
Rojas Contreras, J.	50,226
Rojas, Pinilla	202
Romero Villate, Abel	110
Romero, Agustin	104
Roosenvelt, Franklin Delano	19,181
Rosales, Flavio	174
Rubí Jack	243
Ruiz Pineda, Leonardo	61,68/71,189,192,194,200, 213/215,223,235,240
Sadel, Alfredo	42
Salazar Meneses, Guillermo	39,218
Salom, Bartolomé	153
Salom, Mesa	213,218,229,236/239,244
Salvatierra, Salvador	44,96
Sansón, Gerardo	50,56
Sarría M., Ramón	31
Segmini La Cruz Pedro	174
Seijas, Rafael Fernando	93
Selle, Rodolfo	174
Serfatti, Estrella	13
Sirit, Mario	196,224
Somoza, Anastacio	128
Stalin, Josef	20,67
Strossner, Alfredo	200
Suarez Flamerich, Germán	38

Nombre	Páginas
Subero, Efraín	57
Soublette, Carlos	72,94
Sucre, Antonio José	153,233
Sáenz Manuelita	233
Sáez Morales, Gral	88
Sáez Mérida, Simón	191
Sánchez Lanz, Eudoro	46
Sánchez, Alci	42
Sánchez, Jaime	45
Tagliaferro, José Antonio	103
Tamayo Suarez, Oscar	116,229
Torrealba, Laureano	198
Torrente, Mariano	150
Tovar, Luis	60,174
Troconis Guerrero, Luis	70,189
Truman, Harys	178, 179
Ugarte Pelayo, Alirio	46,57,63
Urbaneja Achepohl, Alejandro	40
Urbina, Rafael Simón	233,241,243,244,247,250,251
Urdaneta, Rafael	153
Uslar Pietri, Arturo	26,27,29,31,33,36/37,41
Vallenilla Lanz, Laureano	42,57,123,181
Valverde de Betancorut, Carmen	14,60
Vargas Acosta, Hector	194
Vargas Dr. José María	71,124
Vargas, Julio Cesar	28,64,89
Vargas, Mario	97,102,115/119
Velasco, Efraín	110
Velazquez, Ramón	42,202,215,223
Villalba Villalba, Luis	46
Villalba, Jóvito	40,47,50,108,205,246
White, Dexter	21
Wilson, Edward	125
Yanez Oscar	95,104,210
Zamora Esequiel	244
Zhukov, Mariscal	19
Zuloaga, Nicomedes	38

INDICE

	Pag
Introducción	5
Capítulo I — Más sobre los golpes de 1945 y 1948. El fin de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, iniciaron una etapa de transformación universal desaprovechada por Venezuela.	16
Capítulo II — El Trienio adeco-II—Los otros golpes. Pérez Jiménez sale de entre bastidores.	85
Capítulo III — Idiosincracia del venezolano. ¿Dictatorialista o Demócrata? Base "picaresca" de su naturaleza	121
Capítulo IV — La Dictablanda. 24 de noviembre de 1948 al 13 de noviembre de 1950	165
Capítulo V — Terroris mo e insurgencia. Boca del Río y huelga petrolera.	219
Capítulo VI —Los "idus" de noviembre. Fracasan Carnevali y el "Aparato especial" de Acción Democrática, pero tiene éxito Rafael Simón Urbina.	231

Apendice No. 1 Lista de oficiales aventados del Ejército nacional durante el Gobierno de Betancourt. (1959-1963). 255

Apéndice No. 2 Mensaje de Rómulo Gallegos al pueblo venezolano. 261

Apéndice No. 3 Acta constitutiva de la Unión Militar Patriótica. 267

Apéndice No. 4 Exposición de las FF.AA. sobre el golpe de Estado del 24/11/48. 273

Apéndice No. 5 Versión de Acción Democrática del golpe del 24 de noviembre de 1948 277

Apéndice No. 6 Segunda Cena de la fraternidad en honor al Gral.Marcos Pérez Jiménez 283

Apéndice No. 7 Presos políticos hasta marzo de 1949 y fecha de liberación o expulsión 289

Bibliografía 298

Indice onomástico 295

A partir del Golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948, Acción Democrática inició la utilización del terrorismo en Venezuela como forma de lucha política. Nunca en toda su historia, ni siquiera durante la Guerra a muerte de la época de la lucha por la Independencia, o en las etapas posteriores de extrema represión dictatorial, se había acudido a tales procedimientos. Después de varios intentos fallidos de asesinar a los miembros de la Junta Militar, Rafael Simón Urbina les ganó de mano y realizó el primer magnicidio repudiado al unísono por toda la Nación. Por una ironía del destino, Leonardo Ruiz Pineda, quien en la foto aparece tendido en el sitio donde cayó abatido por las balas de la dictadura perezjimenista, era decididamente opuesto a tales procedimientos por considerar que no conducían sino a una mayor represión. A partir de esa censurable iniciativa el terrorismo siguió cultivándose tanto en democracia como en dictadura, compartiendo con la represión gubernamental, la responsabilidad del triste destino de una Venezuela donde se frustra con balas o anarquía, las posibilidades de un camino hacia la lucha cívica y una verdadera democracia.